#### ADHÉMAR GEHAIN

# Resumen de Historia General Contemporánea

1RA. PARTE (1789-1850)

TERCERA EDICIÓN CORREGIDA Y AUMENTADA



ENSEÑANZA SECUNDARIA, SUPERIOR Y ESPECIAL

EDITORIAL "RENACIMIENTO"
LA PAZ - BOLIVIA

MOE VA,

UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA

70 71

1

603

48

10

45 40

LUS

42

- IRESUMEN-DE-HIS

## BOOK CARD

Please keep this card in book pocket

60 E 80 E Cn 2 en 3 GD (2) on 19 en 12 en z 600 EZ en 2 50 50 50 E 55 **on** 13 35 (C) (S) 25 07 5 CD 3 S 53 60 C en 👙 60 to ED3 = 60 C CD =

-

1

83 E

# THE LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA



ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

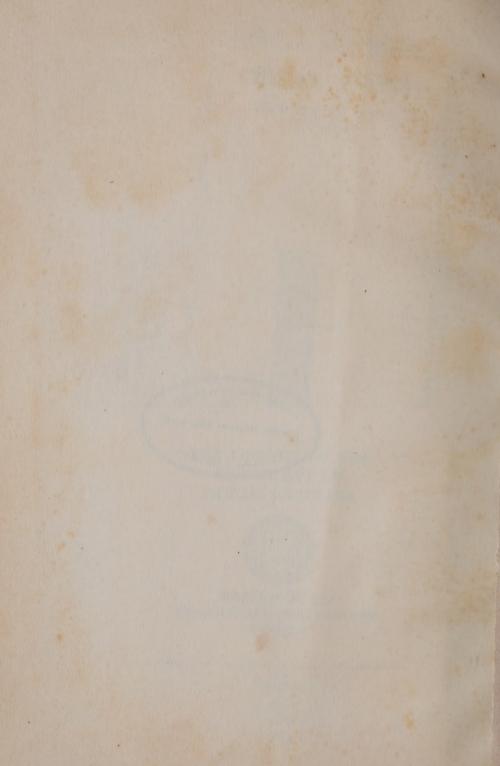
D358 .G34

1928

pt. I



Calle Bolivar No. 678



#### ADHÉMAR GEHAIN

D358 1928 1928 Pt/

# Resumen de Historia Géneral Contemporánea

1ra. Parte (1789-1850)

TERCERA EDICIÓN

CORREGIDA Y AUMENTADA

- CESSON 2-

Recomendada para la enseñanza secundaria, superior y especial

EDITORIAL "RENACIMIENTO" LA PAZ (BOLIVIA) 1928



## Opinión del gran pedagogo Argentino Sr. A. Pablo Pizzurno

De la Revista de la Universidad Nacional de Córdova (1915; No. 6)

Pocas veces cabe recomendar un libro, a profesores u alumnos con tanta seguridad, como en este caso, de prestarles un verdadero servicio. Y esta recomendación puede hacerse extensiva a toda persona culta a quien interese tener a mano un resumen interesantísimo, y hecho con admirable criterio, de lo que más interesa de la historia de la época que la obra abarca.

La continuación hasta nuestros días está terminándola ya el autor.

Hemos empleado hasta no hace mucho, y hay quien los emplea to davía, textos preparados con los viejos moldes de los cuales los hechos militares y detalles sobre los sucesos de las dinastías, ocupan lugar preferente, descuidando lo que es de más importancia y de mayor influencia educativa: los factores múltiples que determinan la evolución de las sociedades y su progreso, gracias en primer término al trabajo del hombre en sus diversos campos de acción, en las letras, las ciencias, las artes, las industrias en general a cuanto afecta a la vida material y a la moral, a las instituciones públicas, etc....., con la repercusión de todo en el fin último a perseguir: la felicidad individual y colectiva.

La reacción iniciada hace algún tiempo se acentúa cada vez más y en tal sentido el libro que nos ocupa representa un nuevo esfuerzo que han

de agradecer cuantos tomen conocimiento del hermoso trabajo.

No nos extraña la forma en que ha sido realizado, por cuanto el profesor Gehain, actualmente en Bolivia a donde fué especialmente contrado por el gobierno, es de buena cepa, como que proviene de la célebre Escuela Normal Modelo de Bruselas y ha sido discípulo de su gran director, Alexis Sluys, de los primeros entre los más eminentes educadores contemporáneos.

Escrito especialmente para las escuelas de Sud-América, una terce ra parte del libro trata de la emancipación del mundo latino americano y remata con un bello capítulo: «Los héroes y su obra», consagrado especialmente a las tres figuras culminantes de San Martín, Bolívar y Sucre.

El señor Gehain presenta su libro únicameute como texto escolar en el que ha tratado de hacer obra propia, original, dando a la enseñanza histórica una concepción elevada y amplia. El cree, y cree bien, que la historia debe ser para el estudiante una lección de entusiasmo viril estimulando la energía y el sano optimismo. Por eso excluye detalles inútiles, infecundos, que sólo recargan la memoria haciendo de un ramo que debe ser vivido, agradable y hasta emocionante, a veces, una materia fría y antipática.

Lo que sobre todo debemos mostrar a los jóvenes, dice, es el espectáculo de la vida generosa e impetuosa, de la acción intensa, todo lo que es bello, bueno, grandioso, alentador. Hay que idealizar las grandes figuras y caracteres; hay que exaltar todos los actos de abnegación y de heroísmo; hay

que mostrar con optimismo, la magnífica curva ascendente de la humanidad persiguiendo el progreso. La historia debe afirmar la confianza en el porvenir de la raza, elevar y ennoblecer el ideal de cada uno. Los mejores profesores son los que han formado generaciones entusiastas, contentas de vivir,

capaces de vibrar y de exaltarse.

.....El autor ha querido presentar sobre todo la evolución incesante de la humanidad, el progreso contínuo de las ideas políticas, económicas, artísticas y científicas. Así por ejemplo: la Revolución francesa marca el desmoronamiento de un régimen odioso y anuncia el advenimiento de la Sociedad Moderna; Bonaparte, a pesar de sus errores y de sus pesadas faltas, aparece como la encarnación de la voluntad y de la energía; su mano de hierro canaliza las lavas ardientes y dispersas de la erupción formidable de 1789;—la guerra de la independencia americana es una bella epopeya que clarinea la liberación de todo un mundo, liberación alcanzada por el heroísmo, la generosidad, la tenacidad;—la agitación europea de 1830 constituye el despertar definitivo de las ideas liberales en el mundo y el advenimiento del poder político de la burguesía intelectual;-el movimiento de 1848 es el primer grito de triunfo de la democracia, es el esfuerzo titánico de las clases obreras aspirando al poder;—en toda la primera mitad del siglo XIX, un movimiento intelectual admirable y prodigioso crea obras inmortales de belleza y de armonía y hace brotar de los cerebros invenciones y descubrimientos que figuran entre las más importantes adquisiciones de la huma nidad.

Es a esta última parte que ha dado el señor Gehain una importancia particular. Es la primera obra que conocemos en la cual eso se haga en tal forma y pensamos, como el autor, que es eso lo que representa la verdadera historia, la más bella, sana, fecunda, reconfortante, y la más indicada, en la enseñanza, para favorecer la función esencialmente educadora que debe

orientarla.

Ese solo capítulo abarca una tercera parte de la obra. Está preparado con una proligidad sorprendente y revela una erudición y un espíritu

para seleccionar, dignos de ser admirados.

Con este caudal de informaciones concretas en el texto, se comprende que la enseñanza de la Historia puede ser como lo quiere el autor, una demostración al mismo tiempo que una relación. Ilustradas las lecciones con mapas, grabados, fotografías y los objetos mismos en lo posible, y con lecturas, resultará aquella viviente, concreta, pintoresca y bien aprovechada, si, como en el prólogo lo aconseja el autor, se obtiene de los alumnos que lleven un cuaderno en el que escriban suma rios cortos de lo estudiado.

El magnífico texto que recomendamos trae al frente de cada capítutulo un resumen que contiene en pocas palabras la sustancia de lo que sigue. Otros méritos son la división precisa de los capítulos, el tipo de imprenta especial para cada nombre de autor, para cada título de obra, resultando así

claro y neto e hiriendo hasta la memoria visual del alumno.....

A. Pablo Pizzurno.

Como homenaje de respeto, gratitud y afecto, dedico esta obra

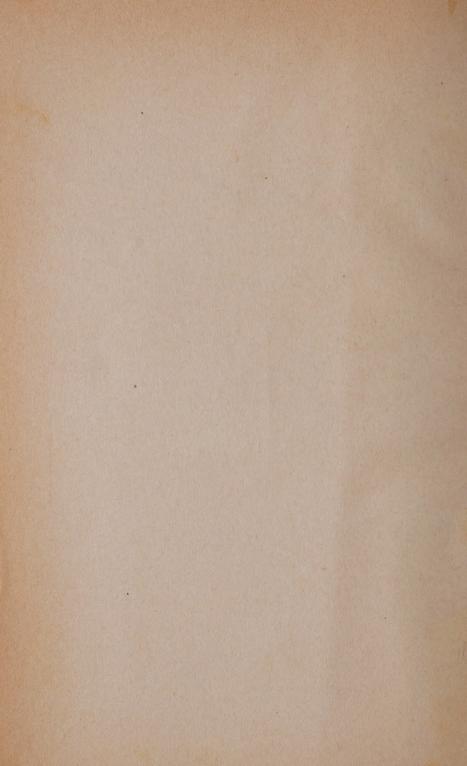
a Su Excelencia el Presidente de la República de Bolivia,

#### Dr. Hernando Siles,

quien, besbe los altos cargos be
Rector be la Universibab be San Francisco Favier
Ministro be Instrucción,
y Primer Magistrabo be la República,
me alentó siempre en los esfuerzos que realicé,
burante biez y ocho años, en favor be
la juventub boliviana.

El Autor.

La Paz, Enero de 1929.



### ADVERTENCIA

#### (DE LA PRIMERA EDICIÓN)

El libro que presentamos hoy, escrito con el objeto de facilitar la tarea de los profesores y alumnos, no es un manual completo. Hemos pensado que era inútil desarrollar ampliamente ciertos puntos históricos, porque creemos que no es necesario que el alumno conozca los detalles que no enseñan nada. Es por ello también que hemos tratado en forma concisa algunos capítulos. Hubiéramos deseado introducir en el texto numerosas ilustraciones—documentos que juzgamos necesarios para una buena enseñanza de la Historia—pero las condiciones particulares en las que hemos publicado nuestro libro, no nos han permitido realizar nuestros deseos.

La enseñanza de la Historia debe perseguir un objeto esencial: cultivar la exaltación. Todas las lecciones que no despiertan las energías y que no hacen vibrar los entusiasmos, resultan estériles. De aquí que es indispensable abandonar absolutamente el análisis frío y fastidioso de los hechos históricos; lo que debemos mostrar a los jóvenes es sobre todo el espectáculo de la vida impetuosa y generosa, de la acción intensa, de todo lo que es bello, bueno, grandioso y alentador. Hay que idealizar las grandes figuras y los caracteres nobles; hay que exaltar todos los actos de abnegación y de heroísmo; hay que demostrar con optimismo la magnífica curva ascendente de la humanidad, subiendo hacia el progreso. Cada lección

de Historia debe ser una lección de entusiasmo juvenil; debe excitar las energías viriles, afirmar la confianza en el porvenir de la raza, elevar y ennoblecer el ideal de cada uno. Los mejores profesores son los que han formado generaciones entusiastas, contentas de vivir, capaces de vibrar y de exaltarse. Habrá siempre espíritus fríos y rígidos bastante numerosos para encerrar y dirigir la explosión de las fuerzas exhuberantes. Es contando grandes acciones que se preparan otras nuevas.

En esta primera parte de la Historia contemporánea, hemos desarrollado principalmente tres puntos que consideramos muy trascendentales: la Revolución Francesa, la Guerra de la Independencia americana y la Vida intelectual de la humanidad a partir del siglo XIX.

La Revolución Francesa, advenimiento de la sociedad contemporánea, es una de las más bellas lecciones de energía y de exaltación humanas. La Francia, palpitante, luchando estoicamente contra la antigua Europa coaligada; el genial soldado Bonaparte domando la tormenta revolucionaria y canalizando con su mano de hierro las lavas ardientes de la erupción de 1789: todo esto representa momentos épicos en la vida de una sociedad.

La Guerra de la Independencia Americana, que señaló el nacimiento magnífico de un continente entero a la vida libre, contiene ejemplos admirables de abnegación y de sacrificio. El estudio de aquella lucha heroica, digna de todas las epopeyas, es además la mejor lección de apaciguamiento, de reconciliación, de unión fraternal entre los pueblos de nuestro continente. Acordándonos de los nobles héroes que lucharon, unidos por el mismo ideal, olvidaremos nuestros odios y prepararemos la concordia definitiva entre los hijos de la misma raza y de la misma tierra.

Es la Historia de las manifestaciones intelectuales de la humanidad que representa la verdadera historia de la civilización; este estudio ennoblecerá las aspiraciones, fortificará el optimismo entusiasta, y elevará el ideal de nuestros jóvenes. Es la ciencia que conduce al mundo; son las artes y las letras que embellecen la vida y que la hacen amar. Hay que iniciar a nuestros alumnos en la noble religión de las cosas bellas y fecundas, y de los hombres ilustres que han merecido la gratitud de la humanidad.

Antes de concluir estas líneas, nos permitiremos dar breves indicaciones sobre el MÉTODO que se debe seguir para obtener buenos resultados en la enseñanza de la Historia.

El profesor evitará la fraseología y las abstracciones inútiles; hablará a la Razón y a la Imaginación de sus discípulos. En los relatos orales, pondrá todo su entusiasmo y su propia exaltación, a fin de comunicar estos sentimientos a la clase entera. Hará también lo posible para variar los ejercicios de de manera que excite fuertemente la atención y el interés de los alumnos (narraciones sobre los personajes importantes, lectu-, ras, interrogaciones orales y escritas, explicación de los mapas de los gráficos, de los grabados, etc.) La enseñanza de la Historia será una Demostración al mismo tiempo que una Relación; el razonamiento, la reflexión, la asociación de las ideas, la comparación entre los hechos pasados y los hechos presentes, constituirán los instrumentos de trabajo en una clase de Historia. El profesor dará también a sus lecciones un carácter viviente, concreto, pintoresco, intuitivo. Se mostrará a los alumnos buenas reproducciones de lugares históricos, de monumentos, de obras de arte, de las costumbres, de las habitaciones, de los hombres célebres, etc., a fin de realizar una verdadera Resurrección de la vida pasada. Cada lección, sin excepción ninguna, será ilustrada con mapas, grabados, fotografías y los objetos mismos si es posible. Además del libro, los alumnos tendrán un cuaderno en el que anotarán sumarios cortos, los que son indispensables para entender bien la relación que existe entre los hechos esenciales; estos cuadernos serán ilustrados libremente, con el lápiz, la pluma o el pincel.

Creemos superfluo indicar todos los buenos resultado que producirá una enseñanza entendida de este modo.

Nota de la 2a. edición:—Esta nueva edición de nuestros libro ha sido corregida cuidadosamente. Además, hemos dado mayor desenvolvimiento al capítulo tan importante que trata del movimiento intelectual durante la primera mitad del siglo XIX. Llamamos especialmente la atención de los profesores sobre esta trascendental parte, que ha sido olvidada en casi todos los textos escolares modernos.

Sentimos mucho no haber podido desarrollar con mayor amplitud las páginas que se refieren a la historia de Bolivia.

Nuestro único objeto ha sido escribir un resumen de Historia General, y creemos además que la Historia Patria debe ser estudiada en un libro especial—obra esencialmente patriótica que no puede salir sino de la pluma de un profesor del país—

A. Gehain.

Sucre, Octubre de 1914.

#### CAPITULO I.

#### Las Naciones y las Ideas a fines del Siglo XVIII

1.—Principales Potencias.

Inglaterra es dueña de los mares; nace su industria. Francia ocupa el primer puesto en las letras y las artes. Holanda pierde su importancia. España hace esfuerzos infructuosos para renacer. Italia sigue desmembrada. Aparecen dos Estados nuevos: Prusia, que disputará la Alemania al Austria; Rusia, que se elevará venciendo a Suecia y Turquía y destruyendo a Polonia. Los Estados Unidos conquistan su independencia. La América del Sud prepara su libertad.

Inglaterra.—El gran siglo inglés. Conquista de la India y del Canadá. Hegemonía marítima y colonial. Inglaterra se establece en Australia. La revolución de América no le es muy desfavorable, porque le abre nuevos mercados para sus productos industriales. Establecimiento definitivo del régimen parlamentario. El rey reina, pero no gobierna. Las instituciones democráticas inglesas son admiradas en toda Europa, sobre todo en Francia.

Empieza la fortuna económica inglesa. Gran aumento de población. El hierro es trabajado con la hulla (antes con la leña), lo cual produce un gran desarrollo de la industria metalúrgica, puesto que el país es muy rico en hulla y en hierro.

Invención de máquinas de tejer (ARKWRIGHT). WATT perfecciona la máquina de vapor, fuerza motriz incomparable, cuyas aplicaciones serán, cada día, más numerosar. Esas dos máquinas cambiarán, bien pronto, la faz del mundo.

Grandes progresos en agricultura, sobre todo en la cría de animales: cruzamiento sistemático de las razas (BAKEWELL); formación de un ganado vigoroso y regenerado.

Dinastía de Hanover. Dos famosos ministros: WILLIAM PITT y GUILLERMO PITT.

Francia.—Ha perdido casi todo su imperio colonial, bajo el reinado desastroso de Luis XV. Queda arruinada por las guerras. La monarquía absoluta, herencia de Luis XV. La oposición nace y madura en los espíritus.

Luis XVI trata de mejorar la situación. Tentativas de reformas; empero, los esfuerzos fracasarán y la Revolución estallará inevitablemente.

Grande influencia moral de Francia: la literatura empieza la obra de demolición; acción de los filósofos y de los economistas.

Prusia.—Hace su aparición; obra de los Hohenzollern. Desarrollo de sus riquezas, instituciones y territorios. El ejército es el gran instrumento de esta obra. Prusia es una verdadera monarquía militar.

FEDERICO II, el Grande: capitán de talento y administrador hábil. Admirador de los filósofos franceses. Da a su país un aumento considerable de poder, colocándolo al lado de las primeras potencias europeas. Se ocupa del mejoramiento de la agricultura, fomenta la industria, el comercio, y organiza la instrucción primaria.

Austria.—Posee aún la hegemonía en Alemania. Imperio formado por pueblos de distintas razas y de diversos idiomas. María Teresa reorganiza el ejército; éste será uno de los factores principales en la lucha contra la Revolución francesa. José II, el filósofo, quiere transformar todo en algunos meses. La mayor parte de sus reformas fracasan.

Rusia.—Aparición de la potencia rusa; desarrollo prodigioso de este imperio.

PEDRO EL GRANDE organiza el imperio y reforma las costumbres con severidad. Derriba el poder de Suecia y conquista las provincias bálticas. Crea el ejército sobre el modelo alemán.

CATALINA II, con la ayuda de Prusia y Austria, suprime el reino de Polonia. Lucha contra Turquía en el Sud; se establece sobre el Mar Negro. Penetración de la civilización occidental, especialmente en las clases superiores. El pueblo permanece semi-bárbaro y asiático.

España. — Se reedifica; trata de reparar los desastres de los siglos XVI y XVII.

FELIPE V, FERNANDO VI y CARLOS III tienen la suerte de encontrar ministros energicos y reformadores, dispuestos a trabajar por el renacimiento de su patria. Carlos III quiere subordinar la Iglesia al Estado; expulsión de los jesuítas; progresos de la enseñanza laica. Las reformas, aceptadas sin entusiasmo por el pueblo español, dan pocos resultados.

El mal gobierno de Carlos IV compromete, bien pronto toda la obra iniciada.

América del Norte.—Guerra de Independencia en las posesiones inglesas. Gracias al apoyo de Francia, triunfan

los patriotas. Inglaterra se ve obligada a reconocer la independencia de los Estados Unidos. Estos se organizan en República federal por la Constitución de 1787. Progresos fabulosos y rápidos de la nueva nación.

América Latina.—Obra colonial mediocre de los españoles; la Metrópoli no se ocupa de los intereses vitales de las poblaciones. Su único deseo es el de arrancar del suelo americano la mayor cantidad posible de metales preciosos. Comercio reservado exclusivamente a la metrópoli. Régimen de opresión y de tiranía. La grande insurrección de los indios en el Alto Perú, en 1780-1783 (Tupac-Amaru).

La agitación se trasmite en los criollos; la resistencia se prepara y se arma. Grande influencia del ejemplo dado por los Estados Unidos. En la primera oportunidad, la Revolución y la lucha por la libertad se erigirán en todas partes, terrible e irresistiblemente.

#### 2.—Las Ideas políticas y económicas.

Los filósofos y los economistas critican y arruinan el antiguo régimen. Se realiza una revollución en las ideas. Se lucha contra el absolutismo político, religioso y económico; se reclama los derechos de la nación, de la conciencia y del trabajo. Los escritores piden el gobierno del país por sus delegados, la aplicación del principio del libre examen y de la libertad bajo todas sus formas.

Ideas políticas antiguas.—El absolutismo era la forma general de los gobiernos (excepto en Inglaterra). El monarca, de título hereditario, ejercía una autoridad sin límites pretendía ser el representante de Dios sobre la tierra (monarquía de derecho divino). Autoridad absoluta que no admitía crítica alguna. Podía disponer, a su gusto, de la vida, de los bienes y de la libertad de sus súbditos (despotismo).

Desigualdad social. Existían clases privilegiadas (clero, nobleza), exentas de las cargas públicas; eran las únicas que podían ocupar los puestos elevados. Desigualdad en derechos y en deberes. Privilegios hereditarios: era el nacimiento que hacía al hombre en la sociedad. Aristocracia directora de los

pueblos.

Autoridad absoluta de la iglesia; intorerancia. Todos los súbditos tenían que practicar las ideas religiosas del soberano. No podía existir más que una religión; la del Estado. Todos los ciudadanos debían una obediencia ciega a los preceptos de de la Iglesia, en los países protestantes como en los católicos;

los refractarios eran considerados como rebeldes y herejes. El Estado y la Iglesia se sostenían mutuamente; el gobierno perseguía a los infieles y los obligaba a obedecer las leyes religiosas; el clero enseñaba la sumisión completa al monarca, imponiéndola como un deber sagrado. Se admitía que el único medio de mantener orden, era el de establecer la obediencia entera y la unidad de je.

Ideas políticas nuevas; los filósofos ingleses.—
Desde el siglo XVII, Inglaterra había destruído la antigua concepción política; la revolución de 1688 había establecido la monarquía limitada y la tolerancia religiosa. El rey tenía que gobernar con la ayuda del Parlamento; al lado de la Iglesia oficial existían otras iglesias que tenían el derecho de practicar su culto.

Aparecieron entonces filósofos que justificaron con sus escritos lo que ya estaba realizado prácticamente: LOCKE, SHAFTESBURY, TINDAL, BOLINGBROKE. El más conocido fué LOCKE.

Sus ideas esenciales (Ensayo sobre el gobierno civil) son las siguientes: los hombres tienen derechos naturales (derechos del hombre), siendo los principales la libertad y la propiedad. Los gobiernos están organizados precisamente para garantizar esos derechos a cada uno. El gobierno nace por consiguiente de un contrato social que no puede ser violado. La autoridad del Estado no puede ser, por la misma razón, absoluta e indefinida; está limitada por los derechos de los ciudadanos. El gobierno debe obrar de acuerdo con los delegados de la nación, que son los encargados de vigilar sus actos e impedir franquear los límites determinados (soberanía del pueblo).

La religión es cosa personal, privada; la Iglesia es una asociación voluntaria de personas que practican un culto idéntico. Está completamente fuera del gobierno; éste no tiene el derecho de imponer una religión determinada, pero tiene el deber de

asegurar a todos la igualdad de derechos en materia religiosa; debe tolerar todas las creencias filosóficas.

Sin embargo los ingleses excluyeron las creencias que suponían peligrosas: el catolicismo y el ateísmo. La base de su tolerancia no fué pues la libertad de conciencia.

Los filósofos franceses.—Bien pronto fueron conocidas, en Francia, las nuevas teorías inglesas. No podían ser aplicadas o expuestas abiertamente; fueron introducidas en las novelas, en los relatos de viajes, en las obras de teatro, etc. De esta manera, fueron puestas al alcance de todos. El siglo XVIII francés es el gran siglo de la filosofía y de la crítica. Son los famosos libros de este siglo que harán la Revolución decisiva en la mente de los hombres.

1er. grupo.—Montesquieu: sus Cartas persas nos ofrecen un cuadro satírico de la sociedad francesa, de sus costumbres, de sus instituciones.

El espíritu de las leyes, su obra principal, nos describe la Constitución británica y nos la presenta como el tipo de gobierno perfecto. Célebre teoría de la separación de los tres poderes, que fué aplicada en todas las constituciones redactadas desde la Revolución.

Voltaire: el gran luchador contra el fanatismo y la intolerancia. Voltaire quería una religión sin dogmas, sin símbolos, sin misterios, que se ocupaba únicamente de la enseñanza de la moral. Se levantó contra las injusticias y los excesos del gobierno despótico; ridiculizó la autoridad y enseñó a no respetarla. Su obra es esencialmente una obra de destrucción; su vida, una vida de combatiente. Sus armas preferidas fueron el espíritu, la ironía, la burla, las que manejó de un modo genial. Obra considerable, que se extendió a todos los dominios literarios.

Voltaire y Montesquieu no son revolucionarios en el sentido completo de la palabra; pertenecen a las clases sociales elevadas, menosprecian al pueblo; quieren simplemente reformar la organización política.

20. grupo.—J. J. ROUSSEAU: Su libro principal es el Contrato social, inspirado en las teorías de Locke. Según Rousseau, el hombre es naturalmente bueno, pero la sociedad lo ha corrompido. Todos los ciudadanos son libres e iguales; el único soberano es el pueblo, es decir la mayoría de la nación. Rousseau rechaza la religión cristiana; sin embargo, es deísta (un sér supremo). Las ideas de Jean-Jacques conducen a la República democrática y tendrán su aplicación en 1792.

DIDEROT y los Enciclopedislas: publicaron la famosa Enciclopedia, especie de diccionario universal de todos los conocimientos. Colaboración de los grandes sabios de la época: D'ALEMBERT, D'HOLBACH, CONDILLAC, CONDORCET, HELVETIUS, RAYNAL. La Enciclopedia propagó, por toda Europa, el pensamiento de los filósofos franceses.

Los enciclopedistas querían la libertad del individuo, de las opiniones bajo todas sus formas y de las manifestaciones económicas. Consideraban las reltgiones como graves obstáculos a la libertad y a la dicha de los pueblos; la mayor parte de ellos no admitían la existencia de Dios, ni la inmortalidad del alma.

Ideas económicas antiguas.—Hasta el siglo XVIII, se creía que el Estado debía vigilar rigurosamente la industria, estableciendo leyes y reglamentos con el fin de obtener productos buenos y baratos. El gobierno creaba, él mismo, manufacturas nuevas sometidas enteramente a su dirección. Los obreros tenían que agruparse en corporaciones reglamentadas. El trabajo no era libre.

Para el comercio, existían iguales estorbos. El Estado buscaba medios de aumentar sus exportaciones. Se pensa-

ba que, para aumentar la fortuna de la nación, había que impedir la compra de productos extranjeros. Dos métodos para realizar este proyecto: el sistema prohibitivo que no permitía la entrada al país de ciertos artículos extranjeros; el sistema proteccionista, que establecía impuestos aduaneros sobre los productos venidos del exterior.

Ideas económicas nuevas; los economistas.— Los economistas del siglo XVIII establecieron las verdaderas bases de la ciencia económica. Estudiaron el origen y la repartición de las riquezas. La economía política nació entonces, condenando, desde luego, la organización existente.

Los principales economistas fueron:

QUESNAY: consideró que la agricultura es el elemento más importante para la riqueza nacional. Los verdaderos productores son los agricultores.

Gournay: demostró el valor del comercio y de la industria como elementos esenciales de producción. Atacó las aduanas, las tarifas protectoras, los sistemas prohibitivos, los monopolios, los reglamentos de las corporaciones, considerándolos como obstáculos para el desarrollo amplio del tráfico. Gournay quería la libertad de acción; decía con sobrada razón que, bajo un régimen de libre concurrencia, los industriales tienen ellos mismos, interés en fábricar buenos productos y que los comerciantes se ven obligados a vender lo más barato posible. Todos trabajan necesariamente por el mejoramiento de la calidad y del precio. El gobierno no puede hacer sino una cosa: "Dejar hacer, dejar pasar".

Turgot: llamó la atención sobre la división del trabajo; explicó el valor del papel-moneda. Fué el primero en aplicar las nuevas teorías, durante su intendencia y su ministerio.

ADÁN SMITH (escocés): en su libro célebre, La Riqueza de las Naciones, reunió todas las teorías económicas nuevas y

las expuso de una manera completa y luminosa. Veía en el trabajo en general la grande fuente de las riquezas. Partidario de la libertad en la agricultura, en la industria y en el comercio, pedía la supresión de todos los obstáculos que estorban el libre desenvolvimiento de la actividad individual. Estudio hermoso de la división del trabajo, del capital, de la moneda. Observación imparcial de los hechos, lógica severa, conclusiones precisas.

Adán Smith es el verdadero padre de la economía política. Sus doctrinas fueron adoptadas por muchos economistas.

N. B.—Los economistas tenían razón en su época; los reglamentos eran malos, impedían el desarrollo de la actividad económica, y más valía suprimirlos.

Sin embargo, el desarrollo formidable del maquinismo y la grande concurrencia moderna, no permiten. Ya la aplicación de las teorías del siglo XVIII. En las grandes naciones modernas, lo importante no es acelerar la producción, sino contenerla y vigliarla. En efecto, los intereses de los patrones no son siempre idénticos a los de los obreros. La riqueza absoluta no satisface; es preciso obtener una reparación equitativa de los beneficios; la fortuna de los unos no puede fundarse en la ruina de los otros. Son pues necesarios reglamentos especiales para evitar la explotación de una clase por la otra, y para defender los intereses de los pequeños como de los grandes. No podemos olvidar que la libertad del uno está siempre limitada por los derechos del otro.

#### 3,-El Despotismo ilustrado

Las ideas nuevas, emitidas sobre todo por los escritores franceses, se extienden rápidamente por todo el continente. Los príncipes y los ministros inspirados en las nuevas teorías, ensayan algunas reformas. Sin embargo, esas reformas son generalmente mal acogidas en los diferentes países, porque pocos príncipes se atreven a tocar la organización política.

Expansión de las ideas nuevas — Nunca tuvo el pensamiento francés mayor influencia como a fines del siglo XVIII. Las doctrinas nuevas, presentadas por escritores de talento, bajo una forma agradable y clara, fueron leídas y comentadas en todas las sociedades europeas. La filosofía entró de moda: los filósofos fueron recibidos por los personajes más importantes de la época. Federico II llamó a su corte a Voltaire; la czarina Catalina no ocultó su admiración por Rousseau, Diderot y Voltaire.

Cada uno quería mostrarse discípulo de los grandes escritores; y así se empezó, por todas partes, a criticar la organización social y los prejuicios religiosos. El antiguo concepto social, contrario a la lógica y a la justicia, se presentó completamente falso y monstruoso. Las instituciones, estanciadas desde varios siglos, no concordaban ya con el desarrollo del pensamiento humano: la evolución se había realizado en las ideas, y no en los hechos.

La emancipación intelectual se produjo sobre todo en la burguesía, la cual leía ávidamente las obras de los filósofos y de los economistas. Los espíritus se entusiasmaron por las nuevas teorías; nació una aspiración ardiente hacia una organización mejor y hacia una sociedad más humana. Deseo intenso de reformas, en toda Europa.

Tentativas de reformas. Hasta los príncipes se sintieron incapaces de mantener el antiguo régimen y de luchar contra el flujo poderoso de los nuevos conceptos. En muchos países, los jefes de Estado trataron de realizar reformas sociales y económicas; pero todos se negaron a cambiar el orden político. La divisa del despotismo ilustrado fué la siguiente: Todo para el pueblo, nada por el pueblo.

Príncipes reformadores.—a) José II, en Austria (1780-1790): fué el tipo del déspota ilustrado; discípulo sincero de los filósofos, animado de buenas intenciones, creyente en el poder absoluto de las ideas; careció sin embargo de sentido práctico. Abolió la servidumbre, la fortuna, la pena de muerte, y las costumbres feudales; arruinó la autoridad de los nobles; estableció la igualdad de todos ante la ley y los impuestos; instituyó el servicio militar general. Suprimió la censura y las aduanas interiores. Quiso someter la Iglesia al Estado, estableció el matrimonio civil y el divorcio, reformó los conventos. Proclamó la tolerancia religiosa, sin establecer por eso la igualdad absoluta entre todas las confesiones.

José II quería realizar su gran proyecto de un golpe; sus reformas eran demasiado radicales y prematuras para su pueblo, por lo cual fracasaron tristemente.

b) FEDERICO II, en Prusia (1740-1786): protegió la agricultura, creando canales y caminos, haciendo desecar los pantanos, llamando a su país a los pobres paisanos de Alemania, a quienes ofreció premios para sostener sus esfuerzos. Reorganizó la justicia, suprimió la tortura, redactó un código nuevo

con el concurso de su canciller COCCELL, abolió varias leyes tiránicas. Se interesó mucho por la instrucción públicd: fundó muchos colegios, escuelas normales para la preparación especial de los preseptores, y cátedras públicas en las grandes ciudades. Fomentó la instrucción primaria en las aldeas. Alentó la industria y el comercio (construcción dei puerto de Stetin). Toleró todas las religiones.

- c) Catalina II, en Rusia 1762-1796: amiga y protectora de los filósofos, quienes la llamaron Semíramis del Norte. Catalina se preocupó especialmente en llamar la atención de sus contemporáneos, para obtener los elogios de los grandes escritores de la época. La filosofía fué, para ella, un reclamo, un medio de perpetuar su gloria; no tomó de las teorías nuevas sino lo estrictamente necesario para recibir el título glorioso de soberana ilustrada. Abolió la pena de muerte, pero la reemplazó con la deportación a Siberia. Suprimió la tortura; sin embargo, conservó el knut. Proclamó la tolerancia religiosa, creó numerosas ciudades, reformó la enseñanza secundaria y superior.
- d) LEOPOLDO DE TOSCANA, en Italia 1765-1790: abolió la pena de muerte y la tortura, la Inquisición y la confiscación de los bienes. Fundó numerosos hospitales. Dió la libertad al comercio y fomentó a los agricultores activos. En sus reformas, se inspiró en las ideas del célebre escritor italiano BBCCARIA, un dicípulo directo de Montesquieu. Suprimió el derecho de asilo en las iglesias y en los conventos, edificios religiosos que, hasta entonces, habían servido de refugio para los individuos fuera de la ley.
- e) Gustavo III, en Suecia 1771-1792: con el apoyo del ejército y del pueblo, derribó al partido de la nobleza y promulgó una nueva constitución que consolidó el poder cen-

tral. Aprovechó entonces de la paz interior para realizar varias reformas, inspiradas en las ideas francesas: decretó la igualdad de todos ante la ley, abolió la tortura, prohibió la mendicidad, fundó hospitales y hospicios, fomentó la explotación de las minas de hierro y de cobre, aumentó la marina, instituyó una escuela de navegación, creó una compañía para la pesca en los mares septentrionales. Proclamó también la tolerancia religiosa.

Los ministros reformadores.—a) Los ministros de Carlos III, en España 1759-1789: quisieron libertar a España de la sujeción de los inquisidores y de los jesuítas.

ARANDA: consiguió la supresión de los jesuítas, que habían tramado una conspiración contra el Estado. Creación de varias escuelas militares, renacimiento de la marina; fundación de numerosas asociaciones industriales, comerciales y artísticas; desarrollo de la instrucción pública; academias, museos, etc.....

FLORIDABLANCA: impulsó la agricultura. Construcctón de caminos, canales y puentes. Creó recompensas para los agricultores. El tráfico con América, que hasta entonces había pertenecido exclusivamente a Sevilla y Cádiz, fué permitido a todos los españoles.

Campomanes: discípulo de los economistas; aplicó las teorías nuevas, con prudencia. Suprimió las vallas que impedían el desarrollo normal del comercio.

b) POMBAL, en Portugal, ministro de José I, (1750-1777); Pombal fué el verdadero dueño de Portugal durante todo el reinado de José I. Con una energía rara, levantó de sus ruinas a Lisboa destruída por el terrible terremoto de 1755. Libró al gobierno portugués de la dominación jesuítica, suprimiendo esta orden religiosa. Fomentó el comercio nacional (antes el comercio portugués estaba completamente en manos de Inglaterra); fundó industrias nuevas. Creó escuelas profesionales para los hijos del pueblo; organizó un cuerpo de profesores laicos, sostenidos por el Estado, para enseñar gratuitamente (la célebre *Universidad de Coimbra*).

c) Los ministros de Luis XVI, en Francia 1774-1789 Luis XVI fué un rey bueno, sencillo, débil, bien intencionado, pero mal rodeado. Se dejó dominar por la orgullosa e imprudente María Antonieta y por la corte, compuesta de parásitos que eran adversarios de toda reforma. Fué fácilmente conducido por los acontecimientos, los cuales produjeron la Revolución. La cuestión dificil de resolver fué la financiera; la bancarrota parecía inevitable (herencia lamentable de Luis XIV y de Luis XV).

Turgot: quiso poner en práctica las ideas de los economistas. Hizo, en primer lugar, economías reduciendo: los gastos de la corte, la cual absorbía una buena parte del Tesoro. Suprimió los reglamentos que impedían el libre comercio de las cereales. Abolió las asociaciones privilegiadas y sostenidas por el Estado, estableciendo así la libertad industrial y dando a los obreros la libertad de ejercer todos los oficios. Decretó también la igualdad en materia de impuestos, su primiendo los privilegios. Defendió este principio de equidad: "Si mayor es el puesto ocupado en el Estado por un ciudadano, mayor debe ser también su contribución". Pero, los privilegiados resistieron; la reina provocó la caída de Turgot, Toda la obra iniciada fué perdida.

NECKER: se procuró dinero por medio de los empréstitos. Para inspirar confianza a los acreedores, publicó un informe sobre el estado de la hacienda, indicando los ingresos y los gastos. Las cifras, aunque falsas e incompletas, revelaron, no obstante, el valor considerable de las pensiones pagadas a los cortesanos. Estos últimos, furiosos de esa publicación, obligaron al ministro a dimitir. La situación financiera se agravó después de la caída de Necker; las reformas, tan necesarias entonces, fracasaron a causa de la resistencia de los privilegiados. Esta crisis debía conducir fatalmente a una revolución.

#### CAPITULO II

#### La Gran Revolución (1780-1799)

#### 1.—Causas de la Revolución

Francia está gobernada por una monarquía absoluta de derecho divino; la sociedad tiene como fundamento la desigualdad en derechos y en deberes. La burguesía, inteligente instruida y enérgica, aspira ardientemente a la conquista de la igualdad y de la libertaa; el pueblo, que sufre tanto la miseria y de la justicia, está decidido a dar el asalto a los privilegios. Frente a estas dos fuerzas (la primera consciente, la segunda impulsiva), se erige un gobierno irresoluto, sin volantad, sin política, condenado a desaparecer fatalmente.

#### A) El régimen despótico y arbitrario

El gobierno y el rey.—Monarquía absoluta de derecho divino; no había Constitución. Los Estados Generales no habían sido convocados desde 1614. En las provincias, los intendentes, agentes dóciles del gobierno, tenían poderes ilimitados; era la monarquía centralizada. Todo lo que mandaba el rey era legal. La única ley era la voluntad del soberano. El rey disponía de la persona, de los bienes, de la vida y hasta del pensamiento de sus súbditos. Régimen despótico y arbitrario. La censura colocaba toda la producción intelectual bajo la vigilancia estrecha del gobierno; los libros y los diarios no podían ser publicados sino con la autorización del poder. Los autores de escritos contrarios a las ideas de la monarquía eran enviados a la Bastilla. La libertad individual carecía de garantías. Las órdenes reales, puestas a la disposición de los funcionarios públicos, hacían encarcelar a un ciudadano cualquiera, sin juicio, hosta sin indicar las causas ni la duración del arresto (arma terrible para las venganzas personales). La libertad de conciencia no existía tampoco. La religión católica era obligatoria. Los otros cultos tenían que practicarse secretamente; sus adeptos no podían ejercer cargos públicos.

El rey gastaba las rentas del Estado, sin dar cuenta a nadie; confundía el Tesoro público con su caja personal.

En realidad, Luis XVI era esclavo de su medio. Espíritu generoso, bien intencionado; pero carácter débil que no sabía imponer su voluntad y que se dejaba influir fácilmente por la corte y sobre todo por la reina (imprudente, rencorosa, altanera).

La corte.—Vivía en Versalles, la ciudad del lujo y de las fiestas perpetuas. Grande nobleza y alto clero alrededor de la familia real. Más de 18,000 personas llevaban allí una vida brillante, a expensas del Estado: parásitos del régimen; desperdicios escandalosos, gastos enormes. Además, regalos reales, pensiones considerables a los cortesanos. En 15 años de tiempo, el rey dió a su familia y a los cortesanos más de 650 millones de francos. Frase célebre de un gran señor de la época: \*La corte es la tumba de la nación\*. Era adversaria irreductible de las reformas; no podía hacer nada para el pueblo porque no lo conocía.

La hacienda.—Situación deplorable. Impuestos numerosos, esteblecidos sin base racional, a discreción del gobierno. La nobleza y el clero estaban exentos de las contribuciones. Todo el peso estaba soportado por los obreros y los paisanos, quienes pagaban, en impuestos directos, más de la mitad del producto de su trabajo. La gabela (monopolio del Estado para la venta de sal), la talla, las ayudas, las aduanas interiores, etc., devoraban los beneficios del agricultor. Los derechos señoriales, las jornadas de trabajo gratuito, el diezmo pagado al clero, y otros abusos odiosos acababan de arruinar al pueblo. Para pagar menos, no se cultivaba más la tierra, ni se reparaba las casas; el paisano simulaba la pobreza. A la miseria sucedía bien pronto el hambre; bandadas de mendigos, vagabundos y ladrones recorrían el país.

Numerosos abusos en la percepción de los impuestos; el paisano estaba deprimido por los agentes del fisco.

Apesar de tantos impuestos que aplastaban al pueblo, la situación financiera era lamentable. Se ocultaba los déficits por empréstitos nuevos. El sudor del pueblo no podía pagar la fiesta en Versalles.

La justicia.—Organización embrollada; muchas instituciones de la Edad Media conservadas aún (tribunales de los señores, de la Iglesia, etc). Magistrados propietarios de su cargo (heredado o comprado). Tardanza desesperante de los procesos (los jueces tenían interés en prolongar las cosas, puesto que la justicia era pagada). La justicia criminal era feroz, inhumana: galeras perpetuas para un delito de caza. aplicación del tormento antes de la ejecución de la sentencia, penas terribles y bárbaras (marcas con hierro candente, rueda, horca, picota. látigo, mutilaciones, etc). El acusado era siempre considerado como culpable; la instrucción judicial consistía en arrancar; por todos los medios posibles, la confesión del delito. Sentenclas compradas por el dinero. Palabras de un persona-

je célebre: "Si algún día, soy acusado de haber robado las torres de la catedral, mi primer cuidado será el de huír" (Montesquieu):

Situación económica.—Estado deplorable de la agricultura, cuyo desarrollo era estorbado por numerosos impuesios, por la rapacidad de los intendentes, y por la exagerada reglamentación del comercio de los cereales. Miseria de los campesinos; ruina de los propietarios.

La industria no era libre; organización de corporaciones, vigilancia estrecha de los poderes sobre el trabajo industrial.

Comercio sofocado por la multitud de aduanas interiores, por los monopolios de Estado, el sistema prohibitivo y la falta de comunicaciones fáciles y rápidas.

El pueblo sufría frecuentemente de la carestía de víveres. En el curso del siglo XVIII, no hubo dos años sin hambre. Situación alarmante en 1789: mala cosecha, descontento general en París, 150,000 mendigos sobre 700,000 habitantes.

#### B) La desigualdad social

Clases sociales.—La sociedad estaba fundada sobre la desigualdad; clases diferentes, desiguales en deberes y en deberes y en derechos como en la Edad Media. Tres órdenes sociales: el clero, la nobleza, el estado llano. Las dos clases superiores poseían numerosos privilegios; la clase inferior soportaba, casi sola, el peso enorme de las cargas públicas. Esta desigualdad social será la causa esencial de la Revolución.

El clero.—Era el grupo más importante en el Estado. Fortuna colosal; bienes eclesiásticos exentos de impuestos. Estaban a su cargo la recepción del diezmo en las aldeas. los libros del Estado civil, la inspección de las escuelas, de los hospitales y en general de todos los establecimientos de beneficencia. Tribunales particulares. Dos grupos distintos y opuestos:

- a) El alto clero: recibía la mayor parte de las rentas. Vida en la corte. Reclutado exclusivamente en la nobleza. Por su conducta y su inmoralidad, había perdido todo prestigio. Grandes nombres, pero virtudes mediocres.
- b) El bajo clero: pobre, escogido entre los hijos del pueblo. Conocía la miseria popular y los deseos de la nación. Espíritu democrático, aspirante a las reformas. Es este proletario eclesiástico que hará posible la revolución.

La nobleza.—Poseía el 1/5 del territorio. Era libertada de la gabela, de la talla, y de otros impuestos. Solo los nobles podían ocupar sus funciones oficiales importantes. Derechos feudales. Privilegios honoríficos, títulos hereditarios. División de la nobleza en dos grupos diferentes:

- a) La alta nobleza: vida en Versalles; inútil y ociosa. Sus tierras estaban abandonadas en manos de los intendentes ávidos de ganancia. Para sostener su lujo desenfrenado, los nobles pedían y obtenían pensiones y otros favores del rey. Esta nobleza de corte había perdido su energía y hasta la fe en si misma; sostenía desesperadamente el antiguo régimen y sus abusos (de los cuales ella vivía).
- b) La pequeña nobleza: vida de propietarios rurales, en provincia. Había leído las obras de los filósofos; su espíritu estaba impregnado de las nuevas doctrinas políticas. Cuerpo de oposición decidido contra el despotismo político y religioso (LA FAYETTE, MIRABEAU, etc.)

El estado llano.—El conjunto de la nación se repartía en tres grupos:

a) La burguesía; enriquecida con su propio trabajo, instruída, penetrada de las nuevas ideas filosóficas y económicas, quería restablecer el orden en la hacienda; deseaba una transformación política para poder vigilar las rentas nacionales. Aspiración ardiente hacia la igualdad política. Odio para el noble, desconfianza para el populacho. Intenciones claras y firmes; sabía lo que quería. Rechazaba el poder arbitrario; el gobierno de la nobleza, la existencia de los privilegios. Libre pensadora, criticaba la jerarquía insolente de la Iglesia (jerarquía que era un verdadero desafío a la doctrina de Cristo). Su ideal era dar al país una Constitución inspirada en la Constitución inglesa. Quería también la libertad del comercio y de la industria; deseaba dar a la nación la vigorosa organización económica de Inglaterra.

La burguesía fué el cerebro de la Revolución; fuá ella la que dirigió la fuerza ciega de las masas populares al asalto del antiguo régimen.

- b) Los artesanos: eran poco numerosos (industria poco desarrollada), vida en las ciudades. Corporaciones; reglamentos severos que sofocaban las iniciativas personales e impedían el progreso. La concurrencia no existía; salarios inferiores. Ociosidad, miseria, vicio. La primera señal de insurrección hará levantar este ejército de pobres y descontentos.
- c) Los paisanos: aplastados por los impuestos reales, los diezmos, los derechos feudales, etc. Muy a menudo, no les quedaba nada del producto de su trabajo. Miseria casi general; hambres frecuentes. Odio contra la aristocracia ociosa y opresora, y contra el clero que sostenía a los señores. El paisano quería, sobre todo, abolir los impues-

tos feudales y reconquistar la tierra. Resistencia continua; revueltas incesantes para obtener pan.

Si la burguesía fué el cerebro de la Revolución, el pueblo (artesanos y paisanos) fué el brazo. La burguesía luchará llevada por su espíritu reformador y por sus aspiraciones; el pueblo combatirá impulsado por su estómago y por sus sufrimientos. Es la fuerza brutal de las cóleras populares que dará la victoria al impulso burgués.

## 2.—La Constituyente (1789-1791)

Para resolver la crisis financiera, el rey se ve obligado o pedir el concurso de la nación. La Asamblea realiza entonces una revolución política, estableciendo la monarquía constitucional, y una revolución social, estableciendo la igualdad de todos los ciudadanos en derechos y en deberes. La Revolución, conducida por los esfuerzos y la voluntad de la burguesía, no se efectúa sino con el apoyo del pueblo de París; es la cólera y el entusiasmo de la capital que aplastan la resistencia de los fieles del Antiguo Régimen. El poder real, comprometido por sus faltas y su decisión, sale de la tormenta perdiendo todo prestigio y toda fuerza moral.

Los Estados Generales.—El rey, llevado a la bancarrota, se decidió a convocar los *Estados Generales* (esta Asamblea, compuesta, de los tres órdenes de la nación, no había sido reunida desde 1614). Reunión en Versalles. El rey, en su discurso de apertura, no dijo ni una sola palabra acerca de la Constitución reclamada por la gran mayoría de los electores.

Conflicto entre los órdenes a propósito del voto por cabeza o por orden. El gobierno y los privilegiados querían la separación de los órdenes, según la antigua costumbre; el estado llano exigía la deliberación común y el voto por diputado. Resistencia tenaz de la nobleza. Cinco semanas de inacción, durante las cuales empezó la fermentación en el pueblo de París. La muchedumbre, excitada por los oradores populares, se hizo amenazante. Entonces, los diputados del estado llano, viéndos es sostenidos, se enardecieron. Declararon que representaban el 95 % de la nación, y se constituyeron en Asamblea Nacional, deliberando en nombre del pueblo francés. Su primera decisión: ningún impuesto nuevo puede ser creado sin la aprobación de la Asamblea. Varios miembros del clero se reunieron bien pronto al estado llano.

Ello significa la primera sublevación contra el poder absoluto.

Juramento del Juego de Pelota.—La corte se preparó a resistir, e hizo cerrar la sala donde funcionaba la Asamblea. Los diputados del estado llano se reunieron entonces en la sala del Juego de Pelota. Momento de emoción y de entusiasmo patriótico. Presididos por BAILLY, juraron solemnemente "no separarse mientras no dar a la Francia una Constitución sólida, establecida sobre bases fuertes" (20 de junio 1789). Pocos días después, la mayor parte del bajo clero se reunió al estado llano.

Asamblea Constituvente.—El (23 - junio), sesión real; Luis XVI anuló las decisiones de la Asamblea, ordenó la separación de los órdenes, prometió algunas reformas, amenazó disolver a los Estados Generales, e invitó a los diputados a retirarse. La nobleza y el clero obedecieron; el estado llano permaneció firme. Famoso discurso de Mirabeau: "El rey no es otra cosa que el mandatarío del pueblo; los diputados han recibido su autoridad de la nación, y ellos no pueden separarse antes de haber dotado el país de una Constitución. Estamos aquí por la voluntad popular, y no saldremos sino por la fuerza de las bayonetas».

París, sosteniendo la Asamblea, se hizo amenazante, dispuesto a la insurrección. El rey, no pudiendo contar con la

fidelidad del ejército, se asustó y cedió. Invitó a los privilegiados a reunirse al estado llano. La Asamblea tomó desde este momentó el nombre de Asamblea Constituyente.

El poder absoluto había caído. El rey había abandonado su poder en manos de la Asamblea; cada uno creía acabada la Revolución.

Toma de la Bastilla.—La corte provocó una reacción estúpida; concentró tropas alrededor de Versalles y de París, y obligó al ministro Necker a dimitir.

Sobreexcitación en París; propaganda de los oradores en el Palacio Real (CAMILLE DESMOULINS). El pueblo se armó; se tocó rebato en todas las iglesias; la burguesía formó una guardia nacional. El (14 de Julio 1789), después de un combate sangriento, el pueblo se apoderó de la Bastilla. La sombría y enorme fortaleza fué demolida inmediatamente, y el pueblo, ebrio de alegría, bailó sobre las ruinas. Era el símbolo del poder arbitrario que se derrumbaba, echado a tierra por la voluntad colectiva de un pueblo que despertaba.

El rey cedió por la segunda vez. El (17 de julio), en el Ayuntamiento de París, recibió de La Fayette, jefe de la guardia nacional, una nueva escarapela (azul, blanco y rojo).

Con el (14 de julio) empieza la Gran Revolución. El pueblo acaba de obtener su primera victoria material, ensayando sus fuerzas; la toma de la Bastilla reanima todos los valores, despierta todas las energías, resucita todas las aspiraciones hacia la conquista de la libertad. Influencia moral profunda de esta jornada, que provoca un entusiasmo indescriptible y toma bien pronto un sentido simbólico universal.

Noche del (4 de agosto).— Los acontecimientos de París electrizaron al país. Las ciudades organizaron su guardia nacional; los paisanos se sublevaron, saquearon los castillos, mataron a los nobles, e incendiaron los registros que contenían los derechos feudales.

La Asamblea examinó entonces los medios de apaciguar esos movimientos populares. En la noche del 4 de Agosto, varios diputados nobles declararon que la única causa de la crisis era la existencia de privilegios y derechos señoriales, y que el remedio a la situación no se encontraba sino en la supresión de esos privilegios. Toda la Asamblea siguió el ejemplo de esos nobles que renunciaban generosamente sus derechos: un estremecimiento de entusiasmo y un soplo de generosidad pasaron sobre la Asamblea entera; todos los diputados votaron la supresión de los derechos feudales y de los privilegios particulares, la abolición del diezmo, de las justicias señoriales y de las corporaciones, el establecimiento de la justicia gratuita y la igualdad absoluta entre todos los ciudadanos.

La noche del 4 de Agosto suprimió así, de un golpe, el antiguo régimen, y permitió la reedificación de la sociedad sobre bases nuevas. En algunas horas de tiempo, todo el régimen feudal fué derribado, por sus mismos beneficiarios (los nobles y los curas se habían disputado la tribuna para abdicar sus derechos).

El espíritu del 14 de Julio, poderoso e irresistible, había sembrado la efervescencia por todas partes; hasta los privilegiados se habían sentido llevados por ese soplo benéfico de abnegación y de entusiasmo. Esto representa un ejemplo típico del carácter francés, generoso, impulsivo, apasionado por las grandes ideas.

Declaración de los Derechos del hombre.—Exposición en 17 artículos de los principios generales sobre los cuales debe fundarse la nueva sociedad; fué sugerida por la famosa Declaración de los Estados Unidos de América. Proclamación de los principios del 89: la soberanía reside en la nación; los hombres nacen y permanecen libres e iguales en de-

rechos; admisión de todos los ciudadanos a los empleos públicos; garantía de los derechos de propiedad, seguridad y opiniones; supresión de las clases y de los privilegios. Divisa: libertad, igualdad, fraternidad.

Verdadero Evangelio de los tiempos nuevos, escrita no sólo para Francia, sino para todas las naciones de la tierra. Como decían los hombres del 89, "queremos una Declaración para todos los hombres, para todos los países, para todos los tiempos, a fin de servir de ejemplo al mundo entero" (reflejo fiel del pensamiento francés en el siglo XVIII). Era un desafío valiente y atrevido lanzado contra Europa, la que vivía aún bajo el régimen del poder absoluto y de la organización feudal.

La Declaración de esos principios tuvo una repercusión formidable en todos los continentes; ese grito de emancipación humana apasionó a todas las naciones y formuló el ideal perseguido por los pueblos en el curso del siglo XIX. La declaración de 1789 ha inspirado las constituciones de todos los países civilizados.

Jornadas de Octubre.—La situación quedó crítica. El rey, mal aconsejado por la corte, no quiso aprobar los decretos de la Asamblea. Al mismo tiempo, se produjo un hambre terrible en París (el grano se hizo escaso y el pan faltó). Además, se preparaba la reacción en Versalles.

El pueblo, sobreexcitado, comprendió que era preciso marchar sobre Versalles, a fin de impedir un acto de violencia del rey. Los revolucionarios agitaron las masas populares. El 5 de Octubre, más de 8,000 mujeres se dirigieron hacia Versalles gritando: "Pan, pan!": Este ejército femenino fué completado por el pueblo armado y la guardia nacional. La Asamblea fué invadida; los revolucionarios penetraron en el castillo real. El rey y su familia se vieron obligados a regresar a París, escoltados por la muchedumbre, y se instalaron en las Tu-

llerías. Dos semanas después, la Asamblea dejó a su vez Versalles, para seguir sus sesiones en París.

La grande dignidad real de Versalles había muerto. El pueblo de París, audaz y enérgico, era desde luego dueño de la situación: el rey era su prisionero y la Asamblea tenía que obedecer a la influencia popular.

Obra de la Constituyente.— a) Nacionalización de los bienes eclesiásticos: A pesar de todos los esfuerzos, la bancarrota parecía inevitable. Para salvar la Revolución, era preciso vencer las dificultades financieras. Con este objeto, la Asamblea votó la proposición de Talleyrand (obispo): vender los bienes eclesiásticos, considerados como bienes nacionales, y en cambio, asegurar al clero un sueldo suficiente. Se representó esta inmensa fortuna con la creación de los famosos asignados (papel moneda). La confiscación provocó la oposición del alto clero y abrió la lucha religiosa.

b) Constitución civil del clero: Considerado el clero en adelante como un funcionario público, los legisladores quisieron libertarlo de la autoridad papal y someterlo completamente a la Constitución. Obispos y párrocos fueron nombrados por los electores. Las órdenes religiosas no fueron, desde entonces, reconocidas. Creación de una Iglesia del Estado, que no obedecía sino al Estado.

Resistencia tenaz. El papa condenó la nueva organización como sismática. Dos grandes partidos dividieron al clero los constitucionales, que aceptaron y juraron fidelidad a la Constitución; los refractarios, que se negaron a someterse y se pusieron a la cabeza de Contra Revolución. Estos últimos excitaron a los paisanos, especialmente en el Oeste (Vendée I); la guerra civil estalló en las provincias, conducida por el clero.

c) Constitución de 1791: Fundada sobre dos principios importantes: la soberanía del pueblo, y la separación de los poderes (teoría de Montesquieu), Transformación de la Francia en una monarquía constitucional: los poderes de la nación confiados a los representantes elegidos.

Poder ejecutivo: rey hereditario, inviolable e irresponsable. Derecho de veto suspensivo (4 años). Nombramiento de ministros responsables (escogidos fuera del Parlamento), de embajadores, oficiales, etc.

Poder legislativo: una sola Asamblea, permanente, indisoluble. Vota leyes, guerra, paz, contribuciones, etc., Régimen electoral basado sobre la fortuna (los burgueses desconfiaban del pueblo).

Poder judicial: jueces elegidos como los diputados. Institución del jury para los procesos criminales. Jerarquía judicial en relación con las nuevas divisiones administrativas.

Organización administraliva: 83 departamentos; distritos, cantones, municipalidades. Funcionarios elegidos. Sistema de descentralización administrativa.

Medidas diversas: abolición de las aduanas interiores, del diezmo, de los títulos de nobleza, de los derechos feudales; supresión de las corporaciones. Introducción del matrimonio civil; los registros del Estado Civil confiados a las municipalidades.

Defectos de la Constitución de 1791.—a) El poder legislativo pertenecía a una sola Cámera: Una Asamblea, sola, puede carecer de prudencia, de moderación; se expone a obrar de una manera impulsiva, bajo la presión de acontecimientos pasajeros. La vida política del siglo XIX ha comprobado experimentalmente la eficacia del sistema de las dos Asambleas.

- b) Los ministros no hacían parte de la Asamblea: Causa de conflictos interminables entre la Cámara y el poder ejecutivo, porque no existe bastante unión entre los dos poderes E1 ministerio queda así sin acción eficaz. El sistema moderno da resultados más serios: ministros tomados en la mayoría del Parlamento, el ministerio posee de esta manera la confianza y el apoyo de la Asamblea.
- c) El rey no podía disolver la Asamblea: Esta medida conduce a situaciones inextricables en caso de conflicto entre el rey y la Cámara. El único medio de resolver estas crisis radica entonces en el golpe de fuerza.
- d) El sistema electoral tenía como base el sufagio restringido: Se crea de este modo dos clases de ciudadanos: los activos y los pasivos. Esto constituye una violación al principio de igualdad. Se mantiene así el privilegio de la fortuna, causa de división y de resentimiento entre la burguesía y el pueblo. El sufragio universal es el sistema racional de elección en un Estado civilizado.
- e) Los funcionarios eran elegidos: Ello provoca la anarquía administrativa y el desorden en las finanzas locales. La unidad de acción resulta imposible en el país, puesto que los departamentos son verdaderamente independientes del poder central. Los municipios se transforman de este modo en pequeños Estados con gobierno propio. Esta exageración del poder individual y local impide la armonía nacional y debilita toda acción general del poder común.

Actitud del Rey. – El (14 de julio de 1790), se celebró grandiosamente el aniversario de la Revolución: fiesta de la Federoción. Luis XVI juró mantener la Constitución que tenía que votar la Asamblea. Ratificó la Constitución civil del clero. A partir de este momento, actitud contradictoria del rey, que provocó la desconfianza popular. Para librarse del pueblo, concibió el proyecto de huír (de fuera, con el concurso del extranjero, creía poder luchar fácilmente contra la revolución). Puso su proyecto en ejecución en la noche del (20 de junio de 1791); se escapó de las Tullerías con la familia Real. Reconocido y arrestado en Varennes, al día siguiente, fué conducido de nuevo París como prisionero, sufriendo los insultos de la muchedumbre; fué suspendido provisionalmente de sus poderes por la Asamblea indignada.

Por su huída imprudente, el rey arruinó para siempre su autoridad; su regreso a París anunció la caída próxima de la monarquía. La Asamblea, gobernando sola, comprobó que una nación puede existir sin rey. Sin embargo, después del voto de la Constitución, cometió la falta de restablecer al rey en sus funciones. Era prolongar inútilmente el papel miserable del monarca, puesto que el partido realista estaba arruinado y que la República se levantaba, inevitable en el horizonte.

Fin de la Constituyente.—La Constituyente se separó el (30 de septiembre de 1791). Decretó que ninguno de sus miembros podía hacer parte de la nueva Asamblea (Legislativa); falta grave que privará a la Legislativa de elementos experimentados y prudentes.

A pesar de sus errores y de sus faltas, la Constituyente realizó una obra inmensa (igualdad política, abolición de privilegios injustos e inhumanos, solución de la crisis financiera que parecía incurable, régimen de igualdad y libertad; etc.) Destruyó los poderes del antiguo régimen, creando el poder político de la burguesía que llegó a ser dueña del Estado. Borró para siempre el antiguo concepto de las clases sociales, y expresó los derechos del ciudadano en una constitución burguesa. Despojó a la Iglesia de sus riquezas y de su autoridad. Estableció bases más equitativas para la repartición del impuesto. Obra de destrucción, generosa y patriótica.

# 3.—La Legislativa (1791-1792)

Compuesta de moderados, sin política firme y decidida. Tres hechos esenciales en su historia: a) la declaración de guerra al Austria, aventura atrevida, mal preparada, que hubiera terminado en desastre sin el milagro del patriotismo y el entusiasmo; b) la suspensión da Luis XVI, provocada por la insurrección popular, y que conducirá a la caída definitiva de la monarquía; c) el establecimiento del poder de la Corona de París.

La nueva Asamblea.—Compuesta de hombres nuevos, sin experiencia política, apenas conocidos. Partidos principales:

- a) Los Fuldenses, monarquistas constitucionales; partido moderado, ocupaba la derecha.
- b) Los Jacobinos, grupo de la izquierda, tendencias republicanas. Deseaban reducir aún más la autoridad real. De este partido se destacará bien pronto el célebre grupo de los Girondinos (VERGNIAUD).
- c) Los Independientes: el centro, sin programa definido. Prudentes o hábiles; decidirán de la mayoría, sosteniendo a los más fuertes y a los dueños del momento.

Los Clubs.—Eran sociedades políticas donde los partidos discutían la actitud que debían tomar. Celebraban sus se-

siones en antiguos conventos abandonados, de los que habían tomado el nombre. Conducían la opinión pública; bien pronto, dirigían la Asamblea.

- a) Los Jacabinos, el primer club y el más poderoso. Fué moderado hasta la huída del rey. Después del regreso de Varennes, pidió nueva restricción del poder real. Robespierre cra el orador más escuchado en este club. Fuerza inmensa y organizada: más de 2,000 sucursales en los departamentos; todas obedecían a las órdenes de París. Influencia enorme de esta voluntad centralizada y disciplinada.
- b) Los Fuldenses, antiguos Jacobinos separados del primer grupo después del regreso del rey; monarquistas parlamentarios, fieles a la Constitución.
- c) Los Franciscanos, demócratas, francamente republicanos. La grande voz de Dantón dirigia allí. Carácter esencialmente popular de este club. Representaba la verdadera expresión del pueblo de París; de allí saldrán los grandes movimientos revolucionarios.

Europa y los emigrados.—Los Derechos del Hombre habían sido proclamados para todos los ciudadanos del mundo; Francia había dado un ejemplo que removió los espíritus liberales de todas las otras naciones. Gran resonancia, de la Revolución en toda Europa; expansión rápida de las idaas del 89. La Revolución Francesa apareció como una amenaza para los reyes absolutos; los pueblos hablaron de emancipación, los tronos perdieron su seguridad. Los emigrados (nobles que habían salido del país por no someterse al nuevo régimen) se armaron en las fronteras y prepararon la invasión extranjera (Austria, Prusia). Al mismo tiempo, la corte conspiraba secretamente con los países vecinos; la contra revolución era inminente.

La guerra.—La opinión quería la guerra. Los Fuldenses esperaban reunir, por este medio, un ejército bastante poderoso para luchar contra la Revolución; los Jacobinos creían que la guerra permitiría asegurar el triunfo definitivo de aquélla y ayudar a la expansión de las nuevas ideas por todo el continente. Un pueblo que ha conquistado la libertad después de diez siglos de servidumbre, tiene necesidad de la guerra para consolidar su emancipación, purgarse de los vicios del despotismo, y alejar de su seno a los hombres que podrían perderlo. (BRISSOT).

Francia no estaba lista para esa lucha: desorganización completa del ejército, anarquía en el mando, disciplina muy floja, víveres y municiones insuficientes. A pesar de esto, el entusiasmo guerrero fué extraordinario. Un viento de patriotismo intenso levantó al pueblo; la cólera y el odio contra el extranjero rugieron en todos los pechos; el impulso belicoso se hizo irresistible. Los voluntarios acudieron de todas partes; el espíritu militar de la raza renació brusca y magnificamente, imbuído de nobles aspiraciones. Era la Revolución entera que se erguía frente a la vieja Europa.

La sobreexcitación se apoderó muy luego de la Asamblea; un diputado exclamó: "Es preciso declarar la guerra a los reyes y la paz a los pueblos". Luis XVI se vió obligado a formar un ministerio girondino (ROLAND, DUMOURIEZ, etc., siendo MME. ROLAND el alma del grupo). El (20 de abril de 1792), la Asamblea declaró la guerra al emperador de Austria, quien se unió bien pronto al rey de Prusia.

Frente a la coalisión, Francia se encontraba en una posición crítica: la frontera sin defensa, ol ejército sin oficiales, varios generales dispuestos a la traición, los realistas y los sacerdotes sublevando las provincias, la corte conspirando con el enemigo, la Asamblea en manos de los clubs. Sólo un milagro podía salvar el país de la revolución, milagro que se

hará con el entusiasmo y la abnegación de los jóvenes voluntarios, lanzados irresistiblemente hacia las fronteras. La epopeya iba a comenzar: los tiempos heroicos habian llegado.

Las grandes jornadas del pueblo —a) El (20 de junio: Los primeros encuentros fueron desastrosos para los franceses; los realistas y los reaccionarios parecían triunfar ya. La Legislativa tomó entonces medidas radicales (deportación) contra los sacerdotes refractarios, y decidió la creación, en París, de un cuerpo de 20,000 federados. El rey se negó a sancionar y despidió a los ministros girondinos. Para intimidar al rey, se organizó, el 20 de junio, una gran manifestación popular. El pueblo se presentó delante de la Asamblea e invadió luego las Tullerías. El rey se vió obligado a cubrirse con el gorro frigio y a beber a la salud de la nación. Ese día fué favorable a la reacción: por todas partes se protestó en favor del monarca; la mayoría de la Asamblea quedó realista.

b) El (10 de agosto): El enemigo amenazaba directamente las fronteras; los ejércitos prusianos se aproximaban. El 11 de julio, la Asamblea proclamó la Patria en peligico y ordenó una leva general de voluntarios. El duque de Brunswick, jefe de la coalisión, lanzó un manifiesto provocador, inspirado por los emigrados (París amenazado de una destrucción total si se insultaba otra vez al rey; ejecución de todos los franceses que se defienden contra el invasor). Este manifiesto prendió fuego a la pólvora; todo el país, indignado, se levantó contra el extranjero y contra el rey, cuya complicidad no era ya dudosa.

El pueblo preparó entonces el golpe decisivo contra la autoridad real que había llegado a ser peligrosa para la defensa nacional; París quiso impedir la traición interior antes de precipitarse a las fronteras. Entre tanto, habían llegado a la capital los federados de Marsella cantando la Marse-

llesa (Himno al ejército del Rhin, compuesto poco tiempo antes por el joven oficial ROUGET DE LISLE, en Estrasburgo). Las secciones de París prepararon la insurrección con actividad. El 10 de Agosto, desde las primeras horas, la Csmuna insurreccional se apoderó del Ayuntamiento e instaló allí un gobierno provisional (DANTÓN(. El toque de rebato salió de todas las iglesias. Todo el pueblo marchó contra las Tullerías; la familia real se escapó del palacio y fué a pedir asilo y protección en la Asamblea. Después de un combate encarnizado contra las guardias suizas, el ejército popular se apoderó de las Tullerías (5,000 víctimas).

La Legislativa se vió obligada a ratificar la victoria popular, votó la supresión del poder real, decretó la convocación a una Asamblea (Convención) elegida por el S. U., y nombró un Consejo ejecutivo provisional. La Convención debía decidir de la suerte de Luis XVI. La Comuna, verdadera dueña de París, se apoderó de la familia real y la encarceló en la Torre del Temple.

Lo monarquía quedó abolida de hecho, derribada por lo revolución popular. El golpe de Estado realista se hizo en adelante imposible; todas las fuerzas pudieron organizarse para la defensa del territorio amenazado.

c) Los excesos de septiembre: Situación terrible para el país; el enemigo, que había pasado la frontera, se aproximaba; parecía que nada podría rechazar la invasión prusiana. Sobreexcitación de la población enloquecida por el peligro. El 2 de Septiembre, la Comuna llamó a las armas a todos los hombres válidos; hizo tocar rebato y tirar el cañón de alarma. Palabras de Danton: "El rebato que se toca, es la carga sobre los enemigos de la patria. Para vencerlos, se necesita audacia, más audacia, siempre audacia, y Francia estará salvada". Entonces un pánico loco se apoderó del pueblo. El miedo, la cólera, la desesperación, el deseo de venganza, alimentado por periodistas imprudentes y sanguinarios (Ma-

RAT), fueron los elementos que armaron los brazos de la muchedumbre, la que llegó a cometer horribles excesos. Se invadió las prisiones y se mató a los prisioneros sospechosos. La matanza duró 5 días (1,000 víctimas).

La fermentación violenta de los espíritus había conducido al crímen; la Comuna no había hecho nada para impedir las matanzas (indiferencia, cobardía, deseo de aterrar a los últimos realistas).

El resultado político de estos deplorables excesos fué que los Girondinos se separaron definitivamente de los Jacoblnos, a quienes acusaron de los desórdenes (acusación injusta).

Fin de la Legislativa.—Las primeras derrotas fuerod debidas a la mala disciplina de los ejércitos nuevos. Pero el inmenso peligro dió a Francia numerosos batallones decididos vencer o morir. La Marsellesa condujo a los patriotes a la batalla, despertando los ánimos. haciendo revivir la confianza, sembrando heroísmo en los corazones. El fuego de las primeras batallas forjó el alma guerrera de la Francia republicana e imperial, y bautizó las glorias militares posteriores (Jourdan, Oudinot, Marceau, Davout, Bernardotte, Ney, Murat, Joubert, Augereau, Soult, Pichegru, Hoche, Brune, Lasalle, etc.)

El 20 de Septiembre, se retiró la Legislatiua dejando el poder a la Convención.

El mismo día tuvo lugar la primera victoria francesa: Valmy (Dumouriez y Kellerman). Cantando la Marsellesa y gritando: "Viva la nación". los voluntarios franceses se precipitaron en medio de la metralla prusiana, y se apoderaron de la meseta de Valmy. Los soldados de hierro del gran Federico retrocedieron, vencidos por el entusiasmo y el patriotismo de los hijos del 89.

Influencia moral prodigiosa de Valmy: la confianza había renacido, el valor llenaba todos los corazones, cada soldado se sentía un héroe, los ejércitos improvisados y jóvenes se exaltaban y se entusiasmaban; pronto iban a realizar prodigios que debían dejar estupefacto al mundo.

El cañón de Valmy anunció la aurora de la primera República.

# 4a.—La República (1792-1799)

I.—La Convención (1792-1795)

Establecimiento de la República. Lucha contra la Europa coaligada y contra las tremendas insurrecciones interiores, Organización de la dictadura revolucionaria; régimen del Terror. La salvación de la Patria llega a ser la ley suprema. Excesos lamentables, pero inevitables en la hora del peligro y del enloquecimiento. La Grande Asamblea hace este triple milagro: rechazar al enemigo y extender el territorio; aplastar las insurrecciones; organizar una sociedad nueva. Obra de un siglo, realizada en tres años de anarquía.

La Asamblea.—La Convencion fué elegida por el S. U. (sufragio universal); sin embargo, muchos ciudadanos se abstuvieron de votar. Los Jacobinos triunfaron, gracias a su fuerte organización. Dicha Asamblea fué, por consiguiente más democrática que la Legislativa, Primera reunión el (21 de Setiembre de 1792).

Los partidos y los hombres.—a) Los Girondinos: ocupaban la derecha; se componían, sobre todo, de diputados de los departamentos. Partidarios de las medidas legales, opuestos a los golpes de fuerza, adversarios a la revolución popular, querían librar a la nación de la dictadura de la Comuna parisiense. Ilustrados, talentosos, republicanos clásicos aparecían como los románticos de la política; retóricos que hacían hermosos discursos, pero eran incapaces de acción vigorosa. Vergniaud (el Cicerón de Burdeos, el "hombre de las requisitorias"), Brissot, Cuadet, Gensonné, Dugos, Isnard, Barbaroux, Condorcet (el Gran Sacerdote del grupo, muy sabio, pero muy fastidioso), etc.

- b) Los Montañeses: grupo de la izquierda, sostenido por la Comuna y los Clubs, compuesto de partidarios de la dictadura de París y de la República centralizada y autoritaria (la única, según ellos, que podría salvar al país). Pretendían que la Salvación pública se coloca por encima de la legalidad, y que ninguna medida es excesiva desde el momento que ella tiene por objeto salvar la Patria. Danton (el titán de la Revolución, el león popular, impulsivo, audaz, sincero, patriota); Robespierre (discípulo de Rousseau, correcto, intransigente, orador enfático); Marat (violento, cínico, el instigador de las matanzas); Camille Desmoulins, Fabre d'E-Glantine, Couthon, Saint-Just, Carnot, David, etc.
- c) El Centro o la Ltanura: compuesto de los diputados indecisos, tímidos, sin convicciones determinadas. Este partido buscará siempre su propia salvación, sosteniendo al más fuerte. Asistirá, impasible, al duelo a muerte entre los diferentes grupos extremos, y se apoderará del gobierno después de la ruina de los otros partidos.
- N. B.—Al lado de la Convención, existía la poderosa Comuna (HEBERT, CHAUMETTE), la cual se imponía a la Asamblea y era aliada de la Montaña.

La República.—Desde la primera sesión de la Convención, abolición de la dignidad real, proclamación de la República: una e indivisible. Actos públicos fechados con el año I de la República.

Muerte del Rey.—Proceso al rey, quien fué acusado de conspiración contra la Nación. El descubrimiento, en las Tullerías, de un armario secreto conteniendo pruebas escritas de la traición del rey, hizo inevitable el proceso y dió una arma decisiva a los adversarios de la monarquía. Sin embargo, la Gironda trató de salvar a Luis XVI pretextando la inviolabilidad del rey (la que no existía desde el momento que el rey había sido traidor a la Constitución), y pidiendo la ratificación del juicio por el pueblo (con el objeto de sustraerse a las responsabilidades). La Montaña, al contrario, quería, por principio, la muerte del monarca (condenación de un traidor y supresión de un régimen), y también por política (dividir y aplastar la Gironda).

Luis XVI fué condenado a muerte por la Convención. La ejecución tuvo lugar el (21 de Enero de 1793), frente a las Tullerías (actual Plaza de la Concordia).

Situación crítica: medidas revolucionarias.— La situación se hizo terrible después del 21 de Enero. La Convención había presentado la cabeza de Luis XVI como un desafío a la Europa monárquica. Inmediatamente, todo el continente, en una coalición formidable, se levantó contra la joven República (Inglaterra, Prusia, Austria, Rusia, España, Holanda, Estados Italianos, etc). Al mismo tiempo, la guerra civil se encendía en toda la Francia, especialmente en el Oeste donde los curas y los realistas sublevaron a más de 100,000 paisanos (Vendée), Además se produjo una derrota grave en Neerwinden; traición de Dumouriez (amigo de los Girondinos).

Grandes medidas dictatoriales se imponían para poder luchar contra tantos peligros. La Gironda, abandonada por los partidos extremos, se vió obligada a reconocer la necesidad de aplicar los principios de la Montaña y votó lo que exigieron los Montañeses.

- a) Creación del *Tribunal revolucionario*, encargado de juzgar a todos los funcionarios culpables de traición y de debilidad;
- b) Institución del Comité de Seguridad general, para buscar a los culpables y a los sospechosos;
- c) Creación del *Comité de Salvación pública*, investido del poder ejecutivo. Autoridad absoluta: derecho de tomar iodas las medidas indispensables para salvar la patria (Danton dueño de este Comité).
- d) Envío, a los departamentos y a los ejércitos, de diputados en misión, con poderes absolutos;
- e) Leva de 300.000 hombres encaminados a las fronteras.

Estas medidas enérgicas, violentas, contrarías a los principios del 89, fueron impuestas por los peligros inminentes que amenazaban aniquilar para siempre a Francia. Es esta dictadura revolucionaria que permitió la salvación de la patria. "Es indispensable establecer momentáneamente el despotismo de la libertad, para aplastar el despotismo de los reyes".

Caida de los Girondinos.—Una lucha a muerte fué empeñada entre la Gironda y la Montaña. Esta última acusaba a los Girondinos de haber querido salvar al rey; la Gironda denunciaba a los jefes montañeses como aspirantes a la dictadura. Imprudentes, vacilantes, incapaces de dominar los acontecimientos, los Girondinos fueron perdiendo cada día su influencia, encaminándose inevitablemente hacia su ruina. Decretaron acusación contra MARAT y lo enviaron al tribunal revolucionario, pero el demagogo fué absuelto, y el pueblo, delirante, aclamó a su fidolo y lo llevó triunfalmente a la Convención y por las calles de París. Los Girondinos atacaron luego a HEBERT, el alma de la Comuna.

El pueblo tomó entonces la decisión de exigir de la Convención, la eliminación de los elementos reaccionarios. Las secciones de París prepararon la insurrección, como lo, habían hecho ya el 10 de Agosto. El (2 de Junio de 1793), 80;000 hombres armados, con cañones, sitiaron la Asamblea y reclamaron el arresto de los principales diputados girondinos. Los representantes trataron de resistir, pero los revolucionarios quedaron amenazantes y la Convención tuvo que decretar el arresto de 27 de sus miembros. La Montaña venció y fué dueña de la Asamblea.

Los diputados arrestados fueron simplemente vigilados, más no encarcelados. Empero, muchos no quisieron abandonar la lucha: huyeron de París y se fueron a sublevar los departamentos. Esta resistencia porfiada los conducirá a la guillotina.

El Terror.—El golpe de fuerza de París (2 de Junio) provocó sublevaciones girondinas por todo el país. Sesenta departamentos tomaron las armas contra el gobierno revolucionario; al mismo tiempo, los ejércitos republicanos fueron vencidos en la frontera. CARLOTA CORDAY, venida de Caen mató de una puñalada a Marat, cuando éste se hallaba en su baño.

Se aplicó entonces el régimen del Terror, con el fin de paralizar al enemigo interior por el espanto. "Durante la paz se gobierna por la virtud; durante la revolución, se obra por la virtud y por el terror" (Robespierre).

Las violencias redoblaron. Famosa ley de los sospechosos (se condenó a los que no defendían a la República). Arrestos en masa; la guillotina no descansó ni un solo día. En París, el acusador público fué Fouquier-Tinville, gran Inquisidor terrorista, sacerdote de las misas rojas. Ejecución de María-Antonieta, de los girondinos (Vergniaud, Brissot, Gensonné, etc.), de Mme.

ROLAND, de BAILLY, etc. Centenares de cabezas fueron ofrecidas al verdugo, y entre ellas, las de buenos patriotas que habían puesto su talento y su vida al servicio de la libertad.

En las provincias sublevadas, tuvieron lugar represiones terribles; severidad inflexible de los convencionales en misión (Carrier en Nantes); Fouché en Lyon). Toulón, que se había entregado a los ingleses, fué recuperado después de un sitio famoso (Bonaparte).

El gobierno, llevado por el pueblo impulsivo, había tomado como regla de conducta la salvación pública. Obedecía a una ley única: salvar la patria, llegando hasta violar todas las otras leyes, sin ocuparse de los medios, ni de las víctimas inmoladas. Es seguro que una sola vacilación, una simple debilidad, hubiera precipitado al país en el abismo. Los grandes responsables delestos excesos deplorables no son los miembros del gobierno revolucionario, sino las circunstancias terribles de una hora de angustia.

La Montaña se disgrega—La Montaña se dividió a su vez en tres tendencias bien marcadas, encarnadas en tres hombres:

- a) HEBERT, jefe de la Comuna, ateo y comunista. Sus partidarios querían destruir la religión, cerrar las iglesias católicas e instituir el culto de la Razón. Sus principios sobre la propiedad conducían a la revolución social y a las reclamaciones extremas. Los principales hebertistas o rabiosos eran HEBERT, CHAUMETTE, COLLOT.
- b) Danton, jefe de los dantonistas o indulgentes. Este grupo quería volver a la moderación y a la legalidad, evitando las violencias. No existiendo ya los peligros interior y exterior, pretendía que se podía suprimir el odioso régimen de l Terror. Reclamaba la clemencia, el olvido de los odios políticos, la aplicación leal de la justicia; quería introducir en el

gobierno una política de conciliación y de pacificación (Dantón, C. Desmoulins, Hérault).

c) Robespierre, deista (imbuído de las ideas de Rousseau), el hombre de la Victud, probo, moral, orgulloso; consideraba sus principios como dogmas, creyéndose la encarnación de la República. Para él, los enemigos de sus doctrinas eran seres peligrosos en la sociedad. Fríamente, impasiblemente, suprimió a todos los que dudaban de su infalibilidad. Quería el respeto de la propiedad (contra la revolución social); creía en la existencia del Sér Supremo (de la profesión de fe del Vicario Saboyano); pensaba hacer reinar la Virtud por la aplicación del Terror (obra de depuración).

Robespierre obró con el objeto de derribar a los dos grupos montañeses adversarios de su política. Sus primeros golpes fueron dirigidos contra los *fiebertistas* acusados como ateos. Hebrert y sus amigos fueron guillotinados el 24 de Marzo de 1793; una nueva Comuna, fiel a Robespierre, fué establecida. Poco después, llegó el turno a los *fādulgentes* que fueron acusados de corrupción y conspiración. Danton, disgustado y fatigado, resistió apenas diciendo: "Prefiero ser asesinado que asesino". Se negó a huir, exclamando: "Bah! ¿es que se puede llevar la Patria bajo las suelas de los zapatos?" Proceso ilegal; los acusados no pudieron defenderse. El 5 de Abril de 1793, los Dantonistas fueron guillotinados. Al subir al patíbulo, Danton exclamó: "Infame Robespierre, la guillotina te reclama". Y antes de morir, dijo al verdugo: "Tú mostrarás mi cabeza al pueblo, porque vale la pena de ser mostrada".

Robespierre y el Gran Terror—Robespierre, el orador de los ojos verdes, quedó en adelante dueño absoluto. Dominaba la Convención, la Comuna, el tribunal revolucionario, el Comité de Salvación pública. Todos los organismos del gobierno obedecían al nuevo Cronwell, que era también un Mahoma. Hizo votar el principio de la existencia de un Sér Su-

premo (la célebre y grotesca Fiesta del Sér Supremo, (8 de Junio de 1794). Es a partir de esa fecha que estalló el Terror con toda su violencia. Ley del 22 de pradial: la única pena que podía aplicar el Tribunal revolucionario era la muerte; se podía condenar sin testigos y sin defensores, y juzgar a los acusados en masa; la autorización de la Asamblea no era ya necesaria para decretar acusación a los diputados. Esta ley fué una arma terrible en manos de Robespierre; derribó a todos sus adversarios, haciendo funcionar la guillotina como nunca. Todo temblaba alrededor del tirano; el temor y la angustia reinaban por todas partes; la vida social estaba verdaderamente suspendida; cada uno se creía designado para el próximo holocausto. En 47 días de tiempo, 1.400 cabezas cayeron (MALESHERBES, LAVOISIER, ANDRÉ CHÉNIER, etc). "El terror es funesto sin la Virtud, la Virtud es ineficaz sin el Terror" decía Robespierre, el Torquemada de 1794.

Caida de Robespierre.-El tirano preparaba una nueva depuración de los Comités y de la Convención. Se produjo entonces una coalición de los temores y de los odios: los violentos tanto como los moderados, todos los que temían como los que querían vengarse, se ligaron contra Robespierre (Ta-LLIEN, FRERÓN, FOUCHE). Sesión tumultuosa y memorable del 8 de termidor (26 de Julio de 1794:) la voz de Robespierre y de sus partidarios fué apagada por el tumulto; se gritó: "Abajo el tirano", y también: "La sangre de Danton pide venganza, es ella q' te sofoca". Tallien, blandiendo el puñal que le había enviado la bella prisionera Tereza Cabarrus (la futura Mme. Tallien), exclamó: "Me he armado de un puñal para matar al tirano, si la Convención no tiene el coraje de decretar su acusación". La Asamblea, impetuosa, decretó la acusación de Robespierre, de su hermano SAINT-JUST, LE BAS, COUTHON. Los corderos que temblaban ayer, se habían cambiado en lobos arrojados contra la presa.

La Comuna trató de sublevar al pueblo, y libertó a los

prisioneros que se refugiaron en el Ayuntamiento. No obstante, las secciones de París quedaron indiferentes (se acordaban de la muerte de Hebert y de Danton). La Convención puso entonces a los rebeldes fuera de la ley: el Ayuntamiento fué invadido por las guardias nacionales que arrestaron allí a Robespierre y a sus partidarios.

El 10 de termidor, Robespierre y 21 de sus amigos subie-

ron a la guillotina.

Reacción de Termidor.—La acción decisiva del Centro (Llanura) había permitido acabar con el dictador. Se produjo entonces una reacción general y espontánea contra el Jacobinismo (MME. TALLIEN fué la reina del día). Se cerró el Club de los Jacobinos, se suprimió el Gobierno revolucionario, se juzgó a Carrier y a Fouquier-Tinville. París, excitado por los últimos Jacobinos y por el hambre, se amotinó, pero fué vencido y desarmado por la guardia nacional, fiel a la Convención.

Los realistas recobraron su ánimo, creyendo haber llegado el momento favorable para destruir el edificio de la Revolución. Apareció la júventud dorada, elegante, ociosa, vestida de un modo ridículo con el objeto de distinguirse de los Jacobinos. Estos últimos fueron perseguidos, hasta en las calles, como perros sarnosos. Epoca de los Pelimetres y de las Maravillosas.

En las provincias, la reacción fué terrible y se cambió bien pronto en terror (el Terror blanco). En el Mediodía, se produjeron matanzas de Jacobinos por las organizaciones realistas: deguellos en las prisiones, como en Septiembre de 1792.

Fin de la Convención.—La reacción violenta de los realistas inquietó a los patriotas y consolidó singularmente la política republicana, la que parecía momentáneamente perdida. La Convención, antes de disolverse, decretó que la futura A-

samblea debía contener por lo menos 2/3 de los miembros de la Convención. Esta medida aseguraba, de todos modos, el poder a los republicanos y arruinaba las esperanzas de los realistas. Estos, furiosos, organizaron una violenta insurrección dirigida contra la Convención; 20.000 hombres marcharon contra la Asamblea. La insurrección fué sofocada por el joven general Bonaparte, y el orden fué restablecido bien pronto (5 de octubre de 1795).

Poco después, la famosa Asamblea, que había vivido tantos días históricos, se disolvió. La obra esencial de la Gran Revolución quedaba fuera de peligro.

Obra de la Convención.—a) Organización de la nueva Francia: En medio de los peligros más graves (guerra exterior, sublevación de los departamentos, luchas sangrientas entre las facciones), la Convención realizó un programa prodigioso y admirable. La Asamblea Gigante gastó una actividad, una energía, una abnegación difíciles de imaginarse. Durante un reinado de tres años, vividos en una atmósfera trágica de luchas y anarquías incesantes, llevó a cabo la obra más grande que realizar pudiera una Asamblea parlamentaria cualquiera. La Constituyente había destruído un mundo; a la Convención leitocó la tarea más difícil: reedificar la sociedad sobre bases nuevas. Muchos principios aplicados por ella se han conservado hasta hoy, quedando definitivamente adquiridos por las naciones civilizadas. Las grandes instituciones modernas han salido de la Convención.

#### Obra principal:

- 1º Constitución de 1793 (muy demócrata, inspirada en Rousseau; no fué aplicada); Constitución de 1795 (institución del Directorio).
- 2º Gran Libro de la Deuda Pública (base del crédito del Estado).

- 3º. Sistema legal de pesos y medidas (sistema métrico, a-doptado casi universalmente).
- 4°. Unidad de la ley civil y penal (redacción de un Código único),
- 5º. Instrucción pública; principio de la instrucción primaria obligatoria y graluita; creación de escuelas centrales (enseñanza secundaria): reorganización de la enseñanza superior, fundación de los grandes establecimientos científicos y artísticos (Colegio de Francia, Escuela Normal, Museo del Louvre, Conservatorio de Artes y Oficios, Biblioteca y Archivos Nacionales, grandes Escuelas Especiales de Derecho, Medicina, Minas, etc. Escuela Central de Trabajos Públicos, Instituto de Francia).
  - 6º. Abolición de la esclavitud.
- 7°. Calendario republicano (inventado por el matemático ROMME): El año, que empezaba en Septiembre, el día de la proclamación de la República, comprendía 12 meses: vendimiario, brumario, frimario (otoño); nivoso, pluvioso, ventoso (invierno); floreal, pradial (primavera); germinal; mesidor, termidor, fructidor (verano). Cada mes estaba dividido en 3 décadas de 10 días; 5 días suplementarios eran consagrados a las fiestas nacionales. Esta división del tiempo es ingeniosa y lógica. Es racional empezar el año con una nueva estación y dividirlo en meses iguales. Además, los nombres de los meses, inventados por el poeta FA RE D'EGLANTINE, son deliciosos, expresivos, poéticos, y evocan perfectamente los fenómenos atmosféricos.

Esta lección de lógica y de estética ha sido perdida para nosotros: hemos regresado a las antiguas fórmulas, llamando por ejemplo el 12º mes: diciembre (es decir 10º.), conservando la división de los meses en grupos de 7 días (como los caldeos) y aplicando todavía una nomenclatura inspirada en las antiguas religiones.

8º. Establecimiento de la primera línea telegráfica aérea (sistema con señales Chappe).

- 9°. Abolición de la pena de muerte (después de la pacificación general).
- b) La Convención salvó a Francia: Después de Valmy, Dumouriez obtuvo sobre los austriacos la brillante victoria de Jemappes, que dió Bélgica a Francia (1792).

La ejecución de Luis XVI, la anexión de Bélgica y el progreso de las ideas revolucionarias, provoca la Primera Coalición, en la que entró casi toda la Europa (dirigida por W. PITT) La inminencia del peligro y las primeras derrotas (Neerwinden) sublevaron el entusiasmo militar del país entero. Levantamiento en masa, organización heroica de la cólera nacional. "Los jóvenes irán al combate; los hombres casados forjarán las armas y transportarán los víveres; las mujeres fabricarán vestidos y cuidarán a los heridos; los ancianos se harán conducir a las plazas públicas donde excitarán el valor de los guerreros y predicarán el odio a los reyes. Los solteros y los viudos sin familia marcharán los primeros a la batalla. Los ejércitos atacarán por masas, rápidamente, corriendo, cargando a la bayoneta, y cantando la Marsellesa. Los generales vencidos serán ejecutados". Catorce ejércitos se levantaron en poco tiempo del suelo francés. Los soldados carecían de todo (víveres, municiones, equipo, etc.), pero llevados por el entusiasmo patriótico, hicieron milagros y rechazaron al enemigo en todas las fronteras, (Wattignies, Fleurus). Un gran soldado, Lázaro Carnot, ordenó y disciplinó esas masas improvisadas, impacientes de combatir (el organizador de la victoria). Bélgica se hizo definitivamente francesa; Holanda fué conquistada (república aliada); toda la orilla izquierda del Rhin fué adquirida por Francia.

Al mismo tiempo, los vendeanos fueron aplastados (obra de pacificación del general HOCHE).

Los ejércitos republicanos.—Iniciación del servicio obligatorio. El soldado era reclutado por la requisición, (más tarde, bajo el Directorio, la conscripción).

La división: reunía todas las armas (infantería, caballería, artillería); cada división era un pequeño ejército completo. Esta organización ha sido imitada en todos los ejércitos modernos.

El soldado era admirable; sufría todas las privaciones con buen humor. El alma de un héroe ardía en cada pecho. Cada uno creía en su misión emancipadora y tenía confianza en la victoria; era esta fuerza moral la que hacía los milagros. El soldado se lanzaba al asalto, cantando, y caía en medio de la metralla, gritando: "Viva la República".

Táctica nueva: ataques par masas numerosas, a la bayoneta; movimientos rápidos. Tal sistema ofensivo daba a los ejércitos una furia, una impetuosidad irresistibles. Otro método aplicado en esas tropas improvisadas, sin experiencia de la

guerra, habría fracasado.

Los generales eran jóvenes, elevados a los grados superiores en pocos meses; muchos no tenían 30 años de edad. Hacían la guerra propia a los temperamentos jóvenes, intrépidos y atrevidos; marchas rápidas, agresiones bruscas e incesantes, guerra ofensiva por excelencia. Reunidos, se lanzaban en medio de los ejércitos enemigos, para separarlos y destruirlos sucesivamente. Esta táctica, que será también la de Bonaparte, fué iniciada por Lázaro Carnot (cabeza y alma de los ejércitos revolucionarios). Decía a sus divisionarios: "Atacad al enemigo todos los días, día y noche, sed atacadores, siempre atacadores, y venceréis con seguridad".

## II.—El Directorio (1795-1799)

La confusión y el desorden son los caracteres de esta época. Los partidos extremos se agitan y tratan de apoderarse del Gobierno (Jacobinos, Realistas). Por otra parte, la lucha exterior provoca, en las horas desfavorables, pánicos que siembran de nuevo la angustia y la inseguridad. Esta agitación permanente fatiga al pueblo, el que no aspira sino al descanso. La corrupción y la brutalidad del Gobierno que viola la Constitución para defenderse, acaba de arruinar la autoridad del régimen. Un general victorioso, Bonaparte, encarna todas las aspiraciones y todas las esperanzas. Aparece como un hombre fuerte, con una energía inflexible, y todos se inclinan ante su personalidad.

Constitución de 1795 (año III). — Conservación de las instituciones republicanas. Restablecimiento del régimen de los censatarios: abolición del S. U.

Poder legislativo: dos Cámaras; Consejo de los Quinientos (proponía las leyes), Consejo de los Ancianos, llamado "la Razón de la República" (aprobaba o rechazaba las leyes). Cada ley nueva tenía que recibir la aprobación de las dos Cámaras.

Poder ejecutivo: confiado a un Directorio (5 miembros, elegidos por la Asamblea Legislativa). Nombraba a los ministros y a los generales. BARRAS fue el alma del Directorio.

La separación de los poderes quedó mantenida. El poder ejecutivo estaba completamente separado de las asambleas; ningún diputado podía ser ministro. Los dos poderes no tenían por consiguiente ninguna influencia recíproca; en caso de conflicto, no había otra solución que el golpe de Estado.

Gobierno. Dos partidos amenazaban al Directorio: los Realistas y los Jacobinos. Se tramaron varias conspiraciones (Baboeuf, el apóstol del comunismo, reclamaba la revolución social; Pichegru, el general vencedor en Holanda, comprado por los realistas). Bien pronto, se encontró el Directorio frente a una mayoría adversaria; para conservar el poder, obró con golpes de Estado. El 18 de fructidor (1797), golpe contra los realistas: se anuló las elecciones en numerosos departamentos, y se expurgó a las Asambleas, deportando a 65 miembros hostiles. El 22 de floreal (1798), golpe dirigido contra el otro enemigo: habiendo sido favorables a los Montañeses las elecciones, se anularon muchas de ellas.

Situación financiera deplorable; el Tesoro estaba vacío; bancarrota de los asignados; necesidad de votar impuestos nuevos.

Epoca de placeres; bailes; corrupción y desmoralización. El Terror había pasado, el miedo a la guillotina no existía más; la juventud, libre en adelante, quería vivir intensamente con el fin de ganar el tiempo perdido. Fiestas perpétuas; modas extravagantes. Dictadura de MME. TALLIEN (N.-S. de Termidor), reinado de las sin-camisas. Verdadera época de transición, ligera, amoral, confusa.

Desconfianza e indiferencia generales: la opinión no existía. El pueblo, agotado, desilusionado, no conservaba sino una aspiración: la paz, la tranquilidad. Todo era desdeñado, odiado; la nación parecía haber agotado su entusiasmo. Súbitamente, el clarín de Italia anunció las grandes victorias de un general, despertando así las energías y las esperanzas. Una nueva generación, optimista y audaz, se levantó de esa sociedad descompuesta; los nervios, electrizados, vibraron como en 1789, y provocaron la exaltación del pueblo entero.

Situación exterior.—a) Campaña de Italia (1796-1797): El Directorio tuvo que continuar la lucha contra la 1a. Coalición. Los soldados de la Convención habían vencido a Prusia; pero Austria, Inglaterra y Rusia amenazaban aún. Proyecto de marcha sobre Viena: Jourdan y Moreau por Alemania; Bonaparte por Italia (enfeudada por entonces al Austria).

El ejército de Italia concentró inmediatamente toda la atención europea y asombró al mundo con sus prodigios. Proclama de Bonaparte: "Soldados, estáis mal alimentados, mal vestidos, mal armados; el Gobierno no puede hacer nada para vosotros. Voy a conduciros a las llanuras más ricas de la tierra. Encontraréis allí el honor, la gloria, la riqueza.....'

Serie fulgurante de victorias: Mondovi, Lodi, entrada en Milán, Castiglioni, Bassano, Arcola, Rívoli. En un año de tiempo, este ejército heroico de 35.000 hombres (sin provisiones, sin calzados, sin dinero, con un armamento insuficiente) libró 18 grandes batallas y 65 combates, aniquiló a 6 ejércitos austriacos formidables (el menor tenía 45.000 hombres, y tomó más de 100.000 prisioneros y 600 cañones. Toda Italia estaba bajo la bota de Bonaparte. El ejército, fanatizado, consideraba a su general como a un semi-Dios; Bonaparte, con un gesto, con una mirada, se imponía a los generales más experimentados.

Austria, estupefacta, pidió la paz. Tratado de Campo Formio: frontera del Rhin y posesión de Bélgica reconocidas; la Italia del N. formó la República Cisalpina. La 1ª. Coalición estaba vencida.

Bonaparte no sólo aplastó al enemigo; también llenó el Tesoro con muchos millones y envió a los museos france-

ses obras de arte inestimables. Una aureola de gloria rodeaba al vencedor de Arcola y de Rívoli; el Pequeño Cabo encarnaba todas las esperanzas de la Patria que renacía, magníficamente, estremeciéndose de orgullo. Su nombre, desconocido ayer, fué pronunciado por todos los labios, y pasó por toda la Europa como un rastro de pólvora. Cuando el héroe regresó a Francia, fué recibido en medio de un entusiasmo indescriptible.

b) Expedición a Egipto (98—99): La grande popularidad de Bonaparte era peligrosa para el Directorio; éste designó al joven general para dirigir la difícil expedición contra Inglaterra. Bonaparte no quiso caer en la trampa; por lo cual decidió atacar a los ingleses en Egipto (camino y puerta de las Indias). Flota de 300 buques; ejército de 35.000 hombres en que figuraban Kleber, Lannes, Desaix, Murat, Davout, y otros. El ejército fué acompañado por un grupo de sabios, para la exploración científica de la tierra de los faraones.

El ejército francés batió a los mamelucos al pié de las *Pirámides*. Entrada en *El Cairo*. Poco después, la flota francesa fué sorprendida y destruída en *Aboukir* por el almirante inglés Nelson. Bonaparte, encerrado en Egipto, organizó el país que inició, muy luego, su renacimiento.

En este momento se armó la 2a. Coalición contra Francia. El peligro era grande: participación de Rusia (el famoso general SOUVOROF). Las victorias de los coaligados amenazaron otra vez a Francia con una invasión. Pero la patria fué momentáneamente salvada por la brillante victoria de Massena en Zurich y por los triunfos de Brune en Holanda.

Bonaparte, informado de la instabilidad del gobierno y de los peligros exteriores, salió en secreto del Egipto; burló la vigilancia de la flota inglesa del Mediterráneo y llegó a Francia. Su hora había tocado; todos los grupos políticos tenían confianza en él. El país, cansado de todo, estaba dispuesto a entregarse enteramente al hombre fuerte, enérgico, capaz de asegurar la paz por la victoria.

El 18 de Brumario.—El Directorio, por su política violenta, por sus medidas financieras y por la perversión que reinaba entre sus miembros mismos (BARRAS), había perdido toda consideración. La caída del régimen parecía inevitable; una nueva constitución era necesaria para reconstituir al país. Sieyes, legislador de talento, llegó a ser el alma y la cabeza del movimiento reformador. Era necesario encontrar el brazo para la ejecución del golpe de Estado: Bonaparte, vuelto de Egipto y acogido por un pueblo delirante, apareció como el designado.

El 18 de Brumario (9 de noviembre de 1799), bajo el pretexto de una conspiración descubierta contra el Estado, Sieves hizo decretar el traslado de los Consejos a Saint-Cloud (a poca distancia de París; con el objeto oculto de evitar el movimiento terrorista de la capital). Bonaparte recibió el mando de las tropas que debían proteger a las Asambleas. Se obtuvo también la dimisión de los Directores, El 19 de Brumario, la mayoría de los Quinientos, hostilmente, trató de resistir y juró fidelidad a la Constitución. Cuando Bonaparte entró en la sala para dispersar a los diputados, fué recibido con los gritos: "¡Abajo el tirano, fuera de la ley!". Varios diputados se arrojaron contra el general, quien protegido por sus granaderos, salió de la sala. Todo parecía perdido. Entonces, Luciano Bonaparte, presidente de los Quinientos, se presentó en persona a las tropas, dando la orden de expulsar a los diputados "que habían osado golpear al vencedor de Italia". Los granaderos obedecieron, y el Consejo fué dispersado por la fuerza.

En la noche se organizó un nuevo gobierno, el que instituyó una Comisión provisional de tres Cónsules (SIEYES, ROGER-DUCOS, BONAPARTE).

El hombre de mañana.—Napoleón Bonaparte nació en Ajaccio (Córcega), en 1769, dos meses después de la anexión de la isla por los franceses. Estudió, en calidad de becado, en el Colegio de Autun, luego en las escuelas militares de Brienne y París. A los 16 años, salió de esta última escuela y fué admitido como subteniente en la artillería. Se apasionó por las ideas de la Revolución. Capitán en 1793, sobresalió en el sitio de Tolón; esta acción brillante le valió el grado de general de brigada, a los 24 años de edad. Comprometido en el partido de Robespierre, fué encarcelado; puesto en libertad, fué olvidado y llevó una vida miserable. En octubre de 1795, defendió a la Convención contra la insurrección realista. Después de este hecho, fué nombrado general de división; el 7 de marzo de 1796, fué designado para el mando del ejército de Italia. Inmediatamente se impuso a todo el ejército, hipnotizando a sus subordinados y fanatizando a sus soldados. Teniendo apenas contacto con sus tropas, hizo de ellas esclavas obedientes, dóciles, dispuestas a todos los sacrificios. Con una sola palabra, imponía su voluntad a jefes más viejos que él; los más intrépidos no podían sostener su mirada luminosa, fulgurante. El "general de cara delgada" se cubrió de gloria bajo la metralla de Lodi, Arcola, Rívoli. A partir de este momento, se presentó a sus soldados como un ser sobrenatural, invencible, dueño del Destino.

Su táctica militar era la siguiente: arrojarse en medio del enemigo, dividirlo, atacar y destruir sucesivamente las diferentes secciones. La aplicación de este método atrevido fué posible, gracias a la rapidez extraordinaria de sus movimientos, al entusiasmo de sus soldados fanatizados, y a la obediencia enérgica de sus generales. Durante esa admirable campaña de Italia (que representa seguramente la más bella de las páginas épicas de la historia) las tropas francesas recorrieron, en cuatro días, una distancia de 110 kms., aniquilando a tres ejércitos poderosos.

El advenimiento de Bonaparte era inevitable; además, era la salvación. La Revolución había sido formidable; había trastornado a una sociedad entera, había removido una nación en todos sus elementos, había destruído completamente y de un golpe un régimen asentado desde hacía muchos siglos. Una revolución semejante no podía realizarse sin confusión, sin trastornos. La acción de los facciosos y de la reacción, el enloquecimiento causado por las horas peligrosas en ese pueblo impulsivo, todo tenía que conducir inevitablemente a los excesos y a la desorganización. Una mano de hierro era necesaria para fortalecer, consolidar y perfeccionar la parte esencial de la obra revolucionaria.

Bonaparte será el *Gran Obrero* que recogerá los materiales dispersados por la tormenta revolucionaria, y con ellos edificará una sociedad nueva y definitiva.

#### CAPITULO III

## Francia bajo Napoleón

1.—El Consulado (1799 - 1804)

Napoleón, aureolado por el prestigio de su política exterior, gobierna como dueño absoluto; el país obedece como un esclavo. El dictador da e Francia una nueva Constitución hábilmente presentada, en apariencia republicana, pero que concentra todos los poderes en su persona. Cónsul provisional, después Primer Cónsul, luego Cónsul de por vida, se dirige con paso seguro hacia el trono. Reorganización sólida y completa del Estado; paz interior. La 2a. Coalición es vencida; Inglaterra pide la paz; la Francia política llega a su apogeo.

#### Establecimiento del Consulado; Constitución

del año VIII.—Francia necesitaba "una cabeza y una espada". El Directorio, por su caída, había dejado campo para el hombre deseado. Ya durante la campaña de Italia, Bonaparte había declarado a varios amigos: "El pueblo necesita gloria; no comprende nada en la libertad; es necesario un jefe y no

teorías". Sieyes y sus amigos habían buscado un colaborador; pero pronto se encontraron con un dueño.

La Constitución del año VIII fué la obra personal de Bonaparte; el proyecto de Sieyes fué eludido. Por aquella, Francia quedó nominalmente República; pero el régimen fue esencialmente monárquico (bajo apariencias democráticas). Obra hábil de una fuerte voluntad que absorbió al Estado en su persona, mostrando aparentemente respeto al principio republicano. El pueblo, consultado por medio de un plebiscito, aceptó la nueva Constitución.

Poder ejecutivo: tres cónsules elegidos por diez años (Bonaparte, Cambacerés, Lebrun). El primer Cónsul (Bonaparte), asumía el poder íntegro; sus colegas no desempeñaban sino un papel nominal. El Primer Cónsul nombraba a los ministros y a otros empleados del Estado, declaraba la guerra, mandaba el ejército, firmaba los tratados.

Poder legislativo: existía cuatro asambleas; el Consejo de Estado preparaba los proyectos, de ley, presentados por el Primer Cónsul; el Tribunado ("la Asamblea de los habladores") discutía sin tener derecho de votar; el Cuerpo legislativo ("la Asamblea de los mudos") votaba sin poder discutir; el Senado examinaba las leyes antes de su promulgación para asegurarse de su conformidad con la Constitución.

El Consejo de Estado y el Senado eran nombrados por el Cónsul. El Tribunado y el Cuerpo Legislativo estaban compuestos de miembros escogidos por el Senado en las listas de *Notabilidades* presentadas por los electores. En resumen, todo el poder se encontraba en la mano del Primer Cónsul. Palabras célebres de la mujer de un ministro: "Las Asambleas no son sino juguetes inofensivos con los cuales los niños bien educados pueden divertirse, dejando a Bonaparte el cuidado de las cosas serias".

Este sistema de Asambleas, complicado, obscuro, tenía por objeto ocultar el poder absoluto del dueño.

Obra interior.—Bonaparte se reveló un administrador de genio, realizando una obra inmensa de reorganización social. Ningún gobierno fue más activo que el del Consulado; edificó una sociedad sólida y definitiva. Bonaparte es el verdadero creador del Estado moderno; la mayor parte de las reformas iniciadas por él forman aún la base de los gobiernos de hoy.

- a) Administración: aplicación del principio de centralización que habían destruído los hombres de 1789. El poder central absorbía a los departamentos y sus subdivisiones. Todos los funcionarios territoriales eran nombrados por el Gobierno. División definitiva en departamentos (prefectos) asistidos de un Consejo general, distritos (subprefectos), cantones, municipios (alcaldes) con el concurso de consejos municipales. Había así una unidad de acción en todo el país.
- b) Hacienda: sistema nuevo que remedió la situación financiera tan desastrosa desde hacía años. Administración de las contribuciones directas repartidas por el Gobierno y percibidas por agentes solventes nombrados por el Estado (caución). Creación del Banco de Francia como institución del Estado, con el privilegio exclusivo de emitir billetes, bajo la condición de poseer en su Caja el numerario suficiente para garantizar el papel-moneda. Este banco se transformó rápidamente en uno de los primeros establecimientos financieros del mundo, comparable al Banco de Inglaterra. La situación hacendaria se mejoró definitivamente; el crédito renació y la renta subió de una manera considerable.
- c) Justicia: en general, se conservaron las creaciones judiciales de la Constituyente. La jerarquía establecida por Bonaparte subsiste aún hoy en casi todos los países. Jueces nombrados por el Gobierno (en lugar de ser elegidos), é inamodibles (a fin de asegurarles la libertad de acción).

- d) Legislación: el famoso Código civil, la obra napoleónica por excelencia y la más durable. Redactado por una comisión de juristas (TRONCHET); participación preponderante de Bonaparte en este trabajo. Conjunto de leyes que establecen las relaciones de los ciudadanos entre ellos. Principios tomados en diversas legislaciones (derecho romano, ordenanzas reales, leyes revolucionarias). Promulgación en 1804. Obra sólida y ordenada que entró rápidamente en las costumbres, siendo luego imitada en todos los países del mundo y hasta completamente copiada en muchos de ellos. El Código civil realizó la unidad de derecho en todo el país; todos los ciudadanos se encontraron sometidos a las mismas leyes.
- e) Religión: reconciliación con el catolicismo, de modo a obtener su apoyo para gobernar. Bonaparte, completamente escéptico, vió en la religión del Estado un nuevo ejército dispuesto a obedecerle, defenderle y aumentar su poder y su prestigio. En 1801, Pío VII aceptó el Concordato, pacto entre el Estado y la Iglesia, que restableció la paz religiosa. Los bienes eclesiásticos confiscados por la Revolución eran reconocidos como propiedades del Estado. Los obispos, nombrados por el Gobierno, debían ser consagrados por Roma, y juraban fidelidad a la autoridad política. Los curas eran nombrados por los obispos, con el consentimiento del Estado. Los eclesiásticos eran de este modo verdaderos funcionarios públicos, con sueldo asegurado. Sistema deplorable para el pensamiento libre y sano de los ciudadanos, contrario a los intereses de la Iglesia y a los del Estado. El Concordato quedó aplicado en Francia hasta 1905
- f) Enseñanza: creación de liceos (colegios de enseñanza secundaria), de escueias de derecho, medicina, etc. Aplicación del régimen del internado. Penetración del espíritu militar en la escuela, la que llegó a ser considerada como la anteca-

mara del cuartel: régimen severo del internado, del uniforme y de la disciplina militares. La enseñanza primaria y la educación de la mujer fueron descuidadas.

g) Obras diversas: creación de la Legión de Honor para recompensar los servicios militares y civiles. Jerarquía de legionarios: oficiales, comandantes, grandes oficiales. Abandono del calendario republicano y restablecimiento del calendario gregoriano.

Grandes trabajos públicos para dar mayor impulso a la vida económica de la nación: puerto de guerra en Cherburgo, grandes canales, primeras rutas importantes a través de los Alpes. Las relaciones comerciales se multiplicaron; muy pronto se asistió a un verdadero renacimiento del país.

Política exterior.—Bonaparte, ascendido al poder, trató de establecer relaciones pacíficas con Europa. Carta personal dirigida al rey de Inglaterra: "¿Tiene que ser eterna esta guerra que asola al mundo desde ocho años?......¿No existe ningún otro medio para ponernos de acuerdo?......La paz es la primera necesidad de las naciones, y también la primera de las glorias". Pero los ingleses se negaron a tratar con Bonaparte; fué por consiguiente necesario continuar la lucha contra la segunda coalición.

Lucha contra Austria (Massena en Italia, Moreau en Alemania). Bonaparte reunió un tercer ejército para dar el golpe decisivo (2a. campaña de Italia). Bonaparte quiso invadir a Italia atravesando los Alpes en el monte San Bernardo (plan atrevido, muy peligroso y difícil). El valiente ejército, venciendo todas las dificultades, franqueó los Alpes en cinco días. Entrada en Milán. Victoria de Montebello; otra grande victoria en Marengo (acción del ejército de DESAIX, la famosa carga de

KELLERMANN). Cinco meses después, Moreau aplastó a los austriacos en *Hohenlinden*, a veinte leguas de Viena.

Paz de Luneville (1801), considerada como un nuevo Campo-Formio. Austria renunció Bélgica, cedió la frontera del Rhin, reconoció las repúblicas italiana y helvética (aliadas de Bonaparte).

Al año siguiente, Inglaterra, que había quedado sola frente al vencedor, renunció también a la lucha (mala situación interior, hambre, deuda, etc). Por la Paz de Amiens, Inglaterra prometió restituir las colonias tomadas a Francia.

La paz fué acogida con entusiasmo por todas partes, porque los pueblos estaban agotados y arruinados. La Francia política se encontraba así, en 1862, en su apogeo. Todas sus aspiraciones exteriores estaban realizadas. Bonaparte triunfaba de todos sus enemigos; su corona estaba forjada. Sin embargo la paz que parecía definitiva, no duró más de un año.

El Consulado Vitalicio.—Por la Paz de Amiens, Bonaparte había conquistado enteramente al país. La República no era más que un recuerdo y una ficción. Bonaparte podía desde entonces subir los últimos escalones del poder, y satisfacer todas sus ambiciones. El 2 de Agosto de 1802, se revisó la Constitución: Napoleón Bonaparte fué nombrado Cónsul vitalicio, con derecho de designar a su sucesor. Era el restablecimiento de la monarquía hereditaria. La servidumbre de los espíritus era tan completa que este cambio fué aceptado por 3.600.000 votos contra 9.000 solamente.

La dictadura de Napoleón Bonaparte desilusionó a varios republicanos y a muchos realistas. Estos últimos organizaron contra el Primer Cónsul diversas conspiraciones, siendo la principal la de CADOUDAL. Represión severa. La ejecución del

DUQUE DE ENGHIEN, heredero de los Condé, terrorizó a los realistas [1804].

Fin del Consulado.—En mayo de 1803, nuevas dificultades surgieron entre Francia e Inglaterra. La Paz de Amiens fué destruída, la guerra fué declarada otra vez. Cada uno se preparó para la lucha que se anunciaba encarnizada.

Los diferentes complots dirigidos contra Bonaparte acabaron su ascensión al trono. El 18 de mayo de 1804, el Senado proclamó a Napoleón emperador de los franceses, bajo el nombre de Napoleón I. Votó una nueva Constitución. El plebiscito ratificó el cambio por 3 ½ millones de votos contra 3.000. Francia, esclava obediente y pasiva, no tenía ya otra voluntad que la de su Dueño.

### 2.—El Imperio (1804-1814)

Durante diez años, se sostiene la guerra contra Europa coaligada; Napoleón conduce al Gran Ejército a las principales capitales del continente. Vencedor de la fuerza militar de los reyes, Napoleón es vencido por el sentimiento nacional de los pueblos. A pesar de esas luchas incesantes, el Emperador acaba su prodigiosa obra interior; su despotismo crea el Estado centralizado, organizado en todos sus detalles.

La Constitución imperial.—Concentración definivade todos los poderes en la mano de Napoleón; creación de la Francia centralizada. El Senado había declarado que la gloria, la gratitud, el interés del Estado, todo proclamaba a NAPOLEÓN, emperador heriditario. El Tribunado fué reducido y más tarde suprimido. El Senado perdió toda su independencia. El 2 de Diciembre (la fecha famosa para los Bonaparte), el papa Pío VII vino a coronar a Napoleón en N. S. de París. El catecismo consagró la reconciliación del gobierno francés con el catolicismo en las líneas siguientes: "Los cristianos deben a los príncipes que gobiernan, y particularmente al Emperador Napoleón, el amor, el respeto, la obediencia, la fidelidad, el servicio militar. Honrar y servir al Emperador es honrar y servir a Dios mismo".

La pompa imperial.—Para dar al Imperio el prestigio de la antigua monarquía, se formaron una corte brillante y una nobleza nueva. El matrimonio de Napoleón con JOSEFINA [encarnación de la sociedad de María Antonieta] le había hecho abandonar ya su republicanismo exasperado de 1789. La conquista de la corona acabó su reconciliación con las costumbres de Versalles. Napoleón hizo pues la fusión de dos sociedades enemigas, y la unión de dos elementos opuestos.

- a) Corte: restablecimiento de la antigua etiqueta; uso del vestido tradicional de la corte. Los parientes de Napoleón recibieron títulos de príncipes. Jerarquía de altos dignatarios y grandes oficiales civiles y militares. Distribución generosa de pensiones; la lista civil del Emperador se elevaba a 25 millones de frs. Corte sin importancia política, simplemente decorativa.
- b) Nobleza: creación de la aristocracia imperial. Medio hábil para dar más prestigio y solidez al régimen, rodeándole de un mundo de esclavos fieles. Jerarquía de dignidades en relación con las funciones ejercidas: príncipes, duques, condes, barones [títulos hereditarios]. Napoleón consideraba esta nobleza hereditaria como una obra democrática, al decir: "Mi aristocracia es digna de la Revolución, porque no es exclusiva; esos títulos son recompensas cívicas, y cada uno puede aspirar a ellas por su mérito personal".

Napoleón el Déspota.—Napoleón se colocó encima de la ley y no aceptó la contradicción ni la resistencia. Suprimió el Tribunado ("algunos metafísicos buenos para echar al agua"); paralizó al Cuerpo Legislativo; pobló el Senado con sus esclavos.

Violación de la libertad individual: organización de una policía numerosa, opresora, arbitraria (FOUCHÉ, ministro de la policía). Este organismo inmenso se encontraba en en todas partes, dispuesto a denunciar y arrestar a todos los que protestaban o criticaban.

Supresión de la libertad de prensa: todos los escritos eran sometidos a una censura muy severa. Napoleón quería que la

prensa [fuerza que forja las opiniones] esté enteramente a las órdenes de su política. Decía: "Cuando hay noticia desfavorable, hay que esperar su confirmación, y entonces no es ya necesario decirla, puesto que todo el mundo la sabe......Quiero ver en Francia un partido único, y no permitiré que mis diarios sean contrarios a mis intereses". En 1799, existían en París más de setenta periódicos políticos; en 1811, subsistían solamente cuatro (obra de depuración).

El despotismo imperial descontentó a la burguesía ilustrada y arruinó la popularidad de Napoleón.

Otras causas de descontento fueron: aumento de los impuestos para sostener la guerra; la conscripción militar que devoró a las jóvenes generaciones; el Bloqueo continental que provocó una crisis económica terrible; la lucha contra la iglesia [no queriendo el papa observar el Bloqueo continental, fué arrestado y detenido en Fontainebleau; a partir de este momento, el clero combatió al Gobierno imperial].

Mientras que la victoria quedó fiel al Emperador, Francia, deslumbrada y fascinada por la gloria de las águilas imperiales, aceptó dócilmente el despotismo del Dueño. Además, hay que notar que Napoleón mantuvo siempre la libertad civil y la igualdad, las dos grandes conquistas del 89.

Napoleón el Victorioso.—Duelo a muerte entre el Emperador y toda Europa. Doble mira: dominio de los mares [lucha contra Inglaterra, la grande instigadora de las coaliciones], hegemonía en el continente [lucha contra Austria y sus aliados].

a) 5a. Coalición [1805].—Motivos de las hostilidades: Napoleón proclamado rey de Italia; el comercio inglés arruinado por Napoleón que rechazaba todo tratado de comercio con Inglaterra; evacuación de Malta rehusada por los ingleses. Principales miembros de la coalición: Inglaterra, Rusia, Austria.

Napoleón se propuso desembarcar tropas en la Gran Bretaña, pero fracasó; destrucción de la flota francesa en *Trafalgar*.

El Emperador se volvió entonces contra la alianza austro-rusa. Marcha fulminante del ejército francés. Después de una campaña de catorce días, obligó a los austriacos a capitular en *Ulm*. Entrada triunfal en *Viena*. Napoleón se dirigió entonces hacia el N. y destruyó al ejército austro-ruso en *Austerlitz* (2 de diciembre). Austerlitz es llamada la más bella de las batallas; Napoleón triunfó allí de la fuerza por la inteligencia y la flexibilidad. Por una serie de maniobras hábilmente calculadas, dirigió hasta los movimientos del enemigo.

El emperador de Austria pidió la paz (Tratado de Presburgo): disolución del antiguo imperio germánico; supresión del título de emperador de Alemania, reemplazado en adelante con la designación de emperador de Austria; formación de la Confederación del Rhin (muchos príncipes alemanes se destacaron del Imperio y se confederaron, reconociendo a Napoleón como protector); engrandecimiento del reino de Italia; José Bonaparte, rey en Nápoles; Luis, rey en Holanda.

b) 4a. Coalición (1806-07)—Principales elementos de la coalición: Prusia, Rusia, Inglaterra. Prusia, confiada en su ejército, provocó al vencedor de Austerlitz. La acción de Napoleón fué fulgurante; brillantes victorias en lena, en Auerstaedt (aquí, Davout, con 26.000 hombres y 45 cañones, rechazó a 70.000 prusianos y tomó 100 cañones). Derrota espantosa del ejército prusiano; Murat, con su caballería persiguió sin tregua a los fugitivos enloquecidos: únicamente tres húsares hicieron prisionero a un escuadrón entero. En una campaña de un mes, Napoleón aniquiló a un ejército formidable de 150.000 hombres. Entrada triunfal en Berlín. "Debemos mendigar la paz", escribía el rey prusiano Federico Guillermo III.

Al año siguiente, Napoleón batió a los rusos en Eylau y en Friedland.

Paz de Tilsitt; alianza franco-rusa (Alejandro I fué seducido por los grandes proyectos de Napoleón). Prusia aplastada, mutilada, perdió la mitad de sus territorios, pagando, sola, todos los gastos de la aventura.

c) Bloqueo Continental.—Napoleón, embriagado por sus éxitos, decidió derribar a Inglaterra, "dominando el mar por el continente". Después de su entrada en Berlín, lanzó el famoso Bloqueo Continental, decreto que cerraba todos los puertos europeos al comercio inglés. Napoleón creía arruinar de una manera segura y rápida la industria y el comercio de Inglaterra. Este decreto, para ser eficaz, debía ser aplicado en todo el continente, por lo cual Napoleón lo impuso a sus aliados y a los vencidos.

Desde el punto de vista económico, el bloqueo tuvo consecuencias muy importantes: provocó una crisis económica y la miseria social en Inglaterra; empobreció las naciones comerciales del continente; aumentó considerablemente el precio de los productos coloniales; creó industrias nuevas en Francia con el objeto de reemplazar los artículos ingleses (fábricas de hilados y tejidos, industria metalúrgica, invención del azúcar de remolacha que sustituyó al de caña).

Desde el punto de vista político, el decreto fue más deplorable todavía. Francia se vió obligada a mantener una guerra continua, a fin de imponer este bloques, contrario a los intereses vitales de todas las naciones. Napoleón tuvo que emprender una lucha sin tregua en la que debía sucumbir fatalmente. Para hacer respetar su decreto, tuvo que anexarse Holanda y los países septentrionales de Alemania; chocó con el papa, quien deseaba la neutralidad; tuvo que invadir a Portugal (comercio de vinos con Inglaterra) y apoderarse de Lisboa (la familia real de Braganza se embarcó para el Brasil). El deseo ardiente de realizar su proyecto loco será también la causa de los dos desastres que anunciarán la ruina final del Gigante: la guerra de España y la campaña de Rusia.

- d) 5a. Coalición (1809), Austria aprovechó de la guerra comenzada en España, para tratar de tomar su revancha. Formó con Inglaterra, España y Portugal, la 5a. coalición. Abrió las hostilidades sin declaración de guerra, creyendo sorprender a Napoleón. Pero éste, por la rapidez de su ofensiva y la precisión de sus movimientos, destruyó otra vez los proyectos de sus enemigos: victoria de Eckenuhl; nueva entrada en Viena; travesía difícil del Danubio por los ejércitos franceses; nueva victoria en Wagram. Los austriacos, vencidos, pidieron la paz (Tratado de Viena).
- e) Apogeo del imperio (1809-1811).—La paz de Viena llevó el Imperio a su apogeo. Napoleón había conducido sus águilas victoriosas por todo el continente; la bota imperial había aplastado todas las resistencias. Cinco formidables coaliciones habían sido derribadas sucesivamente; el antiguo Imperio de Alemania quedaba destruído; Prusia estaba aplastada; el czar, impotente, aceptaba la alianza con Napoleón; el Bloqueo continental estaba impuesto en toda Europa; Bélgica, Holanda y los Estados bálticos alemanes quedaban anexados; Napoleón era rey de Italia, Protector de la Confederación del Rhin, Mediador de la Confederación Suiza; José gobernaba en España, Jerome en Westfalia, Murat en Nápoles; Rusia, Suecia, Dinamarca, Prusia y Austria se vieron obligados a entrar en la alianza francesa.

El poder napoleónico parecía asegurado y definitivo. No teniendo heredero en su matrimonio con Josefina, Napoleón obtuvo del papa su divorcio, y se casó con María Luisa, hija del emperador de Austria (1810).

Sin embargo, la paz era más aparente que verdadera. En efecto, Napoleón había manejado los reinos a su arbitrio, sin tener en cuenta las aspiraciones de los pueblos y el interés vital de las naciones. Esta unidad del imperio, impuesta por la fuerza, no subsistía sino por la fuerza. A la primera señal, al pri-

mer rayo de esperanza, todos esos pueblos se sublevarán espontáneamente para la reconquista de la patria. Napoleón, que había podido derribar la potencia militar de los reyes, será vencido por la fuerza del patriotismo de los pueblos.

Napoleón el vencido.—a) Guerra de España (1808-1814): Napoleón quiso entonces ocupar España. El rey CAR-LOS IV y su hijo FERNANDO fueron atraídos por Napoleón a Bayona. Por medio de una comedia indigna, se obtuvo de los dos príncipes españoles una doble abdicación. José Bonaparte recibió la corona de España y fué reemplazado en Nápoles por MURAT. A pesar de las reformas políticas ofrecidas al pueblo español, éste se sublevó y comenzó una resistencia áspera y heroica que durará más de cinco años. El país entero se conmovió y se levantó contra el invasor. A la exaltación patriótica, se añadió el fanatismo religioso: la guerra se transformó en una verdadera reconquista. Los monjes, con el crucifijo en la mano, excitaron a las poblaciones. Cada campesino se armó; cada casa se transformó en fortaleza. Verdadera cruzada contra el impío que había "osado atacar al papa". Se leía entonces, en el catecismo: ¿Qué son los franceses?—Heréticos; y se gana el cielo matando a uno de esos perros". Esta lucha de guertillas horrible, sangrienta, permanente, llena de atrocidades de todo género, devoró las tropas más valientes de Francia, costando a Napoleón más de 300.000 hombres.

Esta guerra lamentable fué la causa primera de la ruina de Napoleón. La resistencia heroica de los españoles reanimó todos los valores, hizo revivir las esperanzas de los pueblos oprimidos y provocó el despertar del sentimiento nacional en toda Europa. Al mismo tiempo, debilitó considerablemente la élite del ejército imperial. «Es esta guerra la que me ha perdido», dijo Napoleón.

b) El desastre de Rusia (1812): Ruptura de Napoleón con Rusia (que negociaba con Inglaterra a pesar del Bloqueo continental); el czar tuvo por aliados Inglaterra y Suecia.

Napoleón reunió un ejército colosal de 600.000 hombres, compuesto de soldados de todas las nacionalidades europeas (el ejército de las veinte naciones). Venció en Smolensk, en la Moskowa; sin embargo los rusos se retiraron en buen orden. Opusieron a la ofensiva de Napoleón el vacío, el desierto, retirándose siempre, destruyendo las poblaciones, evitando las grandes batallas. Sabían que los elementos mismos defenderían al país. El Gran Ejército entró en Moscou, donde Napoleón creía poder dictar la paz a Alejandro I. El incendio de Moscou destruyó todas las ilusiones del emperador; el ejército se vió obligado a acampar sobre las ruinas. Para evitar la muerte por el hambre, y para escapar del ínvierno, los franceses tuvieron que retirarse.

Empezó entonces una retirada espantosa, que se transformó bien pronto en un desastre sin precedente. Falto de provisiones, diezmado por el frío, agotado por las fatigas, hostigado por los cosacos, el Gran Ejército se esparció y se fundió en las niedes sangrientas de la llanura inmensa. No se comía más que caballos muertos; se dormía para no despertar nunca; el frío abatía millares de hombres en una sola noche. Este ejército de fantasmas errantes hizo todavía milagros de energía. En la Beresina, la retirada fué cortada por un ejército ruso de 150.000 hombres, oponiéndose a 65.000 hombres de los cuales 25.000 solamente estaban armados. Gracias al heroísmo de los soldados ingenieros que echaron sobre el río dos puentes, trabajando en el agua llena de témpanos de hielo que se pegaban a sus carnes, el ejército derrotado pudo franquear el río y pasar por entre las tropas enemigas. "Es la batalla de los héroes", decía un general inglés al servicio de los rusos. El valiente comandante ruso Koutousof exclamaba: "Mientras más han sufrido esos franceses, están más rabiosos para correr sobre los cañones".

El frío terrible, el hambre y las balas de los cosacos habían abatido a más de 350.000 hombres, Palabras de un sacerdote ruso de Borodino (Moscowa), algunos años después de la campaña: "Desde 1812, la cosecha del trigo es muy rica en la región; nuestra tierra ha sido bien abonada, y para mucho tiempo".

La formidable expedición se había hundido bajo su propio peso; Napoleón, confiado en su genio, había traspasado los límites de lo posible, menospreciando el tiempo, el clima y las distancias. Los elementos se habían vengado terriblemente de él.

La locura heroica había conducido al abismo; el fin de la epopeya estaba próximo.

7a. Coalición: El viento helado de la llanura rusa anunció a toda Europa que había tocado la hora de la revancha. El desastre sufrido por el Gran Ejército fué la señal esperada por los pueblos oprimidos; el esclavo se levantó, lleno de confianza, amenazante, decidido a derribar al Dueño. Prusia sobre todo, tan humillada desde 1806, había trabajado con actividad por su resurgimiento: reformas en el ejército y en la administración, entusiasmo nacional exaltado por un brillante movimiento intelectual (FICHTE y su Llamamiento a la Nación alemana; los poetas patriotas ARNDT y KOERNER; JAHN y la educación física).

Después de la retirada de Napoleón, Prusia se unió al Czar y emprendió la emancipación de Alemania. Napoleón, prodigiosamente activo; pudo reunir todavía un ejército de 300.000 hombres, compuesto en su mayoría de jóvenes que no tenían aún 20 años, y que no poseían casi ninguna instrucción militar (ejército de niños heroicos). Con tales fuerzas, Napoleón venció en Lutzen y en Bautzen. Austria, Inglaterra y Suecia se unieron entonces a los aliados, con el objeto de

empezar la lucha decisiva. Napoleón venció otra vez en Dresde, donde los franceses rechazaron un ejército de 150.000 austriacos. Empero, perdió luego la batalla de Leipzig (Batalla de las Naciones): durante tres días, con 150.000 soldados, sostuvo el asalto impetuoso de más de 300.000 coaligados; por fin, careciendo de municiones, tuvo que retirarse. Leipzig libró a toda la Alemania de la sujeción del César francés.

b) Invasión en Francia (1814): Mientras Napoleón evacuaba Alemania, perdía a España (los españoles estaban ayudados por los ejércitos ingleses de Wellington).

Los aliados decidieron entonces invadir a Francia: cinco ejércitos formidables, con una fuerza total de 500.000 hombres, franquearon las fronteras por todas partes. El territorio francés se vió encerrado en una formidable muralla de fuego, no teniendo sino 80.000 hombres para oponer a los enemigos. Napoleón realizó en estos momentos trágicos la más difícil de sus campañas, supliendo a la falta de soldados con la rapidez fulgurante de sus movimientos. Corriendo de un punto a otro, encontrándose siempre en cada lugar amenazado, logró dividir a los invasores y rechazarlos sucesivamente hacia la frontera. Multiplicándose con una velocidad y una intrepidez milagrosas, ganó 7 grandes batallas en 8 días de tiempo. Los aliados, que se habían vanagloriado de llegar a París en ocho días, estaban en campaña desde hacía un mes, sin haber vencido en ningún encuentro.

Pero el heroico y joven ejército francés no era capaz de una larga resistencia, y Francia se encontró otra vez invadida por todas partes. Napoleón, concibiendo un plan audaz, podía salvar todavía al país, pero sus proyectos fueron revelados al enemigo; además, varios generales, comprados por el extranjero o fatigados por tantas luchas, abandonaron al Emperador. París, sin defensa, fué tomado el 30 de Marzo de 1814.

- e) Primera abdicación de Napoleón: El Emperador, aislado y abandonado, tuvo que resignarse a la caída y abdicó. El Senado proclamó rey al hermano de Luis XVI, el conde de Provenza, con el nombre de Luis XVIII. Los aliados reconocieron la soberanía de la Isla de Elba en favor de Napoleón; fué enviado allí a bordo de un buque inglés. El Tratado de París redujo Francia a sus fronteras de 1792.
- f) Los 100 Días (1815): Las violencias cometidas por los aliados y la impopularidad del gobierno realista y reaccionario, hicieron olvidar pronto las faltas y los errores del Emperador. Francia aspiró al regreso de su antiguo déspota Napoleón. Este, que no ignoraba nada de la opinión nueva en su país, escapó de la vigilancia inglesa y desembarcó en Cannes, el 1º. de Marzo de 1815. Su marcha hacia París fué un triunfo delirante; las tropas reales enviadas para arrestarlo se pusieron a sus órdenes, aclamando con un entusiasmo indescriptible a su Emperador resucitado. Veinte días después de su desembarco, Napoleón entró en las Tullerías, mientras que Luis XVIII se refugiaba precipitadamente en Gante.

Napoleón quería la paz. Pero los aliados formaron inmediatamente la 8a. coalición, declarando al emperador francés
fuera de la ley, jurando mantener la lucha hasta el aplastamiento final del hombre que consideraban como el enemigo y perturbador de la paz del mundo. La guerra se reanudó, terrible (los
ingleses con Wellington, los prusianos con Blucher). Napoleón batió en primer lugar a los prusianas en Ligny; se arrojó en seguida sobre los ingleses en Waterloo. Allí, estuvo a
punto de aniquilar a los ingleses, pero el regreso inesperado de
Blucher y la defección (o inacción) del general Grouchy, cambiaron la suerte de la batalla. La victoria, que parecía segura, se
transformó luego en derrota completa, a pesar de la acción heroica de la guardia veterana.

Napoleón abdicó por segunda vez. Prisionero de 10s ingleses, fué enviado a Santa Elena, una roca árida perdida en medio del Atlántico, donde murió en 1821. Sus cenizas fueron transportadas a Francia en 1840 y depositadas en los Inválidos.

El 20. Tratado de París dejó a Francia más pequeña que en el momento de la Revolución. Luis XVIII, el gotoso salido de los furgones del extranjero, fué restablecido sobre el trono real. El país, deslomado, agotado, había pagado muy caro sus glorias militares.

La obra útil del Imperio.—Napoleón había continuado la obra de reorganización iniciada durante el Consulado:

- a) Al lado del Código civil, colocó los códigos comercial, penal, de instrucción criminal y de procedimientos (obra legislativa enorme, aplicada aún hoy en sus principios generales).
- b) Creación del *Tribunal de Cuentas:* vigilancia de las finanzas de las administraciones públicas.
- c) Fundación de la *Universidad de Francia*, jerarquía de todas las enseñanzas (primaria, secundaria, superior). Napoleón quería asegurar la uniformidad en la instrucción y colocar la escuela en manos del Gobierno.
- d) Alientos numerosos a la industria y al comercio; industrias nuevas (trabajo del algodón, de los metales; azúcar de remolacha). El Emperador quería que Francia fabrique, ella misma, los productos necesarios a su subsistencia.
- e) Trabajos públicos: las grandes rutas del Simplón, del Cenis, etc.; varios canales de inmensa importancia comercial; mejoras en los puertos de Brest, Cherburgo, Amberes. Serie de grandes monumentos en París: la Columna

Vendome (con el bronce de los cañones de Austerlitz), el Arco de triunfo del Carrousel; el Arco de triunfo de la Estrella (con los nombres de los generales del Gran Ejército), el Templo de la Gloria (hoy iglesia de la Magdalena), la Bolsa, la calle de Rícoli, los puentes de lena y de Austerlitz, etc.

Napoleón no sólo fué un genio militar; merece también el título de Gran Legislador y de Gran Constructor.

El César francés.—Napoleón tuvo una influencia considerable y duradera sobre su época. Genio matemático, con un poder extraordinario de asimilación, con una visión clara y rápida de las cosas. Inteligencia potente, metódica, disciplinada. Espíritu frío, adversario del sentimentalismo, odiador de los ideólogos puros.

Facilidad excepcional para el trabajo; trabajaba generalmente 18 horas por día, sin descanso y sin fatiga. En la noche, podía dormir o despertar a voluntad; en cada momomento estaba dispuesto para el trabajo. Esta cualidad, que poseía más que nadie, le permitió realizar una tarea gigantesca por encima de las fuerzas humanas normales: guerras incesantes contra un continente entero; organización, con todos sus detalles de las diversas administraciones; hay que añadir a esto 30 volúmenes que contiene más de 25.000 documentos de su correspondencia, y también 50.000 cartas que quedan dispersadas.

La memoria de Napoleón era fenomenal; estaba magníficamente ordenada; nada se mezclaba ni se embrollaba en su espíritu tan poblado. Tenía también la imaginación ardiente de los hombres del Mediodía; era el hombre de los grandes ensueños (unificación de Europa bajo la hegemonía de Francia); confiando en la fuerza de su genio, perseguía la realización de sus vastos proyectos sin tener en cuenta las dificultades y los obstáculos.

Ambicioso, orgulloso, se colocó encima de la humaninidad, no aceptando la contradicción, aplastando sin piedad a sus adversarios, abandonando a los que le habían sido útiles en los días difíciles, viviendo siempre con lo futuro y olvidando lo pasado. En su país, sofocó la libertad y aniquiló la resistencia. Déspota de su pueblo, quiso también dictar leyes al continente entero. El imperio que creó tenía como base esencial la fuerza; cuando esta última se debilitó, todo se hundió inevitablemente.

A pesar de las generaciones que hizo desaparecer, Napoleón conserva una grande popularidad en Francia y hasta en los países que ha oprimido. Aparece en efecto como la encarnación de la fuerza inteligente y de la energía inquebrantable (los pueblos han adorado siempre la fuerza como una deidad). Los grandes días de la epopeya, el fanatismo de los veteranos para su semi-dios, todo esto ha borrado de las memorias, las faltas y las desgracias del Soldado prestigioso. Su vida misma se presenta como una leyenda maravillosa e inmortal, que es al mismo tiempo una lección admirable de energía humana.

Por otra parte, no se debe olvidar que Napoleón es el verdadero creador de la sociedad del siglo XIX. Por su política exterior, sembró por toda Europa el espíritu de la gran conmoción política y social de 1789; a pesar de su despotismo, quedó para los pueblos el soldado de la Revolución. Aun en Francia, no destruyó la Revolución. Transformó el entusiasmo reformador, lo subyugó, le dió un carácter más moderno, aplicable a la vida de las sociedades. El es quien solidificó las lavas efervescentes de la erupción revolucionaria.

#### CAPITULO IV

# Europa después de la Revolución y del Imperio

1.—Consecuencias generales de la Revolución francesa

La invasión guerrera de Francia produce el despertar nacional de los pueblos de la Europa central. El esfuerzo común para la defensa del territorio hace sentir a las poblaciones la necesidad de una unión más estrecha; a partir de aquel momento se inicia el movimiento hacia la unificación de Alemania y de Italia. La expansión de las ideas de la Revolución destruye en todas partes las sociedades medioevales; a pesar de la reacción violenta de los gobiernos, las ideas liberales progresan definitivamente y de un modo irresistible. Se verifica un movimiento intelectual intenso (iniciación del Romanticismo); grandes descubrimientos científicos empiezan a cambiar la faz del mundo.

Constitución de las nacionalidades contemporáneas.—La Gran Revolución y Napoleón fueron los primeros obreros de la unidad alemana y de la unidad italiana.

a) En Alemania: Antes de la Revolución francesa, Alemania estaba dividida en más de 360 Estados indepen-

dientes. Napoleón suprimió más de 300 de ellos, realizando de este modo la primera obra de unificación entre esos pueblos de la misma raza y de mismo interés. Además, excitado por el incendio revolucionario de Francia y avergonzado por las derrotas de su ejército y la humillación del país, el pueblo alemán despertó, salió de su pasividad y encontró otra vez fuerza y vigor. La Batalla de las Naciones (Leipzig) fué la primera consecuencia del renacimiento de la conciencia nacional y la grande recompensa para el esfuerzo común.

El impulso estaba dado; a partir de aquel momento, todas las aspiraciones populares tendieron hacia la unificación de todos los elementos. Esta obra se acabará con el cañón, en 1874.

b) En Italia: Allí también, Napoleón fué el primer obrero de la unidad nacional (República Cisalpina, Reino de Italia, supresión del poder temporal del Papa). Dividida otra vez en 1815, Italia conservará intacto y viviente el recuerdo de su primera unificación. Después de muchos años de esfuerzos, la unidad nacional se realizará, y el pueblo italiano, imitando a Napoleón, se apoderará igualmente de los estados pontificios.

Transformación en los gobiernos y en las sociedades. —Por todas partes se difundieron los principios del 89. El antiguo régimen fué completamente conmovido; en los países por los que habían pasado los soldados franceses, germinaron las ideas de libertad, igualdad y soberanía de la nación. La esclavitud feudal fué suprimida; la sociedad se niveló por la supresión de los privilegios; el Código civil fué establecido. El despotismo se hundió; los pueblos aspiraron ardientemente a la emancipación política y reclamaron gobiernos constitucionales.

El trastorno fué tan completo que, a pesar de los deseos de reacción de los soberanos, después de la caída de Napoleón, nadie se atrevió a restablecer las antiguas costumbres. El ejemplo del 89 fué fatal para los tronos de los tiranos; el recuerdo de la Gran Revolución permaneció en las memorias; un soplo de liberalismo pasó por todos los pueblos, provocando disturbios y revoluciones en varios países.

En toda Europa, la Revolución libertó a los pueblos y a las conciencias, creando el mundo moderno, y preparando la elaboración de los progresos prodigiosos que se verificarán en el curso del siglo XIX, siglo que se llamará con razón el siglo de oro de la humanidad.

Renovación del ideal intelectual.—La Revolución, removiendo a los espíritus y a los pueblos, sembró energías nuevas que se manifestaron en todos los dominios intelectuales.

a) En Francia: El arte siguió al movimiento revolucionario. Atraídos por los recuerdos históricos, y sobre todo por el esplendor de las glorias de la República romana, los artistas hicieron revivir las costumbres paganas. La moda comenzó en primer lugar con el clacisismo greco-latino: obra poética de A. Chénier; el pintor David y su escuela (Gros, Gérard, Girodet, Isabey). Arte correcto, frío, rígido. Bien pronto, bajo la influencia de Rousseau y de las literaturas extranjeras, se inició el Romanticismo; dos grandes precursores: MME. DE STAEL. (Corina,-Alemania); CHATEAUBRIAND (El Genio del Cristianismo).

Modimiento científico muy importante: Matemáticos: LA PLACE (Sistema del Mundo; Mecánica celeste); DELAMBRE (medida de un arco del meridiano, determinación del metro); LALANDE (estudio de los planetas y cometas); LAGRANGE (astronomía y matemáticas, introducción del método analítico); MONGE (geometria descriptiva).

Físicos y químicos: ARAGO (descubrimientos en física y astronomía); GAY-LUSAC (ley de dilatación de los gases).

LAVOISIER (creador de la química moderna); BERTHOLLET (descubrimientos numerosos en química).

Naturalistas: LAMARCK (el naturalista, iniciador de la teoría de la generación espontánea y del transformismo); CUVIER (creador de la anatomía comparada y de la paleontología); GEOFFROY SAINT-HILAIRE (trabajos importantes de zoología; idea maestra de su obra: unidad de composición orgánica); L. DE JUSSIEU (clasificación de las plantas, abandono del método sueco de Lineo.

Inventos diversos: telégrafo Chappe; gran desarrollo de la aerostación; azúcar de remolacha; máquinas de tejer Jac-QUARD; gas para el alumbrado (F. LEBON); etc.

b) En Alemania: Despertamiento de un arte intensamente nacional, patriótico. Los grandes filósofos Kant y Fichte habían regenerado el pensamiento. Surgieron Lessing, Goethe, Schiller, Hoffman, Novalis, Schelegel, quienes iniciaron la bella literatura romántica alemana: culto de la naturaleza, inspiración en la Edad Media y en la poesía popular, predilección exagerada por el sentimentalismo, resurgimiento de la vida nacional en todas las obras.

BEETHOVEN, el genio musical (sentimientos elevados, potencia incomparable de expresión; creación de la gran música sinfónica); WEBER (el padre del romanticismo musical).

El célebre escultor danés THORWALDSEN.

En las ciencias, fue, la época de las obras de erudición (históricas y filológicas).

El naturalista A. De Humboldt (sabio, gran viajero; padre de la geografía botánica); Senefelder (el inventor de la litografía), el médico Hanemann (fundador de la escuela homeopática.

c) En Inglaterra: Menos impresionada por la sacudida revolucionaria. Ningún movimiento nacional [puesto que no

hubo ninguna invasión]; además, había acabado ya su revolución política un siglo antes. Romanticismo moderado. Amor a la naturaleza; poesía popular [el escosés ROBERTO BURNS]. Los lakislas. Wordsworth, Coleridge, Southey [reacción contra el clasicismo estrecho y declamatorio, sentimientos familiares, descripción de la naturaleza]. Aparición de los dos principales románticos ingleses: Walter Scott y Byron.

El gran arte fué el de la pintura: después de Reynolds, Gainsborough y Romney [que habían ilustrado el fin del siglo; —forma clásica], aparecieron los admirables retratistas Law-RENCE, RAEBURN, etc.

Esfuerzo científico considerable, especialmente en las ciencias aplicadas [desarrollo prodigioso de la industria]. Herschel [ilustre astrónomo que descubrió Urano y sus satélites y también los de Saturno]; Davy [la lámpara para los mineros]; Arkwright [máquina para trabajar el algodón]; Cartwright [máquina para tejer y cardar la lana]; Fultón [realización de la navegación a vapor].

N. B.—Hay que añadir a esos nombres los de tres italianos célebres: Galvani [el famoso físico al que debemos tantas aplicaciones útiles]; Volta [electricidad]; Canova, el gran escultor [resurrección de la estatuaria en Italia].

# 2.—La Obra del Congreso de Viena (1814-1815)

Los vencedores de 1815 refunden el mapa de Europa. Buscan exclusivamente la satisfacción de sus ambiciones personales, sin ocuparse de las aspiraciones de los pueblos. Grave descontento en Alemania y en Italia. La obra mediocre y egoísta del Congreso contiene, en germen, las principales revoluciones y las guerras más sangrientas del siglo XIX.

El Congreso de Viena.—Fué uno de los Congresos más importantes de la historia contemporánea. Reorganización completa del continente, trastornado por veintitres años de guerra general. Todas las naciones de Europa fueron representadas [reunión de príncipes y no de pueblos]. Grande habilidad de Talreyrand, enviado por Francia, quien logró salvar a su país de una humillación irremediable. El alma del Congreso fué Metternich, el astuto diplomático austriaco [reaccionario irreductible].

La Europa nueva.—La reorganización del Continente fué sobre todo dirigida contra Francia y la Revolución. El reparto se hizo a favor de las cuatro grandes potencias que habían derribado a Napoleón.

a) Inglaterra: se apoderó de una parte del dominio colonial de Francia y de Holanda. Principales adquisiciones: Malta, Helgoland, El Cabo, Ceilán, etc.

- b) Austria: renunció a Bélgica. Recibió la Lombardía, la Venecia, la Dalmacia, el Tirol [dominación en Italia septentrional], el Salzburgo en Alemania.
- c) Prusia: se engrandeció con la Sajonia septentrional, una parte de la Polonia, y las provincias situadas sobre las orillas del Rhin. Su territorio que, hasta entonces, estaba compuesto de pedazos aislados, formó en adelante una masa compacta y homogénea que cubrió la Europa central.
- d) Rusia: adquirió definitivamente Polonia, Finlandia [tomada a Suecia] y Besarabia [arrancada a Tuaquía].
- e) En Alemania: Alemania fué constituída con 39 Estados, formando la Confederación Germánica: un imperio [Austria], cinco reinos [Prusia, Baviera, Sajonia, Hanover, Wurtemberg], ducados, grandes ducados, ciudades libres, etc. Reunión de la Dieta en Francfort; presidencia confiada al Austria. Verdadera asociación de príncipes.
- f) En Italia: el país quedó dividido en pequeños Estados independientes [Estados de la Iglesia; ducados de Toscana, Parma, Modena; reinos de Nápoles, de las dos Sicilias, de Cerdeña; Lombardía y Venecia reducidas al Austria].
- g) Suecia: obtuvo a Noruega para formar el reino escandinavo; pero perdió Finlandia.
  - h) Dinamarca: perdió a Noruega y Helgoland.
- i) España: fué devuelta a Fernando VII, y Portugal a la Casa de Braganza.
- j) En las fronteras francesas, fueron constituidos *Estados-barreras*, destinados a contener el primer choque resultante de un movimiento ofensivo futuro de Francia: *el reino de los Países Bajos* [reunión de Bélgica y Holanda], la *Confederación Suiza* [compuesta de 19 cantones]. Estos dos países fueron colocados bajo la protección de Europa y declarados neutrales.

Caracteres del Congreso de Viena. – El Congreso de Viena destruyó la obra territorial de la Revolución y del Imperio [fronteras naturales suprimidas]. Sus decisiones fueron inspiradas solamente por el deseo egoísta de los reyes, sin tener en cuenta las aspiraciones de los pueblos.

Poblaciones de idénticas razas fueron separadas; otras, completamente diferentes, fueron reunidas. Los vencedores se ocuparon de engrandecer su territorio y de asegurar sus conquistas. La infeliz Polonia fué definitivamente absorbida por sus tres potentes vecinos. Bélgica, sin ser consultada, fué anexada a Holanda (esta unión de dos pueblos distintos provocará una violenta ruptura en 1830). En Italia y en Alemania, no se realizó la unificación, que era la aspiración ardiente de todos los patriotas.

El Congreso, por consiguiente, no estableció sino una paz superficial, que carecía por completo de solidez y de estabilidad. El descontento profundo y las desilusiones amargas de los pueblos provocarán muy pronto varias revoluciones. Las aspiraciones desconocidas en 1815 triunfarán con las grandes guerras de la segunda mitad del siglo XIX.

#### 3.—La Restauración en Europa

Los soberanos europeos forman la Santa Alianza: quieren conservar, por la paz exterior, los despojos
obtenidos en el reparto de Viena; desean también restaurar la autoridad absoluta en el interior de su país, atribuyéndose el derecho de intervenir en las naciones donde
el orden está perturbado. Pero los liberales y los patriotas resisten, y empiezan la lucha contra los gobiernos reaccionarios. Los Congresos de soberanos toman medidas
de represión; los liberales son vencidos momentáneamente
y el régimen absoluto se encuentra restablecido.

La reacción en los gobiernos.— Después de haber vencido a los ejércitos de Napoleón, los príncipes europeos quisieron sofocar las ideas francesas, sembradas en todo el continente. Casi todos los soberanos restaurados abolieron las instituciones establecidas por los franceses; olvidando las promesas hechas al pueblo, intentaron regresar al antiguo régimen. He aquí dos ejemplos que indican perfectamente el carácter reaccionario de la época: el rey de Cerdeña trató de destruir la famosa ruta de la Corniche, trabajo útil y que había costado tanto, sólo porque era obra de Napoleón;—el papa, estúpidamente, prohibió la vacuna y el uso del gas de alumbrado porque habían sido introducidos por los franceses.

El Czar Alejandro I, entusiasta, místico, quiso inaugurar el advenimiento de la paz continental y creó la Santa Alianza: verdadera liga de soberanos (Rusia, Austria, Prusia, luego los otros reyes europeos) que juraron quedar unidos, y sostenerse recíprocamente a fin de mantener la "religión, la paz, la justicia".

METTERNICH, el canciller austriaco (el hombre de la reaeción) cambió bien pronto el carácter de esta asociación de príncipes. Pensaba que los jefes de Estado debían entenderse, no sólo para evitar los conflictos internacionales, sino también para socorrerse mútuamente contra los movimientos revolucionarios interiores. Hizo admitir la reunión de Congresos encargados de dictar medidas contra los pueblos descontentos y contra los partidos liberales. El derecho de intervención armada, en los países donde los príncipes eran impotentes para mantener el poder absoluto, fué aceptado. Esta alianza fué verdaderamente un sindicato de soberanos contra los accidentes que hubiera podido sufrir el poder monárquico. Tal sistema se llamó sistema Metternich.

La agitación liberal en los pueblos.—La oposición se erigió frente a la reacción gubernamental. Los principios de justicia y de igualdad habían penetrado en todos los pueblos, difundidos por los soldados de la Revolución; habían formado una mentalidad nueva que no podía ser destruida. Los liberales reclamaban una Constitución escrita para determinar los derechos recíprocos de gobernantes y gobernados, y establecer de este modo los límites del poder. Exigían también las libertades fundamentales de las naciones: libertad individual, libertades de la palabra y de la prensa, derecho de reunión. La prensa, sobre todo, que había progresado mucho y adquiri-

do una influencia considerable sobre la opinión pública, aspiraba a una acción libre y amplia.

En varios países, se formaron partidos nacionales que reclamaron o la independencia de la nación (Bélgica, Grecia, Polonia), o la unificación de los pueblos de raza común (Italia, Alemania). Perseguidos por la reacción, los partidarios de las ideas nuevas se agruparon entonces en asociaciones poderosas o en sociedades secretas; estos centros formaron un verdadero ejército activo y organizado, puesto al servicio de las revoluciones dirigidas contra el antiguo régimen.

## La lucha entre el absolutismo y el liberalismo.—La lucha contra las aspiraciones liberales llegó a ser la preocupación esencial de los gobiernos europeos de esa época.

- a) En Francia: Después de la caída de Napoleón, los Borbones fueron restaurados con Luis XVIII, viejo, enfermo, deseoso de tranquilidad. A pesar de la agitación ultrarealista, el rey no olvidó que reinaba en el país de la Gran Revolución. Obró con prudencia, no atreviéndose a aplicar los principios seculares de su dinastía, y resignándose al Gobierno Constitucional (Carla de 1814, que aseguraba la participación de la burguesía en el poder). Su sucesor, CARLOS X, tratará de violar esta Carta; pero la Revolución francesa de 1830 lo echará a tierra.
- b) En Alemania: Alemania, después de su magnífico renacimiento en 1813, experimentó una desilusión profunda al conocer las decisiones del Congreso de Viena. Las reformas políticas prometidas por los príncipes fueron rechazadas y la nación quedó otra vez dividida e impotente. La agitación liberal y nacional se desarrolló sobre todo en las Universidades (Uni-

versidad de Iena) y en las grandes asociaciones políticas (la Burschenschaft o Unión General).

En 1817, la juventud universitaria festejó el aniversario de la *Batalla de las Naciones* en una manifestación dirigida contra la reacción. La exaltación aumentó y llegó a tal punto que en 1819, el estudiante Karl Sand asesinó al poeta Kotzebue, conservador que tenía relaciones con el Czar de Rusia.

Metternich reunió entonces los Congresos de Carlsbad y Viena. Se suprimió la libertad de enseñanza y de la prensa; las Universidades fueron sometidas a una vigilancia estricta y los liberales perseguidos y arrestados. Se reconoció a la Dieta federal el derecho de intervenir en todos los Estados alemanes para mantener por la fuerza el poder absoluto de los príncipes. La agitación se detuvo de hecho; pero la efervescencia continuó en los espíritus, dispuesta a estallar en la primera ocasión propicia.

c) En Austria: METTERNICH, el hombre que encarnaba la reacción, dirigió la política del Austria. Consideraba la Revolución como un azote; cada partidario de la libertad, de la igualdad, de la Constitución, constituía para él un ser peligroso en la sociedad. Se consideraba como el Lugarteniente de Dios, encargado de combatir las ideas nuevas. Decía: "La base de la política contemporánea debe ser el reposo".

El irreductible conservador impidió en su país todo progreso en las ideas, y sofocó todas las aspiraciones dirigidas hacia la emancipación política del pueblo.

d) En Italia: La agitación liberal se difundió especialmente por medio de las asociaciones secretas (los Carbonari; 700.000 adherentes en 1819). Después de 1815, los patriotas resolvieron abolir el absolutismo y la dominación austriaca en Italia.

La insurrección estalló, en el S., en 1820; Fernando IV de Nápoles se vió obligado a dar una Constitución a sus súbditos. El movimiento se extendió muy pronto en la Italia del N. El rey Víctor Manuel I del Piamonte tuvo que abdicar en favor de su hermano, quien concedió una Constitución a su pueblo.

Austria, asustada por este movimiento, aplicó entonces el sistema Metternich (Congresos de Troppau y de Laybach). Los ejércitos austriacos invadieron los Estados italianos, aplastaron la resistencia y restablecieron en todas partes el absolutismo. La represión fué terrible; los patriotas italianos fueron perseguidos y condenados a la prisión (cautividad, durante 9 años, del poeta SILVIO PELLICO en las prisiones del Spielberg, donde escribió su obra célebre: Mis prisiones).

e) En España: Fernando VII restableció el despotismo rechazando la Constitución de 1812. La Inquisición empezó a funcionar nuevamente (más de 50.000 personas en los calabozos), reapareció la censura, reinó un verdadero terror en la península. Empero, los españoles habían aguzado su energía durante la guerra nacional contra Napoleón; revueltas burguesas y militares estallaron por todas partes (1820). El rey, vencido por el movimiento liberal, tuvo que ceder; suprimió la Inquisición, y prometió el restablecimiento de la Constitución de 1812.

Desgraciadamente, la Sanla Alianza tomó cartas en el asunto (1823). El Congreso de Verona decidió la intervención armada en España, con el fin de destruir el Gobierno cons-

titucional. Francia, gobernada en esos momento por los ultra-realistas, aceptó esa triste misión. Los ejércitos franceses invadieron España; ayudados por los monjes (el ejército de la fe), aplastaron la resistencia liberal. Cádiz, donde se habían refugiado las Cortes, fué tomada (batalla del Trocadero). Las Cortes fueron disueltas, Fernando VII gobernó como monarca absoluto; la reacción fué terrible y marcada por venganzas crueles (RIEGO y los ministros liberales fueron ahorcados).

#### CAPITULO V

# La Emancipación del Mundo Latino-Americano

#### 2.—El Antiguo Régimen

Las colonias latino-americanas viven bajo un régimen de despotismo político, religioso y económico. Su población, compuesta de indios, negros mestizos y criollos, es odiosamente explotada por los enviados, poco escrupulosos, del gobierno español; vive mantenida en la ignorancia por la Inquisición. No existe ninguna libertad; unn la del trabajo y la del tráfico son desconocidas.

Despotismo político.—A principios del siglo XIX, toda la América Central (Méjico, Estados del Istmo) y la América del Sud pertenecían todavía a Europa (España, Portugal). El rey nombraba a los funcionarios; imponía su voluntad con una autoridad sin límites. Pero, como era difícil gobernar países lejanos, el monarca español delegaba su autoridad al Consejo de Indias. El sistema administrativo no dejaba ninguna iniciativa a los colonos.

Los primeros delegados del rey, en las colonias, eran los virreyes y los capitanes generales, verdaderos soberanos que

ejercían todos los poderes. Luego, venían los corregidores o gobernadores de provincia. Se habían introducido también las instituciones municipales españolas; en cada capital de provincia, existía el Consejo de magistrados o cabildo.

Los cuatro virreinatos eran: Méjico (constituido en 1534 con el nombre de Nueva España), Nueva Granada (Venezuela, Colombia, Ecuador), fué capitanía general dependiente del Perú hasta 1737, más tarde se separó la capitanía general de Venezuela; Perú, virreinato desde 1542 (en 1778, perdió algunos territorios que formaron el virreinato de Buenos Aires); Buenos Aires, comprendía las regiones del Plata, Paraguay, Tucumán, Potosí, Charcas, Santa Cruz de la Sierra, territorios de Mendoza y San Juan.

Las capitanías generales eran cuatro: la de Guatemala, formada por la región de Centro América; la de Venezuela, creada en 1773; la de Chile, región dependiente del virreinato del Perú hasta 1778; la de las Antillas, con el centro del gobierno en Santo Domingo hasta 1795, y a partir de esta fecha en Cuba.

Existían tambiénlas Reales audiencias, tribunales supremos que juzgaban en última instancia las causas civiles o criminales; derecho de vigilancia sobre los otros tribunales y los empleados civiles.

Todos los funcionarios importantes eran españoles de nacimiento, agentes fieles de la metrópoli (Chapetones). En un total de 170 virreyes, sólo cuatro fueron americanos (siendo éstos hijos de españoles; de los 602 capitanes cenerales, sólo catorce nacieron en América. Los hijos del continente, alejados sistemáticamente del gobierno de su propia tierra, protestaban contra tal injusticia y se preparaban para la lucha decisiva.

N. B.—El Brasil (adquirido por Felipe II de España en 1580, devuelto a los portugueses en 1670, e invadido

por los holandeses en 1654) tenía casi la mísma organización que las colonias españolas. Grandes divisiones políticas: el virreinato de Río de Janeiro (capital en Bahía hasta en 1793); ocho capitanías generales (Bahía, San Pablo, Pernambuco, Marañón, Pará, Minas Geraes, Matto Grosso;) además, otros ocho gobiernos secundarios.

Despotismo religioso.—Los conquistadores habían implantado su religión en el Nuevo Mundo, y la habían impuesto a las poblaciones. La Iglesia de América había llegado a ser *inmensamente rica;* numerosos conventos se habían fundado en todas partes. Así, se contaba en la nueva España más de 20.000 sacerdotes. A fines del siglo XVIII, se habían fundado más de 3.300 conventos en toda la América latina.

La influencia del clero era preponderante y se imponía a la ignorancia y a la superstición del pueblo. Todo testamento que no ofrecía un regalo bastante importante a los conventos era considerado como un acto herético. El clero poseía numeros sos privilegios que aumentaban aún más las rentas eclesiásticas.

La libertad religiosa no existía; la Inquisición funcionaba como en España. Cuando no se encontraban herejes, se perseguía a los brujos y a los hechiceros. Se condenaba muy a menudo por hechos insignificantes, esencialmente imaginarios, y también por simples opiniones. Se aplicaba el tormento para arrancar la confesión del delito; castigos terribles (los autos de fe eran verdaderas fiestas públicas del fanatismo). Una lucha tenaz era emprendida contra la emancipación de los espíritus; se prohibía estrictamente los libros contrarios a la fe política y religiosa. Un catálogo, compuesto en 1790, contenía los nombres de 5.420 autores prohibidos, sin contar millares de libros anónimos. El hecho de poseer una de esas obras constituía un crimen suficiente para ser arrastrado ante el Tribunal y castigado severamente.

Esta autoridad absoluta le había dado al clero una confianza tan grande en su prestigio que bien pronto había llegado a ser altanero, corrompido, ignorante.

Las misiones tenían mayor mérito. Penetraban en regiones ignoradas y salvajes, llevando a las tribus primitivas los primeros gérmenes de la civilización, organizando la agricultura, fundando la instrucción. Sin embargo, no se debe exage= rar la obra de las misiones religiosas. Tuvieron dos defectos esenciales. Muchas veces, los misioneros se apoderaban de inmensas propiedades territoriales, convirtiendo a los habitantes por la fuerza, gobernando políticamente como espiritualmente, concentrando toda la organización en sus manos y formando de este modo verdaderos Estados independientes que no querían reconocer ninguna autoridad (el ejemplo famoso de los jesuítas en el Paraguay, que sometieron a los guaraníes y formaron, a partir de 1639, un verdadero Estado teocrático que duró hasta 1767). Por otra parte, la instrucción dada por las misjones era más aparente que real. Los Padres se ocupaban especialmente en dar una educación religiosa, se esforzaban en enseñar oraciones: los únicos libros que se encontraban en las manos de los indios ilustrados eran libros de piedad. Poco importaba, para ellos, saber el castellano o poseer conocimientos necesarios para el despertamiento intelectual de la raza. El hecho siguiente es una prueba evidente de la mediocridad de los resultados obtenidos: después de la expulsión de los jesuítas, los indios del Paraguay se encontraron en la imposibilidad completa de organizarse solos y volvieron inmediatamente a la vida bárbara, como si no hubieran entrevisto nunca un rayo de civilización. Los misjoneros, en general, olvidaron que educar una raza no consiste en exaltar su misticismo o aumentar sus superticiones. Educar una raza, es despertar su inteligencia propia, desarrollar y dirigir sus aptitudes, revelarle sus fuerzas constitutivas, darle conciencia de ella misma y hacerla capaz de un esfuerzo personal hacia el progreso, y de una acción colectiva hacia una organización mejor. Civilizar a un ser primitivo no consiste en

transformarlo en un esclavo pasivo y dócil, sino más bien en un hombre consciente y activo.

N. B.—Hay que añadir que el reclutamiento del alto clero (es decir del que gozaba de las rentas más considerables) se hacía exclusivamente entre los españoles de nacimiento. Se ha calculado que desde los comienzos de la colonización hasta 1637, no existieron sino 12 criollos en un total de 369 arzobispos y obispos.

Despotismo económico.—a) Industria: Los colonizadores, impulsados por el único deseo de arrancar las riquezas minerales del suelo americano, menospreciaban todo otro género de empresa. No hacían nada para el desarrollo económico integral de las naciones americanas. Toda la actividad se dedicaba a la explotación de las minas de oro y plata.

Se consideraba al indígena como un elemento natural designado para el trabajo duro en las minas. La célebre respuesta del gobierno de Madrid a una ciudad americana que pedía la creación de una universidad, traduce muy bien la opinión de los españoles acerca de los americanos: "No conviene propagar la instrucción en la América española, puesto que los habitantes están destinados por sus aptitudes naturales a trabajar en las minas". La riqueza fabulosa de varias minas (cerro de Potosí, descubierto en 1545; minas de Zacatecas, en Méjico, descubiertas en 1546) aumentó aún la sed violenta por los minerales preciosos.

El rey percibía derecho sobre todas las explotaciones. Existía el odioso sistema de la mila (trabajo por secciones en las minas); numerosos abusos sembraban un verdadero terror entre el elemento indígena, y diezmaban espantosamente la población. Los pobres indios, obligados a un trabajo excesivamente duro, caían por millares en las galerías subterráneas, muertos por las fatigas o arruinados por la nostalgia del aire libre y de los grandes horizontes. El infor-

me de un gobernador español, escrito en 1609, decía que, en 25 años solamente, la población indígena había disminuido en más de la mitad en los distritos mineros del Perú. No se conocerá nunca el número horroroso de las víctimas de la mita, número que se eleva a varios millones de vidas humanas.

La industria fabril, que se iniciaba en varias regiones, se encontraba estorbada y sofocada por las medidas opresoras del Gobierno, quien deseaba que todos los productos necesarios sean vendidos por la Metrópoli.

b) Comercio: El comercio estaba reservado exclusivamente a la Metrópoli. Las colonias no podían tener ninguna relación económica con el extranjero ni entre ellas mismas. Una decisión de Fernando II (1573) había dado a Sevilla sola el derecho de comerciar con las colonias, una vez al año y bajo la vigilancia de la flota real. En 1718, el monopolio del comercio colonial fué trasladado a Cádiz.

El comercio antendido de esta manera dió pocos resultados para el progreso económico del continente. Enriqueció exclusivamente al Tesoro real y a algunas casas comerciales de Sevilla y Cádiz.

No obstante, el régimen de prohibición no fué absoluto. Frecuentes expediciones de corsarios franceses, ingleses y holandeses organizaron el contrabando, realizado fácilmente a causa de la gran extensión de las costas. Además, a partir de 1763 (gobierno de Carlos III), el monopolio de Cádiz fué suprimido; las colonias pudieron negociar libremente con todos los puertos españoles y también entre ellas. Sin embargo, se mantuvo la prohibición de recibir productos extranjeros, con excepción de los de España.

c) Agricultura: La agricultura estaba poco desarrollada; sus progresos habían sido muy lentos. Las colonias americanas que reunen en su extensión todos los climas de la tierra, se presentaban admirablemente para esta clase de actividad. Pero la busca de los metales preciosos hacía olvidar los campos fértiles y las selvas inmensamente ricas. El gobierno colonial no se ocupaba de crear vías de comunicaciones fáciles, indispensables para el transporte de los productos de la tierra. Varios cultivos eran prohibidos en casi todo el continente (vid, olivo), con el objeto de evitar toda competencia con los productos vendidos por la Metrópoli.

#### 2.—Causas y caracteres de la guerra

Un descontento profundo reina en el continente entero; la efervescencia popular se encuentra alimentada por el ejemplo de los Estados Unidos del N. y por la difusión de las ideas del 89. La invasión de España por las tropas de Napoleón provoca la explosión revolucionaria. El movimiento, dirigido en los principios contra los nuevos dueños de España, se transforma bien pronto en una guerra por la emancipación completa del continente. Lucha difícil, diferente de las guerras europeas.

Causas del movimiento.—Los colonos soportaban con descontento la sujeción española, representada por la autoridad despótica de funcionarios que trataban de enriquecerse, y por inquisidores que sofocaban todas las aspiraciones intelectuales. Los criollos deseaban con ardor participar directamente en el gobierno de su país y reclamaban la libertad en todas sus formas principales. Las cóleras se habían contenido durante tres siglos: los colonos sentían su debilidad y la inutilidad de la resistencia. A fines del siglo XVIII, la agitación se reveló por todas partes. A pesar del celo de la censura, los libros de los filósofos franceses penetraron en las clases instruidas, removiendo los antiguos conceptos políticos y económicos. Luego, el triunfo de las colonias inglesas, librándose de la ma-

dre patria después de una lucha heroica, fué considerado como un ejemplo y como un llamamiento a la revolución. Además, el incendio formidable del 89, que cambió la faz de todas las sociedades humanas, exaltó los entusiasmos y armó definitivamente todas las voluntades.

Las autoridades, viendo el peligro, redoblaron su severidad a fin de aplastar las resistencias; pero, la revolución se encontraba firme en todos los espíritus, y nada podía impedir que surja en el primer momento favorable. La ocasión propicia fué dada por la misma Metrópoli. En efecto, en 1808, los ejércitos de Napoleón invadieron a España; José Bonaparte sucedió a los Borbones [Carlos VI y Fernando VII]. El pueblo español entero se levantó contra el extranjero, luchando heroicamente hasta 1814. El peligro corrido por la monarquía española dió lugar a una insurrección semejante en América. Los colonos se armaron y lucharon, en primer lugar, contra los franceses, sus nuevos dueños. Una injusticia imprudente de las Cortes españolas provocó entonces la explosión separalista. En efecto, en 1810, se concedió a los colonos de América el derecho de elegir diputados para el Parlemento español; pero no se aceptó sino la cifra irrisoria de 26 delegados para todas las colonias. El movimiento insurreccional iniciado cambió entonces de objeto; abandonó su carácter lealista v se transformó rápidamente en una grande revuelta anti-española y en una guerra de la independencia.

Caracteres de la lucha.—La guerra fué larga, sangrienta, difícil. La inmensidad del territorio impedía todo movimiento general. Por esta razón, las primeras acciones fueron completamente localizadas. La diversidad de razas y de aspiraciones [criollos, mestizos, indios] hizo imposible un movimiento común y un acuerdo completo y duradero entre los criollos y los indígenas.

Los insurrectos, poco numerosos a causa de la población débil del continente, tuvieron que practicar la guerra de

guerrillas. Mal disciplinados, mal armados, no pudieron formar verdaderos ejércitos, sino más tarde, y a costa de esfuerzos inauditos. Numerosas divergencias de opiniones entre los jefes paralizaron muy a menudo el movimiento revolucionario. Unos, fieles a España, querían obtener solamente reformas políticas y económicas. Otros, en fin, eran partidarios de la monarquía americana. Otros, en fin, eran francamente republicanos y entre ellos existían unitarios y federalistas. Estas rivalidades provocaron luchas fratricidas entre los que combatían para libertar el territorio americano.

## 3.—La Guerra de la Independencia

#### A.—Méjico (1808-1824)

Tres curas héroes inician el movimiento revolucionario (Hidalgo, Matamoros, Morelos); después de varias victorias, son derrotados y caen bajo las balas realistas. El joven e impetuoso Mina, español al servicio de la independencia, sufre la misma suerte. Un general ambicioso, Itúrbide, aprovecha el descontento general para apoderarse del gobierno y hacerse coronar emperador. La nación se subleva bien pronto contra el déspota, lo obliga a abdicar, y proclama la República federal.

Iniciación del movimiento. — Cuando llegó a Méjico la noticia de la invasión de España por Napoleón, se formaron dos partidos: a) el de la Real audiencia, que quería someterse a España, cualquiera que sea el gobierno; b) el del ayuntamiento, partidario de la elección de una junta para obtener un gobierno propio formado por el virreinato. El virrey ITURRIGARAY se inclinó a esta última solución, pero fué depuesto por una conspiración de los españoles de Méjico. Este

golpe de Estado fué seguido de una reacción severa contra los mejicanos [1808].

Hidalgo y sus bandas.—Al año siguiente, llegó de España otro virrey, VENEGAS, nombrado por la regencia de Cádiz. Tres días después de la llegada del nuevo virrey, MIGUEL HIDALGO promovió la insurrección. Hidalgo era cura del pequeño pueblo de Dolores [prov. de Guanajuato]. Ilustrado, reformador, patriota, adorado por los indígenas, era entusiasta y activo a pesar de sus 60 años. Reunió a 300 indios: para fanatizarlos, tomó como estandarte la virgen de Guadalupe, y llamó a la insurrección "a nombre de Fernando VII y de la religión católica amenazada por los soldados de Napoleón". Hidalgo fué excomulgado y declarado hereje por la autoridad religiosa. A pesar de esto, reunió rápidamente bandas numerosas que se apoderaron de Guanajuato [saqueo de la ciudad por los indios]. De allí, Hidalgo, con un ejército improvisado de indígenas, penetró en Valladolid. Tenía entonces 80.000 hombres. Dividió sus tropas en regimientos de 1.000 hombres y marchó sobre la capital; obtuvo la victoria en Las Cruces, a una jornada de Méjico. Pero, llegado a la vista de Méjico, se retiró bruscamente sfalta grave que provocó el descontento y numerosas deserciones entre los indios, y le hizo perder todas las ventajas de la situación].

Los españoles, mandados por el general CALLEJA, tomaron entonces su revancha. Hidalgo fué derrotado en Aculco, luego en el puente de Calderón. Las tropas regulares, aunque inferiores en número, tenían la superioridad en la organización y en el armamento, y derrotaron fácilmente a las masas indisciplinadas de indígenas que se desbandaron desde los primeros tiros. Tomado preso, Hidalgo fué fusilado con otros varios insurrectos [Allende Aldana]. El error de Hidalgo fué el siguiente: creía vencer con masas compactas, sin armas, sin provisiones, sin organización, dispersadas a la primera señal de peligro y dispuestas a todos los excesos después de la victoria.

El valiente Morelos.—Otro caudillo apareció en el Sud: el cura José Morelos. Carácter más elevado, guerrero más prestigioso que Hidalgo. Reunió a pequeños grupos, fáciles para movilizar o para ocultar, a los que dió una buena instrucción militar, víveres abundantes y armas tomadas a los españoles. Evitó toda batalla regular y atacó solamente cuando se creía superior. Para dirigir el movimiento revolucionario, reunió en Zitácuaro una junta de gobierno presidida por Rayón, teniente de Hidalgo (1811). Empero, los diferentes jefes insurrectos no se pusieron de acuerdo y no hicieron caso de las decisiones de esta junta; así resultó imposible toda unidad de acción entre los revolucionarios. En 1812, el realista Calleja se apoderó de Zitácuaro. Sin embargo, Morelos, con sus tropas organizadas, continuó la lucha con tenacidad y valor; pero, la derrota sucedió a sus primeras victorias. Sitiado en Cuautla, resistió heroicamente a todos los asaltos durante 70 días; por fin, vencido por las enfermedades y por el hambre, el valiente ejército tuvo que evacuar la ciudad. Diezmados luego en la batalla de Valladolid, los insurrectos fueron otra vez derrotados en Puruarán (ejecución, por los españoles, de MATAMOROS, segundo de Morelos).

A pesar de las derrotas, no se desalentaron los patriotas; instalaron un Congreso nacional en Apatzingán. Pero la Asamblea amenazada por la ofensiva realista, resolvió trasladarse a Tehuacán. Para salvar a los diputados, perse-

guidos durante el viaje por los españoles, Morelos presentó el combate en condiciones desfavorables para sus tropas. Desgraciadamente, fué sorprendido y cayó prisionero, habiendo, no obstante, salvado al Congreso. El heroico cura, juzgado por la Inquisición, fué declarado "hereje, perturbador y perseguidor de la jerarquía eclesiástica, de los santos sacramentos, traidor a Dios, al papa y al rey". Con la serenidad de los héroes, cayó fusilado por los españoles en San Cristóbal, a seis leguas al N. de Méjico (Diciembre de 1815).

Ya no existía ninguno de los tres curas-patriotas que habían puesto su valor y su vida al servicio de la patria mejicana (Hidalgo, Matamoros, Morelos). Otros caudillos resistían todavía valientemente; sin embargo, la revolución parecía vencida.

Mina cae noblemente por la causa americana.—En 1817, desembarcó en Méjico el joven guerrillero español Javier Mina, encabezando una expedición de 250 aventureros recogidos en diversos países. Avanzó en el interior del país, excitando a la revuelta, recogiendo patriotas en cada pueblo, y engrosando de este modo sus tropas. Gracias a su talento militar y a su audacia increible, batió sucesivamente a los diferentes cuerpos realistas enviados contra él. Habiendo luego atacado la ciudad de León sin éxito, se retiró al *Fuerte del Sombrero*. Sitiado allí por los realistas, el ejército patriota sufrió de la sed y tuvo que abandonar sus posiciones. Mina, perseguido sin tregua por las tropas españolas, y rodeado solamente de un puñado de fieles, siguió combatiendo como un desesperado. Pero, cayó prisionero y fué fusilado.

Este joven español, ejecutado a los 29 años de edad, fué una figura muy simpática entre los héroes de la revolución americana. Acusado por los españoles de traición a la madre patria, expresó las nobles palabras siguientes: "Combato contra Fernando VII, y no contra mi patria. Ofrezco mi brazo al servicio de los hombres libres que no quieren más tiranos. Si mi patria, por consecuencia de la lucha, debe perder una colonia rica como la de Méjico, prefiero la justicia a los intereses de España.

El general Itúrbide emperador. — El movimiento insurreccional cambió de carácter en 1820. En esta época, la mayor parte de las colonias españolas habían declarado su independencia. Este ejemplo, presentado por los hermanos del Sud, dió nuevas fuerzas y nuevas esperanzas al pueblo mejicano. Además, el restablecimiento de la Constitución en España fué considerado, por las clases aristocráticas de América, como una prueba de la debilidad del poder absoluto español. Los mejicanos, como los españoles y hasta el virrey, conspiraron contra el gobierno de España.

El coronel AGUSTIN ITÚRBIDE (el vencedor de Puruarán), oficial de criollo al servicio del virrey, fué enviado hacia el S., para perseguir las fuerzas del patriota GUERRERO. Pero, ambicioso, fascinado por la gloria de Bonaparte en Francia, resolvió sacar provecho de los sentimientos antiespañoles. En lugar de perseguir a Guerrero, se puso de acuerdo con él. En Febrero de 1821, dió en *Iguala* su programa político (*Plan de Iguala*): constitución de la monarquía mejicana ofreciendo el trono a Fernando VII o a otro Borbón; conservación de la religión católica; unión entre americanos y españoles sin distinción de casta. El virrey fué depuesto por los españoles residentes en Méjico; Itúrbide, entró con su ejército en la capital, donde fué aclamado por los patriotas y los realistas (el hábil Plan de Iguala hacía concesiones a ambos partidos). Una junta gubernativa provisional, escogida por Itúrbide, se instaló en Méjico, esperando la llegada de un príncipe español. Se reunió entonces un Congreso, el cual se mostró hostil al ambicioso emancipador. Este, acordándose de Bonaparte, combinó un movimiento militar y popular en su favor. El 19 de Mayo de 1822, bajo la presión amenazante del ejército y del populacho, el Congreso se vió obligado a proclamar a Itúrbide emperador de Méjico, bajo el nombre de AGUSTIN I.

La República federal de Méjico.—Itúrbide se impopularizó bien pronto a causa de sus ideas despóticas; disolvió al Congreso y decretó empréstitos forzosos. Después de un reinado de diez meses, sintió el emperador que su situación no era ya posible: en Veracruz, el coronel Santa Ana sublevaba la guarnición y proclamaba la República; el general Guadalupe Victoria se unía en breve tiempo a Santa Ana. Las tropas enviadas contra Veracruz se declararon contra Agustín I. Este convocó de nuevo al Congreso, pero no encontró ningún apoyo en los diputados. Comprendió que su reinado había concluido; renunció la corona y ofreció salir del país a fin de asegurar la paz interior. Itúrbide se embarcó con dirección a Italia (1823).

El Congreso declaró disuelto el Imperio y convocó una Asamblea Constituyente, la cual proclamó la República federal (imitación de los Estados Unidos; error político).

Poco después, se supo que Itúrbide, desempeñando el papel de un nuevo Napoleón, había efectuado "su regreso de la isla de Elba". Desembarcó en Méjico, pero fué declarado traidor y fuera de la ley; tomado bien pronto por las autoridades mejicanas, fué pasado inmediatamente por las armas.

El 4 de Octubre de 1824, se promulgó la *Constitución ae la República*, inspirada en la de los Estados Unidos (territorio dividido en Estados independientes, con legislaciones propias y administraciones particulares; reunión en Méjico del Congreso federal compuesto de dos Cámaras; presidente elegido por cuatro años; la ciudad de Méjico proclamada *capital federal*).

Se eligió presidente al general Guadalupe Victoria.

#### B.—En la América Central (1820-1823)

Las provincias del istmo permanecen largo tiempo indiferentes al incendio general provocado por la revolución. En 1830, conmovidas por los sucesos de Méjico, participan a su vez del movimiento revolucionario.
A pesar de la resistencia de San Salvador, el pueblo decide su anexión al Estado mejicano. Las provincias centroamericanas reconocen pronto su error y se constituyen
en una República federal.

Primera efervescencia.—La antigua capitanía general de Guatemala quedó pacífica hasta 1820, mientras luchaban desde varios años las otras colonias españolas. El restablecimiento de la Constitución liberal de Cádiz (1820) produjo en América Central una brusca efervescencia política. El capitán general URRUTIA, anciano incapaz y débil, tuvo que renunciar el mando; fué reemplazado por Gabino Gainza, el mismo que había mandado el ejército español en Chile, siete años antes.

Cuando se conoció en Guatemala los sucesos de Méjico (proclamación de Itúrbide en Iguala), la agitación revolucio-

ria tomó un carácter agudo y general. Una junta formada por todas las autoridades fué reunida en *Guatemala*; se declaró allí la *independencia absoluta* del territorio (15 de Septiembre de 1821).

Anexión a Méjico.—No obstante, existían numerosos partidarios de la anexión a Méjico. Se verificó un plebiscito con el objeto de conocer la voluntad nacional; la inmensa mayoría del pueblo pidió la reunión con Méjico.

Sin embargo, la provincia de San Salvador, sublevada por el cura patriota Delgado, se opuso a la anexión y levantó el estandarte de la revuelta. Las tropas de Delgado resistieron a los milicianos guatemaltecos y amenazaron al gobierno. Pero Itúrbide envió contra los rebeldes tropas mejicanas aguerridas que derrotaron al ejército de Delgado. San Salvador fué pacificado y tuvo que aceptar la anexión a Méjico. Desde 1822, Centro América fué incorporado al Estado mejicano y gobernado por Filisola, el vencedor de Delgado.

La confederación centroamericana.—Muy pronto se pudo notar que la anexión era contraria a los intereses de los centroamericanos. Además, la coronación de Agustín I fué mal vista por los pueblos anexados, quienes presintieron en el emperador un nuevo dueño absoluto. La resistencia del general Santa Ana en Veracruz excitó los sentimientos de independencia absoluta, que se habían fortificado en los espíritus. Filisola, careciendo de tropas suficientes para luchar contra el flujo creciente de la resistencia y entreviendo además la próxima caída de Agustín I, renunció el combate. Convocó un Congreso centroamericano para decidir de la situación. La Asamblea declaró la independencia absoluta de la antigua capitanía general de Guatemala, bajo el nombre de Provincias Unidas del Centro de América (1º. de Julio de 1823).

La Constitución de Noviembre de 1824 transformó las provincias de Guatemala, Honduras, Salvador, Nicaragua y Costa Rica en Estados federales. Cada Estado tuvo su Congreso independiente. Esta Constitución federal, imitación también de la de los Estados Unidos, provocó luego dificultades graves, como en Méjico.

El primer presidente de la Confederación fué MANUEL JOSÉ ARCE, patriota abnegado y distinguido, cuyo gobierno tropezó sin embargo con muchos obstáculos.

# C.—En Venezuela (1808-1823)

El terremoto de Caracas (1812), hábilmente explotado por los realistas, arruina las primeras esperanzas de los patriotas; pero Simón Bolivar surge y reconquista Venezuela. Entonces, los feroces llaneros se sublevan a la voz de dos jefes audaces y sanguinarios; siembran el terror y ayudan a los españoles en su obra de pacificación y de terrible represión (1815). La resistencia renace con el rudo Páez, quien atrae a los llaneros al partido independiente. Bolívar reaparece y concentra la acción revolucionaria en Angostura; después de sus victorias en Nue va Granada, da el golpe decisivo al gobierno realista en la batalla de Carabobo. Venezuela y Nueva Granada forman la República de Colombia (1828).

# Miranda y el primer esfuerzo venezolano.-

En la capitanía general de Venezuela, la lucha fué larga y terrible, llena de atrocidades y manchada por todos los excesos de la guerra. El movimiento fué iniciado por Francisco Miranda, originario de Caracas, que había combatido en los Estados Unidos y en los ejércitos de la Revolución francesa. En 1806, Miranda intentó una expedición (preparada en los Estados Unidos) sobre las costas venezolanas; pero el atrevido general fra-

casó en su empresa y se refugió en Inglaterra. La invasión de España por las tropas napoleónicas produjo, en 1808, una primera agitación interior dirigida hacia la independencia.

En 1810, el capitán general tuvo que dimitir el mando; se constituyó una junta gubernativa en Caracas, con la decisión de obtener la independencia absoluta. El gobierno español no reconoció los actos de la junta, y nombró capitán general a FERNANDO MILLARES; las únicas provincias que aceptaron la nueva autoridad fueron Maracaibo y Coro. La lucha comenzó. En estos momentos, regresó a Venezuela el general Miranda, quien recibió el mando de las tropas independientes.

En Marzo de 1811, se reunió en Caracas el Congreso venezolano; impulsado por la presión popular, votó la Declaración de la Independencia: las Provincias Unidas de Venezuela se declararon libres de toda sumisión a España, para darse una forma de gobierno conforme a la voluntad nacional. Los españoles resistieron; pero los primeros encuentros fueron favorables a los venezolanos. En Diciembre de 1811, quedó aprobada una Constitución federal para las siete provincias autónomas de Venezuela, siendo Valencia la capital, la cual no hizo parte de ninguna provincia.

Terremoto de Caracas; reacción violenta de los realistas. Sin embargo, los realistas habían quedado dueños de las provincias de Coro y Maracaibo y de la región oriental. El pueblo, aun pacifista, no se mostraba muy entusiasta para sostener una guerra que debía suspender fatalmente la vida económica. Aprovechando de ese estado de los espíritus, el capitán español Monteverde avanzó desde Coro con dirección a Caracas. Al mismo tiempo, el día Jueves santo, se produjo el espaníoso terremoto que destruyó a Caracas y a varias otras ciudades (más de 20.000 víctimas). Esta terrible catástrofe fué explotada por el clero, quien presentó el

cataclismo como una venganza del cielo contra los insurrectos. Tal superchería tuvo una inmensa influencia sobre el
pueblo fanático y quitó a los independientes numerosos partidarios. A pesar de la energía del Congreso y de la actividad febril de Miranda, triunfaron los realistas. El valeroso Miranda capituló y Caracas fué ocupada por Monteverde
(1812). Miranda, arrestado pérfidamente por los españoles,
fue enviado a Cádiz donde murió en un calabozo.

Monteverde, nombrado gobernador de Venezuela, no supo pacificar al país, a pesar del profundo deseo de tranquilidad que reinaba. Su mala política de reacción cruel y de venganzas inhumanas provocó muy pronto nuevas insurrecciones patrióticas (los guerrilleros Mariño, Pier, Bermudes y otros). Los españoles cometieron entonces atrocidades sin nombre, con el propósito de aterrorizar a los separatistas. Así, después de haber vencido un levantamiento en Aragua, los realistas fusilaron a todos los prisioneros; luego, desorejaron y desollaron vivos a los habitantes más pacíficos, sin respetar nia los ancianos, ni a las mujeres, ni a los niños.

Bolívar reconquista Venezuela.—Esas crueldades indignas de seres civilizados, excitaron el ardor de los independientes, quienes decidieron tentar lo imposible para sacudir el yugo del extranjero. Monteverde lanzó una proclama, diciendo que "los facciosos iban a desaparecer como el humo disipado por el viento". Un mes después de esta insolente declaración, fué derrotado en Maturín por el heroico Piar (1813).

Surgió entonces Simón Bolívar, joven coronel originario de Caracas, que se había distinguido ya a las órdenes de Miranda; se había refugiado en la isla de *Curazao*, después de la reocupación de Caracas por los españoles. Desde Curazao había pasado a *Nueva Granada*, donde se había cubierto de gloria. Allí concibió el plan atrevido de reconquistar a su pa-

tria. Franqueó los Andes rápidamente, sin tener en cuenta las fatigas y dificultades de tal camino; descendió a las llanuras del lago Maracaibo, atacó impetuosamente y sin cesar, no dejó ningún reposo al enemigo, y continuó su marcha victoriosa hacia Caracas. En Trujillo, tuvo conocimiento de las atrocidades cometidas por los realistas en el Oriente; publicó entonces su famosa proclama, en la cual declaraba al enemigo una guerra sin cuartel. El resto de la campaña fué marcado por una serie brillante de victorias: Niquitao, Los Horgones, Tahuanes, Valencia. Bolivar llegó iriunfante a Caracas el 7 de Agosto de 1813. Fué recibido en medio del entusiasmo popular, e hizo su entrada en un carro tirado por doce mujeres, jóvenes y lindas.

Esta campaña figura al lado de las más bellas empresas militares; puede ser comparada, por su audacia y su rapidez, a la famosa campaña de Bonaparte en Italia. En tres meses, el heroico ejército de Bolívar había recorrido más de 200 leguas en caminos muy difíciles, ganando 15 batallas y rechazando al enemigo de casi todas sus posiciones.

Monteverde se refugió en Puerto Cabello, tratando de reconquistar el terreno perdido; pero fué perseguido por el incansable Bolívar y bien pronto derrotado. A su regreso a Caracas, el venceder recibió el título de Libertador.

Los feroces llaneros contra los patriotas.— La independencia de Venezuela se vió, poco después, rodeada por nuevos peligros. Los españoles habían recibido importantes refuerzos Además, habían encontrado una ayuda preciosa en los llanos del Orinoco. Allí, dos guerrilleros audaces, pero feroces y brutales (Boves y Morales) habían sublevado a los llaneros en favor de los realistas.

Los llaneros venezolanos, ganaderos errantes y medio salvajes, ágiles y robustos, acostumbrados a la vida ruda de los incansables jinetes, formaron una caballería irregular y temible. Capaces de soportar todas las privaciones, atraídos

por el botín y el pillaje, armados de la lanza y del lazo, preparados para todas las ferocidades y para todos los crímenes, siguieron ciegamente a sus jefes. La lucha fué encarnizada, sin piedad, sin merced; los guerrilleros exterminaron a todos los patriotas que encontraron y hasta a los habitantes más indiferentes a la guerra. Las terribles hordas de Boves y de Morales dejaron detrás de ellas arroyos de sangre y sembraron el terror en todo el país. En La Guaira, Bolívar se vió obligado a condenar a muerte a 800 prisioneros españoles, que habían preparado una conspiración.

En los primeros momentos de esa época roja, los patriotas rechazaron los ataques de los realistas. El episodio más célebre de esta lucha fué la acción heroica del capitán RICAURTE. No pudiendo defender por más tiempo un edificio que contenía las municiones de los independientes, Ricaurte hizo salir a sus soldados, aplicó él mismo la mecha a los explosivos, haciendo saltar así todo el edificio en el momento de la entrada del enemigo en la casa. Hablando de la muerte de este soldado, Bolívar dijo: "Este suicidio por la patria, sin más estímulo que el amor a la independencia y a la libertad, es digno de ser cantado por un gran poeta". Poco después, el libertador venció otra vez en la llanura de Carabobo.

Venezuela pacificada en la sangre.—A partir de este momento, los independientes empezaron a sufrir graves descalabros. La población, cansada por tantos sufrimientos y aterrorizada por las bandas salvajes, abandonó otra vez el partido patriota, creyendo encontrar la pacificación general y definitiva con el restablecimiento de los españoles. Boves derrotó, en la Puerta, a Bolívar y Mariño reunidos, tomó Valencia y entró en Caracas. Perseguido por las hordas del sanguinario Morales, el Libertador tuvo que retirarse hacia el Oriente. Entonces, las matanzas de los prisioneros y los peores ultrajes a las poblaciones pasivas fueron el estado

normal de esos tiempos de salvajismo; en todas partes, el suelo venezolano fué regado con la sangre de millares de víctimas inofensivas. Muerto el feroz Boves en uno de los últimos combates, su digno sucesor Morales redobló las crueldades; se hizo verdadero dueño del país, asolando y arruinando todas las regiones por donde pasaban sus hordas bárbaras.

En Mayo de 1815, entró en Caracas el nuevo capitán general Morillo, encabezando una expedición pacificadora. Reinaba en todo el país el silencio angustioso de los sepulcros; toda la tierra venezolana era como un inmenso cementerio. La patria lloraba la pérdida de sus hijos más valientes; aun la esperanza parecía muerta. Sin embargo, ésta vivía aún, y a pesar de todo, en el noble corazón de Bolívar, inaccesible al desaliento.

El rudo Páez organiza la resistencia.— El gobierno de Morillo descontentó a los llaneros, quienes empezaron a volver sus armas contra las tropas españolas. Antonio PAEZ, llamado a desempeñar un papel importante en la revolución venezolana, surgió en esta época. Era un joven mestizo de 25 años, hombre de modesto origen y de poca ilustración, pero dotado de cualidades físicas y morales admirables. Poseía una fuerza muscular hercúlea y una impetuosidad indomable; su actividad incansable era doblada de una audacia extraordinaria. El rudo Páez era la encarnación de las fuerzas primilidas y robustas, pero generosas; en el curso de una guerra espantosa, sin cuartel, supo perdonar fácilmente la vida, dando varios ejemplos de sublime abnegación. El nuevo guerrillero se hizo muy popular entre los llaneros, a quienes supo fascinar por su vigor y su energía excepcionales. Pudo reunir rápidamente a un cuerpo de jinetes que lanzó con impetu contra los realistas. Al cabo de pocos meses, el fogoso guerrillero se vió dueño de las llanuras del Orinoco.

Angostura, centro de la acción revolucionaria.—Bolívar, que se había retirado a las Antillas después de nuevos éxitos en Nueva Granada, comprendió la señal de Páez, v volvió a Venezuela (1816). Desembarcó en la isla Margarita, reunió a los jefes independientes de ella y proclamó otra vez la independencia de Venezuela. Los primeros combates fueron desfavorables a Bolívar, quien tuvo que huir de nuevo. Pocos meses después, regresó, tenaz, obstinado, confiando en la victoria final. Operó entonces en el valle del Orinoco, como habían hecho los españoles en 1814. Su centro de acción fué Angostura. La campaña se hizo con grandes dificultades a causa de la anarquía que existía entre los iefes revolucionarios. Para obtener la unidad de acción, Bolívar se vió obligado a hacer ejecutar a varios jefes (PIAR) y a alejar a otros. A pesar de algunas derrotas, permaneció firme en sus posiciones, organizando activamente su ejército después de cada fracaso. Bolívar dió allí uno de los ejemplos más raros de tenacidad y de voluntad. A principios de 1819, se convocó en Angostura un Congreso Nacional, que confirmó la independencia de Venezuela.

En Mayo de 1819, Bolívar dejó la protección de Angostura al intrépido Páez y marchó con dirección a nueva Granada, con el objeto de libertar completamente esa región. Era una empresa audaz, atrevida, llena de las peores dificultades. Con una resistencia y una voluntad admirable, Bolívar atravesó los Andes, sorprendió y batió a los españoles, después de una campaña gloriosa, entró triunfante en Bogotá (véase Nueva Granada.

Unión con Nueva Granada.—El plan del Libertador era el de formar una sola república con Nueva Granada y Venezuela. El 1819, después de sus victorias en

Nueva Granada, había realizado la primera parte de su programa; era necesario llevar a cabo la segunda parte.

Bolívar se volvió entonces hacia Venezuela. Su marcha se efectuó en medio de las ovaciones generales. Llegó a Angostura donde anunció su gloriosa campaña en la nación vecina y hermana; el Congreso, entusiasta, proclamó la unión de Nueva Granada y Venezuela con el nombre de República de Colombia (15 de Diciembre de 1819). Además, Bolívar fué reconocido Presidente de la Nueva República. Una semana después, el Libertador se dirigió hacia el occidente para consumar la obra iniciada.

## Tregua de Trujillo; triunfo en Carabobo.-

Morillo esperaba refuerzos de España. Estalló entonces en la Península Ibérica la revolucion de 1820: el pueblo español proclamó el restablecimiento de la Constitución de 1812; el ejército destinado a América no salió. Esta revolución fué la salcación para todos los pueblos americanos. El nuevo gobierno español, no pudiendo mandar tropas al nuevo Mundo, encargó a Morillo de negociar con los patriotas. Los independientes contestaron que aceptaban la paz, bajo la condición de que se reconociera previamente la Carta constitucional de Colombia, aprobada en el Congreso de Angostura.

Humillado por tal respuesta, pero desanimado por la situación de España, Morillo propuso un armisticio que fué firmado entre los dos beligerantes en Trujillo.

Dicha tregua permitió a los independientes organizarse y prepararse para dar el golpe decisivo.

Desde Enero de 1821, el armisticio fué violado y la ciudad de *Maracaibo* se declaró por la independencia. El general revolucionario BERMÚDEZ sorprendió a Caracas y se apoderó de la ciudad, rechazando a las tropas realistas (14 de Mayo de 1821). Bolívar y Páez envolvieron rápidamen-

te el grueso de las tropas enemigas y, después de prodigios de energía y de valor, las derrotaron completamente en la llanura de *Carabobo* (24 de Junio). Los vencedores entraron en Caracas; *la liberación de Venezuela estaba asegurada*.

El famoso general Morales luchó todavía algún tiempo en los alrededores de Maracaibo, sosteniendo allí una campaña asombrosa, digna de un verdadero genio militar. Pero, la escuadra del colombiano Padilla se apoderó del lago y Morales tuvo que rendirse (1823). Poco después, Puerlo Cabello, último baluarte de la resistencia española en Venezuela, capituló a su vez, después de un asalto homérico dado por los soldados del valiente Páez. Bolívar no tomó parte en esos últimos encuentros; después de Carabobo, el infatigable héroe se había dirigido hacia el Sud, con el objeto de acabar allí otra obra de emancipación (en el Perú).

Bolívar, Presidente de Colombia.—Desde 1821, un Congreso compuesto de venezolanos y neogranadinos había confirmado la unión de los dos pueblos bajo el nombre de República de Colombia. Bolívar había sido designado Presidente, y había mostrado, con sus primeros actos, su firme decisión de trabajar por la prosperidad nacional (administración bien organizada, escuelas abiertas, sabios europeos llamados en el país, emigración extranjera alentada, medidas eficaces para el comercio, etc).

El prestigio del gran Bolívar aumentó aún más, después de su brillante acción en el Perú; el héroe fué comparado, con justicia, a Bonaparte y a Wáshington.

La nueva República, hija del genio del patriotismo de Bolívar, rica, inmensa, nacía a la vida nacional, rodeada de brillantes esperanzas y de horizontes magníficos. Desgraciadamente, la unión no se mantuvo largo tiempo entre los patriotas. Después de una guerra civil, Venezuela se separó de la gran República (1829). El Libertador no sobrevivió a la ruina del edificio creado por su espada y su corazón; un año después, en Diciembre de 1830, murió desanimado y agotado por su esfuerzo prodigioso y titánico.

## D. —En Nueva Granada (1809-1822)

Quito y Bogotá inician la revolución, pero las luchas intestinas paralizan el movimiento. Después de la heroica caída de Cartagena, los realistas pacifican Nueva Granada por medio del Terror rojo. El fuego revolucionario no se apaga; queda mantenido en los llanos de Casanare. Bolívar, después de su famoso paso de los Andes, cae sobre los españoles y los derrota en Boyacá. Venezuela saluda el triunfo de los neogranadinos y se une a Nueva Granada para formar los E. U. de Colombia. Sucre liberta, en Pichincha, la presidencia de Quito; esta última entra en los E. U. de Colombia, formando así la Gran Colombia.

Quito y Bogotá se agitan.—La primera sublevación neogranadina se produjo en Quito (la presidencia de Quito dependía de Nueva Granada o Colombia). En agosto de 1809, un grupo de criollos tomó preso al presidente y organizó una junta nacional. Pero, la reacción triunfó del movimiento y muchos patriotas fueron condenados a muerte. En agosto de 1810, estalló un motín popular con el objeto de libertar a los independientes prisioneros; la agresión

fué sofocada por medio de una represión terrible. Estos acontecimientos provocaron insurrecciones en todas partes. En Cartagena, en Pamplona, en Socorro, se organizaron las primeras resistencias: el 20 de Julio de 1810, Bogotá se sublevó a su vez y constituyó una junta revolucionaria. Pero, las dificultades se presentaron muy pronto; los revolucionarios se dividieron en dos grupos: los federalistas y los unitarios, quienes olvidaron al enemigo común para luchar entre sí. NARIÑO, unitario exaltado, triunfó en Bogotá. Al mismo tiempo, Quito, a pesar de haber proclamado su independencia absoluta, fué tomado por los españoles, quienes dispersaron a los revolucionarios (1812).

La guerra civil desarma al país.—Los españoles no dominaban solamente en el Sud, sino también en el Norte (Santa Marta, Panamá). Los revolucionarios de Cartagena, gracias al valor del aventurero francés LABATUT, colocado a la cabeza de las tropas, se apoderaron de Santa Marta.

Con un puñado de revolucionarios venezolanos, llegó entonces Bolívar a Cartagena. Esta ayuda inesperada redobló el entusiasmo de los patriotas; Bolívar tomó poco después a *Tenerife, Mompox, Ocaña* y otras poblaciones. Después de estos éxitos, Bolívar atravesó los Andes y pasó a Venezuela, realizando allí la famosa campaña que debía conducirlo a Caracas (1813). (Véase Venezuela).

Al año siguiente, poco después de la pérdida de Venezuela, sucumbió también Nueva Granada. El dictador Nariño fué vencido en el Sud y hecho prisionero por las tropas realistas venidas de Quito. A la derrota se añadió la lucha intestina, el peor obstáculo para pueblos que tratan de emanciparse. Muchos patriotas tentaron reunir todas las fuerzas revolucionarias para la acción común; decidieron que, a pesar de la federación, todas las provincias quedarían sometidas a un gobierno central para los asuntos de la guerra y de la hacienda. Desgraciada-

mente, la unión esperada no se realizó y las luchas interiores siguieron, para mayor provecho de los españoles.

Bolívar y Nariño, desembarcados otra vez en Nueva Granada, no lograron apaciguar las discordias, a pesar de todos sus esfuerzos y de su prestigio. No queriendo consumir criminalmente las fuerzas y las energías en una vergonzosa guerra civil, Bolívar se retiró a Jamaica, esperando días más felices (1815).

#### La heroica Cartagena muere, pero no se rinde.—

En Julio de 1815, desembarcó en Santa Marta el general español Morillo, con buenas tropas enviadas para socorrer la insurrección americana. Ayudado por Morales (el feroz caudillo venezolano), puso sitio a Cartagena, considerada como la llave del país. Los sitiados opusieron a los enemigos una resistencia memorable, digna de los héroes de la antigüedad. Cartagena estaba mal aprovisionada, defendida por un ejército improvisado e indisciplinado de 3.500 hombres solamente; además se encontraba llena de ancianos, mujeres y niños fugitivos que dificultaban las operaciones y agotaban los víveres. En plena anarquía, no recibiendo ningún auxilio, los valientes defensores resistieron estoicamente durante cuatro largos meses, soportando sufrimientos inauditos, y rechazando con impetu todos los asaltos de las tropas aguerridas de Morillo. Una vez acabadas las provisiones, comieron perros, gatos, ratones y hasta las suelas de los zapatos. El hambre y la peste sembraron muertos en toda la ciudad; más de 6.000 personas perecieron por las privaciones, después de sufrimientos atroces. A pesar de todo, nadie habló de capitulación. Y cuando no quedaron en la plaza sino 200 personas enfermas, cadavéricas, incapaces de resistir una hora más, los héroes no aceptaron todavía rendirse y determinaron evacuar la ciudad por

mar, franqueando durante la noche la línea de fuego del bloqueo (5 de Diciembre de 1815). Pocos escaparon de las baterías y de los buques del enemigo; 600 solamente llegaron vivos a la isla de Haití. Los españoles entraron entonces en la ciudad, que no era más que un montón de ruinas, donde no existían sino moribundos agonizando en los hospitales.

La defensa heroica de Cartagena es una página sombría, pero llena de grandeza y de sublime abnegación. Representa, sin duda alguna, uno de los episodios más hermosos de la lucha por la emancipación.

La revolución aplastada por el Terror realista. -La toma de Cartagena, primera plaza fuerte de Nueva Granada, puso a los revolucionarios en una situación crítica. A pesar de los esfuerzos desesperados de los patriotas, la insurrección independiente fué domada por los realistas. En Mayo de 1816, MORILLO entró, con las tropas españolas, en Bogotá. Con él, penetró en la capital el Terror. Un verdadero Tribunal de Sangre fué instituído, juzgando a millares de víctimas, que fueron enviadas a la cárcel o a la muerte. Hombres distinguidos y eminentes fueron ejecutados con una ferocidad increíble (el español VILLAVICENCIO Francisco de Caldas, célebre naturalista, matemático y astrónomo, considerado como una de las glorias intelectuales del continente). Palabras de Morillo: "Hay que expurgar el virreinato de los doctores y de los sabios, quienes siempre son los promotores de las rebeliones". Se calcula que esta represión, indigna de hombres civilizados, hizo más de 7.000 víctimas. La Inquisición, restablecida con todo su horror, quemó públicamente todos los libros que no estaban escritos

en latín o en castellano "a fin de contener la impiedad y la herejía".

En 1817, Morillo, el Tigre real, alterado de sangre, regresó a Venezuela. Su sucesor Juan Sánano, anciano feroz y cruel, continuó la serie roja de las ejecuciones. En esta época, fué fusilada la bella Policarpa Salavarrieta, una joven de Bogotá que había sostenido a los insurrectos. Murió con ánimo y firmeza, como mueren los mártires de toda noble causa. Viendo a varios soldados criollos que se encontraban en el batallón ejecutor exclamó: "Americanos viles! Volved esas armas contra los enemigos de la patria!" La detonación de los fusiles le cortó la última palabra, "patria", por la que ella moría tan noblemente.

Los españoles creían haber acabado su obra de pacificación. Sin embargo, las atrocidades cometidas por los realistas sembraron odios violentos e indelebles en el corazón de los oprimidos. Además, en los llanos salvajes de Casanare (N. E.), se levantaron tropas irregulares conducidas por hombres rudos, tenaces, incansables, nunca vencidos y jamás desesperados, porque tenían una fe ardiente en el triunfo final. Esta tenacidad heroica y esta confianza porfiada asegurarán la victoria de los patriotas.

Bolívar pasa los Andes.— En 1819, después de sus éxitos en Venezuela, Bolívar dejó la protección de Angostura al indomable Páez, y emprendió una expedición a Nueva Granada, a fin de ayudar a los patriotas de Casanare. Concibió el plan audaz de llegar a Bogotá por el camino de las águilas, esto es, atradesando los Andes. Con un pequeño ejército compuesto de los más valientes y los más vigorosos, pasó el río Apure. Atravesó luego llanuras inundadas,

donde los soldados marcharon durante largas horas con el agua hasta la cintura, soportando las picaduras de nubes de insectos y franqueando a nado ríos caudalosos. Después de abandonar esas llanuras cálidas, el ejército heroico, sin provisiones, sin vestidos suficientes, hizo la ascención de la cordillera. Llegó a la región fría de los páramos por desfiladeros ásperos y caminos bordados de precipicios. La temperatura era muy baja; los soldados, no pudiendo encender fuego por falta de combustible, se apretaron unos contra otros para calentarse mútuamente. Después de una noche atroz, muchos no despertaron; el frío riguroso y áspero de aquellas alturas había helado a esos bravos. Bajando en seguida por el lado de Tunja, el ejército llegó a la aldea de Socha, extenuado, hambriento, desharrapado, parecido a una horda lastimosa de espectros descarnados venidos de otro mundo. Los hombres de Bolívar habían realizado un milagro de energía, de voluntad, de resistencia, milagro quizá único en los anales de la guerra.

Bolívar liberta a Nueva Granada y forma los E. U. de Colombia.—Felizmente, los héroes pudieron descansar algunos días en Socha, sin ser inquietados. Bolívar, incansable, dispuso de este modo del tiempo necesario para reconstituir su ejército y para sublevar a los pueblos vecinos. Acabada esta tarea, continuó su marcha y, por un movimiento hábil y rápido, digno de la táctica genial de Napoleón, derrotó a los españoles en Pantano de Vargas y entró en Tunja. Cortó audazmente la retirada de los españoles sobre Bogotá y venció completamente al general Barreiro en el puente de Boyacá,

Cuando se supo la noticia de la victoria de Bolívar, se produjo en Bogotá un pánico indescriptible; el virrey y los elementos más comprometidos en las atrocidades relatadas anteriormente huyeron inmediatamente, sin esperar el resto. Tres días después, Bolívar entró en la capital neogranadina, acogido por el entusiasmo de un pueblo en delirio y saludado con el título de *Libertador* (10 de Agosto de 1819).

Una campaña de sesenta días, digna de todas las epopeyas, libertó así a la mayor parte de Nueva Granada, en el momento mismo cuando todo parecía perdido.

El 17 de Diciembre de 1819, Bolívar, de regreso a Angostura, hizo proclamar la unión íntima de Venezuela con Nueva Granada, bajo el nombre de Estados Unidos de Colombia.

El Ecuador libertado en Pichincha.—Los españoles dominaban todavía en el N. de Nueva Granada y Venezuela, y también en la presidencia de Quito. El Libertador, siempre activo y dispuesto a nuevas empresas, resolvió concluir su obra.

En 1820, la invasión del Perú por el ejército chileno (mandado por SAN MARTIN) produjo un levantamiento en Gua-yaquil; se proclamó la independencia, eligiendo gobernador al ilustre poeta guayaquileño J. J. Olmedo. Los guayaquileños marcharon luego sobre Quito; pero fueron vencidos por Aymerich, presidente de Quito. Este rechazó también, poco después, la invasión de un cuerpo colombiano.

Felizmente, llegaron entonces Bolívar y otros generales venezolanos. El general Sucre, teniente del Libertador, fué enviado por mar a Guayaquil, con el objeto de poner esta provincia bajo la protección de Colombia (los guayaquileños vacilaban entre Colombia y el Perú, o la independencia propia).

La primera campaña contra los realistas fué desgraciada (batalla de *Huachi*). Sucre, vencido pero no desalentado, pidió refuerzos a San Martín, organizó un ejército bien disciplinado y bien equipado, y se dirigió rápidamente hacia Quito. Con la audacia impetuosa y la decisión clara de un gran capitán, su-

bió por las cimas desiertas y ásperas del Cotopaxi; después de una marcha forzada por las cumbres heladas y por los cráteres rugidores, apareció bruscamente al S. E. de Quito. Sin perder tiempo, efectuó una marcha nocturna, atrevida y dificultosa, por la falda del volcán Pichincha. Dominó así la capital por el N., y obligó a Aymerich al combate. Después de una batalla sangrienta, dada casi en medio de las nubes que cubrían las alturas del volcán, los españoles se desbandaron, completamente vencidos por el ímpetu irresistible de los independientes.

Al día siguiente, los gloriosos vencedores entraron triunfante en Quito (25 de Mayo de 1822). Sucre trató a los vencidos con generosidad y magnanimidad, dando una prueba, como siempre, de su carácter noble y su grandeza de alma.

La batalla de Pichincha, hija inmortal del gran Sucre, libertó a la presidencia del Ecuador.

La gran Colombia.— Cuatro días después, Quito se declaró incorporado a Colombia, la gran República soñada y realizada por el genio de Bolívar. Guayaquil resistió sin embargo a esta incorporación; varios patriotas guayaquileños querían la independencia absoluta; otros preferían la reunión al Perú (país más ligado a los intereses vitales de Guayaquil). Pero, Bolívar se presentó en Guayaquil y consiguió obtener la incorporación a Colombia (Julio de 1822).

La República de Colombia, constituída ya desde 1821 (en Angostura) por la reunión de Venezuela con Nueva Granada, se engrandeció de este modo con la presidencia de Quito. La Gran Colombia, formaba un Estado inmenso, rico, poderoso, capaz de un desarrollo formidable; además tenía a

su cabeza a Bolívar, el Libertador prestigioso y venerado. El porvenir de Colombia se presentaba pues *lleno de promesas*.

Pero, el magnífico edificio elevado por Bolívar no resistió largo tiempo a la obra de desagregación provocada por las aspiraciones diversas. La primera ruptura se produjo ya en 1829: Venezuela cortó el lazo federal y se constituyó en República independiente. Bolívar murió en 1830; un año después, la antigua presidencia de Quito se destacó a su vez de la Gran República creada por el Libertador y formó la República independiente del Ecuador (1831).

# E.—En las Provincias argentinas (1808-1816)

Las primeras agitaciones se verifican en Buenos Aires y en el Alto Perú; (25 de Mayo de 1809, en Chuquisaca). El 25 de Mayo de 1810, Buenos Aires da el grito de independencia: trata, pero inútilmente, de someter al Paraguay y el Alto Perú. Después de numerosos esfuerzos, la plaza de Montevideo cae en poder de los argentinos (1814). San Martín renuncia a una campaña en el Alto Perú y se retira a Mendoza. Las tendencias del gobierno argentino alejan definitivamente a los patriotas de las provincias apartadas (Uruguay, Paraguay). El Congreso de Tucumán proclama la Independencia y decreta la República federal (1816.)

#### Primeros síntomas revolucionarios en Buenos

Aires.—La lucha sostenida (1806-1807) contra los ingleses, que querían apoderarse de las posesiones españolas del Río de la Plata, había resultado una verdadera preparación para la guerra por la emancipación. Las milicias formadas en 1806 habían constituido el verdadero núcleo del futuro ejército nacional. Además, en una ciudad tan comercial como Buenos Aires, los criollos habían sufrido, más que en ninguna otra parte, por los estorbos puestos en las relaciones comerciales; también, en este puerto situado frente al antiguo continente, habían penetrado más fácilmente las nuevas ideas emancipadoras

traídas por la inmigración. Todo esto había removido a los espíritus, preparándolos para el movimiento independiente.

La invasión de España (1808) abrió la era de las insurrecciones en el virreinato de Buenos Aires. Santiago Liniers, que gobernaba entonces, fué acusado por Elío (gobernador de Montevideo) y por otros españoles, de ser adicto a los franceses. Una junta se formó en Montevideo. En Buenos Aires, los españoles intentaron deponer también a Liniers y reunir una junta; pero las milicias quedaron fieles al virrey, y el movimiento fracasó.

En 1809, Liniers fué depuesto por la junta que gobernaba en España (resultado de informes de Elío) y reemplazado por HIDALGO DE CISNEROS.

El Alto Perú se agita.—El mismo año, la revolución estalló también en las provincias septentrionales del virreinato. En la presidencia de *Charcas*, el general García León de Pizarro, propuso reconocer la soberanía del Portugal, y pidió informe a la *Universidad de Charcas*. Esta protestó enérgicamente contra la solución propuesta; el general encarceló entonces al doctor Zudáñez, redactor principal de este informe. El 25 de Mayo de 1809, el pueblo se amotinó; al día siguiente, el palacio del presidente fué atacado; el general Pizarro fué conducido a la prisión. Este movimiento se efectuó en nombre de Fernando VII; pero, en realidad, sus promotores aspiraban a la emancipación.

La revolución de Charcas tuvo su eco en La Paz, donde las autoridades españolas fueron depuestas.

El virrey Cisneros, sabiendo que los sublevados trataban de obtener la independencia del Alto Perú, encargó al general Goyeneche marchar sobre los rebeldes de La Paz. Las dos ciudades fueron ocupadas por las tropas españolas; en La Paz, la reacción fué violenta y los insurrectos fueron cruelmente castigados.

Buenos Aires independiente trata de someter a las provincias refractarias.—Cuando se supo que los franceses eran dueños de todo España (disolución de la junta central de Sevilla), el pueblo argentino decidió poner término a la dominación extranjera. Obligó a Cisneros a abandonar el gobierno, y reunió una junta nacional cuyos miembros principales eran SAAVEDRA, BELGRANO, MORENO, LARREA, etc. (25 de Mayo de 1810).

La junta, dueña en la capital y en las provincias centrales, organizó inmediatamente ejércitos encargados de quebrantar las resistencias en las provincias apartadas (Alto Perú, Paraguay, Banda Oriental del Uruguay). La columna argentina (BALCARCE) alcanzó primeramente al intendente de Córdova, quien se había negado a reconocer el nuevo gobierno. El intendente Liniers y varios otros jefes del movimiento fueron fusilados. Las tropas continuaron su marcha hasta el Alto Perú, siendo rechazadas en Colagaila; pero diez días después, alcanzaron una gran victoria en Suipacha (7 de noviembre). NIETO (presidente de Charcas), SANZ (intendente de Potosí) y el coronel Córdova se rindieron y murieron fusilados en la plaza de Potosí. Los revolucionarios parecían en este momento dueños en el N.

Entre tanto, otro cuerpo argentino, mandado por Ma-NUEL BELGRANO, operó en el Paraguay. Esta expedición fué menos feliz; rechazado, Belgrano tuvo que regresar a Buenos Aires.

El enemigo más temible de la revolución argentina fué la Banda Oriental del Uruguay. *Montevideo*, bajo el impulso de Elío, había desconocido la nueva autoridad y constituía así una amenaza perpetua y seria para el comercio bonaerense. El 28 de Febrero de 1811, las milicias del pueblo de Mercedes se levantaron en favor de Buenos Aires. La insurrección, encabezada por el patriota José Artigas, se hizo

muy pronto general en la Banda Oriental. Los españoles fueron derrotados en Las Piedras por las tropas de Artigas y del coronel Argentino Rondeau. El sitio de Montevideo comenzó; pero, la noticia de un desastre en el Alto Perú [Huaqui] y las disensiones civiles en Buenos Aires interrumpieron las operaciones, lo que salvó momentáneamente a los realistas de Montevideo.

## El Alto Perú queda en manos de los realistas.—

Las tropas de Balcarce, después de sus primeras victorias en el Alto Perú, se acamparon en la margen izquierda del río Desaguadero [límite entre los virreinatos de Buenos Aires y del Perú]. El general español Goyeneche firmó con el jefe argentino un armisticio de 40 días. Pero 5 días antes de haber terminado la tregua, Goyeneche violó el pacto y cayó repentinamente sobre los patriotas en Huaqui, El ejército de Barcarce, sorprendido por el ataque, se retiró en completa derrota. Goyeneche, después de su victoria, hubiera podido avanzar por Tucumán en dirección a Buenos Aires; pero, el levantamiento de las poblaciones del Alto Perú y particularmente de la heroica ciudad de Cochabamba, distrajo las fuerzas españolas e impidió la realización del plan de Goyeneche.

Las fuerzas argentinas tuvieron de este modo el tiempo necesario para reorganizarse, bajo la dirección de Belgrano. Batieron en Tucumán al general Tristán, enviado por Goyeneche para perseguir a los fugitivos de Huaqui (24 de Septiembre de 1812). Al año siguiente, Belgrano derrotó otra vez a los realistas en Salta. El generoso jefe argentino permitió la retirada de los españoles al Perú, bajo el juramento de no combatir más contra el gobierno argentino. Este juramento fué violado: el obispo de La Paz y el arzobispo de Charcas absolvieron de su compromiso a los capitulados, declarando que "los convenios hechos con los insurrectos no eran dálidos ante Dios".

El triunfo de Belgrano encendió otra vez la revolución en el Alto Perú. El vencedor ocupó la ciudad de Potosí, mientras se retiraba Goyeneche (abandonando poco después el mando a Pezuela). Este último sorprendió a los patriotas, derrotándolos completamente en Vileapujio y luego en Ayoma. El desgraciado ejército argentino se retiró entonces sobre Jujuy (Noviembre de 1813).

Capitulación de Montevideo.—Las derrotas en el Alto Perú, la resistencia de Montevideo, la rebelión de Artigas, que proclamaba los principios federales, todos estos peligros hicieron creer que era necesaria una acción gubernativa más precisa. La Asamblea quiso concentrar todo el poder en una sola mano, y eligió a Antonio Posadas director supremo del Estado (Enero de 1814). La dirección de las operaciones militares fué confiada a San Martín, el héroe que, en 1813, había rechazado con su famosa caballería, un desembarco español, al N. de Rosario. Además, el gobierno argentino organizó una escuadrilla, bajo el mando del irlandés Guillermo Brown (con objeto de tomar a Montevideo).

Desde 1812, el coronel argentino RONDEAU había vencido a los españoles de Montevideo en el Cerrito, altura que domina la ciudad. A partir de esta época, los defensores de la plaza no ocuparon más que el recinto y el puerto, protegidos por los buques españoles.

El almirante Brown logró dividir la flota enemiga. Después de dos meses de operaciones difíciles conducidas con una audacia increíble, bloqueó a la ciudad y dispersó las naves españolas, tomando al abordaje varias de ellas. Sitiada al mismo tiempo por tierra, la ciudad capituló y el general ALVEAR ocupó a Montevideo en nombre del gobierno de Buenos Aires (22 de Julio de 1814).

Nuevo fracaso patriota en el Alto Perú.—La ca-

pitulación de Montevideo tuvo una grande influencia sobre la revolución; reanimó los entusiasmos abatidos por las luchas intestinas, por las derrotas en el N. y por la mala suerte de jas armas revolucionarias en las naciones vecinas (en esta misma época el movimiento independiente era sofocado en Méjico, Chile, Venezuela y Nueva Granada). San Martín, en el N., reorganizó el ejército y fomentó las correrías de varios jefes patriotas, con el fin de detener las tropas españolas. Pero, se convenció bien pronto de las dificultades y del peligro de una campaña ofensiva por aquellas regiones montañosas. Además, creía que la independencia de la América del Sud no podría ser definitiva antes de haber desalojado a los realistas de su posición central del Perú. Concibió entonces la idea de libertar al Perú por Chile. Pretextando una enfermedad se hizo nombrar gobernador de la provincia de Cuyo (Mendoza). Permaneció allí durante tres años, organizando con paciencia y método, un ejército capaz de realizar sus brillantes proyectos.

El general Rondeau, sucesor de San Martín, aprovechó de la retirada que efectuaron los españoles en el N. (al conocer la capitulación de Montevideo y la insurrección del Cuzco). Ocupó Polosí y continuó su marcha con dirección al N.; pero fué completamente batido en Villuma (Sipe-Sipe). Los españoles no pudieron aprovecharse de su victoria, porque se vieron siempre hostilizados por las guerrillas que se levantaron incesantemente.

La República Argentina.— Mientras tanto, reinaba la anarquía en el interior. Varios caudillos que reccorrían las provincias proclamaban la federación. En el Uruguay, Artigas luchaba ardientemente por la independencia de la Banda Oriental y extendía su dominación hasta las provincias de En-

tre Ríos y Corrientes. En Abril de 1815, el Director ALVEAR (sucesor de Posadas), había sido derribado del poder por los partidos irritados; la misma revolución había decidido la reunión de un Congreso en Tucumán (fuera de Buenos Aires) a fin de obtener la adhesión de las provincias).

Los diputados se reunieron el 24 de Marzo de 1816. Procedieron primeramente a la elección de un Director supremo, designando al general Puerreydón (quien se sostendrá hasta 1819). El 9 de Julio de 1816, la independencia fué proclamada solemnemente. Luego, en medio de la anarquía interior que aumentaba, se discutió la forma que se iba a dar al nuevo gobierno. Varios políticos, aunque republicanos de corazón, pensaron en erigir la monarquía, a fin de establecer la paz interior y una fuerte organización en el país. Gracias a la energía y al patriotismo bien inspirado de varios diputados (Anchorena y otros), fué decretada la República federal. Se impidió así que la revolución fuese desnaturalizada y perdida con la coronación de un monarca,

En Enero de 1817, mientras continuaban las disensiones, el Congreso fué trasladado a Buenos Aires. En esta época, los portugueses invadieron la Banda Oriental del Uruguay, se apoderaron de Montevideo y sofocaron la resistencia de Artigas.

En 1819, las inclinaciones realistas y las tendencias unitarias del Congreso provocaron una agitación violenta en las provincias; Pueyrredón tuvo que emigrar, siendo reemplazado en el poder por RONDEAU. El unitarismo del gobierno provocó la separación definitiva de varias provincias, que hubieran podido hacer parte de una federación (Repú-

blica Oriental, parte del Brasil, quízá el Paraguay y el Alto Perú). Después de tantos sacudimientos, Buenos Aires se redujo a una provincia como las otras y decidió entonces constituir una federación. En 1824, se reunió en la capital un Congreso general de las *Provincias Unidas del Río de la Plata*. Era demasiado tarde para obtener la adhesión de las provincias disidentes.

### C.—En Chile (1810-1826)

Un gobierno nacional se establece desde 1810. Para evitar la dirección del país por el elemento conservador, el impetuoso Carrera realiza un golpe de fuerza y ejerce una verdadera dictadura. El gobierno radical emprende una obra reformadora eficaz. El virrey del Perú envía tropas para aplastar la revolución; el ejército realista, rechazado primero por O'Higgins, reconquista luego a Chile. después de Rancagua (1814). San Martin pasa los Andes y liberta al país en Chacabuco (1817); la victoria de Maipú asegura definitivamente la independencia de Chile. El director O'Higgins organiza una flota que se cubre de gloria bajo el mando de Cochrane; la misma escuadra transporta la expedición libertadora al Perú. El feroz Benavides trata de resistir, pero es vencido (1822). Chiloe, el último baluarte español, capitula en 1822.

Carácter de la revolución chilena.—La revolución presentó aquí caracteres particulares. Chile, en efecto, era la colonia más pobre y más desatendida de todo el continente. Situada al otro lado de los Andes, frente al Pacífico, no poseía sino comunicaciones muy difíciles con las otras colonias y con Europa. Los españoles, poco numerosos en esta capitanía general (dependiente del Perú), no se habían ocupado mucho de esta región casi aislada, que parecía condenada a una pobreza y un atraso perpétuos. Esta proporción inferior de españoles permitirá más tarde organizar en Chile un gobierno más sólido y más homogéneo, puesto que la sociedad chilena contenía menos elementos disidentes y perturbadores. Chile, una vez libre, no sufrirá, de este modo, las largas luchas intestinas y la anarquía interior que se produjeron por otras partes, en Buenos Aires por ejemplo.

Otra causa de la uniformidad del movimiento insurreccional fué la organización de la propiedad. El territorio
chileno pertenecía a un grupo de grandes propietarios, quienes estaban rodeados de una colonia de campesinos que debían, como los vasallos feudales, respeto y auxilio al dueño.
Una autoridad generalmente suave y humana, había transformado a esos vasallos en hombres fieles, dispuestos a obedecer
siempre a los propietarios. Bastaba que éstos se declarasen
por la causa de la revolución, para que el país entero se adhiriese al movimiento revolucionario, sin vacilación ni defección.

Primer gobierno nacional.—Al conocerse la invasión de España y la toma de Sevilla por los franceses, la aristocracia criolla de Santiago se agitó y reclamó una junta nacional. Varios motines, iniciados desde el 25 de Mayo de 1810, indicaron elocuentemente que los chilenos estaban decididos a imitar a los otros pueblos americanos. Finalmente, el 18 de Septiembre de 1810, se reunió el primer Gobierno nacional; el capitán general tuvo que renunciar al poder; se decidió la creación de una junta de gobierno compuesta de 7 miembros (entre los cuales figuraba el impetuoso y sagaz MARTINEZ DE ROZAS). Como no existía todavía ninguna imprenta en el país, se hizo la propaganda revolucionaria por medio de proclamas manuscritas. La junta, obrando a nombre de Fernando VII, no

hizo todavía ninguna declaración de independencia o de republicanismo. Sin embargo, impulsada por el laborioso y radical Rozas, tomó algunas medidas eficaces en bien de la prosperidad del país.

Organizó un verdadero ejércilo nacional; reformó los servicios administrativos; estableció la libertad comercial, declarando abiertos al tráfico mundial los puertos de Valparaiso, Coquimbo, Talcahuano. Este último decreto aumentó brusca y considerablemente el comercio nacional, y provocó una inmigración de elementos excelentes para la actividad del país. El doctor Juan Egaña, hombre de gran ilustración, presentó a la junta un plan de gobierno muy interesante, en el que reclamó la organización de la enseñanza; habló también en este proyecto de la necesidad de una gran federación americana (primera idea de una unión entre los pueblos americanos).

Dictadura de Carrera.—Se convocó a un Congreso nacional de las provincias chilenas; esta asamblea se reunió en Santiago el 4 de Julio de 1811. El Congreso, en el que dominaban los moderados y los conservadores, produjo una desilusión profunda en los radicales. A pesar de los esfuerzos de varios diputados patriotas, la junta ejecutiva fué compuesta de tres conservadores. Los radicales y los progresistas organizaron entonces la resistencia contra el nuevo gobierno. En Santiago, el movimiento revolucionario fué encabezado por José MIGUEL CABRERA, joven chileno que llegaba de España donde había combatido contra los franceses. Era un hombre ardiente, atrevido, emprendedor; pero también autoritario y ambicioso. El 4 de Septiembre, sublevó a las tropas, disolvió la junta ejecutiva, expulsó a varios diputados conservadores del Congreso y estableció una mayoría radical. Al mismo tiempo, movimientos semejantes se produjeron en Concepción (donde se había trasladado Rozas) y en Valdivia.

Después de haber vencido a los conservadores, los radicales lucharon entre sí; Carrera disolvió, a su vez, al gobierno radical, expulsó a su adversario Rozas de Chile y ejerció una verdadera dictadura.

Obra de los radicales.-A pesar de esas agitaciones interiores, los revolucionarios no olvidaron las reformas útiles para el progreso de la nación. Apenas llegados al poder, los radicales habían abolido los derechos parroquiales que empobrecían a las clases inferiores. Habían declarado la libertad de los hijos de esclavos y prohibido la trata de éstos (primer paso hacia la supresión completa de la esclavitud). El gobierno de Carrera, aunque despótico, se señaló también por excelentes medidas esencialmente liberales. Estableció escuelas primarias gratuitas en todos los conventos, con el fin de educar a las clases populares. Otros edificios religiosos fueron convertidos en cuarteles, necesarios para la instrucción militar del ejército recientemente organizado. Aparecieron los primeros periódicos; habiendo llegado a Chile la primera imprenta (venida de los Estados Unidos), se editó desde el 13 de Febrero de 1812 el primer periódico "La Aurora".

En Octubre de 1812, fué votada la Constitución, reclamada por todos los elementos liberales y por la prensa. El artículo 5º. decía: «Ninguna providencia, emanada de cualquiera autoridad que no residiese en Chile, tendrá efecto alguno, debiendo castigarse como reos de Estado a los que intentasen darle valor".

Además, Carrera tuvo la suerte de rodearse de hombres de talento que fueron para él colaboradores animados de ideas patrióticas y liberales (Juan Egaña, que redactó el primer proyecto de gobierno nacional; el argentino Vera; el escritor guatemalteco Irizarri; el fraile Henríquez, uno de los más ardientes revolucionarios).

N. B.—En 1813, durante la guerra contra las tropas realistas enviadas por el Perú, se completó la obra de la revolución, a pesar del peligro. Se decretó la libertad de prensa, el establecimiento de escuelas públicas sostenidas por las municipalidades, la creación del Instituto nacional para la enseñanza superior de las ciencias y la fundación de la Biblioteca Nacional.

La revolución amenazada por las tropas del Perú.—El virrey del Perú envió contra los rebeldes chilenos una expedición realista. Esta desembarcó en Chiloe, ocupó Valdivia, Talcahuano y se dirigió sobre Santiago. A pesar del pánico indescriptible de la ciudad, CARRERA tomó medidas enérgicas y reunió un ejército numeroso, pero mal armado y poco disciplinado. Después de algunos encuentros, los realistas, desordenados y desanimados, tuvieron que encerrarse en Chillán, donde murió el jefe español. Los chilenos no supieron aprovecharse de sus ventajas; Carrera, O'HIGGINS y los otros jefes perdieron un tiempo precioso, ocupando varios pueblos poco importantes, en lugar de sitiar inmediatamente a Chillán. El capitán Sánchez, nuevo jefe realista, tuvo así el tiempo necesario para reorganizar el ejército español, preparar la resistencia de la ciudad y recoger todos los víveres encontrados en la región. Dos meses después, Carrera llegó frente a Chillán; las tropas de cuarteles y de provisiones, desmoralizadas por la resistencia de los sitiados, tuvieron que retirarse en desorden.

O'Higgins detiene a los invasores.— Pero, los realistas persiguieron a Carrera y lograron cortarle la retirada. En la acción del Roble, el ejército chileno hubiera sido completamente derrotado, a no ser la sangre fría de O'Higgins que consiguió recoger a los dispersados y rechazar gloriosamente a los perseguidores. La capital recibió con cólera las noticias de la guerra. Separó a Carrera del mando de las tropas, confiando éste a O'Higgins. Po-

cos días después, Carrera cayó en poder de los españoles y fué conducido a Chillán.

Los realistas recibieron en estos momentos refuerzos enviados del Perú, mandados por Gavino Gainza, general que poseía grandes cualidades militares. Después de varios encuentros en el Sud con las fuerzas de O'Higgins, los españoles se dirigieron, haciendo marchas forzadas, sobre Santiago. O'Higgins, que notó el movimiento de los enemigos emprendió una marcha rápida en la misma dirección, con el objeto de cortar el camino a la capital. Los dos ejércitos pasaron casi al mismo tiempo el río Maule. El general chileno, después de una serie de movimientos hábiles, se puso frente al ejército enemigo en Quechereguas y ofreció la batalla. Después de dos días de combate, logró rechazar a las tropas españolas. Gainza, vencido, se retiró sobre Talca. El valor y la ciencia estratégica de O'Higgins habían salvado momentáneamente a Santiago y a la revolución (1814).

Entre tanto, se habían producido acontecimientos importantes en la capital. El pueblo, alarmado por la inminencia del peligro, había acusado a la junta gubernativa de indecisión e incapacidad. Para obtener un gobierno más firme y vigoroso, se había decidido la elección de un Director supremo (FRANCISCO DE LA LASTRA).

cido.—Los chilenos se preparaban a continuar la guerra; entonces llegó a Chile un comodoro inglés, autorizado por el virrey del Perú, con el objeto de servir de mediador entre los beligerantes (en España, los ingleses acababan de rechazar a las tropas napoleónicas; el restablecimiento de Fernando VII parecía así asegurado). Para obtener una tregua, se firmó el tratado de Lircay: los patriotas reconocían el gobierno chileno; ambas partes tenían que devolver a los prisioneros.

El convenio de Lircay fué mal recibido por los patriotas. MIGUEL CARRERA, libertado por el armisticio, llegó a Santiago y, aprovechando del estado de agitación de los espíritus, sublevó a la guarnición, depuso al Director supremo y creó una junta ejecutiva bajo su dirección. Este hecho provocó la guerra civil. Los jefes militares se negaron a reconocer el cambio de gobierno; O'Higgins se dirigió sobre Santiago para derrocar a Carrera. La lucha fratricida se había ya iniciado y amenazaba conducir la revolución al abismo, cuando se supo que el virrey del Perú había desaprobado la tregua y enviado al general Osorio con tropas considerables para pacificar a Chile. Esta noticia inesperada borró todos los odios políticos y reconcilió inmediatamente a los dos caudillos. O'Higgins ofreció noblemente sus servicios a su adversario para hacer frente al enemigo común.

Después de haber desembarcado en Talcahuano, Osorio marchó hacia el N. y atacó a los patriotas en Rancagua. Los chilenos se defendieron con el valor de los desesperados y resistieron el ataque vehemente de los españoles: pero, éstos cortaron las acequias que daban agua a la ciudad e incendiaron varios edificios para abrirse paso. No recibiendo ningún auxilio de Carrera, el herorco O'Higgins sostuvo el choque de los enemigos hasta los últimos momentos e hizo colocar una banda negra en su bandera para indicar que no capitularía. Careciendo de municiones, hizo tirar los últimos cañonazos con dollars a guisa de metralla. Cuando no quedaron sino 300 hombres vivos sobre los 2.000 defensores de la ciudad, O'Higgins reunió este puñado de valientes, quienes, cargando con los sables, consiguieron abrir una brecha en las filas realistas.

Los realistas reconquistan Chile.—La noticia del desastre provocó en la capital un pánico espantoso. Se pensó en huir más que en organizar la resistencia. Los principales re-

volucionarios emigraron y, pasando los Andes, por caminos difíciles, se refugiaron en Mendoza, donde se encontraba San Martín, preparando la ejecución de sus proyectos.

Osorio entró en Santiago el 4 de Octubre de 1814; Chile se encontraba así reconquistada por los españoles. A pesar de sus buenas intenciones, Osorio provocó bien pronto un grave descontento por su brutalidad y sus medidas opresivas y arbitrarias. Todas las leyes e instituciones de la revolución fueron suprimidas.

El gobierno de Osorio duró todo el año de 1814. A fines de Diciembre del mismo año, llegó a Santiago un nuevo gobernador enviado de España, MARCO DEL PONT, hombre sin ningún valor político. El nuevo gobernador se rodeó de los españoles más exaltados y tomó medidas severas contra los patriotas. Se malquistó así con los chilenos, quienes aspiraron más que nunca a la independencia y a la libertad.

San Martín prepara la invasión de Chile-San Martín madura en Mendoza un gran proyecto: atacar al Perú para asegurar la independencia de la Argentina, siempre amenazada, y la de las otras naciones. 'Se había convencido de la dificultad de una invasión por el Alto Perú, con ejércitos poco acostumbrados a maniobrar en las regiones montañosas. Pensaba que el único medio de alcanzar sus fines era invadir a Chile y de allí emprender una expedición a Lima, por vía marítima. Retirado durante tres años en Mendoza, frente a la frontera chilena, preparó su expedición con la paciencia, el método y la voluntad de un gran político. Pidió auxilio al gobierno de Buenos Aires, exigió contribuciones extraordinarias, reunió y disciplinó las milicias de patriotas, hizo libertar a los esclavos para aumentar el ejército, atrajo a numerosos emigrados chilenos que habían abandonado el territorio después del regreso de los realistas. Todos estos preparativos fueron realizados en secreto, sin ruido, sin publicación imprudente, mientras San Martín hacía suponer, por informes falsos, que se encontraba enfermo y desalentado.

Entre tanto, el abogado chileno MANUEL RODRÍGUEZ fué enviado de Mendoza a Chile con el objeto de levantar por todo el territorio partidas revolucionarias. El valiente Rodríguez, heroico y audaz, hizo surgir en poco tiempo guerrilleros que recorrieron el país, atacando sin cesar a los españoles y retirándose inmediatamente para reaparecer en otro punto. Este género de hostilidades obligó a Marco del Ponte a diseminar sus fuerzas por todo el territorio.

San Martín pasa los Andes y liberta a Chile.— San Martín comprendió entonces que había tocado la hora decisiva. El 17 de Enero de 1817, con un ejército de 4.000 hombres disciplinados, salió de Mendoza. Dividió sus tropas en diversos destacamentos que penetraron en la cordillera por diferentes puntos. El mismo, encabezando el grueso del ejército, pasó por el desfiladero de los Patos, el camino más inaccesible de la montaña. Tres semanas después, el heroico ejército, a costa de una energía sobrehumana y de duros sacrificios, apareció bruscamente en el valle de Aconcagua (N. de Santiago), después de haber franqueado las enormes montañas andinas.

Los realistas, desconcertados y enloquecidos, no tuvieron tiempo para concentrar sus fuerzas dispersadas. Rápidamente, reunieron 2.000 veteranos en *Chacabuco*, posición fuerte que defendía el camino real de Santiago.

San Martín, secundado por O'Higgins, rodeó la posición española después de una serie de maniobras hábilmente combinadas. El 12 de Febrero, los realistas fueron asaltados, por todas partes, por tropas entusiastas parecidas a un torrente impetuoso; después de un combate encarnizado a la bayoneta, fueron completamente destrozados. El 15, San Martín entró,

con sus tropas gloriosas, en Santiago; los vencedores fueron recibidos en medio de la alegría popular.

El general San Martín fué elegido Jefe Supremo del Estado. Pero, deseando acabar la obra iniciada, renunció discretamente e hizo nombrar en su lugar al valiente general BERNARDO O'HIGGINS.

mento del peligro.—El gobierno chileno tuvo que continuar las hostilidades. El coronel Ordonez, intendente de Concepción, resistía aún con tenacidad, reorganizando un ejército en el Sud. Batido en los primeros encuentros, se retiró al puerto de Talcahuano, donde recibió refuerzos. Allí construyó fortificaciones poderosas que resistieron durante un año a todos los esfuerzos de los patriotas. A fines de 1817, los chilenos resolvieron dar un asalto decisivo a la plaza, pero fueron rechazados con grandes pérdidas.

Desembarcaron, poco después, nuevas tropas venidas del Perú. bajo el mando de Osorio. O'Higgins se retiró hacia el N., abandonando las provincias meridionales. El momento era crítico para la revolución. Con el objeto de reunir a todos los patriotas alrededor de la bandera nacional, O'Higgins hi-20 proclamar solemnemente la independencia de Chile. evitar largas discusiones y divisiones intestinas que habrían sido fatales en tales momentos, O'Higgins adoptó el procedimiento plebiscitario. Todos los ciudanos tuvieron que firmar en registros, optando por la independencia o por la sujeción española; pero nadie se atrevió a poner su firma en el segundo registro. Terminado el acto, el Director supremo notificó "al género humano que el territorio chileno y sus islas adyacentes formaban de hecho y por derecho un Estado libre, independiente y soberano, quedando para siempre separado de la monarquía española" (Febrero de 1818).

El triunfo de Maipú asegura la independencia.—En esos momentos empezaron las hostilidades. En la llanura de Cancha Rayada (E. de Talca), el ejército patriota fué sorprendido por el impetuoso Ordóñez, durante una noche tenebrosa. La retirada se efectuó en una confusión y un desorden espantoso. La capital, consternada y aterrorizada, se encontró inmediatamente en un estado de pánico loco. Felizmente, apareció MANUEL RODRÍGUEZ, cuya energía supo impedir la huída del pueblo. Con una actividad prodigiosa, Rodríguez reanimó los espíritus, hizo renacer la serenidad y la confianza y organizó rápidamente la resistencia. San Martín y O'Higgins, escapados milagrosamente de la refriega, llegaron a la capital y completaron la obra heroica de Rodríguez. Detuvieron a todos los fugitivos y formaron un nuevo ejército que acampó en las llanuras de Maipú (a tres leguas de la capital). Los realistas no pudieron resistir al empuje vehemente de tropas decididas a vencer o morir, y quedaron completamente derrotados (5 de Abril de 1818).

La brillante victoria de Maipú aseguró definitivamente la independencia de Chile. El clarín que anunció este triunfo tuvo una repercusión profunda en todo el continente. Dió nuevas fuerzas, y redobló las energías en los pueblos que combatían todavía y que dudaban de la victoria final.

La gloriosa flota chilena. -Sin embargo, la guerra no estaba concluida; los españoles dominaban aún en el Sud (*Concepción Chillán*, etc.) y en los puertos defendidos por su flota.

El Director O'Higgins tuvo entonces la idea de crear una escuadrilla nacional y compró buques en Inglaterra y en los Estados Unidos. La armada se aumentó muy pronto con la fragata María Isabel, que llegaba de España con refuerzos realistas, la cual

fué tomada por los marinos chilenos. A partir de 1818, la escuadra chilena operó activamente en las costas del Pacífico, facilitando las comunicaciones entre los revolucionarios y apoderándose de los buques españoles.

La flota desempeñó un papel muy importante desde 1819, bajo el mando de LORD COCHRANE, marino inglés de gran valor y de una audacia rara. Este fué a atacar las naves españolas hasta en el puerto del Callao. En 1820, se apoderó de *Valdivia*, plaza fuerte reputada inexpugnable. En el mismo año, trasladó al Perú la expedición libertadora mandada por San Martín.

Benavides, el Morales chileno.-Todo el territorio estaba tranquilo, cuando apareció en el Sud un guerrillero feroz, VICENTE BENAVIDES, chileno de nacimiento pero partidario de los españoles. Este aventurero, hecho prisionero en Maipú, había sido fusilado juntamente con otros realistas. Pero, simplemente herido por las balas, fingió la muerte y consiguió escaparse. Con un centenar de soldados que había dejado Sánchez al retirarse, el osado guerrillero reunió una pequeña tropa de realistas y de indios araucanos. Desde 1818, recorrió el Sud del territorio, hostigando sin cesar a los patriotas, degollando sin piedad, cometiendo todas las crueldades y todos los horrores. Evitó los combates con ejércitos superiores al suyo; pero el coronel chileno Freire pudo alcanzarlo y derrotarlo en Curalí (1819). Inaccesible al desaliento, Benavides organizó otras hordas y redobló sus crueldades; como había hecho el venezolano Morales, trató de vencer por el terror, poniendo las provincias meridionales a fuego y sangre. Durante dos meses, sitió al general Freire; habiendo recibido éste refuerzos, consiguió tomar la ofensiva y derrotar al temible caudillo después de un combate sangriento (Concepción).

Benavides, antes de retirarse en la misteriosa y salvaje Araucania, incendió todas las poblaciones y asoló todos los campos por donde pasaron sus hordas fugitivas. En 1821 entró de nuevo en campaña; marchó sobre Chillán con 3.000 soldados, pero fué completamente derrotado en Vegas de Saldías. Habiendo perdido su prestigio militar entre sus soldados, el feroz caudillo pensó huir al Perú; pero fué entregado por sus propios compañeros a los chilenos y murió ahorcado en la plaza de Santiago (Febrero de 1822),

Dictadura inteligente de O'Higgins.—Mientras terminaba la guerra, O'Higgins gobernaba como dictador. Sin embargo, el Director supremo continuó la obra reformadora emprendida desde los principios de la revolución. Restableció las instituciones creadas por los radicales (que habían sido suprimidas por los españoles); proclamó la libertad comercial; alentó la agricultura; emprendió grandes trabajos públicos que facilitaron el tráfico o salubrificaron las poblaciones; fundó los primeros cementerios, prohibiendo de este modo la mala costumbre de sepultar a los muertos en las iglesias. Durante seis años, hasta 1823, gobernó en medio de la paz pública. Metódico y paciente, trabajó concienzudamente por el desarrollo económico e intelectual de la nación chilena. Hizo de este país pobre, casi sin recursos inmediatos, una nación para la cual se abría un porvenir brillante, lleno de promesas.

No obstante, las reformas de O'Higgins no hicieron olvidar al gobierno dictatorial. Se tramaron varias conspiraciones liberales con el objeto de derribar al Director supremo; pero, O'Higgins reprimió esas resistencias con energía y hasta

con violencia; los hermanos Carrera y el guerrillero Rodríguez, principales instigadores de las revueltas, fueron fusilados sin piedad.

A pesar de sus ideas liberales, O'Higgins quería gobernar solo. Creía, en efecto, que la verdadera república no podía ser aplicada de un golpe en una nación joven, que salía apenas del régimen medioeval: pensaba que era necesario esperar la educación del pueblo guiado por un director firme y progresista, antes de instaurar el sistema de amplia libertad. Las reformas iniciadas por O'Higgins fueron además pruebas evidentes de su espíritu liberal y de sus principios progresistas.

Desde Diciembre de 1822, la agitación contra el gobierno se hizo general y más violenta. O'Higgins comprendió entonces que era peligroso, para la tranquilidad de la nación, luchar contra el flujo liberal. Entregó el mando a una junta de gobierno y solicitó permiso para salir del país. Se fué al Perú, donde murió en 1842.

Chiloe reincorporado a Chile.— El sucesor de O'Higgins fué el general RAMÓN FREIRE, elegido Director supremo en Marzo de 1823. En el mismo año, el gobierno chileno tuvo la gloria de proclamar la supresión completa de la esclavitud (siendo el primer país americano que tomó tan noble medida).

El 1824, los chilenos decidieron apoderarse del archipiélago de Chiloe, último baluarte realista donde se sostenía heroica y tenazmente el brigadier español QUINTANILLA. La expedición, obstaculizada por los rigores del clima, tuvo que retirarse.

En 1826, se abrió otra campaña. Quintanilla, rodeado por los ejércitos de Freire, fué derrotado en Pudeto y en Bella-

vista. Desprovisto de tropas y desalentado, capituló el 22 de Enero de 1826. La reincorporación del archipiélago de Chiloe a la República de Chile fué el último acto de la revolución En el mismo día, se rendía Callao a los peruanos. Cayeron así, en el mismo momento, los dos últimos baluartes de la resistencia española en América.

### F.—En el Perú (1814-1827)

La primera chispa revolucionaria sale del Cuzco en 1814, pero este esfuerzo queda vencido. La llegada de la expedición de San Martín abre el período de la revolución general. Los patriotas entran en Lima y proclaman la independencia. El Callao se rinde. Después de la entrevista de Guayaquil. San Martín se retira del país (1822). Surgen nuevas dificultades; los realistas vuelven a entrar en Lima y vencen a los patriotas en el Alto Ferú Bolívar aparece en estos momentos críticos. Callao cae en manos de los españoles, pero la discordia divide a los realistas. Las bellas victorias de Junín y Ayacucho libertan al territorio (1824). Callao cae en poder de los peruanos (1826). El Alto Perú se separa desde 1825 y se erige en República de Bolivia.

El Perú y la revolución. La revolución no se manifestó allí sino cuando el movimiento estaba iniciado en las otras colonias. El Perú se presentaba como la fortaleza principal y casi inexpugnable de los españoles en América del S.; era el centro de la resistencia de los virreyes y la base de las operaciones generales contra los independientes. Los patriotas no se creían todavía capaces de derribar el poder fuerte de los virreyes. Además, el Perú había sido la colonía preferida

de la Metrópoli, por su situación central y sus riquezas minerales; era considerado como el centro económico del continente y vivía bajo un régimen colonial más favorable que los otros países. De modo que el descontento y la resistencia no eran tan vivos como en las otras colonias.

Insurrección del Cuzco.—Sin embargo, varias sediciones locales estallaron ya desde 1809; pero fueron sofocadas con rigor por el virrey en Lima ABASCAL.

La insurrección más importante que precedió al movimiento general, fué la del Cuzco (1814). Un primer levantamiento, en 1813, había sido reprimido severamente. los primeros días de Agosto de 1814, cuando se conoció el triunfo completo de la revolución en Buenos Aires y la toma de Montevideo, la agitación latente de los espíritus creció rápidamente; fué preparado un gran golpe. Con el auxilio de los militares descontentos del gobierno, los patriotas del Cuzco se apoderaron del presidente Concha y organizaron un gobierno provisional de tres miembros (José Angulo y el famoso jefe indio Pumacagua eran los dos principales). Los insurrectos, con una actividad admirable, reunieron tropas considerables que se dirigieron a regiones diferentes. La ciudad de La Paz cayó en poder de los rebeldes el 24 de Septiembre; Guamanga tuvo la misma suerte. La división encabezada por Pumacagua se apoderó de Arequiρα (Noviembre), después de combates encarnizados (saqueo de la ciudad; fusilamiento de los jefes prisioneros).

El general realista Pezuela, que se encontraba entonces en la frontera argentina, envió hacia el Cuzco al brigadier Ramírez. Este venció primeramente a los sublevados y marchó contra el foco de la revuelta. Los revolucionarios cuzqueños eran numerosos, pero formaban un ejército improvisado, indisciplinado, compuesto de una mayoría de indios mal armados y poco acostumbrados al fuego. Los rebeldes fueron completamente derrotados en flumachici. Po-

co después, Pumacagua, apresado por sus propios compañeros, fué entregado a Ramírez y ahorcado inmediatamente. Los realistas, dueños del Cuzco, se vengaron con represiones sangrientas y venganzas terribles que mancharon su victoria.

Principios de la campaña de San Martín.-El movimiento general se produjo en 1820, cuando llegó SAN MARTÍN con la expedición libertadora de Chile. En Agosto de 1820, salió de Valparaiso la escuadra de Cochrane, formada de 8 buques de guerra y 16 transportes; esta flota llevaba al Perú más de 4.000 soldados mandados por San Martín. El 8 de Septiembre, la expedición desembarcó en la península de Paracas y entró en Pisco. El virrey PEZUELA trotó de negociar con San Martín; el acuerdo resultó imposible y la guerra comenzó. La lucha no era fácil para los insurrectos; en efecto, el virrey contaba con un formidable ejército de más de 20.000 hombres; el único medio de vencer para los insurrectos era el de impedir la concentración de las fuerzas españolas. El general patriota ALVAREZ DE ARE-NALES, a la cabeza de 1,000 hombres, fué enviado al interior del país, con el objeto de sublevar a las poblaciones de la sierra y de distraer una parte de las tropas del virrey. Arenales efectuó esta campaña con una actividad y un valor admirables. Mientras tanto, San Martín reembarcó sus tropas, y llegó a Ancón (N. de Lima). Luego la escuadra de Cochrane se dirigió hacia el Callao y encerró al puerto con un bloqueo estrecho. Durante una noche oscura, con una audacia y una sangre fría increíble, evitó los fuegos de las fortificaciones de la plaza y tomó al abordaje la Esmeralda, el principal buque de los españoles.

El virrey concentró fuerzas y las envió contra Ancón; pero San Martín no esperó más tiempo. Dió a la vela y desembarcó más al N., en *Huacho*, cortando así toda comunicación entre la capital y las provincias septentrionales, las cuales

proclamaron su independencia y se entregaron a San Martín. Poco después, el batallón realista *Numancia*, compuesto de indios y criollos, pasó a los insurrectos.

Entre tanto, el diligente Arenales seguía batiendo a los realistas y provocaba el levantamiento de todos los patriotas. Se dirigió entonces hacia el N., y, en Enero de 1821, logró efectuar su unión con el ejército de San Martín. La inacción y las vacilaciones de Pezuela alarmaron a los jefes españoles, quienes lo depusieron y lo reemplazaron con La Serna. Este trató también de negociar con el general San Martín, pero no estuvo más feliz que su predecesor. En este momento, MILLER, oficial inglés del ejército libertador, desembarcó en el S. y se apoderó de varios pueblos. Arenales, incansable, emprendió una nueva campaña, la cual tuvo tanto éxito como la primera; se apoderó de Pasco, Tarna, Jauja, Hancavélica, y sublevó a los pueblos de la sierra. Toda la costa quedó bloqueada por los buques chilenos, siendo las comunicaciones exteriores enteramente cortadas.

Los patriotas en Lima; declaración de la independencia. El virrey, rodeado por un círculo de adversarios, se encontraba en una situación crítica. Comprendió que era peligroso quedar por más tiempo en la capital; e acuó a Lima y se dirigió con sus tropas hacia la sierra. El 12 de Julio, San Martín entró en la capital peruana, sin encontrar resistencia alguna. El 28, se declaró la independencia del Perú y se nombró un gobierno presidido por San Martín, quien recibió el título de Protector. San Martín dictó inmediatamente medidas eficaces (toda persona nacida en el Perú fué declarada libre; la mita y varios impuestos injustos fueron suprimidos; una Biblioteca Nacional y varias escuelas fueron creadas, la administración fué reorganizada).

Callao, bien defendido por sus importantes fortificacio-

nes, resistía aún. Los patriotas atacaron esta plaza fuerte, pero sus esfuerzos quedaron infructuosos. San Martín entró entonces en negociaciones con el gobernador del Callao, José La Mar, quien entregó la ciudad a los independientes y se puso al servicio de San Martín. Este recibió con señales de simpatía a todos los desertores realistas, quienes se hicieron cada día más numerosos y engrosaron las tropas patriotas; eran sobre todo peruanos de nacimiento que no querían luchar más contra su propia patria. (La Mar, Andrés Santa Cruz, Tristán, etc.). San Martín dió a esos oficiales puestos de confianza, lo cual provocó descontentos y rivalidades graves en las filas americanas.

En Marzo de 1822, los independientes sufrieron un primer desastre. Tristán, sorprendido por las tropas realistas venidas de Junja y mandadas por el activo Canterac, fué completamente derrotado en *lea*. Este descalabro aumentó aún más las quejas contra San Martín, quien fué hecho responsable de la derrota.

La entrevista de Guayaquil.—Por entonces Bolívar y Sucre se encontraban en el N, libertando definitivamente del yugo español a Colombia y a la Presidencia del Ecuador. Bolívar deseaba incorporar, en la República que había formado, al importante pueblo de Guayaquil, plaza comercial que tenía muchos intereses comunes con el Perú. Además, el Libertador había ofrecido el auxilio de su espada a los peruanos. Para ponerse de acuerdo con Bolívar (cuestión de Guayaquil, condiciones de su intervención en el Perú, forma que se debía dar al nuevo gobierno), SAN MARTÍN emprendió viaje a Guayaquil. Los dos grandes soldados de la emancipación se encontraron allí el 25 de Julio de 1822.

Se guardó el mayor secreto sobre esta histórica entrevista: lo cierto es que los dos Libertadores no pudieron en-

tenderse militar, ni políticamente. En el concepto de San Martín (en lo que concierne a la forma gubernativa de los nuevos Estados), la independencia no podía fundarse sólidamente sino bajo el sistema monárquico. El secretario Mosquera, presente en la conferencia, relata las siguientes palabras del Protector: "Considere Ud., general, la poca civilización de las colonias españolas, la heterogeneidad de sus razas, el modo como está dividida la propiedad, la unidad de religión, la aristocracia del clero, la ignorancia de los curas, el espíritu militar de las masas que es consecuencia de la guerra. Todos estos elementos presagian una anarquía desconsoladora cuando habremos concluido la lucha; y acaso entonces tendremos que arrepentirnos de haber querido fundar repúblicas democráticas en estos países .... Confieso que si Ud. se opone a apoyar el plan que me he propuesto, no será asequible, y ofrezco entregar a Ud. la dirección militar en el Perú'.

Bolívar, naturalmente, defendió con calor la causa republicana, mostrando que el espíritu democrático animaba a todos los patriotas y que el hecho de coronar a un tirano sería deshonrar a la Revolución. Según Mosquera, el Libertador contestó: "Deje Ud. que se forme la República y ella producirá la dignidad en el hombre; se crearán necesidades y hábitos de trabajo para obtener el bienestar social. Este producirá la riqueza territorial que traerá la industria y el comercio y con ellos la inmigración de Europa. Querer detener al género humano no es posible; si Ud. consiguiera plantar monarquías en el Nuevo Mundo, su duración sería efímera. Yo convengo con Ud. que puede sobrevenir una nueva Revolución si no hay buen sentido para la elección de los magistrados. Grave y trascendental es la cuestión, pero es imposible cambiar el principio adoptado después de doce años de una lucha gloriosa, llena de ejemplos de abnegación y patriotismo. Ni nosotros, ni la generación que nos sueeda, verá el brillo de la República que estamos fundando; yo considero a la América en crisálida; habrá una metamórfosis en la existencia física de sus habitantes; y al fin, una nueva casta de todas las razas producirá la homogeneidad del pueblo. No detengamos la marcha del gênero humano con instiluciones que son exóticas, en la tierra virgen de América".

Destierro voluntario de San Martín.—San Martín regresó a Lima, desanimado, resuelto a retirarse completamente de América para evitar desacuerdos entre los independientes. Abrió las sesionss del ongreso peruano el 30 de Septiembre. Renunció su poder político y militar; y, sin avisar a nadie, salió del país, dejando una proclama en la que explicaba su resolución, diciendo que "sus servicios estaban bien recompensados con la satisfacción que tenía de haber colaborado a la independencia de Chile y del Perú". Después de haber tocado a Chile y a la Argentina, San Martín siguió su viaje hasta Europa, donde murió, olvidado, en 1850

Los realistas recuperan a Lima.—Surgieron entonces grandes dificultades para los independientes. El gobierno quedó en manos de una junta de tres miembros, presidida por el general La Mar. En los primeros días de 1823, las tropas patriotas fueron derrotadas en Torata y Moquegua. Estos desastres produjeron una grande agiación en Lima; para dar mayor vigor al gobierno, se confió el poder en manos de un solo hombre; Riva Aguero fué designado presidente del Perú. El nuevo gobierno reunió un ejército mandado por Santa Cruz, el que fué embarcado para ir a operar en el S. Sabiendo esto, el general realista Canterac salió rápidamente de la sierra con un ejércilo de 8.000 hombres y marchó sobre Lima. La capital no podía defenderse: las tropas eran insuficientes a pesar de los refuerzos enviados del Perú con el general Sucre; además, reinaba la discordia más profunda en el seno del go-

bierno mismo. Riva Agüero, intimado a dimitir, se refugió con varios diputados en Trujillo. Los defensores de Lima y los jefes colombianos comprendieron la inutilidad de la resistencia y se encerraron en el Callao. El general Canterac entró en Lima el 18 de Julio.

Los realistas dueños del Alto Perú.— Canterac, queriendo defender el S. contra el ejército de Santa Cruz, evacuó bien pronto la capital. Los independientes recuperon Lima, pero la discordia continuó. En Trujillo, Riva Agüero no quiso reconocer el poder del nuevo presidente Torre Tagle. Durante un mes, hubo así dos gobiernos diversos; en Agosto, el Congreso destituyó solemnemente a Riva Agüero y lo puso fuera de la ley.

Entretanto se inició la lucha en el Alto Perú. Después de haber desembarcado en Iquique, el ejército de Santa Cruz ocupó Arica, Tacna; pasó luego la cordillera y penetró en el Alto Perú. Proclamó la independencia en La Paz (7 de Agosto); la divísión de Gamarra la proclamó también en Chuquisaca. Sucre, que había desembarcado en el S., se apoderó de Arequipa. Toda la región meridional del Perú se sublevó amenazando directamente al virrey, refugiado en el Cuzco.

Los realistas desplegaron entonces una actividad prodigiosa, realizando verdaderas proezas militares dignas de las más bellas defensas. El general VALDÉS, que se había separado de Canterac en Lima, se dirigió hacia el S., con marchas fulgurantes. Sus 4,000 hombres, subiendo por montañas casi inaccesibles y atravesando inmensos terrenos desiertos, marcharon durante 57 días, haciendo 7 leguas diarias, y se presentaron frente al ejército de Santa Cruz, Valdés libró combate el 26 de Agosto en Zepila (alrededor de La Paz), pero fué rechazado. El virrey La Serna salió entonces del Cuzco con tropas aguerridas para socorrer a Valdés; los patriotas, ame-

nazados por un ejército tan importante, tuvieron que retirarse hacia la costa. El mismo Sucre tuvo que abandonar Arequipa.

La partida parecía perdida en las provincias meridionales.

Bolívar llega al Perú; nace la discordia entre los españoles.—Acudió entonces Bolívar, el hombre que llegaba siempre en las horas difíciles. Entró en Lima el 1º. de Septiembre: recibió del pueblo peruano el poder dictatorial (militar y político). El Libertador intentó primeramente apaciguar los odios que existían entre los peruanos, y reorganizó el ejército. Pero fué dado otro golpe, en estos momentos, a las esperanzas de los patriotas; la guarnición del Callao se amotinó y entregó la plaza al general español Rodil. Los realistas marcharon otra vez sobre la capital; el Libertador se retiró con las tropas hacia Trujillo, donde estableció su campamento. Nunca se había presentado una situación tan grave para los independientes.

La discordia entre los españoles salvó a los patriotas. La mayor parte de los jefes realistas del Perú profesaban principios constitucionales; habían aclamado la revolución liberal de España (1820) y habían aceptado con alegría la Constitución de Cádiz. Cuando fué sofocada la revolución liberal española por la intervención de la Santa Alianza, estos jefes siguieron declarándose partidarios de una monarquía constitucional. El general ANTONIO OLAÑETA, que mandaba las tropas realistas en el Alto Perú, se sublevó contra el virrey, ocupó las ciudades de Potosí (22 de Enero de 1824) y Chuquisaca (8 de Febrero), proclamando el restablecimiento del rey absoluto. Los altoperuanos comprendieron la im-

portancia de esta desunión entre realistas; estimularon y apoyaron con todas sus fuerzas al general insubordinado.

Esta discordia debía ser fatal para los españoles. El virrey, para defenderse en el Cuzco, tuvo que llamar la guarnición realista de Lima; los insurrectos del N. pudieron organizarse sin ser inquietados, y prepararse para el golpe decisivo.

La victoria de Junín.—La hora decisiva había tocado. Bolívar, con su ejército de 10.000 hombres que él había reunido y disciplinado con una actividad prodigiosa, se puso en marcha hacia el Sud. La vanguardia fué confiada al intrépido general inglés Guillermo Miller. Los Andes fueron bien pronto franqueados. A pesar de todos los obstáculos y de todos los sufrimientos, el ejército patriota llegó a Pasco, habiendo conservado su buena disciplina. Poco después, encontró a las tropas de Canterac en los campos de Junín. El choque fué terrible; los jinetes de Miller fueron admirables en su ímpetu. Después de una lucha tenaz, los realistas fueron derrotados (6 de Agosto). Canterac retrocedió sobre Cuzco, perdiendo en su retirada la mitad de su ejército (grande deserción entre sus soldados).

La batalla de Junín tuvo una repercusión inmensa en toda América. Era el primer hundimiento del poder realista en el Perú. La victoria de Bolívar redobló todos los ánimos y exaltó el alma revolucionaria. La noticia del triunfo pasó por todo el continente como un soplo benéfico que hizo vibrar los corazones de todos los americanos.

El clarín de Ayacucho toca la liberación del continente.—Liegado a orillas del Apurimac, Bolívar confió el mando militar al general Sucre, y regresó a Lima para or-

ganizar allí el gobierno. Los realistas hicieron entonces esfuerzos sobrehumanos para tomar su revancha. El virrey concentró rápidamente las tropas diseminadas por todo el territorio. Valdés cesó las hostilidades contra Olañeta y, recorriendo en un mes, más de 270 leguas, acudió al lado de La Serna. Éste reunió así en el Cuzco a un ejército de más de 10.000 soldados al que lanzó sobre las fuerzas independientes.

Sucre no tenía sino un ejército de 6.000 hombres, es decir, un poco más que la mitad del efectivo enemigo. Por maniobras hábiles y movimientos rápidos ejecutados en medio de la cordillera, evitó durante los primeros días una refriega general. Por fin se decidió a combatir, a pesar de la desproporción de las fuerzas. La batalla se dió en la llanura de Augcucho. Antes de comenzar la acción, el valeroso Sucre dirigió a sus soldados las siguientes palabras: "Soldados! de vuestros esfuerzos de este día dependerá la suerte de la Améri. ca del Sud". La primera carga de los independientes, que fué verdaderamente épica, decidió de la jornada. El heroico general colombiano J. M. Córdova arrastró magnificamente a sus batallones impetuosos, lanzando estas voces marciales: "¡División adelante! Armas a discresión y paso de vencedores!" Los españoles, a pesar de su resistencia porfiada, no pudieron soportar el choque irresistible de los soldados de Sucre, y sufrieron la más espantosa de las derrotas. Perdieron más de 2.000 muertos y heridos, y 3.000 prisioneros entre los cuales figuraban 14 generales y el mismo virrey.

El generoso Sucre ofreció a los vencidos una capitulación honrosa: los generales españoles reconocieron la independencia del Perú, y se comprometieron a evacuar todo el territorio. En cambio, los vencedores garantizaron la vida de los prisioneros; además, ofrecieron enviar a España, con sus propios gastos, a los jefes

realistas que deseaban regresar a su país. Este acto tan noble y tan magnánimo coronó espléndidamente una guerra larga, sembrada de tantas atrocidades y tantos crímenes. La capitulación de Ayacucho no tiene otro ejemplo en la historia.

Ya no quedaba nada del brillante ejército español del Perú, que había resistido durante los cuatro últimos años con tanta tenacidad y con tanto valor, realizando prodigios de actividad y de abnegación y mostrándose digno de ser vencido por gigantes como Sucre y Bolívar. La bella victoria alcanzada por Sucre libertó definitivamente al Perú, y anunció a todos los pueblos americanos que la tierra natal quedaba en adelante libre del yugo extranjero.

# Capitulación del Callao.—La Mar, presidente.—

En el Alto Perú, Olañeta se negó a reconocer la capitulación de Ayacucho. Pero, las ciudades (La Paz, Santa Cruz Cochabamba, etc.) proclamaron la independencia. Olañeta, perseguido por los patriotas, se retiró hacia el Sud para evitar un encuentro con el ejército de Sucre, que llegó hasta Potosí, En el pueblo de Tumusla (Sud de Potosí), el obstinado realista murió asesinado por sus tropas sublevadas. Estas aceptaron la capitulación de Ayacucho, y el Alto Perú se encontró de esta manera pacificado.

En el Callao, el general realista RODIL se resistió también, rechazando todos los asaltos del ejército y de la flota. Soportó estoicamente el bloqueo durante tres meses, a pesar de los ataques diarios de los independientes, a pesar del hambre, de las fiebres y del escorbuto que causaron la muerte de millares de habitantes. Agotadas todas las fuerzas y muertas todas las esperanzas de salvación, el glorioso defensor se rindió (22 de Enero de 1826). El Callao se entregó a los peruanos en el mismo tiempo que Chiloe se entregaba a los chilenos; Callao y Chiloe fueron las dos últimas fortalezas de la resistencia española en el continente.

Para organizar el Perú, Bolívar convocó a un Congreso, el que se reunió en Lima (Febrero de 1825). La Asamblea reconoció la dictadura de Bolívar, quién recibió los títulos de Libertador y Padre del Perú. El Libertador, llamado a Colombia, dejó en Lima un gobierno provisional. Poco después, fué votada una Constitución que confería a Bolívar un poder vitalicio. Pero, una revolución liberal derribó muy pronto el gobierno provisional y nombró al general La Mar presidente de la República peruana (Enero de 1827).

Formación de Bolivia.—Desde 1825, el Alto Perú manifestó sus aspiraciones hacia la independencia absoluta. El general patriota Lanza, en La Paz, proclamó (Enero de 1825) la separación del Alto Perú, no sólo de España, sino también del Perú y de las Provincias argentinas (antes de la revolución, el Alto Perú dependía de Buenos Aires). Bolívar y Sucre comprendieron estas aspiraciones y las estimularon.

Un Congreso nacional reunido en Chuquisaca desde el 24 de Junio de 1825, declaró solemnemente que el Alto Perú se erigía en Estado independiente de todas las naciones del antiguo y del nuevo mundo (6 de Agosto). La nueva república tomó entonces el nombre de República de Bolívar, que se cambió más tarde con el de Bolívia. Bolívar, que se encontraba en el país, fué reconocido Presidente mientras permaneciese en el territorio.

Al año siguiente (25 de Mayo de 1826), un nuevo Congreso se reunió en *Chuquisaca* (ciudad que tomó el nombre de *Sucre*); sancionó el proyecto de *Constitución* elaborado por Bolívar. Se estableció la *República centralizada*, con presidencia vitalicia. El vencedor de Ayacucho, el noble *Sucre*, quien no solo tenía dones militares sino también brillantes cualidades intelectuales y morales, fué elegido *Presidente de Bolivia*.

### H.—En el Uruguay (1810-1828)

Los uruguayos y los argentinos unidos rechazan a los realistas y toman Montevideo. El patriota Artigas lucha luego contra los argentinos, partidarios de una República centralizada que habría incorporado completamente la Banda Oriental. Los brasileños aprovechan esta lucha, invaden al Uruguay y usurpan esta región. Treinta y tres patriotas sublevan al país contra el gobierno brasileño, y logran rechazar a los invasores; el Uruguay acepta incorporarse a la Argentina. Después de una guerra entre esta nación y el Brasil; ambos países, cansados por la lucha, reconocen la independencia del Uruguay.

La Banda Oriental del Uruguay.—El territorio conocido en los tiempos coloniales con el nombre de Banda Oriental del Uruguay, a pesar de su fertilidad fabulosa y de las condiciones admirables que presentaba para la ganadería, fué casi olvidado por los españoles. Estos se hallaban demasiado preocupados con los metales preciosos para pensar en las tierras fecundas. Montevideo era un puerto que se encontraba también en las mejores condiciones de prosperidad,

situado en la salida de una región agrícola inmensamente rica y regada por dos ríos navegables; su posición frente al antiguo continente aumentaba aún más su importancia comercial; La Banda Oriental era una provincia dependiente del virreinato del Plata; sus habitantes se llamaban orientales ó uruguayos.

Artigas se alza contra los argentinos.—La revolución de Buenos Aires (1810) no fué bien acogida en Montevideo. Los uruguayos hubieran aceptado formar parte de una república federativa, conservando así su libertad de acción; pero, las tendencias unitarias del gobierno de Buenos Aires alejaron la confianza de los patriotas uruguayos, quienes se inclinaron entonces hacia la independencia absoluta.

Durante la lucha contra los españoles (gobierno en Montevideo de VIGODET y de ELío), los uruguagos y los argentinos habían luchado juntos contra el enemigo común que tenía su centro de operaciones en Montevideo. El célebre caudillo Artigas, jefe de los gauchos (tenía entonces más de 50 años de edad), había ianzado sus bandas impetuosas contra los realistas. Estos habían sido bien pronto encerrados en la ciudad de Montevideo, sitiados allí por las tropas argentinas ayudadas por los hombres de Artigas, y bloqueados por la flota del valiente marino Brown. Montevideo se había rendido en 1814 al general ALVEAR (véase Provincias argentinas).

A partir de 1813, Artigas el temible águila oriental, se alzó contra los argentinos; luchó, con una energía y una tenacidad indomables, contra el gobierno unitario de Buenos Aires. Resolvió independizar completamente a su patria, y sublevó bien pronto toda la Banda Oriental. Duro y cruel, cometió muchas atrocidades, aterrorizó a las poblaciones, y derrotó a los argentinos en varios encuentros. Tomó el título de Jefe

de los orientales y Protector de los pueblos libres; pasó el río Uruguay y proclamó la federación hasta en las provincias de Entre Ríos y Corrientes, poniendo así bajo su poder la región situada entre el río Uruguay y el Paraná. Las discordias civiles que se produjeron en Buenos Aires no permitieron a los argentinos sofocar la anarquía sembrada por el rudo caudillo oriental.

El Brasil se anexa el Uruguay.—La lucha en la Banda Oriental atrajo la ambición de la corte de Portugal que se encontraba entonces en el Brasil. Juan VI, invocando derechos imaginarios y pretextos falsos, reunió en la frontera a un ejército de 10.000 hombres (general Lecor) e invadió el Uruguay. Artigas, tenaz y activo, organizó desesperadamente la resistencia, sacando del país todos los recursos que podía encontrar. Empero, sus esfuerzos fueron inútiles; sus tropas quedaron derrotadas en los combates de *India Muerta* y Catalán. Los brasileños marcharon entonces sobre Monte ideo, y ocuparon la plaza, la que capituló sin defenderse (Enero de 1817). Varios patriotas, cansados por tantas luchas y tantas perturbaciones perniciosas para la riqueza económica del país, vieron en la nueva dominación el restablecimiento de la paz y de la tranquilidad.

El obstinado Artigas continuó la guerra, pudiendo sostenerla todavía durante tres años. Sus bandas de gauchos, recorriendo rápidamente las llanuras del Uruguay, hostigaron a los soldados brasileños y trataron de sublevar a todos los patriotas. Después de varios éxitos, fueron definitivamente destrozadas en la batalla de Tacuarembó (Enero de 1820). Abandonado por sus mismos compatriotas, rodeado solamente de un puñado de combatientes (40 compañeros), el Aguila oriental huyó al Paraguay, donde gobernaba el famoso dictador Francia. Vivió allí durante 20 años, olvidado, indiferente a lo que pasaba en su patria.

En 1821, un Congreso reunido en Montevideo aceptó la usurpación efectuada por los portugueses e incorporó el territorio al reino unido de *Portugal y Brasil*. La Banda Oriental tomó en este momento el nombre de *Provincia Cisplanita*.

Cuando el Brasil se separó del Portugal en 1823 y formó un imperio independiente, el Uruguay aceptó su incorporación al nuevo Estado. Ya desde esa época se separaron de la Banda Oriental los ricos territorios de Santa Catalina y de Río Grande, provincias que los brasileños han conservado hasta hoy.

La dominación del Brasil, aunque suave y humana, se hizo odiosa para el pueblo uruguayo, el cual se diferenciaba de la nación brasileña por su raza y su idioma. Despertaron profundas aspiraciones hacia la independencia; pero los uruguayos comprendieron que, solos, no podían hacer nada contra el potente Brasil. De aquí que se inclinaron hacia la unión con la Argentina. El coronel Antonio Lavalleja, emigrado oriental que se había refugiado en Buenos Aires, reunió a 33 compatriotas, quienes se armaron para emprender la reconquista del Uruguay. Esta empresa, que parecía una locura, llegó a triunfar.

Los atrevidos *Treinta y tres* desembarcaron en *Soriano* (S.-E., en la desembocadura del Uruguay), en Abril de 1825. Provocaron el levantamiento de los patriotas, quienes engrosaron muy pronto la valiente tropa. El general RIVERA, segundo de Artigas, (que se había rendido a los brasileños bajo la condición de conservar el mando de una división de orientales), pasó a los independientes. Dos meses después del desembarco de los Treinta y tres, todo el Uruguay

se encontró de pié, dispuesto a rechazar al extranjero. Desde los primeros encuentros, la victoria sopló en las banderas patriotas; los brasileños no pudieron resistir al empuje general de los nacionales y fueron derrotados en casi todos los combates (las brillantes victorias de los uruguayos en Sarandí y Rincón).

Los insurrectos, reunidos en *Florida* (25 de Agosto de 1825), declararon que el Uruguay quedaba separado del Brasil, para formar parte de la Argentina. Esta última decisión fué sobre todo inspirada en el deseo de obtener la ayuda directa de los argentinos, a fin de poder rechazar definitivamente al enemigo.

El impulso dado por 33 bravos bastó pues para levantar a todo un pueblo.

# Los brasileños vencidos por los argentinos.-

Como lo esperaban los patriotas, intervino el gobierno de Buenos Aires, declarando incorporado el territorio oriental en las provincias argentinas. El emperador del Brasil se negó a reconocer los derechos de Buenos Aires y declaró la guerra (1826). Los argentinos se organizaron con una prodigiosa actividad (energía del presidente RIVADAVIA), y formaron un poderoso ejército mandado por ALVEAR (el general que había vencido a los españoles en Montevideo), y una flota dirigida por el heroico BROWN (que se había distinguido tanto en 1814).

Los brasileños fueron batidos; Alvear los derrotó en la célebre batalla de *Ituzaingó* (Febrero de 1827). Mientras tanto, Brown aniquiló la filota enemiga frente a *Juncal*, en las aguas del río Uruguay.

Independencia del Uruguay.— La Argentina no pudo aprovechar de sus triunfos, a causa de las discordias que reinaban en el gobierno bonaerense; además, agotada y arruinada por luchas incesantes, aspiraba a la paz tanto como el Brasil. Los dos adversarios, no pudiendo entenderse, aceptaron la mediación de Inglaterra.

La paz fué firmada en Río de Janeiro. Las esperanzas de los dos beligerantes quedaron frustradas; los adversarios tuvieron que abandonar sus pretensiones respectivas. Reconocieron la independencia absoluta de la Banda Oriental, constituída en adelante en República del Uruguay (Agosto de 1828). El general Rivera fué nombrado presidente de la naciente república.

# I.—En el Paraguay (1811-1815)

El Paraguay, tierra de las Misiones, no está preparado aún para comprender toda la importancia del movimiento libertador. Cuando estalla la revolución en
Buenos Aives, el Paraguay no se mueve; queda fiel a sus
dueños realistas, a pesar de la expedición de Belgrano por
esas regiones. En 1811, varios hombres ilustrados de
Asunción realizan la emancipación; pero el país, acostumbrado al régimen despótico, acepta dócilmente el gobierno tiránico del ambicioso y extravagante doctor Francia. Durante 27 años, el Paraguay soporta la más increíble de las dictaduras.

El Paraguay y la lucha por la independencia.—La lucha por la independencia presenta en el Paraguay caracteres muy particulares. Esta región formaba nominalmente parte del virreinato de Buenos Aires; pero, había quedado siempre aislada y completamente extraña a lo que pasaba fuera de sus fronteras. Además; se distinguía de las naciones vecinas por sus poblaciones y sus costumbres. La mayoría de los habitantes estaba formada por indios guaranies y meslizos que se ocupaban en la agricultura; los criollos y los españoles eran poco numerosos. Por otra parte, las misiones jesuítas habían gobernado allí hasta 1769, transformando el pais en un verdadero Estado teocrático. Este régimen de dictadura religio-

sa había transformado esas poblaciones en un rebaño de esclavos dóciles, pasivos, ignorantes, incapaces de toda inicia tiva, desprovistos de contacto alguno con el resto del mundo, enteramente perdidos en medio de sus selvas inmensas y de sus campos fértiles. El pueblo, aplastado bajo el yugo absoluto de sus dueños, no había podido tomar conciencia de sus propias fuerzas y energías, e ignoraba las aspiraciones de sus vecinos. La obra de las misiones había sofocado la voluntad en la raza, y cuando los jesuítas tuvieron que salir del país, millares de seres humanos habían recaído in mediatamente en la barbarie.

El Paraguay era por consiguiente la región menos preparada para el establecimiento del régimen independiente; el pueblo no podía comprender nada de las nuevas ideas que agitaban a los pueblos americanos desde los comienzos del siglo XIX.

Cuando se verificó en Buenos Aires la revolución de 1810, el Paraguay no quiso reconocer al nuevo gobierno. Las tropas argentinas, mandadas por Belgrano, marcharon contra la provincia refractaria. Pero, todas las milicias paraguayas se agruparon alrededor de los oficiales españoles. Belgrano avanzó pocas leguas al S. de Asunción; no consiguiendo provocar ningún levantamiento en favor de la independencia y siendo recibido por todas partes como enemigo resolvió retirarse y regresó a Buenos Aires.

Independencia del Paraguay; el ambicioso Francia.—Sin embargo, la expedición argentina no había sido completamente inútil. Las poblaciones, instruídas por los invasores de lo que había ocurrido en Buenos Aires, aspiraron a un gobierno independiente de España. Además, en el curso de las operaciones militares contra Belgrano, el gobernador español Velazco se había mostrado inferior a los jefes paraguayos (Yegros y otros). A partir de ese momento, varios patriotas prepararon un golpe contra el poder de los realistas.

Durante una noche de Mayo de 1811, estalló la revolución en Asunción; los conspiradores; de acuerdo con el ejército, depusieron al gobernador Velazco y nombraron una junta gubernalida de tres miembros (Caballero, Yegros, Francia). El más importante entre ellos fué el último. Francia, que tenía en esa época 53 años de edad, había nacido en Asunción; era un abogado ilustrado y talentoso que gozaba de una grande reputación en el país, donde existían muy pocos hombres de saber. Lleno de orgullo y de suficiencia, muy popular en el pueblo, Francia tenía una ambición bastante grande y una voluntad bastante poderosa para domar y dirigir la revolución iniciada.

Francia fué muy pronto dueño de la situación, inspirando al pueblo una especie de respeto y de terror supersticioso. Dirigió a la junta de Auenos Aires un informe en el que declaraba que el Paraguay no haría parte del Estado argentino, sino por medio de una confederación. La junta de Asunción tomó medidas enérgicas contra los realistas y contra los partidarios de la unión con Buenos Aires y estableció el orden en el país. En 1813, un Congreso reunido en Asunción proclamó la República, confiando el gobierno supremo a dos cónsules (Yegros y Francia). Se cuenta que Francia, imbuído de las ideas romanas, hizo grabar sobre dos sillas curales, los nombres de César y de Pompeyo, y que tomó asiento en la primera. Al año siguiente, el ambicioso doctor apartó a su colega y se hizo proclamar dictador, pretextando que el país debía imitar a los romanos, quienes, en las circunstancias difíciles, concentraban toda la autoridad en la mano de un solo hombre. En 1817, fué nombrado dictador perpétuo, título que conservó hasta su muerte (1840).

Dictadura del tirano Francia.—A partir de entonces, reínó en el Paraguay la más completa y la más increíble de las dictaduras. El déspota Francia sofocó todas las resis-

tencias que sintió a su alrededor, haciendo arrestar y ahorcar a todos los que se atrevían a quejarse del régimen. hizo fusilar a Yegros y otros patriotas, encarceló a muchos ciudadanos bajo pretextos fútiles, mandando azotar a los presos diariamente. Un día, hizo ejecutar a doce españoles que habían montado a caballo (lo que era prohibido). Intervino en todos los asuntos de la vida pública y privada, separando inexorablemente a los funcionarios que vacilaban en obedecer y ocupándose hasta en los matrimonios (otorgaba o negaba permiso para los casamientos). Se mezcló también en las cuestiones religiosas, aspirando no solamente al poder de un Dictador, sino también al de un papa. Suprimió varias ceremonias religiosas, abolió el culto nocturno "que habría podido provocar disturbios peligrosos". Se declaró Protector de la Iglesia e impuso a los curas el matrimonio; obligó a dimitir al obispo de Asunción por ser éste viejo y débil, gobernando él mismo la diócesis. El Dictador mereció asi el nombre de Sultán del Paraguay,

Cuando salía por la ciudad, iba a caballo, rodeado de una escolta de soldados que obligaba a las personas a retirarse a una distancia respetuosa; quería que estén desiertas las calles por las que debía pasar.

Para evitar el contacto con los extranjeros (contacto que juzgaba peligroso para su despotismo), suprimió las relaciones diplomáticos con las otras naciones, prohibió todo comercio con el exterior, negó a los extranjeros establecidos en el país el derecho de testar, cerró las fronteras del Paraguay praa evitar la entrada de otros pueblos. El sabio francés BOMPLAND fué tomado preso y encarcelado durante ocho años por haber penetrado en el territorio sin la autoridad del dictador.

El terror de los paraguayos fué llevado a su colmo. El país tuvo la vergüenza de soportar semejante dictadura duran-

te 27 años. El doctor Erancia, en efecto, murió tranquilamente en 1850, a los 84 años de edad. El cura encargado de su panegírico dijo que su "muerte era muy sentida y que Francia podía compararse a Julio César."

El extravagante doctor había encontrado, para su ambición ilimitada, un terreno excelente, que había sido preparado por el *autocratismo* aplicado durante tantos años por las Misiones. El Paraguay, tierra de los dictadores, tuvo que soportar otros tiranos más, antes de llegar a la vida *propia y libre*.

#### J.—En el Brasil (1817-1822)

En el momento de la invasión del Portugal por los franceses, la familia real se refugia eu la colonia americana. En 1816, los republicanos de Pernambuco se sublevan contra Juan VI, rey de Portugal y del Brasil, La rebelión queda sofocada. Juan VI regresa a su país; su hijo don Pedro comprende las aspiraciones de los brasileños y proclama la independencia del Brasil, Pedro I es coronado emperador constitucional del Brasil. Los portugueses intentan resistir en Bahía, pero son vencidos por los independientes (escuadrilla de Cochrane). El N. se agita aún (aspiraciones republicanas); pero los insurrectos son dispersados; el territorio entero queda pacificado y acepta la autoridad de Pedro I.

La llegada de los portugueses en el Brasil.— Cuando los ejércitos de Napoleón invadieron el Portugal (1807), el príncipe Juan (regente en nombre de su madre, que era loca), huyó al Brasil con la familia real, los ministros y toda la nobleza portuguesa (13.000 personas). Decretó la apertura de los puertos brasileños al comercio internacional, lo cual provocó rápidamente un verdadero despertamiento de la vida económica. El regente se instaló en Río

de Janeiro, que resultó el gran centro del imperio portugués. Fundó la primera imprenta que apareció en el Brasil y creó un Banco de Estado. La monarquía portuguesa tomó el nombre de Reino Unido de Portugal y del Brasil.

En 1816, murió la reina madre; el regente heredó la corona y tomó el nombre de Juan VI. En esta época, mandó un ejército brasileño al Sud, para invadir al Uruguay. Montevideo fué tomado, y toda la Banda Oriental fué incorporada al reino portugués (véase (Uruguay).

#### Sublevación de los patriotas en Pernambuco.—

Mientras el ejército portugués invadía el Uruguay, estallaba una revolución en el N. del Brasil. Los militares brasileños vivían en desacuerdo con los jefes portugueses; además, las libres comunicaciones con el exterior habían permitido la penetración, en el país, de las ideas republicanas y separatistas. Por fin, el lujo de la corte y los gastos exagerados de la nobleza portuguesa habían descontentado a muchos patriotas.

Desde 1814, se fundó en *Pernambuco* una sociedad secreta (compuesta en su mayor parte de militares), con el objeto de establecer un régimen republicano. El gobernador de Pernambuco supo la existencia de esta asociación y ordenó el arresto de varios de sus miembros. Entre éstos figuraba el capitán BARROS LIMA; cuando éste recibió de su superior la orden de prisión, se rebeló y mató a su jefe de una estocada, en presencia de las tropas. Este hecho fué la señal de la sublevación; las tropas, excitadas por los oficiales, se levantaron, y fueron muy pronto secundadas por el pueblo (Marzo de 1817).

El gobernador se vió obligado a capitular; se constituyó un gobierno provisional (el más importante entre sus miembros fué el comerciante José Martíns). El movimiento revolucionario se propagó luego a las provincias vecinas.

El gobernador de Bahía envió entonces contra los rebeldes, un ejército poderoso y una escuadrilla destinada a bloquear el puerto de Pernambuco. Las tropas republicanas se defendieron ventajosamente durante más de dos meses, pero fueron vencidas por tropas superiores; Pernambuco capituló. La represión fué muy severa; Martíns y varios otros republicanos fueron ejecutados.

El esfuerzo de los patriotas de Pernambuco estaba aniquilado.

Independencia del Brasil; Pedro emperador constitucional.—Fué restablecida la paz; sin embargo, el descontento permaneció en los espíritus. En 1820, el movimiento constitucional que agitó a España se propagó en Portugal. En Oporto y en Lishoa, el pueblo y el ejército se pronunciaron en favor de la causa liberal. A principios de 1821, Pará y Bahía reclamaron la aplicación, en el Brasil, de la Constitución portuguesa que debía ser votada por las Cortes de Lisboa. El rey Juan VI cedió a las exigencias de su pueblo y prometió aceptar la Constitución que votarían los portugueses. En Abril del mismo año, el rey Juan VI se embarcó para el Portugal, dejando en el Brasil a su hijo Pedro, joven príncipe inteligente y liberal.

La política absorbente y reaccionaria de las Cortes portuguesas debía producir la separación definitiva del Brasil con la Metrópoli. En efecto, los portugueses, temiendo ver la realización de la indemnización brasileña, trataron de restablecer el antiguo sistema colonial, suprimiendo varias reformas concedidas al Brasil por el rey. Además, exigieron el regreso a Portugal del príncipe don Pedro.

Los brasileños comprendieron con facilidad las intenciones del Portugal y suplicaron a don Pedro que se estableciese definitivamente en el Brasil. El príncipe accedió al deseo del pueblo y recibió de las poblaciones entusiastas el título de Defensor perpétuo del Brasil. Cuando se hallaba en Ipiranga en Septiembre de 1822, don Pedro recibió decretos autoritarios y amenazantes de las Cortes portuguesas; a dichas exigencias contestó proclamando la Independencia del Brasil y su separación de la Metrópoli (Grito de Ipiranga). "Un Estado de primer orden" escribía don Pedro a su padre, "no puede aceptar la esclavitud de un Estado de cuarto orden". La independencia fué proclamada en todas las provincias, en medio del entusiasmo delirante del pueblo. En Octubre de 1822, el príncipe portugués fué proclamado emperador constitucional, y coronado el 1º. de Diciembre, bajo el nombre de Pedro I.

Resistencia inútil de los portugueses.— El emperador Pedro I fué considerado como rebelde por los portugueses del Brasil, quienes prepararon la resistencia en Bahía. El gobierno brasileño envió contra Bahía un ejército mandado por Labatut, oficial francés que se había distinguido en Nueva Granada. Esta expedición no fué felíz y Labatut fue rechazado. Apareció entonces la escuadrilla brasileña, mandada por el famoso Cochrane, el héroe del pacífico, quien se había retirado de las aguas del Perú después de varias difícultades con San Martín. La flota improvisada estaba compuesta de ocho buques mal armados, de los cuales dos solamente podían servir para la guerra naval. Esta escuadrilla mediocre tenía que combatir con la escuadra portuguesa, fuerte de trece naves de gue-

rra armadas con un total de 200 cañones. A pesar de la inferioridad de sus fuerzas, el atrevido Cochrane pudo establecer el bloqueo de Bahía, mientras se acercaba de esta plaza un nuevo ejército patriota mandado por Lima. Los portugueses, creyéndose perdidos, evacuaron la plaza, con su escuadra, el ejército de tierra y más de 70 naves mercantes (2 de Junio de 1823). Mientras las tropas del general brasileño ocupaban la ciudad, la escuadrilla de Cochrane persiguió a la filota portuguesa, impidiéndole desembarcar en otro punto de la costa y apoderándose de varios transportes de los enemigos. El almirante portugués huyó, sin combatir, con dirección a Lisboa. De regreso a las costas americanas, Cochrane se apoderó de Marañón, defendida por portugueses que habían quedado fieles a la metrópoli.

La lucha continuó todavía durante tres años, sostenida por varios cuerpos portugueses diseminados en el país. En Septiembre de 1823, gracias a la campaña del almirante Cochrane, todo el Brasil reconoció la autoridad de Pedro I.

Pacificación del territorio.— La rápida y feliz campaña contra los portugueses consolidó fuertemente la monarquía brasileña. Una Constitución moderna y liberal fué elaborada y aceptada sin dificultad por la mayoría de la nación. Solo el N. conservó sus aspiraciones repubicanas y resistió al gobierno de Río de Janeiro. Una nueva insurrección se produjo en Pernambuco (Marzo de 1824). Los revolucionarios proclamaron que las provincias del N. se separaban del imperio y formaban la Confederación del Ecuador. El emperador envió inmediatamente tropas, por tierra y por mar, contra los separatistas; los rebeldos fueron vencidos y toda la región quedó muy pronto pacificada.

Los portugueses renunciaron a emprender la lucha contra su antigua colonia; la intervención inglesa logró reconciliar a los dos adversarios. El rey Juan VI de Portugal firmó un tratado de paz con el emperador del Brasil y reconoció la independencia completa de la nueva nación americana (1825).

## K.—En Haití y Santo Domingo (1791-1822)

Después de la conquista de las regiones ricas de Méjico y del Perú, los españoles desatienden la isla fértil de Santo Domingo. Los franceses desembarcan en el N. y hacen prosperar esta región. La Gran Revolución liberta a los hombres de color; pero los colonos se niegan a aceptar los principios de igualdad, lo cual provoca una lucha sangrienta entre blancos y negros. Una expedición francesa obliga a los colonos a obedecer al decreto del gobierno. Los ingleses intentan una invasión; son rechazados por el valiente Toussaint-Louverture; éste llega a ser dueño verdadero de la isla y gobierna con prudencia. Napoleón quiere restablecer el antiguo régimen colonial; los negros rechazan a los franceses y proclaman la independencia de Haití (1804). En 1822, los haitianos incorporan a su república el territorio dominicano,

Los franceses se establecen en el W. de la isla.Santo Domingo (la "isla española" de Colón) había sido el
centro más importante de la primera colonización española
en América. La conquista de Méjico y del Perú, países más
ricos en metales preciosos, hizo olvidar el cultivo de los
campos fértiles. Santo Domingo, abandonado por los colo-

nos, fué muy pronto desatendido por sus dueños y perdió mucho de su importancia primitiva.

En la segunda mitad del sigloXVII, se establecieron marinos franceses en la parte W. de la isla. Activos y laboriosos, transformaron esta región en un territorio rico, poblado, cuyo comercio se desarolló rápidamente. La dominación francesa se estableció así cada día más fuertemente, y la isla resultó dividida en dos partes distintas: el tercio occidental fué ocupado por los franceses; el resto quedó bajo el poder español.

# Lucha de los insulares contra los blancos —

La Revolución francesa agitó también a esta isla. Cuando se tuvo noticia de la famosa Declaración de los Derechos del Hombre (que proclamaban la libertad individual y la igualdad en derechos de todos los ciudadanos), reinó una gran efervescencia en Santo Domingo. Los hombres de color y los esclavos consideraron que había llegado la hora de la liberación y que eran, en adelante, los iguales de los blancos.

En Mayo de 1791, la Asamblea francesa proclamó que todos los negros y mulatos de las colonias tenían los mismos derechos que los colonos europeos. Al saber esto, los blancos se indignaron, temiendo perder a sus esclavos; declararon que no querían compartir sus derechos con la raza que ellos llamaban, "bastarda, degradada e inferior". Los colonos franceses se reunieron y decidieron no reconocer el decreto de su gobierno. Esta resistencia provocó el furor de los hombres de color. En la noche del 22 de Agosto de 1791, los negros de los alrededores del Cabo Francés se sublevaron y degollaron sin piedad a todos los blancos que pudieron sorprender.

El odio de las razas aumentó más las cóleras; la lucha

empezó terrible y feroz. Los franceses armaron las milicias y persiguieron a los rebeldes, ejecutando a todos los prisioneros. Los negros no se desalentaron y continuaron la lucha, encendiendo la revuelta por todo el territorio. Los campos fueron devastados, cubiertos de muertos y verdaderamente regados con la sangre de las víctimas. Se calcula que más de 2.000 colonos fueron asesinados y que 10.000 rebel des perecieron.

Los adversarios trataron entonces de ponerse de acuerdo; los rebeldes depusieron les armas bajo la condición de obtener los mismos derechos civiles que los blancos. Desgraciadamente, el gobierno francés, temiendo descontentar a sus súbditos y perder así su colonia, revocó sus decisiones anteriores. Cuando los negros conocieron dicha medida, reanudaron las hostilidades con mayor furor, degollando a los habitantes más pacíficos sin respetar edad ni sexo. Cuando se tuvo conocimiento, en Francia, del estado de horrible anarquía que reinaba en la colonia, la Asamblea proclamó que todos los habitantes de la isla debían poseer los mismos derechos políticos, y envió una expedición encargada de pacificar a Santo Domingo (1792).

Los enviados franceses obligaron a los colonos a obedecer el decreto del gobierno. Los propietarios, irritados, trataron de resistir y organizaron un movimiento dirigido contra la Metrópoli. Los comisarios franceses llamaron entonces en su auxilio a todos los hombres de color. Las matanzas y los incendios se reprodujeron, y la región se pacificó finalmente por el terror y la sangre.

El negro Toussaint-Louverture rechaza a los ingleses.—Muchos colonos, despechados por la intervención de la Metrópoli, pidieron la ayuda de los ingleses. El gobernador de la isla de Jamaica, envió una escuadra contra Santo Domingo (Septiembre de 1793). Los delegados de Francia habían regresado ya a su país, pero los mulatos y los negros organizaron, ellos mismos, la defensa contra los ingleses aliados de los colonos.

Los insulares tomaron como jefe al famoso Toussaint Louverture, negro que antes había sido esclavo, hombre inteligente, atrevido y valeroso. Toussaint-Louverture organizó activamente sus tropas, hizo construir fortificaciones, e hizo surgir por todas partes una resistencia vigorosa y tenaz. Durante dos años rechazó todos los ataques de los invasores. El gobierno francés lo nombró general de la República y le confió el mando superior de todas las fuerzas insulares. Por fin, las tropas británicas, diezmadas por los ataques incesantes de los indígenas y por las fiebres, tuvieron que retirarse, dejando a Toussaint-Louverture dueño de la región (1798).

Toussaint-Louverture gobierna prudentemente la isla entera.—El valeroso negro dominó entonces en la isla como un verdadero monarca. Político hábil al mismo tiempo que valiente soldado, trató de restablecer la paz y la tranquilidad, factores esenciales para la prosperidad de un país. Devolvió a los colonos sus antiguas propiedades, fomentó el cultivo de los campos abandonados por tantas luchas, construyó edificios públicos, abolió la esclavitud, y se esforzó por todos los medios posibles para establecer relaciones amigables entre las dos razas. Organizó con firmeza la administración y educó militarmente un ejército nacional de 60.000 hombres. Tal gobierno dió bien pronto resultados benéficos; la vida económica renació, la población aumentó progresivamente; poco a poco, se olvidaron los sombríos años precedentes.

Desde 1795, España había abandonado, en favor de los franceses, sus posesiones orientales de la isla. Cuando acabó

la guerra contra los invasores ingleses, Toussaint-Louverture quiso ocupar las diferentes poblaciones del oriente de la isla. Las autoridades españolas, sostenidas por varios franceses que creían que el jefe negro quería proclamar la independencia absoluta de la isla, intentaron resistir. Pero Louverture pasó la frontera; después de varios encuentros, y por medio de una diplomacia hábil, entró en la ciudad de Santo Domingo. Tomó posesión de toda la isla. El gobierno moderado y prudente de Louverture supo evitar las dificultades, así como la guerra civil.

A pesar de que gobernó en nombre de la República francesa, Toussaint-Louverture fué bastante hábil para dar al país una especie de independencia. Convocó una Asamblea compuesta de blancos y de hombres de color, la cual votó una Constitución nacional en 1801. Esta Constitución declaraba que la isla dependía de Francia, pero que estaba regida por leyes particulares y que su administración era confiada a un gobernador vitalicio.

Los franceses rechazados de la isla.—El cónsul Bonaparte tuvo entonces la idea infeliz de restablecer en Santo Domingo el régimen colonial, como existía antes de la revolución, a fin de impedir que la isla se independizase completamente de Francia. Envió a las Antillas un ejército de 25.000 hombres, mandados por el general Leclerc. Conociendo los proyectos de los invasores, Louverture se retiró al interior de la isla, dispuesto a una lucha porfiada. Las tropas negras, concentradas en la región montañosa, resistieron desesperadamente. Para obtener la sumisión de los rebeldes, Leclerc se vió obligado a prometer una Constitución que aseguraría definitivamente la libertad de los indígenas (Mayo de 1802). Louverture se retiró de su propiedad: pero poco después, fué sorprendido con traición, durante su sueño, por los enviados

de Leclerc. El Libertador negro fué embarcado secretamente con dirección a Francia, donde murió, un año después, en un calabozo húmedo y obscuro.

Al conocer la cautividad de su jefe, los insulares se sublevaron otra vez, decididos a no deponer las armas antes de haber expulsado a los franceses. Las tropas de Leclerc persiguieron a los rebeldes con ardor, ejecutando a todos los presos. Los negros no se delalentaron ni un momento, y encontraron muy pronto el auxilio de un elemento terrible que mató a millares de enemigos: la fiebre amarilla. El mismo general Leclerc sucumbió a esta enfermedad, mientras la lucha continuaba, marcada por excesos y atrocidades sin nombre. El general Rochambeau, hijo del célebre general que había combatido por la independencia de los Estados Unidos, sucedió a Leclerc; pero no pudo domar la rebelión. El ejército francés, diezmado por la fiebres y por una lucha sin fin, bloqueado además por una escuadra inglesa, tuvo que capitular y rendirse a los ingleses.

Los haitianos en Santo Domingo.—Los negros proclamaron entonces la independencia de la isla, la que tomó el nombre de *República de Haití* (Enero de 1804). El general DESSALINES, negro como Louverture, fué proclamado *gobernador vitalicio*, título que fué cambiado pocos meses después, con el de *emperador*.

Sin embargo, la parte oriental permaneció todavía, durante varios años, en poder de los franceses; los españoles de esa región preferían ser dominados por los franceses antes que por los negros de Haití. Pero, en 1808, cuando Napoleón invadió la península ibérica, los españoles dominicanos se alzaron contra los franceses, quienes fueron derrotados en Palo Hincado, a pesar de su defensa heroica (el general Ferrand se suicidó para no sobrevivir a la derrota). Los franceses resistieron todavía largos meses en la ciudad de Santo Domingo, donde presentaron una defensa gloriosa.

Santo Domingo, dominado otra vez por los españoles, quedó tranquilo hasta 1821. En ese momento, se produjo un movimiento revolucionario que proclamó la independencia absoluta y la separación de España. Aprovechándose del desacuerdo que existía entre los dominicanos, los haitianos invadieron el territorio, se apoderaron de la capital y declararon que el oriente de la isla se incorporaba a la República de Haití, una e indivisible (Febrero de 1822).

La dominación de los negros de Haití se mantuvo en Santo Domingo durante más de 22 años. En 1844, por medio de una revolución feliz, los dominicanos lograron obtener su independencia. A partir de entonces, su territorio formó la República independiente de Santo Domingo, establecida al lado de la de Haití.

# 4.—Los Héroes y su obra

Tres bellas figuras surgen en la lucha; Bolívar, el genio entusiasta, apasionado, tenaz; San Martín, el capitán metódico, paciente, desinteresado; Sucre, la encarnación de la nobleza, de la generosidad, de la virtud. Los tres héroes tienen un destino común: mueren olvidados, alejados de la obra de sus esfuerzos perseverantes. La Confederación soñada por Bolívar fracasa; la era de su realización no ha llegado todavía. Pero el continente entero es libre; el trabajo nace por todas partes; los pueblos aprenden a conocerse y a estimarse. La raza toma conciencia de sí misma y prepara la unión de todos los hermanos latino-americanos.

Bolívar.—(1783-1830). SIMÓN Bolívar nació en Caracas en 1783; pertenecía a una rica familia criolla. Huérfano a los seis años, fué educado por su tío, quien lo llevó a España; hizo sus estudios de derecho en Madrid. Visitó luego varios países del antiguo continente (Francia, Italia, Inglaterra). Fué profundamente impresionado por la epopeya francesa y recibió en la patria de la Gran Revolución lecciones decisivas de heroísmo, de entusiasmo y de abnegación. De 1804 a 1809,

visitó los Estados Unidos. Después de este último viaje regresó a su país; tenía entonces 26 años. A partir de esta época, se entregó enteramente a la causa de la independencia americana. Comenzó su carrera militar bajo las órdenes de Miranda; surgió inmediatamente después de los primeros combates y alcanzó muy pronto un prestigio militar extraordinario.

Bolívar fué sobre todo un genio entusiasta, apasionado, tenaz. Obró más con su instinto que con el razonamiento; tuvo la fe ardiente de los que no desesperan nunca y la voluntad poderosa de los que vencen todos los obstáculos. Representa sobre todo la encarnación de la constancia, de la tenacidad; fué inaccesible al desaliento; ningún fracaso pudo quebrantar sus esperanzas ni debilitar sus energías.

Surgió siempre en la hora del peligro, cuando todo parecía irremediablemente perdido; su alma, encendida por las pasiones, se complació en elaborar sueños que parecían imposibles, pero que eran bien pronto realizados por el entusiasmo viril, la audacia impetuosa y la perseverancia porfiada del Gigante. Tuvo la concepción rápida de Bonaparte y la tenacidad inquebrantable de Wáshington. Boyacá, Carabobo, Junín son las hijas inmortales de su espada; Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia lo llaman Libertador, Redentor, Padre de la Patria.

Su imaginación desbordante y su patriotismo exaltado y ferviente lo impulsaron a tentar la realización de un plan grandioso: la *Federación americana*. Desgraciadamente, su proyecto fracasó de una manera triste; esta caída fué para Bolívar un golpe mortal. Agotado por su esfuerzo titánico, desanimado por el fermento separatista en su propio país, el Libertador se retiró de la vida pública. Falleció en la isla de *San Marla*, muriendo como mueren los grandes, solo, perdonando a sus ene-

migos y con los ojos vueltos hacia la patria. "Mis votos son por la felicidad de mi patria. Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la *unión*, yo bajaré tranquilo al sepulcro......Perdono a mis ciudadanos......Ojalá yo pudiera llevar conmigo el consuelo de que permanezcan *unidos*".

Se ha acusado a Bolívar de aspirar a la corona imperial y de perseguir una política de reacción contra las mismas tendencias de la revolución. Es una calumnia. Bolívar fué profundamente republicano; pero, se convenció de que un poder fuerte y enérgico era necesario para pueblos nuevos que hacen el aprendizaje de la vida política. El hecho de haber renunciado reiteradamente la corona que le ofrecieron varios pueblos, y además sus propias declaraciones, no dejan duda alguna sobre los principios políticos del Libertador. "Oue los pueblos americanos no consientan jamás elevar un trono en todo su territorio; que así como Napoleón fué sumergido en la inmensidad del océano e Itúrbide derrocado del trono de Méjico, caigan los usurpadores de los derechos del pueblo americano, sin que haya uno solo que triunfe en toda la dilatada extensión del Nuevo Mundo" (brindis en Lima). "Dicen que quiero fundar un imperio en el Perú o agregar el Perú a Colombia para establecer un gobierno absoluto, poniéndome vo a la cabeza. Todo eso es falso. Si el corazón no me engaña, más bien seguiré los pasos de Wáshington, y preferiré tener una muerte como la suva, que ser monarca de toda la tierra, y esto lo saben bien todos los que me conocen. Mi única ambición es la gloria de Colombia y ver a mi patria colocada en la línea de las naciones ilustradas".

Bolívar es el verdadero hijo de los Andes volcánicos. Su carácter impetuoso, encendido por las llamas de la pasión y del ideal, lanzó también, como los cráteres, lavas abrasadoras; pocas de éstas han quedado ardientes y estériles, muchas se han cambiado en limo fértil y fecundo sobre el que ha surgido una raza nueva y generosa.

Sucre.—(1793-1830). José Antonio de Sucre, ilustre segundo de Bolívar, nació también en Venezuela, tierra fecunda en héroes. Ofreció su espada generosa a la santa causa de la emancipación. Concurrió a 34 acciones de guerra. venciendo en 20. En Pichincha, libertó al Ecuador; en Ayaeucho, dió el golpe definitivo a la dominación española en el continente americano. Militar valeroso, metódico, fué sobre todo grande por su generosidad, y por la nobleza de su carácter altamente moral. Pichincha y Ayacucho no son solamente dos brillantes pruebas de su genio militar; constituyen además dos lecciones admirables de magnanimidad y de grandeza de alma. Sucre perdonó hasta a los que trataron de victimarlo (Matos, que había querido asesinarlo, era condenado a muerte. "Que se indulte a Matos", pidió el Virtuoso Sucre. El reo pudo expatriarse, llevando 200 pesos que le había remitido secretamente el generoso general).

El Soldado filósofo fué también un político reformador, prudente, animado de las sanas ideas de justicia, de libertad y de progreso. Durante su presidencia en Bolivia (1826-1828), trabajó sinceramente por el desarrollo económico e intelectual de la nueva república. Su gobierno fué impregnado de aspiraciones liberales y de concepciones prácticas. Su obra administrativa es un modelo de labor patriótica, inspirada por un respeto profundo a la justicia y al derecho: demuestra la elevada personalidad política del vencedor de Ayacucho. "Aún pediré otro premio a la nación entera y a sus administradores: el de no destruir la obra de mi creación y de conservar por ente todos los peligros la independencia de Bolivia".

Retirado a Colombia después de un motín que se produjo en Chuquisaca, murió, como Bolívar, alejado de la obra que había edificado, víctima de las pasiones ciegas e injustas. Bolivia, que tomó el glorioso nombre de Bolívar, dió a su capital el nombre de Sucre. San Martín.—(1778-1850). José de San Martín nació en Yapeyú, en el territorio de las Misiones del Paraguay. Su padre, que era un coronel español, lo envió a España donde el joven hizo sus estudios (en Madrid). San Martín pasó por las escuelas militares, de donde salió a los 21 años con el título de oficial. Sirvió bajo las órdenes de Wellington, quien sostenía, con sus tropas, el levantamiento nacional de España contra Napoleón. Sin embargo, San Martín era de temperamento liberal y republicano; estaba afiliado a la sociedad secreta Lautaro, la cual preparaba el levantamiento y la independencia de la América del Sud.

En 1812, vino a ofrecer sus servicios a la revolución argentina (era entonces coronel de caballería). En Buenos Aires, San Martín organizó el famoso regimiento de granaderos a caballo, con el que derrotó a los realistas que habían tentado desembarcar en San Lorenzo, a orillas del Paraná. Nombrado jefe del ejército argentino que operaba en el Alto Perú, se retiró del mando, convencido de la inutilidad de una expedición dirigida a esas regiones. Se hizo enviar a Mendoza, en calidad de gobernador de la pobre provincia de Cuyo. Allí, con una paciencia, un método y una voluntad admirables, preparó al ejército invasor de Chile y del Perú. Realizó su atrevido provecto, venciendo en Chacabaco y en Maipú, y desembarcó en el Perú, estableciendo así la unión del ejército libertador del S. con el del N. Después de su entrevista con Bolívar en Guayaquil, se retiró voluntariamente, prefiriendo desterrarse a Europa, antes que provocar luchas civiles. En el Viejo Mundo, vivió pobre y olvidado. "Mi destino es morir en un hospital', dijo un día el Libertador del S. La generosidad de un antiguo compañero lo salvó de la miseria. Cuando se hallaba enfermo, se trasladó a Boloña, frente al Océano que hablaba de la patria lejana. Murió allí, sin quejarse de los hombres que le habían desconocido. "Deseo que mi corazón descanse en Buenos Aires", fueron sus últimas palabras.

San Martín es un genio concreto, calculador, metódico. No tuvo el impetuo ni la inspiración de Bolívar; fué más reservado, más paciente, más perspicaz. Supo preparar la victoria a larga distancia y vencer matemáticamente. A pesar de su carácter reservado e impenetrable que le valió desconfianzas y enemistades. San Martín es una figura digna de la grande revolución americana. Su modestia, su desinterés, su desdén por los honores hicieron del héroe de Yapeyú una alta personalidad moral. Cuando se encontraba en Buenos Aires, después de un triunfo, huyó de su habitación a media noche, con el fin de evitar las ovaciones del pueblo. Después de su acción brillante v decisiva en Chile, rechazó el puesto supremo que le ofrecían los patriotas. Su destierro voluntario después de Guavaquil fué un verdadero suicidio político y un gran ejemplo de suprema abnegación. Comprendiendo que no estaba de acuerdo con Bolívar, prefirió renunciar a todo y desaparecer, a fin de evitar disturbios civiles y luchas entre patriotas. Antes de despedirse del Libertador, le dijo: "He concluido mi vida pública; dejaré el suelo de mi patria, me marcharé a Europa a pasar el resto de mi vida en el retiro, y ojalá que, antes de cerrar los ojos, pueda yo celebrar el triunfo de los principios republicanos que Ud. defiende". Al dimitir el mando político y militar en el Congreso peruano, dijo: ".....Mi gloría está colmada cuando veo instalado el Congreso constituyente; en él dimito el mando supremo que la necesidad me hizo tomar. Si mis servicios por la causa de América merecen consideración en el Congreso, vo los presento hoy con el objeto de que no laya un solo sufragante que opine por mi continuación al frente del gobierno.....La fuerza enemiga ya no amenaza la independencia de unos pueblos que quieren ser libres, y que tienen los medios

para serlo..... Nada me resta sino tributar los votos de mi más sincero agradecimiento y de mi protesta de que, si algún día se viera atacada la libertad de los peruanos, disputaré la gloria de acompañarlos, para defenderla como un ciudadano".

La historia ha dado pocos ejemplos de actos semejantes de abnegación. San Martín es digno del gran Bolívar y del noble Sucre. La raza que dió tales hijos es capaz de realizar grandes obras.

El ensueño de Bolívar.—Cuando fué terminada la epopeya, Bolívar creyó que había llegado la hora de reunir todos los pueblos americanos en una grande confederación parecida a la que había sido creada en la América del Norte. Pensó que su autoridad y su prestigio lograrían edificar el colosal monumento latino-americano. Convocó en Panamá a un Congreso general de los nuevos Estados americanos; este Congreso racasó completamente. El Libertador no consiguió mantener ni siquiera la Federación de los Andes, obra directa de su propia espada. Bolívar comprendió entonces que su idea era prematura, y que muchas causas profundas se oponían a la realización de sus amplias concepciones.

En primer lugar, la unión de las razas no existía. Varios países, que contenían un porcentaje superior de elementos blancos, no querían comprender las aspiraciones de otros pueblos compuestos en su mayoría de criollos y mestizos. Luego, tas diferentes naciones estaban esparcidas, separadas por distancias considerables, desprovistas de comunicaciones fáciles y rápidas. Pueblos tan lejanos no podían comprenderse, ni unificar sus aspiraciones respectivas. Otro obstáculo a la unión era la obra de reacción, que sucede siempre a las fuertes convulsiones. Muchos ambiciosos habían surgido y trataban de

sustituirse a los dueños expulsados, aspirando a la autoridad completa. El mismo Bolívar, acumulando presidencias vitalicias, había dado un golpe terrible al ideal republicano que animaba a los hombres ilustrados del gran movimiento emancipador.

El plan de Bolívar era magnífico; pero la obra soñada no podía ser la de una sola voluntad. Debe ser realizada por el esfuerzo común de pueblos que han llegado a la comprensión clara e inteligente de los intereses de la raza.

La obra de los héroes.—El patrimonio legado por los grandes luchadores es hermoso y domina todas las divisiones y todas las pasiones.

De esta lucha, el continente entero salió emancipado, dueño de sus propios destinos. Las poblaciones, libres de las antiguas opresiones y de los prejuicios teocráticos que habían impregnado su espíritu durante tantos siglos, pasaron de la pasividad conservadora a la actividad que crea. Las energías, aguijoneadas por la tormenta revolucionaria, despertaron bruscamente; la raza entera surgió de su letargo y entró resueltamente en la vía del trabajo y del progreso.

La industria y el comercio, libres en adelante de todos los estorbos del sistema colonial, se desarrollaron rápidamente, y comenzaron la explotación de las riquezas fabulosas que brotan de la tierra americana, verdadero paraíso terrestre que se extiende bajo todos los climas. El libre tráfico con todos los pueblos de la tierra provocó una emigración de fuerzas nuevas y diversas, y de elementos ilustrados y experimentados. Por fin, la lucha común, las aspiraciones análogas del momento, y los mismos sufrimientos experi-

tados durante los días amargos aproximaron a pueblos que se creían extraños, los cuales se sintieron entonces pertenecer a la misma sangre. El germen de la unión futura entre los hermanos latino-americanos se encontraba, de este modo, sembrado en la tierra fecunda de la patria única. Es el tiempo que madurará la cosecha, la cual promete ya ser magnifica.

### CAPITULO VI

# El Esfuerzo de los pueblos europeos en 1821-1830

1.—El Heroísmo de los griegos (1821-1829)

En 1821, se levantan los griegos contra sus opresores; durante siete años, sostienen con heroísmo una lucha atroz y sangrienta. Las potencias europeas (Rusia, Francia, Inglaterra) intervienen para salvar a los helenos que están al punto de sucumbir bajo la represión salvaje de los turcos. Las fuerzas navales europeas aniquilan la flota del sultán en Navarin (1827). Los rusos toman Andrinópolis, luego la Conferencia de Londres proclama la independencia de Grecia (1829)

Los griegos antes de la guerra de la independencia.—A principios del siglo XIX, toda la península balcánica pertenecía al imperio otomano. El sultán turco ejercía una autoridad absoluta; las poblaciones cristianas del imperio

estaban miserablemente explotadas por el despotismo y el fanatismo de los bajás (gobernadores de provincia). El pueblo que sufría más esta opresión era el griego, raza que dió la civilización al mundo.

Sin embargo, a pesar de la esclavitud, el alma griega no murió. Los dueños mahometanos, debilitados e ignorantes, dejaron a los helenos la práctica de su idioma y de su religión, lo que permitió a éstos conservar intactos el recuerdo de los tiempos pasados y el sentimiento nacional. Cuando los turcos se apoderaron de las tierras de los vencidos, muchos de éstos, enérgicos e indomables, se refugiaron en las montañas. Allí, vivían como héroes-bandidos, organizados en pequeñas tropas armadas (los pallicares) que hostigaban a los funcionarios turcos. Otros se dedicaron a la industria y sobre todo al comercio; marinos intrépidos traficaban en el Mediterráneo con una grande actividad, practicando la piratería cuando encontraban naves musulmanas. Más de 600 buques, montados por 30.000 griegos, surcaban las aguas azules del Mar Egeo. El tráfico intenso enriqueció rápidamente a los mercaderes, quienes pusieron su inteligencia y su fortuna al servicio de la libertad, ideal y ensueño de cada uno.

La revolución francesa reanimó las esperanzas. Cuando sonó el cañón de Napoleón por toda Europa, los helenos se estremecieron, y se prepararon definitivamente para la liberación de su patria. Formaron sociedades patrióticas numerosas; una vasta asociación secreta, la *Hetería amistosa*, fué fundada con el objeto de reunir a todos los cristianos del imperio. En las montañas, los bandidos-héroes se hicieron más audaces, y atacaron a los propietarios turcos, cantando: "Un fusil y un sable son mis tesoros; con ellos tendré un campo, cosechas y vinos".

La sublevación griega.—La insurrección estalló en 1821. El bajá de Janina se negó a reconocer la autoridad

del sultán. Los griegos aprovecharon la ocasión y sostuvieron al gobernador sublevado. Toda la Morea (Sud de la península) se levantó inmediatamente, y el mar se cubrió de buques griegos. La lucha fué feroz. Los turcos trataron de sofocar esta sublevación por una matanza general de los cristianos y por el saqueo de las iglesias griegas. En Patras, perecieron más de 15.000 personas, asesinadas por las tropas fanáticas del sultán.

Los griegos contestaron a la violencia; sorprendieron a la ciudad de *Tripolitza* y degollaron a todos los musulmanes. Los atrevidos marineros helenos, conducidos por los héroes MIAULIS y CANARIS, lanzaron contra los navíos turcos *brulotes* (barcos llenos de materias inflamables) que incendiaron la flota enemiga. BOTZARIS, jefe de una tribu helena del *Epiro*, hizo prodigios de heroísmo y logró vencer a los adversarios en varios encuentros.

En Enero de 1822, se reunió un Congreso nacional en Epidaure, el que proclamó la independencia de Grecia y pidió el apoyo de las grandes potencias europeas.

En el mismo momento, desembarcaron los turcos en la rica isla de Chio, donde ejecutaron sin piedad a toda la pacífica población: los desgraciados habitantes, desarmados, se ofrecieron, cantando a los golpes de los opresores, quienes durante un mes, mataron más de 20.000 personas. Todas las aldeas fueron incendiadas y destruídas, los campos fértiles fueron asolados, los habitantes que escaparon a la matanza fueron vendidos como esclavos (el célebre cuadro de Delacroix; los versos de Hugo). Los griegos se vengaron de estas atrocidades; al salir del puerto de Chio, la flota turca fué destruída por los brulotes del atrevido Canaris.

Los sufrimientos y el heroísmo de los griegos despertaron la piedad y la admiración en toda Europa. Numerosos e ilustres voluntarios se embarcaron y fueron a ofrecer su vida por la libertad helena: el coronel francés Fabvier; el italiano Santa Rosa; el gran poeta inglés Byron, quien morirá en *Missolonghi* (sus versos célebres: "En lugar de enfangarme en los pantanos de las ciudades, prefiero descansar donde los espartanos inmolados son libres todavía; es decir, en el glorioso osario de las *Termópilas*").

Missolonghi, la heroica.—Después de dos años de una lucha salvaje, el sultán no pudo vencer la resistencia porfiada de los griegos. Llamó entonces en su ayuda al Bajá de Egipto. Las tropas egipcias, numerosas y disciplínadas, desembarcaron en Morea, asolaron toda la región y sitiaron la plaza fuerte de Missolonghi (vecina de Lepanto, entrada del golfo de Corinto). Después de diez meses de defensa desesperada, los sitiados fueron reducidos a una hambre espantosa. Durante una noche trataron de salir de la ciudad y abrirse paso al través de las líneas enemigas, pero fueron rechazados en la plaza. Cuando el enemigo entró en la ciudad, la población, conducida por el obispo Kapsalis, se refugió en la ciudadela y encendió las pólvoras. Toda la ciudad voló por la fuerza de la explosión; las ruinas sepultaron a 3.000 griegos y 2.000 turcos (1826).

Poco después fué tomada Atenas. La causa de los helenos parecía irremediablemente perdida. La intervención de Europa salvará a los valientes griegos.

La intervención europea; Navarín.—Desde los principios de la revuelta, numerosos comités de Amigos de los griegos se habían constituído en toda Europa, reclamando la intervención de los gobiernos en favor del movimiento helénico. Pero Meternich velaba, y pretendía que todo levantamiento contra la autoridad legítima constituía un cri-

men y debía ser reprimido severamente. A los que pedían ayuda para los griegos, contestaba únicamente: "¡Qué importa! Hay allí 300.000 a 400.000 individuos ahorcados, degollados, empalados, no vale la pena de gritar por lan poco".

Cuando el czar Nicolas I sucedió a Alejandro, Rusia se mostró decidida a intervenir; Inglaterra y Francia se unieron a ella. Las tres potencias exigieron la cesación inmediata de la represión musulmana y enviaron su flota en las aguas turcas con el objeto de apoyar sus exigencias. La flota del sultan, colocada en la bahía de Navarín (S.-W. del Peloponeso), se negó a aceptar las proposiciones de los aliados y, después de dos horas de batalla, fué completamente destruída (1827).

El desastre de los musulmanes en Navarín salvó a los griegos y aseguró su emancipación.

La Grecia independiente.— (1829). — Después de Navarín, el sultán protestó. Los franceses desembarcaron entonces en la Morea y expulsaron a las tropas turcas que operaban todabía en esta región. Al mismo tiempo, 100.000 rusos atravesaron el Danubio, se apoderaron de Andrinópolis y amenazaron a Constantinopla. El sultán, asustado, pidió la paz que fué firmada en Andrinópolis (1829). Turquía reconoció la indepencia de Grecia; Rusia obtuvo la desembocadura N. del Danubio y una parte de Armenia.

La Conferencia de Londres, reunida poco después, reconoció definitivamente la independencia de Grecia. El nuevo Estado no fué formado, sin embargo, con todas las poblaciones de raza griega; varias provincias helénicas quedaron fuera de la patria y permanecieron bajo el yugo del extranjero. La muerte de más de 300.000 griegos libertó solamente a 900.000 compatriotas. La joven nación, poco extensa, pobre, despoblada, devastada, se organizó con grandes dificultades. El pueblo se dió en primer lugar un gobierno republicano; después del asesinato del presidente CAPO DE ISTRIA, en 1832, la república fué suprimida y reemplazada por un reino constitucional. La corona fué confiada a un príncipe de Baviera. El pequeño reino, así constituído, no contenía el Epico, ni la Tesalia, ni la Creta, ni Samos, ni tantas otras tierras esencialmente griegas que habían dado héroes.

Después de una era penosa y agitada, los griegos han continuado el esfuerzo nacional de 1821-1829, y han logrado finalmente reconstituir la *Grande Grecia*, reuniendo en la patria común a todos los helenos (1912-1913).

## 2.—La Liberación de los belgas (1830-1831)

Los belgas y los holandeses, unidos desde 1815 por el Congreso de Viena, no pueden entenderse, teniendo aspiraciones opuestas desde el punto de vista político, económico y religioso. La revolución liberal francesa de 1830 provoca la sublevación en Bélgica. Los belgas proclaman su independencia y rechazan a los holandeses. Estos preparan la invasión del país, pero la intervención de Francia e Inglaterra salva a los patriotas. Bélgica se constituye en reino constitucional, reconocido como neutral por las potencias. Leopoldo, príncipe alemán, es elegido rey de los belgas.

Los belgas antes de 1830. - En el curso de la historia, los belgas habían pertenecido a varias grandes potencias: a España, al Austria, a Francia. En 1815, después de la caída de Napoleón, Bélgica fué reunida a Holanda; ambas naciones formaron el reino de los Países Bajos, bajo el gobierno del rey Guillermo I de Holanda. Esta reunión de los dos pueblos parecía presentar serias ventajas: unión de la Bélgica agrícola e industrial con la Holanda marítima y co-

lonial; constitución de un país bastante extenso y poblado para inspirar respeto á sus vecinos poderosos.

Sin embargo, la obra del Congreso de Viena se reveló bien pronto artificial: la fusión era contraria a las tradiciones históricas; Holanda era protestante, mientras que Bélgica era católica; los holandeses hablaban un idioma germano,
los belgas del S. eran latinos y hablaban francés. Además aumentaron el desacuerdo y el descontento a causa de las medidas arbitrarias e injustas de Guillermo I (todos los puestos públicos importantes estaban confiados a holandeses; el idioma
holandés era impuesto en una gran parte de Bélgica y en
todos los actos oficiales; los belgas tenían que pagar la mitad
de la deuda holandesa, contraída para la defensa de las colonias neerlandesas; el gobierno de Guillermo I apoyaba especialmente el culto protestante; se imponía a las poblaciones
del S. contribuciones injustas, etc.)

Todo esto provocó en las poblaciones del S. el deseo de independizarse; la efervescencia aumentó por toda Bélgica. Los belgas esperaron la primera ocasión favorable para levantarse contra la opresión política y religiosa de sus vecinos y dueños.

La revolución de 1830.— La revolución francesa de 1830 (véase 3) que derribó a Carlos X y estableció la monarquía liberal, dió el ejemplo de la revuelta. Las fiestas de Agosto, en Bruselas, provocaron directamente la insurrección. El pueblo colocó en las calles avisos que revelaban, de una manera elocuente, el estado de los espíritus: "Lunes 23 de Agosto, fuegos artificiales.—Martes 24, iluminaciones.—Miércoles 25, Revolución". Y en efecto, el 25, estalló el movimiento. Este día, se representó, en el teatro lírico de la Moneda, la

ópera ha Muda de Portici, episodio de la revuelta en Nápoles. Cuando el artista principal cantó los versos célebres ("Amor sagrado de la patria-Dadnos audacia y fiereza.—A mi país debo la vida, El me deberá la libertad") toda la sala se puso de pie, repitiendo la estrofa que había electrizado a los auditores. Estos salieron entonces del teatro y amotinaron la población; la revolución se encontró así iniciada. Los patriotas se armaron y organizaron una guardia nacional.

El rey de Holanda envió contra los rebeldes un ejército que entró en Bruselas y ocupó el Parque (Septiembre). Los insurrectos edificaron barricadas; después de un combate sangriento, lograron rechazar a los holandeses, quienes evacuaron la capital belga. Se constituyó un Gobierno provisional que proclamó la Independencia de Bélgica (Octubre).

El reino constitucional de Bélgica.— Sin embargo, los voluntarios belgas, sin educación ni disciplina militares, eran incapaces de resistir a la ofensiva de las fuerzas regulares de Holanda. La intervención de Francia e Inglaterra salvó a los patriotas belgas, como había salvado ya a los griegos. La Conferencia de Londres decidió que Bélgica formaria un reino constitucional y proclamó además la neutralidad del nuevo Estado. En 1831, el Congreso nacional eligió rey a Leopoldo, príncipe de Sajonia-Coburgo. El 21 de Julio de 1831. Leopoldo I juró fidelidad a la Constitución belga. Esta Constitución, inspirada en los principios de los liberales franceses de 1830, organizaba la monarquía representativa. ("Todo poder emana de la Nación. El rey no tiene otros poderes que los que le atribuyen la Constitución y las leyes del país").

Ultimas resistencias holandesas.—El rey de Holanda no aceptó las decisiones de Londres y reanudó las hostilidades. Los belgas, insuficientemente organizados para rechazar a un ejército poderoso y disciplinado, no pudieron resistir al choque de las tropas invasoras, las cuales marcharon sobre Bruselas.

Francia intervino entonces directamente para salvar al joven reino. Las tropas francesas penetraron en Bélgica y rechazaron a los ejércitos holandeses. Pero, Guillermo I se negó a evacuar la ciudad de Amberes. El ejército francés, combinando sus esfuerzos con los de la flota inglesa que bloqueaba el puerto, obligó a los holandeses a capitular.

La independencia de belga estaba definitivamente adquirida. Con la liberación de los griegos, ella constituía un doble fracaso para la política conservadora de la Santa Alianza.

La pequeña Bélgica.—El nuevo reino, creado en 1831 por la voluntad de la burguesía belga, se ha desarrollado con una rapidez milagrosa y ha alcanzado un estado de prosperidad que asombra al mundo entero. Su estrecho territorio de 300.000 km. (1/50 de la superficie de Bolivia) alimenta casi a 8 millones de hombres (lo cual representa la pobblación más densa de todas las naciones mundiales). Su industria, su comercio, sus insituciones liberales, su vida económica e intelectual, provocan la admiración de todos los pueblos. La vida de esta pequeña nación desde 1830, representa no solamente una admirable lección de voluntad, de paciencia y de energía, sino también el más bello ejemplo

de lo que pueden producir, en un pueblo, la paz exterior y la tranquilidad interior.

N. B.—La brutal violación de la neutralidad belga, por los germanos, en 1914, obligóa Bélgica a una guerra terrible e injusta.

## 3.—El movimiento de 1830 en otros pueblos

La política de Metternich se hunde bajo la fuerza del sentimiento nacional y de las aspiraciones liberales de los pueblos, Francia, con la revolución de Julio, e Inglaterra, por su evolución progresiva, obtienen un g bierno francamente liberal. España y Portugal salen de la Edad Media y se transforman en monarquías constitucionales. En Alemania y en Italia se producen nuevas agitaciones liberales y nacionales; la revolución es vencida otra vez, pero los espíritus conservan sus aspiraciones, Polonia hace un esfuerzo sobrehumano paru sacudir el yugo ruso, pero muere aplastada. Austria, en el centro, Rusia al E., quedan como las dos fortalezas del absolutismo en Europa.

La revolución liberal en Francia.—A Luis XVIII sucedió Carlos X (1824), autócrata sin prestigio que quiso restablecer la monarquía absoluta, y que estaba imbuído del derecho divino de los reyes ("Me gustaría más aserrar madera que reinar en las condiciones del rey de Inglaterra"). La oposición liberal (B. Constant, Royer-Collard, Guizot, Casimir Pèrier, La Fayette, Thiers) se lanzó bien pronto contra la reacción despótica, la cual era obra de los ultrarealistas y de la Congregación. Carlos X entró en conflicto con la Asamblea. Después de la caída de los ministerios Villele

(reaccionario) y MARTIGNAC (moderado), el rey desafió a la oposición, formando un ministerio dirigido por PolignaC (antiguo emigrado, miembro de la Congregación; pretendía que la Virgen se le había aparecido y que le había ordenado libertar al país del enemigo liberal).

La oposición concentró entonces a los republicanos, a los realistas liberales y a los bonapartistas, y exigió la dimisión de Polignac. El rey resolvió contestar por un golpe de Estado; publicó las famosas Ordenanzas de Julio; supresión de la libertad de prensa, disolución de la Cámara, modificaciones del sistema electoral en favor de los ricos (1830). Estas medidas que constituían una violación flagrante de la Carla Constitucional, provocaron protestas violentas en la prensa liberal. Thiers redactó una declaración en la que decía: "El gobierno ha perdido hoy el carácter de legalidad que exige obediencia; por nuestra parte, nosotros lo resistimos. Francia juzgará hasta donde debe extenderse su propia resistencia". Después de haber leído, Thiers exclamó: «¡Ninguna firma colectiva! Se necesitan cabezas en este escrito: he aquí la mía. Diciendo esto, firmó.

Al conocer la protesta de los periodistas, el pueblo se levantó como un resorte. Construyó barricadas en las calles; encima se colocó la bandera tricolor con estas palabras: "La Carta o la Muerte". Después de tres días de lucha (las tres Gloriosas: 26, 27 y 28 de Julio), el pueblo de París rechazó a las tropas reales y se apoderó de las Tullerías. Carlos X huyó y se retiró luego a Inglaterra.

Luis Felipe de Orleans (que había combatido en Jemmapes) fué proclamado rey de los franceses (el rey-ciudadano, el rey de las barricadas). La Carta constitucional fué modificada en en sentido liberal: soberanía de la nación; la Carta votada

por la Asamblea, en lugar de ser concedida por el soberano; supresión de la religión del Esado y de la censura; restablecimiento de la bandera tricolor; sistema electoral burgués).

La revolución francesa de 1830 no estableció el régimen democrático, sino el régimen liberal. Ella fué el triunfo de la burguesía, y marcó el advenimiento, al poder, de las clases medias, instruídas, enriquecidas por su actividad. Luis Felipe, el rey-ciudadano, fué el rey de los burgueses.

Esta revolución tuvo una grande repercusión en todo Europa; fué la señal de los movimientos insurreccionales en Bélgica, Polonia, Italia, Alemania, España y Portugal.

La evolución liberal en Inglaterra.—A pesar del régimen parlamentario, todo el poder pertenecía a la aristocracia inglesa (los torys). Esto provenía del sistema electoral que no concedía una representación equitativa a las grandes aglomeraciones urbanas, donde dominaba el elemento demo crático. Además, no existía la igualdad religiosa completa, puesto que había leyes de excepción para los católicos (solamente los cultos anglicanos y presbiterianos eran oficialmente reconocidos).

A partir de 1815, la brusca expansión económica de Inglaterra dió mayor importancia a la burguesía y obligó al gobierno tory a seguir una política de reformas. Huskinsson mejoró el sistema protector y facilitó la entrada de varios productos extranjeros (cereales, seda, etc). Roberto Peel, suavizó las leyes penales; además, hizo votar en 1829, el bill de emancipación de los católicos (abolición de las leyes de excepción).

La revolución francesa de Julio (1830) produjo una fuerte impresión en Inglaterra. En 1831, los whigs (liberales) llegaron al poder (GREY, RUSSEL). En 1832, votaron la grande reforma electoral: repartición más justa de los asientos legislativos (antes, varias ciudades importantes no tenían ningún representante en el Parlamento); aumento del número de diputados; disminución de la contribución electoral. A causa del mantenimiento de la contribución electoral, el pueblo no obtuvo todavía su participación en la vida política. La reforma política de 1832 fué por consiguiente una victoria esencialmente burguesa. En 1833, el Parlamento inglés proclamó la emancipación de todos los esclavos de las colonias.

Todas estas reformas se realizaron sin lucha civil, sin choque sangriento, por la única fuerza de la evolución de los espícitus, obrando progresivamente por el mecanismo regular del sistema parlamentario.

## Lucha de los polacos: muerte de Polonia.--

En 1815, el czar Alajandro I había concedido una Constitución a Polonia, estableciendo en el país un régimen bastante liberal. Pero un odio terrible separaba a rusos y polacos: el gobernador (el gran duque Constantino) se sintió bien pronto rodeado por una oposición que aumentaba cada día. Nicolás I (czar desde 1825) no tomó en cuenta la Constitución polaca e hizo reinar en Polonia el despotismo más riguroso. La agitación aumentó; se formaron sociedades secretas, y cuando estalló la revolución de 1830 en París y en Bruselas, todo el país se levantó contra la opresión rusa.

La insurrección se inició en Varsovia; los estudiantes y los obreros atacaron la guardia rusa, la que fué rechazada. Constantino tuvo que huír precipitadamente. Las tropas polaças expulsaron del territorio a los soldados rusos. Un gobierno provisional fué constituído; desgraciadamente, los patriotas se dividieron en dos grupos hostiles: los blancos (aristócratas, que no pedían sino el respeto a la Constitución), los rojos, (demócratas, que proclamaban su separación de Rusia y la reconstitución de la Polonia independiente).

Nicolás exigió "la sumisión o la muerte", añadiendo que "el primer cañonazo provocaría la ruina de Polonia". Los polacos, demasiado débiles para luchar contra sus dueños poderosos, reclamaron la intervención de las naciones liberales (Francia e Inglaterra). Pero su llamada no fué oída y los paquedaron abandonados a ellos mismos.

Toda Polonia se alzó heroicamente contra los invasores; faltaron las municiones y las armas, pero los patriotas formaron regimientos armados con guadañas. La lucha fué épica. Durante diez meses, los polacos resistieron desesperadamente al choque de los ejércitos rusos: millares de cadáveres cubrieron la llanura polaca, sepultados bajo la nieve de un invierno terrible o arrastrados por los ríos que desbordaron en la primavera. Los héroes, rodeados por fuerzas superiores, fueron aplastados en Ostrolenka; el general ruso Paskiewitch se apoderó poco después de Varsovia (Septiembre de 1831).

La reacción fué terrible (las palabras célebres: "Reina la tranquilidad en Varsovia"). Polonia perdió su Constitución y se transformó en una provincia rusa, completamente absorbida en el imperio de czares. Los principales revolucionarios fueron ejecutados; otros fueron enviados a Siberia; Nicolás hizo construir una ciudadela que dominó a Varsovia ("He hecho construir aquí una ciudadela y os declaro que en el primer motin, haré fulminar a la ciudad, y no quedará nada de Varsovia") El déspota Paskiewtich gobernó la desgraciada Polonia durante 25 años, aplicando a la provincia un régimen de terror militar, rodeándose de funcionarios rusos, prohibiendo las reuniones, obligando a emplear el idioma ruso.

La pobre nación estaba muerta. Hizo todavía un esfuerzo desesperado en 1863, pero inútilmente. El derecho de los hombres quedaba vencido por el derecho del más fuerte. Otros movimientos revolucionarios. - El incendio revolucionario de 1830 se extendió por toda Europa.

- a) En Italia.—Las sociedades secretas agitaron a las masas (carbonaris), los escritores propusieron la unión de todos los italianos; el célebre abogado MAZZINI fundó la asociación La joven Italia, donde no se admitía sino hombres jóvenes y entusiastas. Los miembros de esta sociedad querían el establecimiento de la República; los grupos liberales, al contrario, eran partidarios del régimen constitucional. En 1830, republicanos, liberales y nacionales se sublevaron en la Italia central (Parma, Modena, Estados del Papa). Pero, Austria intervino muy pronto, y a pesar de la protesta enérgica de Casimiro Périer (ministro francés), el movimiento fué sofocado otra vez.
- b) En Alemania Los liberales alemanes quisieron imitar a los franceses de 1830. Se produjeron movimientos insurreccionales locales; en varios pequeños Estados (Sajonia, Hanover, Baviera, etc.,) fué establecido el régimen parlamentario. Pero Metternich intervino y la Diela de Francfort tomó medidas de represión. El movimiento iniciado fué de este modo vencido.
- c) En España.—Fernando VII, al morir (1832) dejó sus derechos a su hija ISABEL (que tenía entonces tres años); la viuada de Fernando, CRISTINA, fué proclamada regente. Pero don CARLOS, hermano del rey difunto, protestó contra este cambio introducido en las leyes de sucesión. Se inició entonces una lucha terrible entre los carlislas (partidarios de don Carlos y del régimen absoluto) y los cristionos (liberales; Cristina se ligó con los elementos liberales para poder resistir a los absolutistas, quienes sostenían a don Carlos). Esta lucha duró 7 años.

Los carlistas fueron vencidos. En el curso de la lucha, la regente tuvo que otergar a la nación una Constitución liberal

(1837), la que llegó a ser el pacto fundamental de España: igualdad ante la ley; libertad individual y libertad de la prensa garantizadas; gobierno repartido entre las Cortes y el rey; formación de dos Cámaras que tenían, como el rey, la iniciativa de las leves, y donde se discutía públicamente.

La Constitución de 1837 fué el primer paso decisivo de España hacia el liberalismo.

d) En Portugal.—Cuando murió el rey portugués Juan VI, el emperador del Brasil, Pedro I, trasmitió el trono del Portugal a su hija María, bajo la regencia de don MIGUEL (hermano de Pedro I); además concedió una Constitución al país. En 1828, don Miguel suprimió la Constitución, se hizo proclamar rey sin ocuparse de su sobrina, y reinó como monarca absoluto.

En 1831, Pedro I abandonó el Brasil (dejando el imperio a su hijo Pedro II) y regresó a Portugal; con el auxilio de voluntarios franceses y de los cristianos españoles, reconquistó la corona. Cedió ésta a su hija María. El gobierno constilucional fué restablecido.

Toda la península ibérica quedaba emancipada del despotismo político y nacía a la vida parlamentaria.

### CAPITULO VI

# La agitación democrática y nacional en 1848

1.—La Revolución democrática en Francia

Las ideas democráticas de 1789 toman su revancha y derriban a la monarquía de Julio. Nacen dos nuevos partidos: el socialismo y el catolicismo liberal; son estas dos fuerzas, principalmente, que arruinan el régimen de 1830. La revolución crea la república democrática. Pero, el miedo provocado por el socialismo conduce muy pronto a una reacción contra el republicanismo. El presidente Luis Napoleón aprovecha de la ocasión y funda el Segundo Imperio.

## Los adversarios de la monarquía burguesa.—

El gobierno de LUIS FELIPE (gobierno personal y conservador) provocó muy pronto un grave descontento. La oposición, más numerosa cada día, reclamó una referena electoral (que disminuía la contribución electoral y tomaba en cuenta las capacidades, es decir los títulos y los diplomas); pidió también una reforma parlamentaria (que prohibía a los diputados ejercer funciones públicas). En el partido del extremo izquierdo, se inició también un movimiento en favor del S. U. [sufragio universal]. El ministro Guizot rechazó enérgicamente toda idea de reforma, y siguió una política de inmovilidad: "El orden en el interior, la paz en el exterior; ninguna reforma, ninguna aventura".

La oposición parlamentaria fué dirigida por escritores y oradores de talento [MICHELET, QUINET, LEDRU-ROLLIN, LAMARTINE, THIERS, etc.]

La agitación fué mantenida en la prensa, la que había realizado grandes progresos y adquirido una influencia considerable; fué sostenida también en varios cursos del Colegio de Francia [Michelet, Quinet] y en los banquetes políticos. Para luchar contra la monarquía de Julio, los reformadores obtuvieron el concurso de dos partidos nuevos: los católicos liberales y los socialistas.

El partido católico liberal.—Varios hombres de talento y profundamente religiosos trataron, en esa época, de dar al catolicismo una orientación nueva. Reclamaron las libertades proclamadas por la Gran Revolución y quisieron unir la fe con la democracia. El principal iniciador de la reforma fué un cura bretón Lamennais. ayudado por el P. Lacordaire, uno de los predicadores más célebres, y por Montalembert. Los reformadores declararon que la Iglesia no debía aceptar ningún privilegio, y que no debía exigir más que la libertaa completa de acción. Según ellos, la religión debía ser colocada encima de los partidos y fuera del gobierno. El sacerdote no podía ser ni un funcionario ni un asalariado del Estado. El interés de la iglesia exigía la libertad y no la afiliación o la unión a una forma cualquiera de gobierno. Dos reformas eran necesarias:

la separación de la Iglesia y del Estado (supresión del presupuesto de los cultos) y la libertad de enseñanza [supresión del monopolio de enseñanza que poseía la Universidad].

Estas nuevas tendencias religiosas, alejándose de la aristocracia y aproximándose al pueblo, determinaron un retorno al cristianismo primitivo, demócrata, caritativo, humano, consciente de su misión.

Nacimiento del socialismo.—Los principios igualitarios de 1789 habían removido profundamente las ideas sociales. Además, el desarrollo brusco de la industria y los progresos del maquinismo habían aumentado considerablemente la miseria de los obreros [frecuencia de las huelgas, número creciente de hombres sin trabajo, concentración de los obreros en las grandes ciudades, disminución de los salarios]. Se formaron varias escuelas socialistas, con el objeto de buscar una mejor organización social por medio de la asociación de los trabajadores, de la conquista de la igualdad política y sobre todo de la intervención del Estado en el trabajo. Según los nuevos principios, el Estado tenía el deber de vigilar la repartición equitativa de los beneficios del trabajo, a fin de evitar "la explotación del hombre por el hombre" [ideal opuesto al de Adán Smith].

Ya desde la época del Directorio, BABOEUF había lanzado la famosa doctrina comunista o colectivista: "La tierra no pertenece a nadie, sus productos pertenecen a todo el mundo".

El industrialismo hizo surgir nuevos apóstoles: SAINT-SIMON [comunismo familiar y religioso]; FOURIER [falansterios de trabajadores que gozaban de los bienes comunes]; PROUDHON [intermediario entre el proletariado y la burguesía]. El más interesante de los reformadores socialistas de 1848 fué Luis Blanc, el autor de la Organización del Trabajo. La idea esencial del programa noble y preciso de Luis Blanc era la siguiente: el hombre tiene derecho al trabajo, la sociedad tiene el deber de procurar trabajo y pan a cada uno; el Estado debe crear talleres nacionales, donde pueda poner a la disposición del obrero los elementos necesarios para el trabajo; los obreros dirigen ellos mismos estos talleres y reciben, uera de su salario, el cuarto de los beneficios netos.

Todas estas teorías, que tenían por objeto el mejoramiento de las clases obreras, tuvieron una influencia profunda sobre el pueblo y sobre los espíritus inquietos de la época, que buscaban una renovación social. Aunque diversas, recibieron todas el nombre general de doctrinas socialistas, y se resumieron en el programa radical-socialista que dió el asalto al gobierno burgués: "Organización del trabajo, igualdad y asociación a fin de satisfacer los menesteres intelectuales, morales y materiales de todos los ciudadanos".

La revolución de Febrero.—La interdicción, por Guizot, de un banquete político en favor de la reforma electoral, provocó la insurrección. El 22 de Febrero, se levantaron en París las primeras barricadas; el 23, el movimiento llegó a ser más violento y la guardia nacional se asoció al pueblo. El rey, asustado, exigió la renuncia de Guizot, quien fué reemplazado por un ministro partidario de la reforma. Todo parecía concluido, cuando, bruscamente, un incidente terrible vino a reavivar los odios: la noche del 23, los soldados cometieron la imprudencia de hacer fuego contra la muchedumbre, ocasionando más de 30 muertos y 58 heridos. Los manifestantes colocaron entonces a los cadáveres en un carretón, y formando cortejo, a la luz siniestra de las antorchas, pa-

searon el carro fúnebre por París que se sublevó de indignación. El 24, toda la ciudad estuvo de pie; de todas las barricadas salieron los gritos: "Viva la República". Las tropas fueron impotentes para contener a los insurrectos, los cuales marcharon sobre las Tullerías. El rey abdicó y huyó con toda diligencia, refugiándose luego en Inglaterra.

Los republicanos organizaron un Gobierno provisional (LAMARTINE, ARAGO, LEDRU-ROLLIN, LUIS BLANC y otros).

La República democrática.—Nació en Francia la Segunda República, con un gobierno que tenía un carácter esencialmente democrático ("El gobierno de la nación por ella misma; la libertad, la igualdad y la fraternidad como principios, el pueblo como divisa y consigna". El gobierno provisional instituyó el S. U. (electores desde los 21 años, elegidos desde 25); creó la indemnización parlamentaria (a fin de permitir la elección de cualquier ciudadano). Abolió la esclavitud en las colonias; suprimió la pena de muerte por delitos políticos y aseguró a Europa con sus intenciones pacíficas ("La guerra no es un principio de la República francesa, como llegó a ser una fatal y gloriosa necesidad en 1792. La República no declarará la guerra a nadie").

El gobierno reconoció los principios socialistas y estableció una Comisión para los obreros, encargada de elaborar las reformas sociales. Los primeros talleres nacionales se organizaron. La Comisión limitó a 10 hs. la jornada de trabajo. ("Un trabajo manual demasiado prolongado no solamente arruina la salud del trabajador, sino también le impide educar su inteligencia y perjudica así a la dignidad del hombre").

La Constitución de 1848.—La nueva Constitución proclamó la soberanía de la Nación. ["Todos los poderes públicos emanan del pueblo"]. Reconoció todas las grandes libertades: libertad de asociación, de prensa, de enseñanza, etc. ["No pueden existir arrestos arbitrarios, visitas domiciliarias, tribunales extraordinarios, ni censura". El S. U. fué la base de los dos poderes del Estado: la Asamblea y el Presidente [una sola Cámara; Presidente elegido por 4 años].

La elección del Presidente tuvo lugar en Diciembre: Luis Napoleón Bonaparte, hijo de Luis Bonaparte [quien fué rey de Holanda] fué elegido por una mayoría formidable. Las poblaciones se dejaron arrastrar por el nombre prestigioso del sobrino del gran Emperador.

La reacción.—La burguesía, asustada por los progresos rápidos del socialismo, sufría, además, de la crisis económica. De aquí que perdió muy pronto su entusiasmo republicano, inclinándose hacia un gobierno fuerte, enérgico, capaz de asegurar el orden. Además, la experiencia de los talleres nacionales dió resultados desastrosos. Con el objeto de arruinar el prestigio de Luis Blanc y de demostrar la falsedad de las ideas socialistas, el gobierno organizó esos talleres de un modo estúpido. Luis Blanc quería hacer de estos establecimientos verdaderos talleres de producción, donde los obreros debían ser agrupados por oficios, con su responsabilidad en los beneficios o pérdidas. Desoyendo estas ideas, el gobierno hizo verdaderas casas de caridad, las que recibían a todos los hombres sin trabajo, empleándolos en trabajos públicos. A pesar del salario reducido, los talleres se llenaron de una población numerosa, la que no se pudo emplear, ni retribuir.

Entonces se cerraron los talleres, lo cual provocó una terrible insurrección obrera. Más de 50.000 obreros se sublevaron en París. Para vencer a este levantamiento, la Asamblea confió la dictadura al general CAVAIGNAC, republicano enérgico y firme, quien dirigió la represión con vigor y aplastó a los insurrectos después de una lucha sangrienta que duró 4 días (22-26 de Junio). La burguesía fué de este modo salvada; pero la República perdió a sus mejores defensores, los obreros. Un odio terrible separó desde luego al burgués del proletario.

Los paisanos se separaron también de la causa republicana. Asustados por las nuevas teorías que hablaban de comunismo y de repartición de las tierras, quisieron un gobierno central poderoso y capaz de defender la propiedad, la que creían amenazada.

Tal estado de espíritu permitió el triunfo de los partidos reaccionarios [monarquistas y católicos]. Desde 1849, los partidos conservadores y clericales llegaron a ser dueños en la Asamblea. La obra de reacción empezó inmediatamente; En 1850, fué votada la odiosa Ley Falloux: abolición del monopolio universitario y libertad completa de la enseñanza. la Iglesia pudo multiplicar sus escuelas, en las que no se exigía ningún diploma para ser profesor ("Hay que hacer poderosa la influencia del clero en la escuela, porque él propaga la buena filosofía, la cual dice que el hombre está sobre la tierra para sufrir; tal filosofía estorbará la difusión de las ideas sociales reformadoras, y preparará generaciones de resignados"). En el mismo año, se votó también una nueva ley electoral, dirigida contra el elemento demócrato [restricción del S. U.: necesitad de tener 3 años de domicilio en la misma comuna para ser elector].

La Asamblea conservadora se hizo cada día más impopular, lo cual permitió el progreso de las ideas napoleónicas. Luis Napoleón aprovechó entonces del movimiento favorable para efectuar un golpe de fuerza contra la Asamblea. El 2 de Diciembre de 1851, los principales diputados fueron arrestados, la Cámara disuelta, el imperio establecido [1852]. Un plebiscito popular aceptó el cambio de régimen; NAPOLEÓN III fué proclamado emperador por casi 8 millones de sufragios contra 53.000 solamente.

La República estaba vencida otra vez. Reaparecerá definitivamente triunfante en 1870.

## 2. —El asalto liberal y nacional en los otros países

Por toda Europa, se produce un nuevo movimiento en favor del parlamentarismo. Al mismo tiempo, aumentan las aspiraciones nacionales de los pueblos. En Italia, Alemania, Austria, quedan vencidas las sublevaciones. Pero la violencia con la que se producen, es la prueba de su fuerza creciente y anuncia el triunfo próximo. Siempre por evolución, Inglaterra adquiere instituciones más democráticas, conformes con el espíritu nuevo de la nación. El año 1848 representa el grito definitivo del liberalismo en toda Europa.

En Italia.—A pesar del fracaso del movimiento de 1830, los italianos deseaban siempre y con ardor la libertad y la unidad. Las ideas liberales y patrióticas lanzadas por grandes escritores [GIOBERTI, BALBO, D'AZEGLIO], y también el ideal republicano de MAZZINI removieron profundamente a las masas populares. Fué la época del "Resurgimiento" [resurrección]: cada uno creyó que la liberación estaba próxima.

Este movimiento influyó hasta sobre los soberanos italianos, quienes se sintieron incapaces de resistir el flujo creciente de la opinión nacional. En 1847, el rey de Cerdeña Carlos Alberto, el Gran Duque de Toscana y el papa Pío IX formaron una alianza con el objeto de desarrollar el bienestar de las poblaciones italianas.

En 1848, la revolución se apoderó de todo Italia; el rey de Nápoles, el rey de Cerdeña, el gran duque de Toscana y el papa se vieron sucesivamente obligados a conceder una Constitución a su pueblo. La revolución, después de haber obtenido el régimen liberal, emprendió la obra nacional y expulsó del territorio a los austriacos. Milán los obligó a huir; Venecia sublevada por el abogado Manin, proclamó la República de San Marcos; la Italia septentrional votó su anexión al reino de Cerdeña. Todos los italianos se pusieron de pie, agitando los colores nacionales [verde, blanco, rojo]; Carlos Alberto, aclamado rey de Italia por sus tropas, lanzó a los ejérctios patriotas contra Austria.

Pero los nacionales no pudieron quedar unidos; fueron traicionados por sus gobiernos. El rey de Nápoles ["Re Bomba"] y el papa hicieron regresar a sus tropas, las cuales no pudieron unirse con los soldados del Piamonte. Estos últimos, aislados, fueron derrotados por los austriacos en Custozza Sin embargo, los italianos no desesperaron; los mazzinistas proclamaron la república en Toscana y en Roma (el papa huyó a Gaeta); además, el rey Carlos Alberto reanudó la lucha. Pero los valientes soldados del Piamonte fueron nuevamente vencidos en Novare, lo cual arruinó las esperanzas de los nacionales. Los gobiernos liberales fueron destruidos y el absolutismo triunfó de la revolución en toda la península.

En Roma, MAZZINI Y GARIBALDI resistieron todavía. Luis Napoleón, entonces Presidente en Francia, envió una expedición contra Roma, con el objeto de atraerse las simpatías de los católicos franceses. Después de un sitio que duró un mes, los patriotas capitularon; la república romana fué abolida

y el poder temporal del papa fué restablecido. El ejército francés, encargado de defender al Pontífice contra los ataques de los republicanos, ocupó a Roma (donde quedó hasta 1870).

El esfuerzo italiano de 1848 estaba aniquilado. No quedaba de la revolución sino el régimen constitucional establecido en el reino del Cerdeña por Víctor Manuel II (después de la abdicación de Carlos Alberto, en 1849). Sin embargo, los patriotas no estaban desalentados; conservaban una fe absoluta en el triunfo final y decían, con d'Azeglio: "Comenzaremos de nuevo".

En Alemania.—El pueblo alemán quería destruir la obra de 1815, y pedía reformas liberales. En la Alemania del S., se dictaron constituciones. En 1848, la revolución estalló en Berlin. El rey de Prusia se vió obligado a convocar una Asamblea nacional; pero el rey, alentado por la reacción que triunfaba en Austria, disolvió muy pronto a dicha Asamblea. Otros congresos, reunidos después, votaron la Constitución de 1850, poco liberal, y que dejaba al rey casi toda la autoridad. Al jurarla, FEDERICO GUILLERMO IV dijo: "En Prusia, el rey debe gobernar; yo gobierno porque es la orden de Dios".

La revolución unitaria estuvo menos feliz todavía Una primera asamblea reunida en Francfort (Marzo de 1848), decretó la convocatoria, por el S. U., de un Parlamento germánico. En Mayo, el Parlamento de Francfort (compuesto de todos los hombres célebres de Alemania, sobre todo de profesores sin experiencia política) inició sus trabajos. Se mostró favorable al régimen federal, a fin de reunir a todos jos pueblos alemanes en una sola nación. Después de violentas discusiones, el Parlamento creó el Imperio hereditario y

ofreció la corona al rey de Prusia. Este rehusó la corona ofrecida por una asamblea popular, diciendo: "Si se quiere disponer de la corona alemana, estamos yo y mis iguales para darla".

Los principales gobiernos alemanes llamaron a sus diputados, declarando no reconocer ninguna decisión del Parlamento de Francfort. A pesar de la resistencia de los republicanos [que eran, en esta época, numerosos en el S. de Alemania], la Asamblea fué dispersada por los soldados prusianos, y la revolución liberal quedó sofocada con la sangre de los fusilamientos.

El rey de Prusia, después de haber vencido al pueblo, trató de crear una Unión con 27 pequeños Estados, dirigida por Prusia. Pero, Austria, viéndose amenazada de quedar fuera de Alemania, y encontrándose libre de las dificultades interiores que había sufrido (véase Austria), intervino, y obligó a Prusia a humillarse. La unión quedó disuelta, y restablecida la Confederación germánica, con la antigua Dieta (Convención de Olmutz).

En Austria.—La revolución de Febrero, después de haber estallado en Italia y Prusia, se trasmitió también al Austria, fortaleza de la reacción en Europa.

La agitación liberal se produjo en Viena. Estalló un motin en esa ciudad; METTERNICH, después de haber resistido, se vió obligado a huir; la corte tuvo que conceder la libertad de prensa y la creación de una guardia burguesa. Se reunió una Asamblea constituyente, la que abolió los privilegios, las jornadas de trabajo gratuito y otros derechos feudales. Se otorgó una Constitución al pueblo; Austria salió de la Edad Media.

Al mismo tiempo, los nacionales se sublevaron contra el imperio. En Austria, el movimiento nacional no tuvo los mis-

mos caracteres que en Italia y en Alemania; los pueblos austriacos no aspiraban a la unión (que ya existía); deseaban la separación.

Cuatro millones de *Icheques* (eslavos) se sublevaron en Bohemia, proclamando su independencia, y reuniéndose en un *Congreso eslavo* en Praga. Al S., se levantaron los patriotas *húngaros* (magiares). Hungría obtuvo un gobierno independiente de Austria y reunió una *Diela nacional* (fué suprimido el antiguo régimen, y proclamado la igualdad de todos ante la ley).

Para luchar contra tantos enemigos; el emperador se retiró al Tirol: lanzó entonces al ejército austriaco contra los insurrectos, divididos por rivalidades.

El ejército austriaco bombardeó a Praga, aplastó la resistencia teheque y dispersó al Congreso eslavo. El emperador, ayudado por los croatas, sitió a Viena, que se encontraba en poder de los liberales. Las fuerzas húngaras trataron de socorrer a la capital sitiada, pero fueron rechazadas. Después de una resistencia desesperada, Viena capituló. La reacción fué implacable: la ciudad fué saqueada por las tropas austriacas, los jefes insurrectos fueron fusilados; reinó el régimen del terror. El emperador Fernando abdicó en favor de su sobrino Francisco José, quien tenía entonces 18 años. La Constitución fué abolida y el absolutismo restablecido en todo su vigor (Diciembre de 1848).

Los húngaros, conducidos por la voz del enérgico Kossuth, resistieron a pesar de todo. Rechazados en la región pantanosa de la *Theiss* [E.], reorganizaron sus tropas heroicas. Kossuth, nombrado gobernador por los insurrectos, declaró la patria en peligro y sublevó de este modo a todo el

pueblo húngaro. Los húngaros lograron tomar de nuevo la ofensiva y rechazaron a los austriacos. Estos pidieron entonces la ayuda del czar de Rusia; 100.000 rusos se arrojaron sobre los sublevados. Los húngaros, encerrados entre dos ejércitos poderosos, fueron aplastados a pesar de sus prodigios de valor y de heroísmo. Los insurrectos fueron ejecutados en masa; una represión sangrienta completó la obra de pacificación. Los húngaros perdieron todos sus derechos; su patria se transformó en una provincia austriaca.

En Inglaterra.—La evolución de las ideas democráticas continuó en Inglaterra, siguiendo su marcha regular, sin provocar las sacudidas que se verificaron en los otros países.

Después de haber obtenido la emancipación de los católicos [1829] y la reforma electoral [1832], los ingleses iniciaron el movimiento democrático-radical. Los obreros reclamaron, en primer lugar, la jornada de trabajo de 8 hs., luego formaron, una vasta asociación llamada Unión nacional de la industria, cuya alma fué el filántropo OWEN, considerado como el padre del socialismo inglés. En la misma época se produjo el gran movimiento cartista; los obreros, a fin de llegar más rápidamente a las reformas sociales, reclamaron una nueva reforma política (S. U., escrutinio secreto, elecciones anuales, mejor repartición de los distritos electorales, etc.) Esta agitación cartista, empezada desde 1838, duró diez años sin obtener resultados completamente satisfactorios.

El movimiento más importante para Inglaterra fué el que se produjo en pro de la libertad absoluta de los intercambios, fundando una liga contra la ley de las cereales (la célebre escuela de Manchester). Cobden y sus partidarios demostraron que la miseria del pueblo y la vida cara provenían de los derechos so-

bre las cereales extranjeras, mantenidos solo en beneficio de los grandes propietarios. El ministro PEEL, antes adversario de la reforma, comprendió por fin que el libre intercambio no podía menos que favorecer el comercio y la industria de Inglaterra. En 1846, después del hambre terrible que reinó en Irlanda (en 1845), hambre provocada por la enfermedad de la patata, el ministerio Peel votó la importante reforma reclamada por Cobden. Se abolió los impuestos sobre las cereales y todos los derechos aduaneros. El libre cambio fué establecido en adelante en Inglaterra. Esta reforma dió a la nación británica una prosperidad industrial y comercial prodigiosa.

Dicha medida fué completada por la de 1849: abolición del Acta de navegación (este Acta, que databa de la época de Cromwell, reservaba a la marina inglesa el monopolio del comercio exterior de las Islas Británicas).

#### CAPITULO VIII

# El movimiento de los espíritus en la primera mitad del siglo XIX

1.—El romanticismo literario

El siglo XIX liberta las letras de todas las tradiciones y de todos los prejuicios. Se produce una reacción violenta contra el clasicismo despótico y estéril, que encierra la literatura en un molde demasiado estrecho. El romanticismo, lírico, sentimental, fogoso, anárquico, tiene adeptos en todos los países; provoca el nacimiento de obras inmortales, que representan el drama entero de la vida humana y el espectáculo admirablemente diverso de la naturaleza.

La literatura nueva.— En el siglo XVIII, la instrucción se encontraba poco desarrollada. El público de lectores, muy reducido, estaba sobre todo reclutado en la aristocracia y en la burguesía elevada. Aun los autores pertenecían a la clase social superior (ninguno podía vivir con su pluma), y debían tener en cuenta el gusto especial de su público. Toda la literatura estaba por consiguiente impregnada de aristocratismo; no aceptaba sino asuntos nobles expresados en un idioma rebuscado y encerrados en una forma conforme a las reglas clásicas. Además, la base de toda cultura quedaba fiel a la Antiguedad (enseñanza detallada del griego y del latín en los colegios). Toda obra, para ser aceptada, debía inspirarse exclusivamente en Roma o en Atenas y conformarse a los modelos dados por los Antiguos y por los clásicos del siglo XVIII (legislación literaria de Boileau).

Después de la profunda revolución social, política y económica, todo cambió. El número de personas ilustradas aumentó rápida y prodigiosamente; la instrucción se organizó, y el deseo de saber penetró en todas las clases sociales. Además, la libertad de la prensa permitió que los libros y diarios se multiplicasen de una manera extraordinaria (aparición de diarios muy baratos, que contenían las famosas novelas en folletines). Aparecieron entonces los autores de profesión, viviendo con el trabajo de su pluma. A partir de ese momento, la literatura no fué solamente el atributo de la aristocracia, sino del pueblo entero. De la formación de un público más nuevo, más diverso, nació una concepción más joden, más democrática y más amplia de la literatura.

El romanticismo.—El romanticismo apareció en Alemania. Allí se produjo, desde fines del siglo XVIII, la primera reacción contra el ideal clásico. En lugar de buscar la perfección de la forma, los autores procuraron encontrar la emoción. En lugar de dedicarse exclusivamente a asuntos de la civilización antigua, se interesaron en las leyendas de la Edad Media y en los episodios de los tiempos modernos.

Esta verdadera revolución se extendió a los otros paíes. Los románticos destruyeron el prejuicio de los asuntos nobles y abandonaron las falsas conveniencias dictadas por el clasicismo; procuraron expresar todos los sentimientos y representar todos los tipos humanos. Quisieron pintar fielmente tola vida, aproximándose a lo verdadero y a lo real. Se esforzaron en dar con exactitud el carácter de las personas, de los vestidos, del decoro, de las costumbres, etc. (color local). Este respeto a la realidad produjo un verdadero renacimiento de la literatura histórica, la que tuvo una influencia preponderante sobre las obras de la época.

Los románticos, especialmente los poetas, dieron otro carácter al movimiento: trataron de expresar, en sus obras, sus propios sentimientos, sus sensaciones personales. Exaltaron su yo con un entusiasmo lírico y una efusión que desbordaba. Crearon la poesía personal individual.

El movimiento literario romántico desarrolló particularmente tres clases de obras: el drama (formado por la unión de lo trágico y de lo cómico, inspirado en Shakespeare), la novela (temas tomados en la historia de la Edad Media y de los tiempos modernos); la poesía lírica y personal (apasionada, fogosa, melancólica).

Los románticos franceses.—En Francia, el movimiento se produjo bajo la influencia de Rousseau y de las obras venidas de Alemania e Inglaterra. Dominó muy pronto toda la vida intelectual del país y produjo obras admirables, universalmente conocidas. Los dos precursores en Francia fueron MME. DE STAEL (De Alemania, exaltación de a civilización y del arte en Alemania), y (\*) CHATEAUBRIAND

<sup>(\*)</sup> El profesor llamará especialmenie la atención sobre los nombres precedidos del asterisco.

(que se inspiró en la Edad Media cristiana; Los Mártires, El Genio del Cristianismo). Aparecieron entonces los verdaderos románticos.

(\*) LAMARTINE.— Poeta verdaderamente inspirado. La poesía fué el grito natural de su alma. Simbolismo impreciso; idealismo profundo. Sus Meditaciones son consideradas como el tipo de la poesía natural. En este libro se encuentra su inmortal poema El Lago, que posee una melancolía profunda y una belleza armoniosa (comunión del autor con la naturaleza encantadora). En sus Armonías poéficas y religiosas, alcanzó un grado extraordinario de elevación. Otras obras poéticas: el melancólico poema Jocelyn y la epopeya heroica que se intitula La caída de un ángel. Entre sus novelas, citaremos Rafael, El cantero de Saint Point, Genoveva, y la novela tan tierna y tan poética intitulada Graziella (en la que el autor canta un amor de su juventud).

Lamartine ha escrito también una célebre *Historia de los Girondinos*, obra más literaria que histórica y penetrada de una poesía intensa.

(\*) V. Huco.—Debutó con sus Odas y Baladas (poemas realistas, de forma pura, aún clásica). En las Orienfales, exaltó el heroismo de los griegos y celebró la belleza nostálgica de los países iluminados del Oriente; pinturas resplandecientes y espléndidas. Estos poemas pusieron de moda el orientalismo en la literatura. En su drama Cromwell, Hugo dió el célebre prefacio que estableció las bases teóricas del arte nuevo y que representó el credo del Romanticismo literario. El drama Hernani libró la batalla decisiva contra los conservadores; su representación (1830) dió lugar a la célebre batalla entre clásicos y románticos. Estos, conducidos por T. Gautier (con su pantalón verde y su

chaleco rojo), triunfaron definitivamente. Un año después, Hugo dió Nuestra Señora de París, novela histórica famosa que constituye una resurrección admirable de la Edad Media; sus personajes llegaron a ser muy populares (Esmeralda, Quasimodo, Claudio Frollo). Entre sus otras creaciones dramáticas de la misma época, tenemos: El Rey se divierte, obra de una fantasía extraordinaria (el personaje de Tribulet); Los Burgraves, drama épico que contiene escenas hermosas.

- V. Hugo es un *genio vigoroso* cuya imaginación potente supo evocar todas las formas del mundo y de la vida. *Vocabulario* prodigiosamente *rico;* plétora de símbolos. Este gran escritor se completó después de 1850; publicó sus obras más importantes y más perfectas en la 2ª. mitad del siglo XIX.
- \* A. DE MUSSET.—El gran poeta del amor apasionado. Talento espontáneo y sincero que se entregó enteramente a los impulsos de su alma juvenil. Cantó sus dolores y sus goces con una emoción intensa, verdadera y comunicativa. Abrió su corazón y vivió en su poesía. Sus Cuentos de España y de Italia contienen poesías que revelan un espíritu despierto y una imaginación ardiente. Fué inimitable particularmente en la obra corta y libre. Sus elegías líricas Las Noches son sublimes; encierran los gritos más vibrantes de la pasión y del dolor humanos y alcanzan el más alto grado de belleza poética. Sus Comedias y Proverbios son obras teatrales deliciosas, llenas de gracia delicada y de fantasía exquisita, escritas en una prosa impecable (Fantasio, No se debe jurar de nada, Los Caprichos de Mariana, Un Capricho).
- \* T. GAUTIER.—Escritor brillante y muy original, dotado de un idioma rico y *eromático*. Sus poemas *Esmaltes y Camafeos* son verdaderas transposiciones de arte. Gran talento descriptivo; exactitud de pintor y de grabador. Sentido estético muy afinado. Entre sus otras obras, citaremos su bella

novela El Capitán Fracasse, y sus relatos de viaje (Viaje a España).

- \* A. DE VIGNY.—Escritor delicado, apasionado por el ideal; es el más profundo de los poetas románticos. Exaltación de la nobleza moral, grande elevación de su pensamiento. Poemas filosóficos severos y sobrios, pero pintorescos y poderosos, escritos en una lengua pura y distinguida (Poemas Antiguos y Modernos, Los destinos). Su novela Servidumbre y Grandeza Militares es un libro patético que exalta el honor y el deber. Su drama Chafterton, pugnante y sobrio, es considerado como la obra más bella del teatro romántico; el autor nos muestra al poeta luchando en vano contra los obstáculos de la vida material.
- \* Beranger.—Canciones que alcanzaron una popularidad extraordinaria y que tuvieron una grande influencia sobre la juventud de la época. Béranger celebró la gloria de Napoleón y de los soldados del Imperio, e hizo renacer en el pueblo el deseo de la libertad. Poesía poco elevada, pero posee ritmos musicales y un lirismo claro (El Rey de Yvefof, La Abuela). La obra de Béranger es como el reflejo del espíritu burgués de 1839.

DESAUGIERS.—Otro cancionisla muy popular en su tiempo. En sus canciones celebró las costumbres y excentricidades de las diversas clases sociales. Alegría esencialmente francesa, ligera y agradable, llena de numen y de filosofía. Escribió también varias zarzuelas festivas que son admirables. (Señor y Señora Denis, París a las hs. 5 de la Mañana).

GERARD DE NERVAL.—Poeta original. Observación viva y espiritual; lengua pura y castiza. Espíritu caprichoso, fantástico; narrador delicioso. Autor de Las Hijas del Fuego y del poema extraño intitulado Aurelia.

Luisa Golet,—Llamada la Musa del Mediodia. Fué una sublevada que tenía ideas muy liberales y muy generosas. Sus poemas Flores del Mediodía y Convicciones son muy conocidos. Las Sátiras del Siglo constituyen un estudio valiente de los vicios de la época.

MARCELINA DESBORDES-VALMORE.—Una verdadera poetisa, espontánea, instintiva, inapirada siempre en los sentimientos de su alma. Grande sensibilidad y delicadeza femenina. Esta mujer cantó, con un fervor profundo, sus aspiraciones, sus deseos, sus amores. Sus Elegías y Romanzas contienen versos hermosos.

Se verificó un desarrollo brusco y prodigioso de la novela; todos los poetas fueron también novelistas. Aparecieron en esta época los verdaderos creadores de este género literario.

- \* A. Dumas.--Dió una larga serie de novelas históricas, escritas para el público popular. Interpretación libre de la historia; falta de verdad. Imaginación prodigiosa, numen brillante, fecundidad poco común. En su obra, Dumas representa la lucha victoriosa del individuo contra la sociedad (Los Tres Mosqueteros, La Torre de Nesle, La Reina Margof).
- \* STENDHAL.—El creador de la novela psicológica. Análisis profundo de los caracteres; exaltación de la acción, de la energía y de la voluntad. La Caríuja de Parma es un estudio de la vida italiana después de 1815. El Rojo y el Negro es, al mismo tiempo que una hermosa obra psicológica, un interesante estudio histórico y social (el personaje de Julien Sorel, enérgico, ambicioso, sin escrúpulos).
- B. (ONSTANT.—Su novela Adolfo es un hermoso estudio psicológico en el que el autor describe de una manera

sorprendente la vida compleja e inconstante del corazón hu-

- \* G. SAND.—La grande novelista francesa. Imaginación amplia y viva; gusto por todas las bellezas de la vida. Lirismo intenso, idealismo profundo; sus descripciones son muy pintorescas y altamente poéticas. Tres grupos de obras:
- a) novelas *lícicas y sentimentales*, en las que el autor hace la apología de la pasión amorosa y considera el amor como soberano y sagrado (*Indiana*, *Lelia*);
- b) novelas sociales y humanitarias donde G. Sand expone su sueño en una sociedad ideal que tiene por bases la igualdad y la fraternidad (El Compañero de la Vuelta de Francia);
- c) novelas rústicas e idílicas, llenas de cuadros admirables de la naturaleza poética (El Charco del Diablo, La Pequeña Fadefa).
- \* H. DE BALZAC.—El más poderoso de los novelistas de la época. Escribió novelas realistas en las que presentó, con una exactitud minuciosa, la vida y especialmente los tipos característicos de la sociedad de su tiempo. Fecundidad prodigiosa, gran poder de creación, observación aguda, acentos verdaderos y patéticos. Sin imbargo, el escritor carece a veces de delicadeza y de espontaneidad. El conjunto de su obra es amplio, poderoso, y constituye una fuente inagotable de documentos sobre la naturaleza humana. Su larga serie de novelas reunidas bajo el título general de

Comedia Humana es como un panorama exacto de la vida social durante la primera mitad del siglo XIX. Varios personajes de sus obras llegaron a ser proverbiales. (Eugenia Grandet, El Padre Goriot, El Liro en el Valle), Balzac representa la transición entre el Romanticismo y el Realismo.

A estos nombres debemos añadir los de dos autores menos conocidos fuera de Francia, escritores cuya pureza y belleza de la lengua merecen un puesto particular al lado de los literatos citados anteriormente:

- CH. NODIER.—Conocido sobre todo por sus *Cuentos*. Su pensamiento carece de profundidad; pero su imaginación es rica, su espíritu caprichoso y su estilo es muy puro. Entre sus mejores cuentos, citaremos, *Triby*, *El Perro de Brisquet*,
- P. L. Courier.—Escritor muy original. Estilo de una perfección rara. De su obra, se conoce sobre todo sus hermosas *Cartas* y sus *Libelos* (éstos son satíricos y mordaces).

La literatura romántica marcó también una verdadera resurrección de la Historia. Los historiadores documentaron sus escritos en los textos, en las colecciones, los monumentos, los museos, etc.; quisieron hacer revivir a los personajes y las épocas de la historia (descripción del medio, de los vestidos, de las armas, de las costumbres y de otros detalles pintorescos). No se contentaron con relatar; introdujeron en los sucesos sus propias pasiones y sentimientos personales. A partir de entonces, la historia fué dramática y pintoresca. Los grandes historiadores románticos de Francia fueron:

\* A. THIERRY.—Fué el inciciador de la reforma que funda la Historia sobre el estudio de los documentos originales ("Guerra a los escritores sin erudición que no saben ver, y

a los escritores sin imaginación que no saben pintar"). Buscó en los hechos históricos el carácter particular de cada época. Espíritu liberal que profesó el odio contra el despotismo militar y las tiranías revolucionarias; defendió además el derecho de las nacionalidades: Obras principales: Relatos de los Tiempos Merovingios, Conquista de Inglaterra por los Normandos.

\* GUIZOT.— Historiador doctrinario. Gusto marcado por las generalizaciones. Trató de mostrar las leyes providenciales que dirigen los acontecimientos históricos. Método de análisis. Obras principales: Historia de la Revolución de Inglaterra; Historia de la Civilización en Europa.

MIGNET.—Escritor muy puro y espíritu científico. Posee una lengua magistral. Trató de extraer principios generales de los acontecimientos históricos. En su Historia de la Revolución Francesa, hizo la apología de la Gran Revolución. Su Historia de la Reforma es considerada como su obra capital.

- A. DE TOCQUEVILLE.—Historiador imparcial. Se interesó mucho en la historia de América y la influencia de la democracia sobre la civilización americana. Obras principales: La Democracia en América; El Antiguo Régimen y la Revolución.
- \* MICHELET.—El Poeta de la Historia. Supo hacer revivir la vida integral de las cosas y de los hombres desaparecidos. Aplicó el método psicológico, buscando siempre el alma de los acontecimientos. Verdadera resurrección del pasado, con todos sus detalles. Su Historia de Francia, la que trabajó durante más de 30 años, es un gran monumento de ciencia y de poesía; la época de la Edad Media y la parte que

se refiere a la Revolución son verdaderas obras maes-

A la obra histórica de Michelet, hay que añadir una serie de libros tiernos y profundamente poéticos: El Pájaro, El Insecto, El Mar, La Mujer, El Amor, obras deliciosas escritas en un idioma incomparable.

Luis Blanc.—Espíritu democrático; ideas generosas y atrevidas. Autor de una interesante Historia de la Revolución Francesa; y de la Historia de 10 Años (1830-1840) en la que se alza contra el gobierno de Julio.

THIERS.—Espíritu netamente republicano cuya influencia política fué muy grande en la segunda mitad del siglo XIX. Principales obras históricas: Historia de la Revolución Francesa; Historia del Consulado y del Imperio.

Entre los críticos, citaremos tres nombres:

VILLEMAIN.—Erudito que se ocupó sobre todo de historia literaria. Contribuyó a difundir el gusto por las literaturas antiguas y modernas. Ha escrito un muy notable Estudio Literario del Siglo XVIII.

- G. PLANCHE.—Grande erudición. Severidad excesiva y dogmatismo autoritario (Retratos Literarios).
- \* SAINTE-BEUVE.—Creador de la crítica psicológica. Trató de reconstituir, en sus críticas, el carácter y el genio propios de cada autor. Sus principales obras son: Port-Ro-yal; Charlas del Lunes.

El conocimiento de las literaturas extranjeras se hizo cada día más general y trajo elementos nuevos y conceptos más amplios.

Los románticos alemanes.—Los grandes escritores que dominaron la 2ª. mitad del siglo XVIII, en Alemania, iniciaron el movimiento romántico: Goethe y Schiller sobre todo. Sus obras contienen ya todos los caracteres distintivos del Romanticismo: inspiración buscada en la vida nacional, libertad completa del arte, pasión en la interpretación, gusto muy marcado por la Naturaleza, exaltación de los sentimientos personales del autor, inclinación hacia la melancolía (Werther, Los Bandidos, etc).

Aunque menos conocidos que los autores franceses, los románticos alemanes dejaron obras originales:

- \* NOVALIS.—Autor que pertenece al fin del siglo XVIII, pero cuya obra es esencialmente romántica. Fué el poeta del ensueño, del Ideal. Profesó un amor profundo por las leyendas populares. Su esfuerzo constante hacia lo infinito le hizo perder conciencia de las realidades. Sus Cantos Espirituales son llenos de esta aspiración hacia lo irreal y sus Himnos a la Noche son profundamente místicos.
- A. G. Schlegel.— Crítico notable que fué uno de los principales promotores del nuevo movimiento literario. Es considerado como uno de los grandes teóricos del Romanticismo. Su hermano, F. Schlegel, fué un poeta lírico dominado por el misticismo; contribuyó mucho a lanzar el Romanticismo en la vía del catolicismo.

TIECK.—Célebre por sus Cuentos. Inspirado generalmente en las tradiciones nacionales. Imaginación fantástica; gusto por la Edad Media católica y caballeresca.

HOFFMANN.—Genio desequilibrado, excéntrico. Espíritu original, caprichoso, alucinado. Autor de los famosos Cuentos Fantásticos.

UHLAND.—Poeta patriótico que fué inspirado en un sentimiento nacional muy intenso. Sus baladas y canciones llegaron a ser muy populares en Alemania. Liris do intenso y sinceridad de su obra; idioma puro y sencio (Libro de Cantos Populares).

EICHENDORFF.—Católico arraigado que poseyó un sentimiento poético muy profundo. Pocos poetas han cantado como él las bellezas seductoras de la natura za germánica. Abundancia excesiva de lirismo en su obra. En sus Canciones y sus Baladas se nota un ritmo original y pensamientos delicados. Escribió también novelas cortas que son verdaderas obras maestras (Vida de un Vagabundo).

\* H. Heine.—El gran lírico pagano y sensual. Su Intermezzo, irónico y doloroso, contiene verdaderas perlas poéticas. Los Reisebilder, relatos de viajes, revelan una imaginación ardiente y entusiasta. Su Libro de Cantos contiene poesías admirables por su ritmo [baladas, lieders, canciones de amor]. Heine tuvo el talento de escribir en un idioma flexible y gracioso, lo que es raro en Alemania.

Ana Droste-Hulshoff.—La poetisa romántica alemana. Sensibilidad tierna y femenina; poesía inspirada en la naturaleza y el cristianismo (El Año Espiritual).

ARNDT.—Poeta que inflamó el patriotismo alemán, con sus cantos entusiastas. Entre sus poemas, los más perfectos son: El Canto fúnebre de Schenkendorf, La Patria del Alemán). Sus Cantos de Guerra llegaron a ser muy populares en su país.

Brentano.—Imaginación original y brillante; tendencias hacia el misticismo de la Edad Media. Reunió, con el novelista D'Arnim, las leyendas y cantos populares de Alemania, en La Bocina Maravillosa.

\* Chamisso.—Poesía lírica, clara y precisa. Buscó generalmente su inspiración en la vida de los pueblos modernos y en las tradiciones religiosas. Escribió poemas que encierran una filosofía profunda. Sus obras en prosa son elegantes y variadas; hay que retener su admirable cuento intitulado: Historia Maravillosa de Pedro Schlemiel.

KOERNER.—Poeta y patriota, llamado el *Tirleo alemán*. Sus cantos guerreros fueron escritos en el momento de la lucha contra el despotismo de Napoleón. Su libro La Lira y la Espada contien poemas ditirámbicos y entusiastas. Su Canción de la Espada llegó a ser famosa.

KRUMMACHER.—Notable por sus parábolas, las que han tenido celebridad. Su poesía, sencilla y clara, ejerció una influencia feliz sobre el pueblo, donde hizo penetrar aspiraciones hacia la Belleza. (Parábolas; El libro de las Fiestas).

A. Platen.—Poeta lírico que posee un idioma puro y perfecto, especialmente en sus odas y en sus himnos. Escritor elevado y delicado, que aspiró constantemente hacia el Ideal (Hojas Líricas). Sus Cantos Polacos contienen poemas políticos muy notables.

\* RUCKERT.—Uno de los poetas más populares en Alemania. Lirismo poderoso, estilo viril, imaginación rica, ritmo sonoro. El orientalismo tuvo una grande influencia sobre su inspiración. Belleza superior de sus tradiciones de poesías orientales. Su obra ofrece una abundancia rara de imágenes espléndidas (Rosas Orientales; Relatos de un Bramán).

Freiligrath.—Tendencias muy democráticas de su obra. Poeta lírico que trató de comunicar los sentimientos poéticos al pueblo. Su célebre Profesión de Fe y su poema Los Vivos y los Muertos son muy conocidos.

HERWGEGH.—Gran poeta político. Republicano ardiente que cantó la libertad en sus versos. Pensamiento vigoroso; estilo claro y sencillo. Sus Poesías de un Vivo constituyen el grito enérgico de un revolucionario.

Werner.—Poeta dramático que dió sobre todo dramas históricos. Su obra es confusa y desordenada, llena de declamaciones místicas y de preocupaciones metafísicas; contiene sin embargo páginas admirables. Su drama Martín Lutero es su obra más conocida.

\* Hebbel.—Poeta dramático notable, atrevido, poderoso, muy original. Estilo enérgico y brillante; acentos patéticos de su pensamiento. Obras principales: Judith, María Magdalena, Los Niebelungen.

Entre los poetas de idioma alemán figuran también tres escritores austriacos célebres:

\* Lenau.—Carácter sensible, atormentado, generalmentado melancólico. Poeta sentimental, sincero, cuya alma comunicó estrechamente con la naturaleza. Sus célebres Canciones de Cañas constituyen una obra sombría y pugnante.

GRILLPARZER.—Poeta dramático. Lirismo exuberante; pureza de estilo. Obras principales: La Abuela, Las Olas del Amor y del Mar.

A. GRUN.—Espíritu liberal. Sus poesías políticas consittuyen una obra muy elevada (Paseos de un poeta vienés). Grun es también el autor del Ultimo Caballero, serie de novelas escritas en verso que imitan la poesía de los Niebelungen.

Los prosistas alemanes de la 1<sup>a</sup>. mitad del siglo XIX son poco conocidos. Varios merecen sin embargo ser leídos y estudiados:

\* AUERBACH.—El delicioso narrador de las Escenas Rústicas de la Selva en las que hizo la apología de los campesinos. El autor supo pintar, de una manera exacta y fresca, las costumbres de campo. Continuó su obra durante la 2ª. mitad del siglo XIX.

La Motte-Fouque.—Escritor fecundo y elevado. Debe su reputación a sus novelas caballerescas, que revelan una imaginación brillante. Ondina es considerada como su obra maestra.

- \* KLEIST.—Obra exaltada; imaginación inquieta. Sus novelas son escritas en una prosa muy bella: Miguel Kohlhaas. Dió también obras teatrales que quedaron célebres: su bella comedia El Cántaro Rojo y su famoso drama Robert Guiscard.
- \* J. P. RICHTER.—Optimismo irónico de su obra. Richter trató de introducir, en sus novelas, su filosofia sentimental [defensa de la creencia religiosa por la poesía]. Estilo profundamente poético; sensibilidad muy delicada. Sus novelas más conocidas son: Hesperus, El Valle de Campan. Su Introducción a la Estética es un libro esencialmente romántico que tuvo mucha fama.

Schmid.—Escribió sobre todo para los niños. Narrador gracioso; tendencias católicas. Sus Cuentos Morales adquirieron una reputación europea.

\* Los hermanos GRIMM.—Célebres por su libro tan conocido Cuentos Populares.

La Escuela histórica alemana de la 1ª. mitad del siglo XIX fué brillante; penetrada del espíritu romántico, se inspiró sobre todo en el estudio de la Edad Media y del Cristianismo.

F. BOEHMER.—Realizó un verdadero trabajo de benedictino. Hizo estudios detallados muy interesantes sobre la Edad Media.

Creuzer.—Se dedicó principalmente al estudio de las religiones antiguas, considerándolas bajo sus formas simbólicas. Supo interpretar, de un modo claro y sabio, los mitos de la Antiguedad. [Religiones de la Antiguedad].

GERVINUS.—Historiador con tendencias liberales, inspirado en un patriotismo ardiente. Obra principal: Historia de los Anglo-Sajones.

NIEBUHR.—Consideró la Historia como una verdadera ciencia. Supo establecer las relaciones que existen entre los diferentes hechos históricos y pudo verdaderamente resucitar ciertas épocas. Su Historia Romana ha quedado célebre.

SCHLOSSER.—Espíritu democrático que se alzó contra los privilegios políticos y sociales y contra la hipocresía religiosa. Quiso hacer de la Historia una verdadera enseñanza moral, llamando particularmente la atención sobre las diversas manifestaciones de civilización de los pueblos. Obra principal: Historia Universal.

RANKE.—Historiador imparcial, buscando la verdad de los documentos auténticos. Sus trabajos sobre la Reforma son muy notables. Obras principales: Los papas de Roma, Historia de Alemania en la época de la Reforma.

STRAUS.—Se ocupó sobre todo de *teología*. Es el autor del famoso libro Vida de Jesús, en el que suprime completamente la personalidad del Cristo y la interpretación simbólica de la historia evangélica.

BAUR.—Historiador que fué también un crítico célebre. Aplicó el sistema filosófico de Hegel al estudio del cristianismo. Ha realizado trabajos interesantes sobre los orígenes del Cristianismo.

J. EICHEBORN.—Conocimientó profundizado de las lenguas semíticas. Supo comprender el carácter y el pensamiento de los antiguos pueblos orientales. Es conocido particularmente por sus trabajos muy originales sobre la Grecia Antigua. Obra capital: Mitología Científica.

Los Románticos ingleses.—La nueva escuela literaria inglesa se distingue por los caracteres generales siguientes: abandono de la tradición de Pope; amor por la naturaleza; inspiración buscada en la poesía y en las leyendas populares; tendencias apasionadas, líricas, melancólicas; influencia de los filósofos alemanes Herder y Kant, y de las obras de Burger, Goethe y Schiller.

El movimiento romántico inglés, iniciado ya desde el fin del siglo XVIII por las obras del escocés Burns, tuvo ilustres representantes:

\* Southey.—Autor de baladas. Lengua poética concisa, pero talento de versificador demasiado fácil. Buscó su

inspiración en las crónicas y leyendas hispano-moriscas. El Ultimo de los Godos es una bella epopeya.

- \* Coleridge.—Poeta original, abundante, variado. Expresión extraordinariamente rica; lengua armoniosa y elegante (Baladas líricas).
- \* WORDSWORTH.—Carácter contemplativo, que supo inspirarse en las bellezas ordinarias de la naturaleza. Estilo sencillo y familiar; sentimiento poético muy intenso (Baladas líricas).
- \* Byron.—Genio poético vehemente, fogoso, potente Expresó sus propias pasiones de una manera impetuosa, ofreciendo al mundo el espectáculo de su alma atormentada. Cantó sus dolores, sus revueltas, prestando sus sentimientos a sus personajes. Caracteres dominantes: menosprecio del mundo, ironía cruel, escepticismo amargo, exaltación de su individualidad. Fué un autor subjetivo por excelencia. Su magnífico Childe Harold es uno de los poemas más característicos de su genio. Sus dos poemas dramáticos Manfred y Caín tienen una expresión grandiosa. Don Juan es una hermosa epopeya lírica, de un vigor extraordinario. (Byron murió heroicamente en Missolonghi).
- \* Shelley.—Poeta esencialmente lírico; rechazó todo sentimiento religioso (panteísmo filosófico y sentimental). Entusiasmo sincero por la libertad, amor profundo por la naturaleza y la humanidad, odio por todas las opresiones. Sus aspiraciones nobles y generosas fueron servidas por una fantasía ardiente y una brillante inteligencia. Sus libros más cécélebres son: Alastor, La Reina Mab y el sublime Prometeo Desencadenado que contiene acentos líricos incomparables.

- \* Keats.—Murió muy joven, antes de haber alcanzado el desarrollo completo de su genio. Imaginación extraordinaria; forma perfecta de su pensamiento; lirismo tierno y delicado; culto exclusivo de la belleza poética. Obras principales: Endimión; Hiperión, poema inconcluso que constituye una verdadera obra maestra.
- \* Tomás Moore.—El poeta de Irlanda. Genio esencialmente nacional. Cantó con emoción y melancolía las bellezas y las desgracias de su patria. Idioma admirablemente musical; imaginación fresca; carácter sentimental. Muchos de sus poemas fueron adaptados a la música (Melodías Irlandesas; Lalla Rockh).
- \* TENNYSON.—El gran poeta nacional. Lengua admirable, delicada, aristocrática; sus versos son melodiosos y voluptuosos. Una gran parte de su obra pertenece a la 2ª. mitad del siglo XIX (In Memoriam; Idilios del Rey).

BLOOMFIELD.—El zapalero-poeta. Describió, con un falento muy original, la vida y las costumbres del campo. Sinceridad, ingenuidad, gracia rústica de sus descripciones agrestes (Guentos, Baladas y Canciones; Poesías Pastorales y Locales).

ROBERTO BROWNING.—Escribió poesías muy populares. Psicología profunda de su obra; talenio raro que recuerda muy a menudo a los poetas americanos (Christmas; Campanillas y Granadas). Su obra continuó durante la 2ª. mitad del siglo XIX.

ELISABETH BROWNING.—Mujer del anterior. Poetisa tierna y melancólica. Grande sensibilidad y energía viril·

Obras principales: Sonetos Portugueses; la novela Aurora Leigh.

A. CUNNINGHAM.—Poeta escocés; autor de *leyendas* y baladas muy conocidas en Inglaterra (Cantos de Escocia). Es también autor de Marmaduke Maxwell, drama conmovedor basado en las supersticiones de la Vieja Escocia.

ELLIOT.—Poeta esencialmente popular. Se inspiró particularmente en la vida del pueblo cuyos sufrimientos cantó con una elocuencia ardiente y en un estilo vigoroso. Llegó a ser célebre por sus Poemas sobre la ley del trigo, en los cuales defendió, con una pasión sincera, el derecho de los pobres.

CAROLINA NORTON.—Fué llamada el Byron femenino. Expresión viril y valentía de su pensamiento. Exaltación de sus pasiones. Entre sus poemas más hermosos, citaremos: El Inmortal, El Niño de las Islas. Es tambien autora de la novela Stuart de Dunlath, obra fuerte y dolorosa.

- \* Walter Scott.—El creador de la novela histórica. Se inspiró en la verdad de los hechos pasados y tomó sus temas en la historia de Inglaterra y especialmente de Escocia. Gusto profundo por lo pintoresco y el color local. Imaginación potente y fecunda; evocación viva del pasado. (Quintín Durward, Bob-Roy, Ivanhoe, El Castillo de Kenilwort, El Anticuario).
- \* CH. DICKENS.—El célebre novelista inglés, universalmente leído y admirado. Solicitud especial y lastimera por la vida de la pequeña burguesía y del pueblo trabajador. Creó tipos originales, exactamente observados, animados por una vida patética; muchos de los personajes de sus novelas han

quedado populares. Los caracteres esenciales de su talento son: interpretación humorística, numen delicioso, descripción animada, estilo vivo y familiar, compasión profunda y comunicativa por los sufrimientos humanos, deseo de enseñar y moralizar. La obra de Dickens es el verdadero drama de la vidarepresenta fielmente la existencia, con sus días sombríos y con sus momentos deliciosos, mezcla de comedia y de tragedia; Sus obras más famosas son: Las Aventuras de Pickwick, sátira ingeniosa de la vida inglesa; David Copperfield, verdadera autobiografía; La Pequeña Dorrit, crítica de los abusos del gobierno y de la aristocracia; Olivier Twist, descripción del pueblo inglés y de sus vicios; Los Cuentos de Natividad, en los que el autor unió la vida real con las leyendas fantásticas.

\* THACKERAY.—Otro novelista famoso. Intérprete cruel de la vida aristocrática, de la cual fustigó los defecfos ridículos y los prejuicios. Mostró la hipocresía, el egoísmo y el orgulo de la Inglaterra puritana. Observación aguda de los caracteres; espíritu fuertemente humorístico. El Libro de los Snobs y La Feria de las Vanidades son dos sátiras terribles dirigidas contra el espíritu orgulloso de la nobleza.

MARÍA EDGEWORTH.—En sus novelas hizo una pintura exacta del carácter irlandés. Se inspiró en la vida moderna y realista. Principales obras: Harrington, Cuentos Populares.

Tomás de Quincey.— Célebre por sus Confesiones de un inglés que come opio, obra pugnante que muestra al individuo esclavo de su pasión. Dió también Ensayos muy notables; sus estudios críticos sobre los principales poetas ingleses tienen un gran valor literario.

Bulwer-Litton.—Autor de novelas muy conocidas, como Pablo Clifford, El Ultímo día de Pompeya. Su novela histórica Rienzi es considerada como su obra maestra.

CARLOTA BRONTE.—Su obra fué escrita bajo la influencia de los dolores experimentados durante su vida. Su novela Jane Eyre es su libro más conocido.

MISTRESS TROLLOPE.—Obra fecunda, carácter satírico de su espíritu; observación profunda. Estudió particularmente las costumbres de los Estados Unidos. Autora de varias novelas entre las cuales citaremos Las Aventuras de Jonathan Jefferson.

Ana Radcliffe.—Estilo muy brillante; gusto por los relatos maravillosos (La Novela de la Selva).

- \* CARLYLE,—Romántico muy original. Mezcla de puritanismo inglés y de idealismo alemán. Su prosa es poética y coloreada, a veces obscura y rara. Fué el intérprete del pensamiento alemán en Inglaterra. Consideró la historia como un conjunto de biografías. Fué incomparable en los retratos y en el estudio del carácter de las grandes figuras históricas (Cromwell). Su libro más conocido es el Culto de los Héroes (teoría de los hombres providenciales; cada período de la civilización está encarnado por un héroe). En esta obra, Carlyle se alzó contra la hipocresía y magnificó el esfuerzo personal.
- \* MACAULAY.—El historiador romántico inglés. Espíritu liberal; partidario apasionado de la justicia. Pensamiento sólido y claro; interés por las obras de la justicia. Pensamiento popular. Su Historia de Inglaterra, escrita en un estilo claro, fácil y muy pintoresco, es un libro interesante como una no-

vela y exacto como un documento científico. Escribió también Ensayos que llegaron a ser célebres.

HALLAM.—Sus obras históricas son notables por su ciencia y su erudición. Este autor es más crítico que narrador; expone los hechos en lugar de contarlos. Su admirable libro, intitulado Europa durante la Edad, media presenta un cuadro hermoso de la civilización europea del siglo V al siglo XVI. Su Historia constitucional de Inglaterra es clásica.

GROTE.—Historiador que se interesó principalmente en la vida de los pueblos helénicos. Su Historia de Grecia, en la que expone el desarrollo de la civilización griega, es una obra muy notable.

LAMB.—Escritor original; carácter humorístico. Estudió sobre todo la vida intelectual de Inglaterra durante el reinado de Elisabeth. Talento delicado, sensible; gusto marcado por los tipos antiguos y las cosas viejas, obras principales: Ensayos, Relatos sobre Shakespeare.

W. HAZLITT.—Estudios críticos sobre la literatura inglesa, particularmente sobre Shakespeare y su época. Numen incomparable e ironía severa en sus Ensayos.

Hay que citar también a los anglo-americanos: IRVING, novelista que tuvo un gran talento descriptivo (Libro de Esbozos); el poeta Longfellow, sensible, tierno, melancólico (Evangelina); E. A. Poe, atormentado y doloroso, uno de los maestros de lo extraño y de lo espantoso (Cuentos Fantásticos); el novelista Cooper, que relató de una manera pintoresca las costumbres ingénuas y primitivas de los Pieles Rojas (sus novelas de aventuras fueron muy populares: El Ultimo de los Mohicanos, La Pradera, etc.) [1].

Los Romanticos italianos.—La literatura italiana tomó fuerzas nuevas en el cristianismo y en las tradiciones del país. El Renacimiento literario fué paralelo a la resurrección de las aspiraciones nacionales del pueblo italiano. Sin embargo, los románticos de Italia fueron menos intransigentes y menos fanáticos que los de Francia, Alemania y de Inglaterra.

Monti.—Poeta cuya obra pertenece, en parte, al fin del siglo XVIII. Varios de sus poemas tirnen aún la forma clásica, pero son notables por su lirismo intenso. Hay que citar el hermoso poema El Bardo de la Selva Negra.

- \* UGO FOSCOLO.—Clásico por la forma, pero romántico por el amor ardiente que profesó por su patria, por sus aspiraciones entusiastas hacia la libertad, por la melancolía de sus acentos. Defendió con fervor las ideas republicanas (Cartas de Jacopo Ortiz).
- \* LEOPARDI.—Poeta lírico. Forma concisa y perfecta (clasicismo); emoción delicada, melancolía penetrante; tristeza oadfunpr (romanticismo). Sus Canzones son célebres.
- \* MANZONI.—El jefe del Romanlicismo italiano. Poemas líricos en los que el autor canta las leyendas del catolicismo

<sup>(1)</sup> Véase estudio completo de la literatura americana en la Historia Contemporáuea, 2a parte.

(Himnos sagrados). Renovó el idioma y el espíritu de la literatura de su país; introdujo el lirismo en las letras italianas. Su célebre novela Los Novios es una obra elevada por los problemas sociales que se encuentran expuestos. Su drama El Conde de Carmagnola marcó el advenimiento del Romanticismo en el teatro italiano.

GIUSTI, —Poeta salírico y patriólico de gran talento. Se mostró particularmente superior en la oda salírica. Sus poemas exaltaron los sentimientos de independencia y contribuyeron a sublevar al pueblo italiano desde 1830. En versos fogosos y apasionados, admirablemente expresivos, fustigó los abusos de la restauración y se alzó contra los opresores de su patria. Su sátira intitulada Gingillino es una obra maestra.

BERCHET.—Llamado el *El Tirteo italiana*, a causa del patriotismo entusiasta y enérgico que palpita en sus poemas [Fantasías]. Varias de sus romanzas llegaron a ser célebres, por ejemplo la que tiene por título El Remordimiento.

GROSSI.—Poesía pura; pensamiento audaz; estilo muy original. Su poema Los Lombardos es muy conocido.

- G. Rossetti.—Obra impregnada de sentimiento religioso; su idioma carece de perfección [La Harpa Evangélica] Su famoso Comentario de la Divina comedia es una hermosa obra de crítica.
- \* SILVIO PELLICO.—Particularmente glorioso por sus sufrimientos [cautividad de nueve años en los calabozos de Austria, a causa de su patriotismo ardiente]. En su famoso libro Mis Prisiones, dió una relación patética de sus dolores.

Su obra dramática Francesca de Rimini fué la primera obra del teatro romántico en Italia.

Guerrazzi.—Novelista. Estilo vivo, pintoresco, exaltado hasta la violencia. Escritor impulsivo, arrastrado por sus pasiones. Espíritu liberal. Sus principales novelas históricas son: Isabela Orsini; Beatrice Cenci.

\* D'AZEGLIO.—Escritor político que fué el campeón ardiente de la Justicia; nobleza y generosidad de sus ideas. Escribió novelas que se distinguen por su sentimiento patriótico muy profundo y por su estilo claro y preciso [El desafío de Barleto; Nicolo].

GIOBERTI.—Historiador considerado como uno de los artesanos de la unidad italiana. Su estilo posee una fuerza extraordinaria; su pensamiento es muy elevado. El autor condena, en su obra, el poder temporal de lss papas. Obra principal: Renovación política de los italianos.

Balbo.—Otro de los grandes obreros de la independencia italiana. Su obra histórica más importante es el libro intitulado: Las Esperanzas de Italia.

BOTTA.—Historiado y poeta. Profesó una grande admiración por el Renacimiento italiano, y trató de enriquecer el idioma de su país. Su Historia de Italia llegó a ser muy popular.

\* CÉSAR CANTU.—El historiador romántico de Italia. Su Historia Universal es célebre. Era un católico ferviente, partidario de la autoridad del papa.

Los Románticos españoles.—A principios del siglo XIX, la antigua España se transformó considerablemente. Después de una lucha suprema que duró varios años, se desplomó el absolutismo y comenzó la era constitucional. El movimiento liberal fué marcado, como en los otros países, por el advenimiento de las clases medias [burguesía]. Después de la amnistía en favor de los que habían sido desterrados por el gobierno absoluto y reaccionario, los liberales regresaron al país con enseñanzas nuevas adquiridas en los pueblos vecinos. Fué sobre todo después de la muerte de Fernando VII (1833) que España llegó a ser romántica y a reanudar la tradición del siglo de oro de sus letras.

- \* MELENDEZ VALDEZ.—Autor que pertenece también al fin del siglo XVIII. Entre la parte más notable de su obra, figuran sus églogas frescas, que evocan la manera graciosa de Anacreón. Sus églogas más conocidas son: Las Bodas del rico Gamache; La Felicidad en los campos.
- \* M, J. QUINTANA.—Ilustre poeta patriota. Fué el defensor ardiente de la libertad y de la independencia. Sus bellas **Odas** son célebres. La obra de este escritor señaló la transición entre la escuela clásica y la romántica.
- \* MARTÍNEZ DE LA ROSA.—Otro escritor de transición femperamento moderado, buscó la conciliación entre la época que desaparecía y la que venía ("La verdad está en un justo medio"). Su drama romántico La conjuración de Venecia y su comedia La hija en casa y la madre en el balle, son sus obras dramáticas más notables.
- \* Bretón de los Herreros.—Poeta cómico y salícico, dotado de una fantasía muy brillante. En sus comedias, re-

presentó de preferencia a los tipos de las clases medias (Los dos sobrinos; La falsa ilustración). Su poema La desverguenza fué muy popular.

- \* EL DUQUE DE RIVAS.—(ANGEL SAAVEDRA).—Poeta lírico y dramático; fué el verdadero restaurador de la antigua y brillante literatura castellana. Resucitó a la España tradicional y caballeresca. Buscó su inspiración en la poesía de los Romanceros. Su poema famoso El Moro expósito es una obra rica, coloreada, pintoresca, atravesada por un soplo verdaderamente nacional. Su drama poderoso Don Alvaro o la fuerza del destino fué el Hernani de España, y produjo una revolución decisiva en la literatura y el teatro españoles. Esta obra pugnante, que contiene lo sublime de Shakespeare y el color local de Don Quijote, inició el drama en España, mezclando lo trágico con lo cómico, lo patético con lo gracioso.
- \* ESPRONCEDA.—Poeta entusiasta, generoso, sublevado contra todas las tíranías. Imaginación prodigiosa que desconcierta, fantasía extravagante, panteísmo ferviente, ironía profunda. Mezcla extraordinaria de todos los dones y de todas las fuerzas. Sus poemas poseen una vehemencia patética y un lirismo ardiente (Himno al Sol; el Pirata; el Mendigo; el Reo de muerte; el Estudiante de Salamanca, leyenda fantástica, muy original, llena de una imaginación maravillosa y de una melancolía pugnante). El Diablo Mundo es un poema filosófico inacabado, en el que el autor trata de dar la síntesis de la humanidad; obra alucinada y patética, clasificada entre los poemas más poderosos de todas las literaturas (El Canto a Teresa es una elegía soberbia y uno de los más bellos cantos del amor).
- \* J. ZORRILLA.—El más fecundo, el más caprichoso y el más popular de los líricos españoles. Inspiración nacional y

religiosa. Cantó las tradiciones hispano-moriscas con la facilidad extraordinaria y la fantasía espontánea de un trovador. Fué el tipo del inspirado, del improvisador. Hizo revivir la patria en sus leyendas, cantadas en un idioma armonioso y suntuoso (Cantos del Trovador; Granada). Su obra teatral es muy abundante y variada: dramas históricos (El Zapatero y el Rey; Don Juan Tenorio); comedias de capa y espada (Ganar perdiendo). El teatro de Zorrilla tiene un carácter verdaderamente nacional; es como una transposición escénica de las leyendas populares.

- \* J. J. HARTZENBUSCH.—Pobre obrero ebanista que alcanzó la gloria, gracias a su genio teatral. Su drama más famoso se denomina Los Amantes de Teruel.
- \* A. GARCÍA GUTIÉRREZ.—Temperamento dramático de primer orden, colocado entre los mejores dramaturgos españoles modernos. El célebre Trovador es un modelo del drama romántico. Serie brillante de obras teatrales: El Rey Monje, Juan Lorenzo; Venganza Catalana.
- \* M. J. DE LARRA.—Prosista; el jefe de la escuela satírico-política. Tendencias humorísticas en su obra; gran poder de ironía; escepticismo profundo. Carácter independiente; grande fuerza de análisis. Bajo el seudónimo de Fígaro, escribió críticas hermosas, llenas de una ironía amarga y mordaz.

Los Románticos rusos.—Aparecieron en primer lugar escritores de transición que fueron como los anunciadores del Romanticismo en su país.

JOUKOVSKI.—Lírico muy original que fué el aeda de la lucha de los rusos contra la invasión francesa de 1812. Fué también el preceptor de Alejandro II a quién aconsejó libertar a los siervos. Su poema más notable es el canto patriótico llamado El cantor en el campamento de los Rusos.

Batiuchkov.—Poeta aún clásico en su inspiración y su forma. Sin embargo, cantó en varios poemas las proezas de sus compatriotas.

\*KRYLOV.—El La Fontaine de Rusia. Fábulas impregnadas de un sentimiento nacional muy fuerte. Muchos de sus versos llegaron a ser proverbios populares. Su obra es como el reflejo de la vida rusa con sus costumbres, sus caracteres y sus prejuicios.

- \* A. POUCHKINE.—El Padre del Romanticismo ruso. Su obra revela la influencia de Shakespeare y de Byron. Genio inspirado por la vida nacional de su pueblo; aspiró a la libertad y a la justicia. (Seré querido por mi pueblo porque mi lira ha suscitado buenos sentimientos, porque en un siglo brutal he celebrado la libertad y predicado el amor por los decaídos"). Hizo una pintura hermosa de las costumbres de la antigua Rusia, con mucha fidelidad histórica. Estilo conciso; idioma vivo y expresivo. Como todos los románticos recibió la influencia del orientalismo (Crimea, Cáucaso, Besarabia). Este último carácter es muy marcado en El Prisionero del Cáucaso. Su famoso poema Boris Godunov es universalmente admirado.
- \* Lermontov.—Lírico pugnante, melancólico, arrancado demasiado joven a su obra (murió a los 27 años). Profesó una admiración sin límites por Byron. Aunque influído por los románticos ingleses y por la civilización oriental, tomó mucho en las leyendas populares de Rusia. Cantó, en una lengua sonora y vigorosa, las bellezas heroicas y grandiosas de las estepas rusas, y el encanto salvaje y extraño de las leyendas del Cáucaso. Sus obras más céletros son: El Demonio; Petchorine; Canto del Czar Ivan Dasilieritch.

Koltsow.—Poeta que recibió también la influencia de Byron. Melancolía profunda de sus poesías; pensamiento delicado expresado en un estilo armonioso. Se inspiró sobre todo en la naturaleza y en el pueblo. Sus poemas más notables son: La Loca; El Monje.

- \* KARAMZINE.—Historiador ruso. Realizó trabajos notables sobre la historia y la arqueología rusas. Su Historia de Rusia es un verdadero monumento. Este autor es considerado también como uno de los creadores de la novela rusa. (La Conquista de Novgorod).
- \* N. GOGOL.—El padre de la novela rusa. Genio poderoso, esencialmente nacional, intensamente poético. Fué un escritor satírico lleno de numen, un observador delicado y minucioso que profesó una admiración ferviente por la naturaleza rusa. Fué particularmente poderoso en la evocación de la vida familiar y en el estudio detallado de los tipos que representó. En su hermosa obra Taras Bulba, describió la vida ruda de los cosacos primitivos en las estepas inmensas. Las Almas muertas, libro que constituye el Don Quijote ruso, es una maravilla de pintoresco y de cómico; en esta obra, Gogol lucha con energía contra la esclavitud.

GONTCHAROV.—Su obra lleva la influencia de los románticos alemanes e ingleses. Gontcharov tradujo varios libros de esos autores. Su novela de costumbres Oblomov llegó a ser célebre en Rusia (en ella, se muestra a un tipo que es personificación de un vicio nacional: la pereza). Este autor pertenece también a la 2ª mitad del siglo XIX. Su libro Juan Podzabryn contiene la descripción de la vida de los altos funcionarios rusos.

\* IVAN TURGUENEV.—Célebre novelista cuya obra continuó durante la 2ª. mitad del siglo XIX. Fué un observador delicado e imparcial de las costumbres populares de de su país. Psicólogo profundo, estudió con un talento sorprendente el corazón humano. Sus obras más famosas son: Relatos de un Cazador; Humo; Tierras vírgenes.

GRIBOIEDOV.—Célebre por sus obras dramáticas. Su composición teatral más conocida es la comedia intitulada: La Desgracia de poseer espíritu (especie de Misántropo ruso).

MIGUEL POGODINE.—Crítico histórico que realizó importantes trabajos sobre la historia y los monumentos de Rusia. En toda su obra, defendió con entusiasmo y pasión la civilización eslava. Fué uno de los campeones más ardientes del panslavismo (Historia de Rusia antes del período mongólico).

BIELINSKY.—El Sainte-Beude de Rusia. Fué el creador de la crítica científica en su país. Supo apreciar el talento de los grandes escritores de su época.

# Herzen.—Gran libelista político. Este revolucionario (fundador del famoso diario La Campana) ejerció una influencia colosal sobre las ideas de sus compatriotas. Obras principales: Recuerdos de viaje, Cartas de Francia y de Italia. Su obra pertenece en parte a la segunda mitad del siglo XIX.

Los románticos polacos.—En Polonia, la primera parte del siglo fué la época de los cantos heroicos, inspirados en el dolor causado por las libertades perdidas y en el recuerdo de las glorias pasadas. Son estos poemas épicos los

que provocaron el magnífico esfuerzo nacional de 1830 y la revuelta desesperada de 1863.

- \* A. MICKIEWICZ.—El más grande de los poetas polacos. Patriota entusiasta y lírico poderoso. Su hermoso poema Conrad Wallenrod contiene gritos sublimes, llenos de un patriotismo ardiente. En su obra Libros de Peregrinos Polacos, cantó el pasado y el porvenir de su patria. Su obra maestra es Señor Tadeo, epopeya rústica y caballeresca que contiene descripciones soberbias de la naturaleza; los elementos de belleza que encierra este libro fueron tomados en la historia y en las tradiciones populares de la tierra polaca.
- J. SLOWACKI.—Lirismo vibrante de su obra. Carácter pesimista, byroniano. Sus poemas épicos La Víbora, El Infierno, son célebres.
- \* Krasinski.—Poeta entusiasta, generoso. Celebró en sus versos su confianza porfiada en el porvenir brillante de Polonia. Sus obras más conocidas son: La Comedia Infernal; Salmos del Porvenir; Iridión.

Goszcynski.—Se nota la influencia de Byron en varias de sus obras. Este autor se distingue sobre todo en sus odas patrióticas, escritas en el momento de la lucha por la independencia (Dziela).

Kondratowicz.—Poeta notable por la grande pureza desu estilo, la armonía de su verso, y el carácter altamente democrático de su pensamiento. Su poema Margier es una obra que alcanza la perfección. Escribió también Cuentos en versos, los que han quedado célebres en su país.

\* D. ZALESKI.—Poeta que fué sobre todo atraído por las leyendas y los cuentos populares de la Ukrania.

Su estilo posee un ritmo armonioso y musical; su pensamiento es melancólico cuando recuerda las desgracias de la patria. Sus obras principales son: Los Rusalki, romanzas sobre temas populares de la Ukrania; El Espíritu de las Estepas, epopeya lírica en la que el autor proclama su confianza en el porvenir de los pueblos eslavos.

RZEWUSKI.—Conocido especialmente como novelista. La más importante de sus obras es Noviembre, hermosa novela histórica que presenta un cuadro muy interesante de la vida polaca del iglo XVIII.

SIEMIENSKI.—Poeta que dejó también hermosas obras de crítica. Su libro Leyendas y Tradiciones de Polonia es muy conocido.

Literaturas escandinavas.—La literatura de los pueblos escandinavos es rica de imaginación y precisa en los detalles; tomó mucho de las tradiciones antiguas de los Eddas y de los Sagas. Es sobre todo durante la segunda mitad del siglo XIX que dicha literatura franqueó los límites de su país y se difundió por toda Europa.

## a) En Dinamarca:

BAGGESEN.—Escritor de *transición*. Poeta muy popular en su país. Su obra posee una grande imaginación y una sensibilidad profunda. Sus *odas* y sus *canciones* son célebres. Su idilio **Parthenais** es muy conocido.

\* OEHLENSCHLOEGER.—Creó el teatro nacional de Dinamarca. Introdujo en la poesía escandinava las costumbres antiguas de los daneses y el gusto original contenido en la poesía

de los *Eddas* (que son los monumentos más antiguos de la literatura escandinava).

GRUNDTVIG.—Poeta que se inspiró de preferencia en las viejas crónicas y en las mitologías escandinavas. En su obra predomina el sentimiento nacional y religioso. Sus obras más conocidas son: Un Baile de Máscaras; Mitología del Norte.

Peter Holst.—Poeta que posee un idioma puro y delicado. Sus Romanzas Nacionales y su poema Farvel son muy conocidos.

RAHBECK.—Poeta lírico que contribuyó a la difusión de las obras literarias extranjeras en su país. (Póesías Líricas; Cuentos).

- \* HENRIK HERTZ.—Poeta satícico. Autor de las famosas Cartas de un Espectro. Escribió también obras teatrales numerosas, entre las que hay que mencionar La Hija del rey René, que es una obra maestra.
- \* Andersen.—Su obra está penetrada por la metancolía de los pueblos del Norte. Su imaginación es fértil y su pensamiento vigoroso. Sus Cuentos tienen una fama universal.

HAMMERICH.—Histariador y poeta. Contribuyó mucho en la resurrección del antiguo idioma danés. Su obra poética la más famosa es Gustavo-Adolfo. Sus trabajos históricos sobre la época de los Waldemar son muy notables.

## b) En Suecia:

PALMBLAD.—Uno de los creadores de la literatura romántica sueca. Hizo conocer en su país a los grandes escritores alemanes y sostuvo las teorías románticas. Obra principal: Los Suecos célebres

NICANDER.—Poeta que se inspiró en las antiguas tradiciones y mitologías de los países de la Europa septentrional. Su idioma es castizo y deliciosamente poético. Sus relatos intitulados Runes fueron tomados de la savia misma de las antiguas literaturas septentrionales. Es notable también La Espada rúnica.

\* TEGNER. — Poeta lírico lleno de entusiasmo y generosidad, cuya obra revela un patriotismo ardiente y exaltado. En una lengua admirablemente expresiva cantó los montes y los lagos del N. de Suecia, y también a los héroes de las antiguas leyendas escandinavas (La Saga de Frithiof; Svea).

FRANZEN.—Poeta notable por la gracia natural de su expresión y la ingenuidad deliciosa de sus sentimientos. Sus poesías se distinguen por la belleza de su estilo.

ERIK SJOBERG.—Su poesía es melancólico y tierna; revela una sensibilidad muy viva y una tendencia hacia la meditación religiosa. Su talento se distinguió sobre todo en sus poemas líricos y salíricos.

\* LING.—Poeta que fué el padre de la Gimnasia racional moderna. Con el objeto de regenerar la raza, tanto física como moralmente, quiso unir a la educación del cuerpo la educación musical y poética del espíritu. Asarme y Gylfe Tirfing son dos hermosas obras poéticas.

- \* GEYER.—De carácter muy romántico. De talento flexible, espontáneo, fogoso. Su inspiración fué profundamente nacional. Sus poemas más populares son: Viking; El Ultimo de los Escaldos. Su obra histórica Anales del Reino de Suecia es un trabajo magistral que fué calificado de genial.
- \* RUNEBERG. El poeta de la Finlandia. Talento muy original. Se inspiró sobre todo en la poesía de las antiguas Sagas (leyendas) escandinavas (Kung Fjalar; Julgroellen).

ALMQUIST.—Poeta y novelista. Su obra poética más célebre es Rosales Silvestres. En su novela El Señor de Ekolsund, describió las costumbres de su país.

\* Federika Bremer.—Escribió novelas que se distinguen por la abundancia y la minuciosidad de detalles, y por las ideas femenistas que se encuentran desarrolladas en estas obras. Sus cuadros de la vida familiar y sencilla son frescos y delicados (Cuadros de la Vida diaria).

ATTERBOM.—Gran reputación de crítico. Popularizó, en los países escandinavos, las ideas románticas de Schlegel y renovó la literatura de su país. Su Historia literaria de Suecia es una obra hermosa de crítica.

HAMMARSKOELD.—Autor notable, especialmente por sus obras de crítica literaria e histórica. Su libro más original es intitulado Las Bellas Letras en Suecia.

# c) En Noruega:

ABSJOERNSEN.—Novelista de los más populares en su país. Sus Cuentos, en los que introdujo las leyendas y tradiciones del Norte, quedaron célebres.

\* J. Moe.—Renovó la poesía lírica, tomando elementos de la poesía popular. Sus relatos contienen la esencia del carácter nacional de Noruega (Poemas Líricos). Sus cuentos son ingénuos y sinceros.

Hansen.— Distinguióse particularmente en la descripción de ta naturaleza noruega y de la vida de familia. Los caracteres que representó tienen una exactitud perfecta. Sus Idilios Noruegos son célebres.

- \* Welhaven.—Sus poemas cortos son notables por la belleza del idioma y la perfección de la forma. Melancolía profunda de su obra; pasión sincera por el arte. Tomó en la grande fuente poética de los Sagas y manifestó siempre un gusto muy marcado por las leyendas escandinavas.
- \* Wergeland.—Sentimiento nacional ferviente y entusiasta; talento de improvisador; delicadeza de la expresión La naturaleza le inspiró sus versos más bellos. En Caesaris, lanzó sus anatemas contra los opresores de Polonia. De su obra dramática, hay que retener la bella tragedia La Muerte de Sinclair.

CAMILA COLLET.—La primera femenista de Noruega, dotada de una grande sensibilidad. En sus novelas, analizó con un talento sorprendente el corazón de la mujer. Proclamó la

igualdad de los dos sexos y denunció la injusticia social. La novela Las hijas del Prefecto señala, una fecha muy importante en la literatura noruega.

La literatura en los otros países.—El impulso literario fué general y se hizo sentir en todos los países. Entre los autores de la primera mitad del siglo XIX, hay que retener también a los escritores siguientes:

# En Hungria:

- \* AL KISFALUDY.—Uno de los grandes *lícicos* húngaros cuyo pensamiento delicado y estilo elegante y sencillo son notables. Sus **Leyendas Húngaras** fueron célebres. Es también autor del famoso drama histórico **Juan Hunyade**.
- L. GAJ.—Publicista que desempeñó un papel muy importante en el movimiento nacionalista de los croatas. Escribió baladas célebres.
- \* Petoefi.—El gran poeta magiar. En sus poesías, expresó todos los sentimientos experimentados durante su bagabunda existencia. Carácter independiente; lengua sencilla y viril; energía fogosa de su expresión; elevasión y nobleza de su pensamiento. Janos el Héroe es una maravillosa epopeya pastoral y guerrera. Sus poesías lícicas evocan de un modo admirable las extensas pusztas (estepas) de Hungría. Varias composiciones de Petoefi fueron famosas; exaltaron los sentimientos nacionales y provocaron la insurrección húngara en 1848.

\* KAZINCZY.—Escritor que dió resurrección al idioma húngaro. Se puede considerarlo como al verdadero creador de la literatura húngara moderna. Su prosa es admirable, especialmente en sus Cartas de Transilvania. De su obra poética citaremos sus poemas epigramáticos Espinas y Flores.

KOELCSEY.—Fué, como Kazinczy, uno de los grandes artesanos de la literatura húngara romántica. Espíritu liberal; pensador vigoroso que expresó sus ideas en un estilo puro y claro. Sus artículos de *crítica* y de *historia* son considerados como obras maestras.

VOEROESMARTY.— Fue también un restaurador de la literatura hùngara. Estilo muy puro; sentimientos nacionales vivos. Su canción patriótica Szozat es muy popular. Autor de poemas épicos como El Valle Encantado; La Huída de Zalan.

\* Josika.—Creador de la novela histórica magiar. Es el Wálter Scott de Hungría. Se inspiró en la historia de su país; describió con un gran poder de evocación las costumbres, los sentimientos y los principales hechos históricos de los magiars. Sus obras más famosas son: El Ultimo de los Bathori; El Poeta Zrinyi; y Abafi que es considerado generalmente como su obra maestra.

### En Grecia:

\* Rangabe.—Poeta y narrador que fué llamado el Musset de la Grecia moderna. En sus poemas, imitó a los rapsodas del Episio (La Comida del Klephte). Sus Cuentos y su novela El Príncipe de Morea llegaron a ser célebres.

- \* D. SALOMOS.—Poeta patriota que logró levantar, por el entusiasmo de sus versos, el ánimo del pueblo luchando por su independencia. El Himno a la Libertad es un poema de primer orden.
- \* Doukas.—Célebre por sus Diálogos. Contribuyó mucho al movimiento literario de la Grecia Moderna.

SOUTZO.—Poeta que se distinguió por sus poemas líricos y satíricos. Su hermoso poema El Vagabundo es célebre.

J. Rizos.—Patriota ferviente que trató de regenerar a su país y de resucitar su libertad y el gusto por los trabajos intelectuales. Su Curso de Literatura Griega Moderna es una obra notable.

DANIEL PHILIPPIDE.—Escritor que contribuyó también mucho al renacimiento de la literatura griega moderna; trató de difundir en su país el gusto por los estudios científicos. Su obra más notable es Historia de las Naciones Moldava, Valaca y Besarábica.

### En Rumania:

ALEXANDRESCU-—Poeta de ideas muy liberales. Se hizo el defensor, en su obra, del espíritu de 1848. Sus sátiras y sus fábulas políticas ejercieron una grande influencia sobre el espíritu de su pueblo.

BOLINTINEANO.—Poeta esencialmente nacional, muy popular en su país (Cantos y Quejas).

#### En Serbia:

KARADJITCH. — Poeta y gran patriota. Fué el Tirleo de los eslavos del Sud, y el verdadero creador del idioma serbio. Sus cantos despertaron en su pueblo el recuerdo de la Gran Servia y los sentimientos de independencia (Cantos Nacionales).

## En Portugal:

- \* J. B. Almeida Garret.—Uno de los promotores del movimiento romántico portugués. Sus poemas y sus dramas iniciaron la era nueva de la literatura portuguesa.
- \* Antonio de Castilho.—Poeta que escribió en un idioma muy puro. Sus Cartas de Eco son poemas armoniosos, notables por la pureza del idioma.
- A. HERCULANO.—Poeta e historiador. Su poema La Voz del Profeta tiene un carácter profundamente romántico. Su novela Eurick, sacerdote de los Godos. es linda. Entre sus obras históricas, la más importante es la Historia de Portugal, notable por su estilo.
- \* Mendez Leal.—Publicó obras importantes de literatura y de historia. Enriqueció también el teatro portugués con varias bellas composiciones dramáticas (La guerra del Oriente; Una flor del Mar).

### En Suiza:

A. FROEHLICH.—Poeta lírico, muy original. Espíritu mordáz y satírico. Su novela poética Ulrich Zwingli es célebre.

SISMONDI. — Historiador de ideas muy democráticas. Su Historia de las Repúblicas Italianas es su obra más famosa.

- \* R. Topffer.—Novelista original, que observó y describió admirablemente el paisaje tan pintoresco de Suiza. Su lengua es muy expresiva (Las Novelas de Ginebra). Sus Charlas de un Pintor constituyen un verdadero tratado de estética.
- \* Wyss.—Novelista popular en Suiza. Su libro El Robinson Suizo tiene una fama europea.

## El Romanticismo Artístico

#### A.-La Pintura

En la pintura se produce la misma reacción que en la literatura. El prejuicio de los asuntos nobles y de la forma perfecta es abandonado. Los artistas quieren tener la libertad de escoger temas en toda la vida y de interpretarlos con pasión y fervor. A la pintura simbólica y fría sucede la pintura sensual, dramática, verdaderamente lírica. La busca de la exactitud y la pasión por la naturaleza producen las primeras escuelas paisajistas.

La nueva concepción artística.—A fines del siglo XVIII y aun a principios del siglo XIX, el arte fué clásico, es decir reducido a la imitación de las obras antiguas (greco-romanas). La tiranía ejercida por los modelos de la Antigüedad impedía el estudio de la naturaleza y la libre interpretación de los espectáculos de la vida moderna. No se admitía sino temas nobles y actitudes perfectas (como en la literatura clásica). Se despreciaba la pintura rica y sensual, para ocuparse especialmente de la corrección del dibujo. Además, el público que apreciaba las artes era muy escaso.

A principios del siglo XIX (sobre todo después de 1815), el arte se emancipó de los prejuicios clásicos; como la literatura, salió del molde estrecho en el que estaba encerrado. Los artistas quisieron reproducir, como los de la Edad Media, todos los asuntos, bellos o feos; se interesaron sobre todo en traducir fielmente sus sensaciones (realismo). Buscaron su inspiración alrededor de ellos mismos (en la naturaleza y en la historia contemporánea), y en la Edad Media. Como los literatos, los artistas fueron muy impresionados por Dante y Shakespeare.

Los pintores clásicos franceses.—La escuela clásica, que representaba el arte correcto y frío, reinó durante la primera mitad del siglo XIX (hasta 1823). El jefe de esta escuela fué DAVID, el pintor de la Revolución; fué también el artista oficial bajo el Imperio. Sus cuadros más famosos son: La Consagración de Napoleón; El Rapto de las Sabinas. David, en su obra, reaccionó vigorosamente contra el arte ligero y ficticio del fin del siglo XVIII. Buscó la verdad en la Antiguedad y dió gran importancia al estudio del modelo vivo. Tuvo el culto del heroísmo; su ideal es rectilíneo y abstracto. Fué el representante más completo de la escuela neo-antigua:

Los principales discípulos de David fueron:

- \* GIRODET.—Pintor que posee un estilo puro; sus composiciones tienen un carácter muy poético. Obras principales: El sueño de Endimión, y el cuadro muy popular llamado El Entierro de Atala.
- \* GÉRARD.—Artista correcto y clásico que se distinguió particularmente en los cuadros de historia y en los retratos.

Fué el retratista de moda durante el período del Imperio. Varias de sus obras poseen una expresión vigorosa (La Batalla de Austerlitz; Psyché; Retrato de Isabey).

- \* GROS.—El gran pintor militar; por la fuerza de su color y por sus paisajes exóticos, fué el precursor del Romanticismo. Sus telas más famosas son: La Batalla de Eylau; Los Apestados de Jaffa.
- \* INGRES.—Su obra continuó aún en la segunda mitad del siglo; en medio de la borrasca romántica, no abandonó la intransigencia clásica. Supo expresar, con un entusiasmo austero, la significación esencial de la belleza femenina. Sus retratos son de una perfección rara (La Bella Zelia; Mme. Riviére). Corrección de su dibujo; menosprecio del color; fineza del contorno; elegancia del estilo. Muchas de sus obras tienen un carácter rafaelítico. (Apoteosis de Homero; La Fuente).
- \* PRUD'HON.—Pintor de transición, menos rígido y más poético que los precedentes; inspirado en Vinci y en El Corregio. Fué un artista extraordinariamente personal. Su talento se revela sobre todo en la alegoría (Rapto de Psyché). El uso del claro-oscuro dió a varias de sus telas un carácter muy dramático (Muerte de Abel).
- \* ISABEY.—Se distinguió sobre todo en la *miniatura*. Fué el pintor por excelencia de los *petimetres* del Directorio. Su retrato de **Bonaparte en la Malmaison** es una obra hermosa.
- H. FLANDRIN.—Tuvo predilección por los temas religiosos. Arte claro, delicado, moderado en su expresión; su pintura es esencialmente decorativa (Mater Dolorosa; La Con-

fusión de los Idiomas). Sus retratos revelan de una manera sorprendente la vida interior del modelo.

CHASSÉRIAU.—Tuvo un temperamento fogoso e independiente y se libertó bien pronto de las reglas clásicas. Sacrificó entonces la corrección del dibujo al esplendor del color. En sus frescos, fué un precursor de Puvis de Chavannes. Su obra señaló la transición entre el clasicismo de Ingres y el Romanticismo (Las dos Hermanas).

Los pintores románticos franceses.—Los románticos abandonaron las fórmulas tradicionales y rígidas de David. Se interesaron particularmente en el color, deseando traducir toda la vida por las vibraciones intensas del colorido; de aquí que fueron coloristas y sensuales. El dibujo no tuvo para ellos sino una importancia secundaria; a la línea impecable de los clásicos prefirieron la vida del movimiento. Profesaron una pasión verdadera por los asuntos dramáticos. La escuela pictórica romántica posee nombres ilustres que firmaron obras hermosas.

\* GÉRICAULT. Dió la primera tela romántica: La Balsa de la Medusa, episodio trágico y patético de un siniestro marítimo. Este cuadro fogoso y conmovedor, lleno de una piedad profunda, es la obra de un poeta y de un pensador; su dibujo atrevido y amplio, su vigor extraordinario y su colorido audaz, revolucionaron el mundo artístico. Su Carrera de Epson, que posee un movimiento soberbio, y su fogoso Cazador de la Guardia, son también cuadros admirables. La obra de Géricault tiene un carácter épico y trágico. Ningún artista ha conocido, como él, la estructura y las actitudes del caballo.

- \* DELACROIX.—El jefe de la escuela romántica; buscó la inspiración en Dante, Shakespeare, Byron y en la Edad Media. Color violento; expresión patética; dibujo atormentado; evocación poderosa que conmueve. En varias obras, pasión por el orientalismo. Este artista vehemente tuvo una imaginación riquísima y una energía salvaje; rompió con todas las tradiciones, y sostuvo, con una exaltación impetuosa, las nuevas doctrinas artísticas. El color y el movimiento son los dos caracteres esenciales de su composiciones.
- \* Delaroche.—Menos frío que Ingres y menos apasionado que Delacroix; contuvo su entusiasmo y supo ser al mismo tiempo dramático y noble. Trató de conciliar las dos escuelas (clásica y romántica), colocándose en un justo medio. Varios de sus cuadros históricos fueron inspirados en la historia de Inglaterra (Muerte de Isabel de Inglaterra; Los Niños de Eduardo).

DECAMPS. — Colorista poderoso que recibió una grande influencia del orientalismo. Profesó una verdadera pasión por la luz intensa y por los países iluminados. Sus escenas orientales son célebres. Su arte es original, espontáneo y pintoresco. (Guardia Turca; El Amolador).

- H. Vernet.—El pintor de las batallas. Talento abundante, pintoresco, pero demasiado fácil. (La Toma de la Smala).
- \* RAFFET.—Uno de los grandes dibujantes franceses. Representó en su obra fecunda, la epopeya imperial. Su héroe no fué el Emperador, sino el soldado de los últimos años del Imperio. Su Revista nocturna es una página admirable, de una grandeza épica.

CHARLET.—Dibujante muy popular que representó también a los grognards (veteranos) del Imperio. Su Retirada de Rusia es un cuadro hermoso.

GAVARNI.—Otro dibujante de gran talento. Carácter espiritual, mordaz, satírico. Fué particularmente célebre por sus litografías que representan la sociedad de su época (sátira deliciosa de las toilettes femeninas). Sus tipos revelan un talento excepcional de observación. Sus principales series son: Vida de Joven; Política de las Mujeres.

DAUMIER.— Caricaturista de genio; hizo el cuadro satírico y mordaz de la burguesía francesa de 1830. Observación penetrante, sonrisa que oculta una burla cruel y feroz. Atacó los vicios de la política, la ridiculez de la moda y los defectos de los caracteres. Su dibujo tan conocido El Vientre Legislativo, es una página magistral. En varios obras aparece como un paisajista de primer orden (Convoy fúnebre). Su lápiz desapiadado trazó la historia física y moral de la burguesía de su época. Los tipos de Daumier quedan fijados para siempre.

GRANDVILLE.—Caricalurista célebre; se distinguió principalmente en la representación de figuras de animales a las que prestó los vicios y defectos de los hombres de la época. Hizo obra no solamente de artista, sino también de pensador y de filósofo. (Las Metamórfosis del día; Escenas de la vida de los animales).

Tony Johannot.—Pintor y grabador. Talento delicado y espiritual. Inauguró las ilustraciones en medio del texto (ilustraciones del **Don Quijote** y del **Diablo cojo**).

En la primera mitad del siglo XIX nació también la escuela paisajista francesa, la que alcanzó un esplendor extraor-

dinario después de 1850. La investigación de la verdad, el gusto por el color puro, la pasión de la naturaleza restaurada por el romanticismo literario, y la influencia de los pintores paisajistas ingleses, provocaron en varios artistas el deseo de interpretar fielmente la vida de la naturaleza, y nada más que la naturaleza. Se asistió entonces a una bella resurrección del estilo rástico, pastoral, que reemplazó el estilo ideal de los clásicos [paisaje histórico y artificial].

\* Th. Rousseau.—Paisajista lícico, apasionado, verdaderamente romántico; observador exacto y amoroso de los espectáculos encantadores de la naturaleza. Tradujo lo que veía con sinceridad, precisión y amor. Se inspiró sobre todo en las bellezas de la selva de Fonntainebleau (aldea de Barbizon). Arte robusto y viril; su culto por la naturaleza tuvo algo de grave y de austero (Los Robles; La Avenida de Castaños).

DIAZ.—Introdujo el *orientalismo* en el paisaje. Fué un colorista caluroso, que tuvo un gusto muy acentuado por las tonalidades cambiantes (Gitanos dirigiéndose a la Fiesta).

\* TROYON.—Gran colorista, el pintor de animales por excelencia. Fué el intérprete de la pintoresca Normandia, con su ganado robusto y lleno de vida abundante. Exaltó sobre todo la tierra fecundada por el trabajo del hombre. Este artista original y pintoresco, amante de la luz y de los horizontes mágicos, recuerda al holandés Pol Potter. (Bueyes en labor; La Mañana).

DUPRÉ.—Paisajista sobrio y robusto, que dió gran importancia al estudio de los cielos. Carácter poético (de sus cuadros (Sol Poniente).

\* COROT.—Pintó los espectáculos de la naturaleza con una emoción religiosa. Visión clara, sencilla, *luminosa* de

los momentos más fugaces del día. Pintura suave, tibia, que parece cubierta de una bruma transparente. Corot idealizó la verdadera naturaleza; supo expresar el alma de las cosas y los misterios más sutiles de la luz. Fué el verdadero iniciador del impresionismo (Recuerdos de Italia; Danza de Pastores; Una Mañana).

- \* MILLET.—Sus escenas rústicas tienen una sobriedad y una poesía inimitables. Como Rousseau, vivió en Barbizon profesando un verdadero culto por la selva de Fontainebleau y sus aldeas vecinas. En una síntesis admirable, simplificando los gestos, haciendo verdaderos tipos de sus personajes, el artista exaltó con una emoción rara la vida y el trabajo del hombre de campo. Más que nadie comprendió los dolores y las luchas del trabajador y supo colocar a sus personajes en su verdadero medio (El Angelus; Paisano con su azado; Primavera).
- \* DAUBIGNY.—Paisajista robusto, sincero; pintor que poseyó una paleta exhuberante y fresca; intérprete fiel de la naturaleza en sus fenómenos más fugitivos. Fué uno de los artistas que señalaron la transición entre los pintores de 1830 y los impresionistas. Tradujo con preferencia el sentimiento del paisaje; interpretó el mundo rústico de una manera tierna, delicada, idílica (Primavera; Puesta del Sol; Las Orillas del Oise).

Los pintores ingleses.—La obra de los grandes retratistas ingleses del siglo XVIII continuó durante la primera parte del siglo XIX. De 1800 a 1850, asistimos en Inglaterra al triunfo de la escuela del teatro y del paisaje.

- \* HOPPNER.— Continuó la tradición de Reynolds y permaneció esencialmente inglés. Fué el pintor de la aristocracia, distinguiéndose particularmente en los retratos de las mujeres y de los niños. (La Condesa de Oxford; Mrs. Hoppner).
- \* LAWRENCE.—Fué el pintor de los personajes importantes de la época; hábil, elegante, pero demasiado afectado. Su arte es superficial; carece de vigor y de verdad A pesar de sus artificios, sus retratos poseen un encanto y una finura indiscutibles. Lawrence fué más que todo el retratista de la mujer distinguida; tuvo el culto de la elegancia y de la totlette (Mrs. Siddons).
- \* RAEBURN.—El gran artista escocés. Buscó con inquietud la verdad en los caracteres y supo dar a su figura una expresión muy profunda. Su estilo es vigoroso, su dibujo es puro y su paleta es muy rica. Fué un artista ferviente de realismo; menospreció las convenciones de la moda y buscó siempre la sinceridad y la exactitud. Su Retrato de Walter Scott es célebre.

El movimiento romántico se hizo sentir sobre todo en los paisajistas, quienes fueron notables y ejercieron una influencia considarable en los artistas de los otros países.

- F. CROME (OLD CROME). Precursor de Constable. Sus paisajes tienen una expresión muy fuerte (El Roble; Campos de House-Hold).
- \* Constable.—Considerado como el verdadero precursor de la admirable escuela paisajista; creó el paisaje moderno. Su obra provocó el entusiasmo en Francia. Visión fogosa; expresión sincera y llena de emoción poética; colorido suntuo-

so y audaz. Cada uno de sus cuadros es un verdodero poema. El artista sustituyó la observación personal y la libertad de interpretación a las fórmulas vacías del academismo, su obra tuvo una influencia decisiva sobre el arte del paisaje en Francia y en todo Europa. Su Campo de Trigo es un lienzo magistral. La Catedral de Salisbury y El Arco Iris son otras obras célebres.

\* Turner.—Artista extraño, atormentado, dotado de un poder extraordinario de evocación. Fué el pintor de las claridades deslumbrantes y el amante apasionado y fanático de la atmósfera. Virtuoso magnífico; idealizó el cielo, la tierra y las aguas, bañando todos los elementos con una luz espléndida y sublime; nadie como él ha tenido una visión más original y más poética del paisaje. Su pincel prodigioso ha podido retener y fijar la luz con todos sus esplendores y sus sutilidades. Las visiones de este artista incomparable tienen una radiación mágica y un lirismo prodigioso (Dido; Salida del Sol en la Niebla; La Muerte de Nelson).

CALCOTT.—Distinguióse particularmente en sus cuadros marítimos. Talento pobre en entusiasmo y poesía (Vista del Támesis; Puerto marítimo).

\* Bonington.—Notable por sus acuarelas. Fué un artista flexible, delicado, armonioso; tuvo una visión muy personal y un colorido muy distinguido, Sus mejores cuadros fueron pintados en Venecia (El Palacio Ducal; El Gran Canal).

Entre los pintores de costumbres, tenemos cuatro artistas notables:

E. LANDSEER.—Se distinguió en la pintura de animales. Penetró los secretos de la psicología animal y supo dar a sus bestias un alma y una verdadera vida intelectual. Conocía perfectamente las costumbres y los gestos expresivos de los animales que representó. (Los Perros en el Hogar; Perro de Rico y de Pobre).

R. Leslie.—Representó con mucho talento escenas tomadas de los grandes escritores, como Shakespeare, Moliére y Cervantes. Observó, con penetración y espíritu, el carácter de los personajes soñados por los autores (Falstaff; Sancho y la Duquesa).

Mulready.—En sus cuadros, representó escenas familiares. Ilustro numerosos libros destinados a los niños (Carapintería; El Vendedor de Juguetes).

D. WILKIE.—El pintor de las escenas íntimas y de las fiestas populares. Su obra está llena de buen humor y de una alegría sana y optimista; revela una grande agudeza de observación. (La fiesta en la Aldea; La Lectura del Diario).

Al lado de estos artistas, hay que mencionar otro artista célebre en Inglaterra:

\* G. GRUIKSHANK.—Caricaturista famoso. Tuvo un espíritu muy humorístico con tendencias profundamente liberales. Sus dibujos sobre la política tienen un vigor extraordinario. Su Almanaque Cómico alcanzó un éxito intenso. En su obra La Botella (en 8 láminas), el artista pinta de una manera magistral los terribles efectos de la intemperancia. Cruikshank ilustró también varios libros de Dickens; su talento es particularmente superior en el claro-oscuro.

Los pintores alemanes.—Las escuelas de Munich, Dusseldorf y Berlín, trataron de reaccionar contra el clasicismo, y buscaron especialmente la representación de la vida nacional. La escuela de Dusseldorf fué la más importante en este movimiento.

- \* OVERBECK.—Iniciador de la pintura católica romántica; interpretación de la Edad Media cristiana en grandes frescos místicos. Sentimentalismo demasiado artificial. Fué un artista sincero e ingénuo, profundamente influenciado por la obra de los antiguos pintores estáticos. Trató de reconstituir el arte puramente cristiano; fué jefe del grupo de los Nazarenos. Los caracteres de esta escuela son los siguientes: inspiración elevada, pero dibujo pobre y colorido débil. Principales obras de Overbeck: Las Bodas de la Virgen; Puesta en la Tumba.
- \* CORNELIUS.— Jefe de la escuela de Dusseldorf. Pintor filosófico e histórico. Fué un artista esencialmente alemán; se inspiró de preferencia en la poesía de la Alemania medioeval. Carácter épico de sus frescos; minuciosidad de los detalles, pero pobreza del colorido. Entre sus frescos, hay que citar El Ciclo de los Niebelungen; La Historia de José. Sus ilustraciones de Fausto constituyen las mejores páginas de su producción.
- \* KAULBACH. Romántico fogoso, enérgico y expresivo. En sus ilustraciones de la Novela del Zorro, realizó una verdadera epopeya de los animales. Entre sus cuadros históricos, el más importante es La Torre de Babel.
- A. RETHEL.—Intérprete elocuente del alma alemana de su época. Distinguióse particularmente en la pintura históri-

ca. Sus pinturas monumentales son páginas claras y sobrias que alcanzan a veces un estilo muy elevado. Su Danza Macabra tiene una originalidad y una grandeza trágica sorprendentes. Su grabado sobre madera La muerte Amiga es lleno de poesía y de serenidad.

Ludwig Richter.—Artista muy sincero, inspirado en los encantos de la naturaleza sajona. Sus paisajes de los alrededores de Dresde son deliciosos (El Watzmann). Sus ilustraciones de los libros para los niños y sus escenas familiares tienen un carácter ingénuo y revelan una sensibilidad profunda.

F. Schadow.—Autor de frescos notables; obra impregnada de cristianismo ferviente (El Sueño de José; Los Cuatro Evangelistas).

F. KRUGER.—Pintor histórico y retratista. Su obra inició el *Realismo* en el arte alemán,

La pintura en otros países.— En *España* y en *Ila-lia*, el movimiento artístico fué pobre; en estos países, las artes resucitaron después de 1850.

En Rusia, al contrario, se notó una revolución paralela a la que se produjo en Francia. A principios del siglo XIX, reinó el arte clásico, inspirado en la antigüedad y dominado por las reglas de David. En el momento de la reacción romántica y sentimental en Francia, se produjo el mismo movimiento en Rusia, provocando la aparición de pintores atraídos por los temas populares.

Brulov.—Autor del célebre cuadro El Ultimo día de Pompeya. Sus retratos fogosos y de colores vivos, y sus

dibujos finos y precisos, tienen gran mérito (influencia de Ingres).

Bruni.—Carácter decorativo de su obra; posee el misticismo de los autores alemanes. Su pintura carece de emoción y de sinceridad (Jeremías).

- \* A. IVANOF. Artista verdaderamente inspirado; uno de los grandes representantes del Romanticismo ruso. Tendencia hacia el *misticismo*; carácter independiente y original. Su serie de esbozos inspirados en las Santas Escrituras es admirable (Abrahan y Sarah).
- \* A. VENETZIANOV.—Iniciador del realismo en su país. Pasión por la verdad y la sinceridad. Sus escenas populares son notables (Escena de Interior.)
- \* P. FEDOTOV.—Pintor de costumbres que tuvo una grande importancia en el realismo ruso. En sus escenas populares, ridiculizó las costumbres de los funcionarios y las pretenciones femeninas exageradas. Sus cuadros de interior son deliciosamente poéticos (La Llegada del Pretendiente).

En los *Países Escandinavos*, los primeros artistas del siglo XIX recibieron también la influencia del clacicismo de David; pero reaccionaron bien pronto y se interesaron entonces en la interpretación de la vida local y familiar.

### En Dinamarca:

\* ECKERSBERG.—A pesar del movimiento romántico, permaneció un observador tranquilo y exacto. Realismo de su obra; talento impasible y objetivo. Al lado de sus cuadros históricos como La Muerte de Baldur (tomada del

poema de los Eddas) y de sus hermosos retratos (Retrato de Thorwaldsen), pintó escena: marítimas admirables (La Rada de Helsingoer).

C. Kobke.— Notable por sus retratos. Supo colocar a sus personajes en el medio que les pertenece. Su colorido es fresco y armonioso. (Teatro del paisajista Sodring). En sus paisajes representó la belleza delicada y la luz tierna y húmeda de los sitios daneses.

Lundeye.—Paisajista delicado; supo analizar con profundidad y expresar con emoción las bellezas de la naturaleza. Carácter decorativo de su obra. Su temperamento melancólico se complació en las luces profundas de la atmósfera septentrional, (Paisaje de Seeland).

MARSTRAND.—Profesó un gran interés por los espectáculos locales. Talento vigoroso, alegre; satírico. Artista fecundo y espontáneo que tuvo una verdadera fuerza épica y un entusiasmo fogoso. Sus ilustraciones de Don Quijote y de las comedias del célebre cómico danés Holberg son dignas de admiración.

C. Hansen.—Recibió fuertemente la influencia de las tendencias nacionales, particularmente en la última parte de su existencia. Se inspiró en la vida popular y en la mitología del Norte. Su cuadro más conocido es titulado Artistas Daneses en Roma.

SONNE.—Artista profundamente *romántico*. Sus paisajes relatan, con una melancolía tierna, la vida serena y pintoresca de los paisanos daneses.

En Suecia:

SODERMARK.—Se distinguió sobre todo en el retrato. Su Retrato de Stendhal es muy conocido. TROILI.—Otro retratista célebre en su país. Fué un artista sincero y muy observador, preciso en su dibujo y delicado en su colorido. Representó a las grandes personalidades políticas y científicas de Suecia. (Retrato del Prefecto Fahreus).

HOCKERT.—Artista muy original. Describió, con una emoción muy sincera, la vida y las costumbres pintorescas de la Laponia sueca (Una Joven de Rattvik; Sermón en la Capilla Lapona).

#### A.-La Escultura

En los comienzos del siglo XIX, la escultura es regida por las leyes clásicas. Exc. pto en Canovx y en Thorwaldsen, el clacisismo no da sino obras de poco valor artístico. El romanticismo pasa también sobre la estatuaria, haciendo surgir obras más naturales, más vivientes, que tienen la pasión lírica y la fuerza fogosa de lo que vive. Los artistas se despiden de la mitología greco-romana y se inspiran directamente en su medio propio. En la arquitectura, el gusto pertenece, en primer lugar, a los monumentos antiguos, pero se produce muy pronto una reacción en favor de la arquitectura nacional.

En Francia. Desde la Revolución hasta 1830, lo antiguo quedó como la base del arte, en escultura como en pintura. Los escultores, siguiendo el ejemplo de los pintores, obedecieron ciegamente a las teorías intransigentes de David. Se consideró que no se podía crear belleza sino inspirándose en las estátuas antiguas. El alma de la escuela clásica de escultura, fué el italiano Canova. La servil imitación de las

obras antiguas y la disciplina estrecha no dieron sino obras frías, sin originalidad, sin emoción, muy a menudo mediocres.

En Francia, pocos escultores clásicos merecen ser retenidos.

Pradier. Artista gracioso, hábil, que interpretó con un talento delicado la belleza femenina. Sus estátuas tienen una línea armoniosa, pero carecen de emoción sincera y no poseen las verdaderas vibraciones que hacen creer en la vida (Niobide; La Poesía Ligera).

Bosio. — Escultor hábil y delicado. Continuó la manera de Canova. Sus obras no despiertan ninguna emoción. Sus grandes composiciones tienen un estilo afectado e inspirado. Una de sus obras más graciosas es Enrique IV niño.

F. G. GIRAUD.—Escultor clásico original, que profesó un culto profundo por el arte griego, Su obra contiene ya una emoción, una sinceridad y una fuerza expresiva que anuncian una nueva escuela. Entre las creaciones más notables, mencionaremos El Perro braco y el hermoso Bosquejo de un Monumento funerario.

La revolución romántica tocó también la estatuaria Los escultores se libertaron de las convenciones y de los estorbos clásicos; quebrantaron la estrecha disciplina que sofocaba los genios, y quisieron representar la naturaleza y la via da con sinceridad, basándose sobre su propia observación. Dieron al mármol la pasión, el lirismo, lo pintoresco de la matería que vive verdaderamente. La escultura moderna nació de esta reacción benéfica.

David D. Angers.—Fué el iniciador del movimiento romántico francés en la escultura ("La escultura es la tragedia de las artes; lo que debe buscar un escultor es el alma"). Regeneró el estudio de la escultura. Trató de interpretar el pensamiento y supo mostrar la belleza de la vida moral. Su estilo es enérgico y magistral. Su talento magnifico fué puesto al servicio de los grandes ideales (los principios de la Revolución.) El Frontis del Panteón, en París, es una obra inmortal, inspirada en el más puro patriotismo. Sus Medallones constituyen verdaderos retratos psicológicos de los escritores y de los artistas de la época.

Rude. Uno de los escultores más poderosos entre los que han existido. Poseyó el arte preciso y sabio de los grandes escultores de la Antigüedad; además supo observar la vida y reproducirla con sinceridad y efusión. Ejecución vigorosa, ordenada; fuerza patética extraordinaria. Las principales obras de Rude son: El Pescador Napolitano; El General Ney; Napoleón que despierta a la Inmortalidad; y el grupo grandioso La Salida de los Voluntarios de 1792, llamado también La Marsellesa), lleno de entusiasmo y de vigor, y que constituye una de las obras más bellas de la escultura moderna.

Barte.—El escultor genial de los animales. Las fieras que representó (leones, tigres, cocodrillos, etc), tienen un carácter de verdad, de vida tan natural y tan intensa, que parecen esculpidas según la naturaleza. Ningún artista de animales fué más exacto y más vigoroso que Barye; no imitó a nadie y fué un genio verdaderamente original. Estudió el movimiento de las bestias en la naturaleza y lo reprodujo con una exactitud sorprendente. Sus cazas y sus luchas de animales tienen un ímpetu extraordinario. Barye merece el título de Miguel Angel de los animales. Entre sus nu-

merosas obras, mencionaremos el grupo conmovedor titulado León combatiendo una serpiente; la obra magistral llamada León sentado; El Elefante de Africa; Teseo y el Minotauro.

PREAULT.—Escultor vigoroso y exhuberante que tuvo el talento de un improvisador. Carácter dramático y muy expresivo de su obra. Careció de ciencia y de moderación. Su bajo relieve Ofelia es una obra enteramente romántica. Entre sus medallones, los más hermosos son los de Mickiewicz, de Dante y del Silencio (este último posee una belleza expresiva y muy rara).

Duret.—Debe sobre todo su celebridad al **Joven pes-** cador danzando la Tarantela, obra original y personal que impresionó mucho.

En Italia.—A principios del siglo, Roma era la capital de la estatuaria.

Canova.—El gran escultor clásico, universalmente admirado. Este artista fué sobre todo un virtuoso extraordinariamente hábil, flexible, voluptuoso (El Amor y Pysché; Paulina Borghesa; Perseo).

Varios escultores de segundo orden continuaron la escuela clásica de Canova durante toda la mitad del siglo XIX.

Bartolini. Escultor que realizó una obra muy fecunda; artista demasiado fácil y superficial. Sus estatuas de mujeres son notables por sus contornos flexibles y graciosos (La Caridad). Bartolini tuvo la manera afemenida de Canova, pero no alcanzó nunca la elevación ni la poesía del maestro.

MAROCHETTI.—El arte de este escultor, tiene un carácter monumenía. Su obra más conocida es La estatua ecuestre de Manuel-Filiberto.

V. Vela.--Artista fogoso, muy variado en sus interpretaciones. Napoleón muriendo es una obra pugnante, conocida universalmente.

GIOVANNI DUPRE.—Escultor original que buscó más verdad y más sinceridad, pero careció de inspiración y de fuerza creadora. Entre sus obras más célebres, mencionaremos: Pieta y la figura soberbia de Caín.

En Alemania.—La estatuaria alemana siguió más fielmente el movimiento francés. Durante el primer tercio del siglo, la escultura alemana se orientó hacia el neo-clasicismo de Canova. Esta escuela no dió sino obras frigidas, desprovistas de expresión, que no poseían más que una vida superficial e irreal. (La Ariana, por DANNECKER).

GOTTFRIED SCHADOW.—Fué el primero que reaccionó en Alemania contra el clasicismo. Proclamó que se debía estudiar el cuerpo humano directamente en la naturaleza, y no en los modelos antiguos. Las obras de Schadow abrieron la vía al realismo; poseen un estilo sencillo, natural, lleno de acentos de verdad sincera. Abandonó la manera afectada de los imitadores de Canova. Su Discóbolo tiene una gracia poética que encanta. Entre sus demás obras son muy célebres: El despertar de una joven; Las Princesas de Mecklemburgo. Sin embargo, varias de sus creaciones tuvieron todavía un resto de severidad y de nobleza fría.

RAUCH.—Discípulo de Schadow; fué superior a su maestro. Carácter realista de su obra. Fué el verdadero

renovador de la escuela alemana. La Estatua Ecuestre del Gran Federico, en Berlín, y la estatua de La Reina Luisa de Prusia son sus obras principales. Sus bustos poseen una expresión natural y mucha verdad.

RIETSCHEL.—Discípulo de Rauch; fué el intermediario entre la fórmula académica y el realismo. Se distinguió sobre todo por sus grandes figuras decorativas. El Busto de Rauch es una hermosa obra. El Monumento a Goethe y Schiller, en Weimar, es muy conocido (los poetas están representados con el vestido moderno).

L. SCHWANTHALER.—El jefe de la escuela de Munich (ni clásica ni romántica). Es autor de numerosas figuras decorativas. Sus estatuas, muy a menudo colosales, carecen de emoción y de vida. (La Bavaria).

A. Kiss.—Escultor que debe su fama a sus grupos de animales. El grupo colosal Amazona atacada por un tigre es una obra notable, llena de vida y de expresión.

En Escandinavia.—Desde fines del siglo XVIII hasta los primeros años del siglo XIX, las ideas neo-clásicas reinaron en esos países como en Francia y en Italia.

El danés THORWALDSEN fué el Canova de los escandinavos (había hecho su educación artística en Italia). Representó la belleza tranquila, abstracta, idealizada por los antiguos. Su escultura fué sobre todo decorativa; el artista tuvo el genio del ritmo sencillo de los movimientos. Su obra fué prodigiosamente fecunda: estatuas mitológicas, numerosos grupos decorativos (El León de Lucerna; Entrada de Alejandro en Babilonia; Joven Bailarina).

El clasicismo, gloriosamente instaurado por Thorwald-

sen, continuó entonces con las discípulos del gran escultor, quienes fueron muy inferiores al maestro.

Poco a poco apareció una nueva orientación en la inspiración, a pesar de la conservación de la forma clásica.

## a) En Dinamarca:

Freund.—Artista influído por el movimiento romántico. Buscó la inspiración en la mitología escandinava.

- \* JERICHAU.—Poseyó menos fuerza, pero más gracia que el precedente. Sus obras son delicadas, expresivas y sentimentales; están imbuídas de una intensa emoción religiosa. (Adán y Eva).
- \* BISSEN.—Profesó un culto sincero por la belleza ideal y tuvo un sentimiento profundo de la naturaleza. En sus últimas creaciones, abandonó la imitación de Thorwaldsen y buscó temas en la vida nacional y en la moderna. El Soldadado de Federicia es una obra magistral.

# b) En Suecia.

BYSTROM.—Fué el Pradier de los suecos; clasicismo frío y tímido en el arte. Creó estatuas de mujeres graciosas, pero que no revelan sino un talento superficial. (Ninfa dirigiéndose al baño; Bacante ebria).

\* FOGELBERG.—Artista original, influído por las ideas románticas. Buscó su inspiración en la naturaleza, la vida y las leyendas de su patria. Renunció a la mitología greco-romana y se interesó por los héroes de las tradiciones septentrionales. (Estatuas de Odin, Thor y Balder).

MOLIN.—En sus obras, buscó sobre todo la verdad. Fué el iniciador del realismo en su país (Los Luchadores).

# c) En Noruega.

MICHELSEN.—Artista que tuvo una gran habilidad. Pero perdió su originalidad cuando quiso seguir el movimiento neoclásico.

MIDDELTHUN.--Escultor quien debe su reputación a sus bustos. Gravedad y severidad en su arte, que tiene algo de noble.

La escultura noruega no salió del molde clásico sino en la segunda mitad del siglo XIX, con la obra fogosa y exuberante de Stefan Sinding.

En Austria.—Allí también reinó, durante la primera parte del siglo XIX, el academismo y la imitación a Thorwaldsen.

- J. D. Вонм.—Fué el primero en abandonar, en Austria, las reglas demasiado rígidas del clasicismo. En sus obras buscó sobre todo la intensidad de la emoción. Su serie de medallas es notable.
- F. BAUER.—Su obra, como la de Bohm, ejerció una grande influencia sobre los escultores de la nueva generación.
- H. GASSER.—Discípulo de los precedentes. Se distinguió en la alegoría infantil. (Los Doce Meses). Es también autor de la beila estatua intitulada Una Joven del Danubio.

En Inglaterra.—La escultura, en Inglaterra, no ha tenido nunca un gran desarrollo. Varias causas climatéricas, religiosas y morales parecen haber impedido el desenvolvimiento de las artes plásticas en la tierra de los anglo-sajones. Entre los escultores más populares en Inglaterra, durante la primera mitad del siglo XIX, mencionaremos:

GIBSON.—Artista clásico, que recibió la influencia de Canova y de Thorwaldsen. Representó numerosas figuras mitológicas (Hylas y las Nayades).

WESTMACOTT.—Artista dotado de una imaginación muy rica; carácter gracioso y poético de su obra. La estatua de **Psyché** es popular. Entre sus composiciones monumentales hay que citar la **Estatua de Canning.** 

WYATT.—Escultor delicado. Sus estatuas de mujeres son modeladas elegantemente y con gracia (Ninfa en el Baño.)

N. B. Arquitectura.—En el primer tercio del siglo XIX, el gusto clásico dominó enteramente en la arquitectura. Se copió especialmente los monumentos romanos (columnas, arcos de triunfo, etc.). Las obras verdaderamente originales fueron nulas.

La corriente romántica influyó también fuertemente sobre los arquitectos. Se verificó una reacción contra el estilo académico; los artistas se acordaron de la existencia de una arquitectura nacional brillante, que había dado obras hermosas, como las catedrales, los ayuntamientos, etc.

En todas partes se produjo un retorno hacia el estudio y la imitación del Arte Gótico. Los monumentos de la Edad Media, que habían sido olvidados y menospreciados, fueron restaurados (los antiguos castillos feudales, las grandes catedrales).

Varios artistas, entusiastas del arte de la Edad Media, quisieron resucitar completamente la antigua arquitectura gó-

tica en los monumentos modernos: fueron los románticos puros. Otros trataron de conciliar el estilo de la Edad Media con la fórmula ciásica, preconizando una mezcla de gótico con el grecoromano: fueron éstos los eclécticos. Por fin, otros, más lógicos, mejor avisados, tomaron en la escuela antigua y en la ojival, los elementos que podían ser útiles en los diferentes tipos de monumentos modernos; ellos crearon la arquitectura moderna: fueron llamados los racionalistas.

## C.—La música.

La música hace grandes progresos desde los comien. zos del siglo XIX y penetra definitivamente en la vida humana. La música clásica, que tiene como base la melodía alegre y graciosa, domina en Italia. Et romanticismo se apodera de la música alemana; aparece allí la sinfonía expresiva, apasionada, fogosa. La melodía pierde su carácter preponderante; los músicos quieren expresar todas las bellezas por los recursos de la orquestación. La vida nacional renace también en los lieders poéticos. En Francia, la fórmula italiana triunfa en primer lugar; luego domina la escuela alemana.

La música en el siglo XIX.—La primera mitad del siglo XIX fué la época musical por excelencia. Surgieron obras muy puras; el público se apasionó bruscamente por la producción musical; se crearon teatros líricos y salas de audiciones en todas las ciudades importantes. La música entró definitivamente en la vida del hombre y tomó en ella un lugar importante.

La música alemana. — La escuela musical alemana fué la más ilustre y ejerció una influencia considerable sobre todos los países. El siglo XVII había producido ya, en

Alemania, una pléyade de músicos ilustres, como Bach, Haendel, Gluck, Haydn y sobre todo Mozart. Con Mozart y los italianos, triunfó la melodía.

El romanticismo del siglo XIX penetró también en la música y produjo en ella un cambio profundo. Los músicos, como los pintores, buscaron una expresión más elocuente de las pasiones humanas; quisieron traducir la belleza conmovedora de la naturaleza; celebraron sus impresiones con el entusiasmo, la fuga, la emoción de los poetas y de los pintores románticos. Al mismo tiempo, con el impulso dado por el movimiento nacional de los pueblos y con el deseo de buscar la inspiración en la tierra natal, se verificó una verdadera resurrección de las canciones nacionales y populares.

La canción popular [lieder] y la sinfonía fueron las obras características de esta época.

\* BEETHOVEN.—Gran genio musical que dominó el fin del siglo XVIII y el primer tercio del siglo XIX. Expresó todos los sentimientos con acentos sublimes que no han sido igualados. Beethoven es considerado como el padre de la sinfonía. Su talento de improvisador fué maravilloso; su lengua musical tiene sonoridades desconocidas antes de él. Todas sus producciones son dignas de admiración. Sus Sonatas para Piano (entre ellas la Sonata a Kreutzer) son obras maestras de música íntima. Su ópera Fidelio es admirable. Sus Nueve Sinfonías constituyen verdaderas epopeyas musicales: la Sinfonía Heroica, inspirada en las victorias de Bonaparte, es una obra que alcanza la perfección; la Sinfonía con Coros, extraordinariamente poderosa y universalmente admirada, contiene la expresión grandiosa de las ideas más nobles y más generosas.

- \* Schubert.—El gran músico austriaco. Es conocido sobre todo por sus célebres baladas y canciones; varios de sus lieders llegaron a ser populares y han quedado como obras maestras inimitables. (El Rey de los Aulnes; El Adios; La Serenata; El Viajero). Schubert tiene un estilo personal, expresivo, pintoresco, lleno de una frescura deliciosa e incomparable. Introdujo la melodía popular en la grande música. Su frase musical tiene un encanto extraño y pinta de una manera sorprendente los sentimientos más diversos y más delicados. Aun sus Sinfonías, menos conocidas, son creaciones poderosas y patéticas.
- \* Weber.—Fué el más romántico de todos los músicos alemanes. Su estilo es original; su poesía es soñadora, contemplativa, impregnada de melancolía (la melancolía romántica). Sus obras más célebres son: el Freischutz, Oberón, Euryanthe. En ellas palpitan la poesía caballeresca y el encanto maravilloso de la naturaleza. Estas tres leyendas, de carácter dramático, marcaron la primera evolución en la ópera hacia el drama musical. Weber fué, de este modo, el verdadero precursor de Wagner.
- \* MENDELSSOHN.—Músico extraordinariamente precoz, conoció de una manera admirable todos los recursos de la orquestación. Su forma es original y elegante, tiene algo de distinguido y de aristocrático. En varias de sus composiciones, cinceló verdaderamente pensamientos de una delicadeza extraordinaria. El célebre scherzo del Sueño de una Noche de Verano y el preludio sinfónico de la Gruta de Fingal son páginas que encierran una poesía intensa. La Primera Noche de Walpurgis es una composición dramática hermosísima. Sus Romances sin Palabras, escritas para el piano, son obras maestras de emoción y de sutileza. Sus Oratorios y sus Cuartetos son también célebres.

- \* Schumann.—Este músico ha quedado célebre especialmente por sus exquisitas melodías (lieders), muy a menudo llenas de melancolía. Escribió también sinfonías y composiciones dramáticas poderosas. Fué un artista muy puro que confió todas sus emociones a la música y supo expresarlas con una poesía y una exaltación conmovedoras. Sus Baladas y sus Lieders a dos Voces son muy conocidos. Entre sus otras obras, tienen también celebridad: el poema sinfónico de Hermann y Dorotea; la ópera Fausto, El Carnaval, El Paraíso y la Peri.
- \* ERNST. Violinista célebre; fué un virtuoso extraordinariamente hábil. Es autor de la obra Elegía, conocida de todos los violinistas, y que alcanzó acentos tiernos y patéticos.

Hummel. Debe su celebridad a sus talentos de gran pianista. Supo expresar los pensamientos musicales con una delicadeza rara y un sentimiento muy vivo de la melodía. El estilo de este compositor es correcto y elegante. Entre las obras más famosas de Hummel, tenemos el hermoso Septuor, La Bella Caprichosa (baile polaco), y varias Sonatas y Danzas.

CZERNY.—Pianista austriaco, cuya obra es fecunda y demasiado fácil. Escribió Sonatas, Fantasías, Estudios célebres y un importante Tratado de Composición.

La música italiana.—Italia dió también varias glorias musicales; su escuela, diferente de la de Alemania, tuvo grandes éxitos. Estos fueron sobre todo consagrados en París (Teatro de los Italianos); además, muchas de estas obras musicales fueron escritas para libretes franceses. Mientras

que la sinfonía y la orquestación complicada dominaban en Alemania, Italia quedó fiel a la *melodía ligera* y graciosa de la ópera-cómica.

CLEMENTI.—Talento muy precoz; a los 18 años, escribió la Sonata famosa que quedó clásica y fué como el tipo de todas las sonatas futuras. Fué también un pianista extraordinariamente hábil; escribió numerosas composiciones para el piano. Es un talento frío, que carece de emoción y de pasión.

\* PAGANINI. - Violinista excepcionalmente hábil que realizó verdaderos prodigios de mecanismo. Este artista extraordinario supo vencer, en su ejecución maravillosa, dificultades que parecían insuperables. Distinguióse particularmente en la melodía apasionada y fogosa de los italianos. Escribió variaciones para violín que quedaron célebres: El Carnaval de Venecia; Las Istriges; La Oración de Moisés.

PAER.—Director de la música particular de la corte de Napoleón I. Escribió obras agradables, ligeras; el primer acto del Maestro de Capilla ha quedado en el repertorio de hoy. La obra de Paer es graciosa, elegante, melodiosa, pero no encierra ninguna grande idea.

- V. Bellini.—Fué más melancólico en su melodía y más dramático en sus sentimientos que sus predecesores. Su inspiración tiene un carácter elegíaco. En la célebre ópera La Norma, expresó todos los sentimientos del corazón humano.
- \* Donizetti.—Compositor que poseyó una inspiración poderosa y abundante. Sus cualidades metódicas y dramáticas fueron muy naturales. Dió obras llenas de emoción; las óperas La Favorita y Lucía de Lammermoor fue representadas

por todas partes. La famosa ópera-cómica La Hija del Regimiento es una composición caracterizada por su alegría natural y comunicativa.

- \* ROSSINI.—El genio de la Melodía ("andaba rodeado de melodías como de un enjambre de abejas"). Compositor fecundo y gracioso, dotado de una abundancia melódica inagotable, de un brío prodigioso y de una inspiración original y fresca. Las arias de Tangredi fueron cantadas por todos los los gondoleros de Venecia y repetidas por toda Italia. Sus más bellas óperas-cómicas son El Barbero de Sevilla y Guillermo Tell, que figuran todavía hoy en todos los repertorios. Se inspiró en la orquestación alemana y supo conciliar los progresos de ésta con la frase melódica (influencia del Norte).
- \* CHERUBINI.—Estilo elevado; pureza y clacicismo de sus obras. Menospreció la melodía y se interesó a las riquezas de la armonía y de la interpretación. Compuso óperas que durante largo tiempo, han sido populares (Medea, Alí-Baba) y y composiciones religiosas (Misa de la Consagración). Su Credo fué comparado al Requiem de Mozart.

SPONTINI.—Autor de la ópera La Vesta que tuvo gran éxito en París a principios del siglo XIX, y que está llena de pasión dramática. Spontini fué un compositor dramático, esencialmente expresivo. Dió grande importancia a la orquestación y señaló así la transición entre los clásicos y los románticos.

La música francesa.—Los compositores franceses vacilaron entre las dos influencias opuestas: el romanticismo alemán representado por la sinfonía y el clacisismo italiano representado por la melodía.

Los primeros músicos que aparecieron en Francia en el siglo XIX fueron discípulos de Rossini.

- \* Boieldieu.—Dotado de una inspiración alegre, fresca, espiritual: su melodía es abundante y exquisita. Sus principales óperas-cómicas son: Mi Tía Aurora; El Califa; La Da ma Blanca (esta última es una obra maestra de juventud y de gracia).
- \* AUBER.—Compositor original, pero superficial, frívolo, y demasiado fácil. No poseyó el sentimiento ni la inspiración de los grandes músicos; careció de ciencia y de emoción. Sin embargo, su melodía tiene la gracia, la claridad, la elegancia, tan característica en la música puramente francesa. Entre las mejores producciones de Auber, citaremos la ópera con danzas La Muda de Portici, y la ópera-cómica Fra Diavolo.
- \* Herold.—Músico original, gracioso, dotado de una inspiración verdaderamente francesa. Su obra posee una pureza y una claridad que han hecho de ella el modelo de la ópera-cómica francesa. Sus óperas más conocidas son: Zampa y El Prado de los Clérigos.
- F. DAVID.—El músico de los partidarios de Saint-Simon. Poseyó un talento esencialmente poético, soñador, impregnado de la languidez oriental. El Desierto es una admirable sinfonía (los fragmentos Himno a la Noche y Ensueños de la Tarde son aún célebres).
- A. ADAM. Discípulo de Boieldieu. Músico brillante, que posee un estilo elegante y gracioso; pero su extrema facilidad ha perjudicado la elevación de su pensamiento y la perfección de su forma. Las óperas-cómicas La Chocilla y Si Fuera

Rey fueron representadas en todos los teatros. Escribió también un Canto de Navidad que es todavía célebre.

- F. HALEVY.—Precursor del romanticismo musical en Francia. Tuvo una expresión más profunda y un lirismo más intenso que sus contemporáneos franceses. Sus obras, muy dramáticas, celebran particularmente las pasiones humanas La Judía es una ópera lírica y conmovedora. La Reina de Chipre es otra obra importante, llena de melancolía particular a los románticos. Halevy reaccionó, el primero en Francia, contra el despotismo de la melodía italiana.
- \* Meyerbeer.—Considerado como un romántico. Fué el compositor esencialmente dramático; supo conciliar el gusto por la melodía delicada con la ciencia de la instrumentación. Su orquestación es rica, coloreada, poderosa, fuertemente lírica. Meyerbeer tuvo acentos que llegaron a veces a la majestad. La ópera de Meyerbeer, en la que resucitó la Edad Media con sus costumbres y sus supersticiones, es profundamente romántica. En Los Hugonotes puso en escena el siglo XVI, con sus luchas religiosas (belleza dramática del 4°. acto). El Profeta y La Africana han conservado también su celebridad hasta hoy. Escribió además hermosas melodías, como este Canto de Mayo que es una maravilla de sentimiento y de expresión. Meyerbeer inauguró verdaderamente la música sinfónica y dramática en Francia.
- \* Berlioz.—El gran romántico de la música francesa. Genio original, que abandonó la imitación y creó un estilo personal y nuevo. Dió a la música todo el poder expresivo de la poesía; introdujo en sus composiciones la pasión romántica y un licismo poderoso. La ópera Los Troyanos contiene pági-

nas de primer orden; la leyenda dramática Condenación de Fausto es una obra grandiosa. La Infancia del Cristo es un oratorio que posee un sentimiento poético muy penetrante.

Al lado de los nombres de estos grandes músicos, hay que señalar los de los verdaderos *pedagogos* de la música:

GALIN.—Inventor del famoso método de enseñanza musical llamado Método Galin-Chevér-Paris (signos reemplazados por cifras en la notación musical,

CHEVÉ.—Contribuyó mucho en la propagación de las teorías musicales de Galin. Se apasionó por la mnemotecnia. La música vocal le debe muchos de sus progresos.

La música en los otros países.—El movimiento musical romántico penetró también en las otras naciones, debido particularmente a la influencia considerable que ejercieron los músicos alemanes.

### En Polonia:

CHOPIN.—Pianista célebre, que vivió durante largo tiempo en Francia. Su obra tiene un carácter profundamente romántico y un estilo muy expresivo. Escribió sobre todo para el piano. Obras principales: Valses; Preludios; Bailes Polacos; Nocturnas; Mazurkas; la famosa Marcha fúnebre.

I. Kozlowski.—Escribió un célebre baile polaco que tiene gran popularidad en su país. Es también autor de una misa del Requiem, que se coloca al lado de la de Mozart.

#### En Dinamarca:

Berggreen.—Autor de Romanzas y Baladas célebres, y de Cantos Nacionales muy populares en Dinamarca y en

Suecia. Este músico se inspiró particularmente en los poemas de los autores escandinavos y realizó así una obra esencialmente nacional.

HARTMANN.—Autor original, cuya melodía es muy fresca e intensamente *poética*. Escribió sinfonías, cantatas y varias óperas (Klein Kirsten; El Cuervo).

\* GADE.—Compositor cuya obra pertenece también a la 2a. mitad del siglo XIX. El estilo de Gade está impregnado de fuerza melancólica y de gravedad soñadora (carácter escandinavo). Revela la grandeza salvaje, poética, y la fuerza ruda de las razas del Norte. Principales obras: Los Ecos de Osián, Cantos populares escandinavos, la hermosa sinfonía dramática Comata.

#### En Rusia:

GLINKA.—Considerado como el fundador de la brillante escuela rusa moderna. Se inspiró en el sentimiento nacional y supo expresar su pensamiento musical de una manera deliciosamente poética. Se conoce de él cantinelas y melodías nacionales muy expresivas (El Canto de la Calandria). La famosa ópera nacional La Vida para el Czar ha conservado una gran celebridad.

Lvov.—Autor del hinmo nacional ruso. Fué un violinista de primer orden. La ópera Ondina encierre bellezas de una originalidad y de una frescura muy raras. Reunió antiguos cantos religiosos de Rusia.

## En Inglaterra:

\* JOHN FIELD.—El gran pianista irlandés, dotado de una

habilidad extraordinaria. Talento notable por el sentimiento y la melodía. Las Nocturnas constituyen la parte más notable de sus obras.

- \* WALLACE.—El único talento musical de Inglaterra en la primera parte del siglo XIX y el verdadero fundador de la ópera nacional inglesa. Sus óperas más conocidas son: Lurlina; Maritana
  - b) En Suiza.
- \* NIEDERMEYER.—Se distinguió particularmente en la obra corta. Estilo original, inspiración pintoresca, sentimiento melancólico. Su cantinela El Lago es una obra maestra inmortal (palabras de Lamartine).

Al lado de estos hombres, figura el del compositor y musicógrafo belga Fetis, verdadera autoridad clásica en materia de música. Sus conocimientos eran vastos y su amor al arte musical era sincero y desinteresado. La obra intituda Biografía Universal de Músicos queda como un monumento de saber, de crítica y de historia musical. La Historia General de la Música es también una obra magistral. Fetis es un verdadero historiador de la música.

#### 3.—El admirable movimiento científico

La primera mitad del siglo marca una etapa decisiva en el movimiento científico. Los sabios se especializan, y realizan trabajos más prácticos y más precisos; se crean los verdaderos institutos de ciencias, con museos, observatorios, laboratorios, etc. La ciencia toma sobre todo un carácter práctico, buscando la solución de problemas útiles para la vida humana. De la labor prodigiosamente intensa de los sabios salen los más bellos descubrimientos de la época contemporánea. Muchos inventos de una importancia trascendental, provocan una revolución brusca y benéfica en las condiciones de vida y de trabajo de los hombres.

Carácter de la ciencia nueva.—Los progresos inmensos realizados en el dominio científico durante la primera mitad del siglo XIX, tuvieron una importancia capital sobre la jormación de la vida contemporánea. Desde el punto de vista Jep mejoramiento de las condiciones de existencia de la humanidad, ninguna época fué más trascendental que la primera par e del siglo XIX. Desde los siglos XVII y XVIII, las ciencias habían nacido y se habían difundido por todas partes. Pero, el trabajo científico carecía de instrumentos para las investigaciones y de aparatos para los experimentos. Además, los sabios eran demasiado enciclopédicos y se ocupaban de varios problemas científicos a la vez.

En el siglo XIX, la especialización se hizo general. La brusca expansión de la instrucción, que siguió a la Gran Revolución, tuvo como consecuencia directa la difusión de la ciencia por toda la sociedad y un aumento considerable de público científico. Los sabios, en lugar de trabajar aislada y teóricamente, se transformaron en verdaderos profesores que trabajaron prácticamente en las Universidades. En éstas, fueron creados laboratorios, colecciones, museos, observatorios, bibliotecas que permitieron investigaciones más completas y más precisas y la realización de experimentos que condujeron a descubrimientos importantes. Nacieron de este modo los verdaderos Institutos de ciencias, donde fueron aplicados los métodos racionales, es decir los que son basados sobre el estudio detallado y preciso, la observación exacta y la investigación (gran movimiento en Alemania y en Francia).

Otro carácter, quizá el más importante del movimiento científico, fué la orientación de los experimentos y de los descubrimientos hacia la aplicación industrial. Ninguna época fué más rica en inventos útiles para el hombre como la primera mitad del siglo XIX. En este período aparecieron el gas, el buque a vapor, la locomotora, los puentes suspendidos, la litografía, la impresión de colores, la fotografía, la cromolitografía, las hilanderías mecánicas, las bujías, los fósforos, la hélice, el telégrafo eléctrico, los motores electro-magnéticos, la galvano-plastía, la máquina de cocer, etc.

La grande industria y el poderoso impulso económico de hoy surgieron de los laboratorios.

# Las Matemáticas, la Astronomía.--

## a) En Francia:

Los matemáticos más famosos, a principios del siglo XIX, fueron franceses; muchos de ellos figuraron entre los profesores de la Escuela Normal y de la Escuela Politécnica (ésta llegó a ser el gran centro de los estudios matemáticos). Entre los franceses que ilustraron las matemáticas y la astronomía, tenemos:

- \* LAGRANGE. —Astrónomo y matemático cuya obra pertenece, en su mayor parte, al fin del siglo XVIII. Introdujo el método analítico: las funciones analíticas. Fué también uno de los creadores del sistema métrico.
- \* Monge.—La parte más importante de su obra pertenece también a la segunda mitad del siglo XVIII. Está considerado como el creador de la geometría descriptiva.
- \* LAPLACE. Sabio unidersal que ilustró el fin del siglo XVIII y los principios del siglo XIX. Es autor del Sistema del Mundo y de la inmortal Mecánica Celeste (en la que explicó la formación del mundo basándose sobre la mecánica).
- \* Delambre.—Determinó con Mechain la medida exacta del meridiano que sirvió de base al sistema métrico. Escribió una Historia de la Astronomía muy interesante.
- \* LEGENDRE.—Realizó trabajos importantes sobre la atracción de los elipsoides, y los primeros estudios sobre la teoría de las líneas geodésicas. En la teoría de los núme-

ros, formuló el célebre teorema de reciprocidad que lleva su nombre. Dió también un método original para la determinación de la órbita de los cometas (Elementos de Geometría).

- \* Lalande.—Popularizó la astronomía; dió un catálogo preciso de las estrellas. Formuló la idea de la traslación del sistema solar en el espacio. La obra de este sabio pertenece casi enteramente al siglo XVIII.
- \* LE VERRIER.—Se ocupó particularmente de los cometas y de los planetas. Por el cálculo, descubrió la existencia de Neptuno. Realizó también trabajos muy interesantes sobre Urano.
- \* FOUCAULT.—Construyó un péndulo para probar la rotación de la tierra (experimento hecho en 1851, en el Panteón de París). Estudió también la astronomía física del sol y de los planetas.
- \* GAUGHY.—Se debe a Gauchy numerosos trabajos que perfeccionaron definitivamente el análisis matemático. Fundó la teoría de los residuos; completó y simplificó muchos teoremas de álgebra y de análisis superior. Enriqueció la teoría de las ecuaciones con varios teoremas.
- \* Poisson. Geómetra de gran valor. Se ocupó especialmente de física matemática y de mecánica racional. Es autor de trabajos famosos sobre la invariabilidad de los grandes ejes de los planetas. Su Tratado de Mecánica ha prestado inmensos servicios.
- \* Poncelet.—Otro geómetra célebre. Es autor de estudios de primer orden sobre las **Propiedades proyectivas** de las figuras geométricas. Sus teorías de las involuciones múltiples y sus frabajos sobre el análisis de las transversa-

les son notables. Este matemático se ocupó también de mecánica aplicada a las máquinas (ruedas hidráulicas, etc.)

- \* ARAGO.—Es uno de los grandes vulgarizadores de la ciencia. Sus trabajos de astronomía tienen una claridad ad mirable (Astronomía Popular). Hizo de la óptica la base de todas las observaciones astronómicas; dió una orientación nueva a los estudios sobre la composición del sol y sobre la luz solar. Difundió la teoría de las ondulaciones (movimiento de vibración de las moléculas luminosas) y la teoría del centelleo de los astros. Determinó, con una grande exactitud, el diámetro de los planetas.
- \* AMPERE.—Este gran físico francés se distinguió también en las ciencias matemáticas, particularmente en las aplicaciones que hizo del cálculo de las probabilidades (Consideraciones sobre la teoría matemática del Juego).

CORIOLIS.—Estudió particularmente los movimientos y sus leyes. Aplicó las teorías abstractas de la mecánica al estudio de los fenómenos de movimiento.

\* L. Poinsot.—Geómetra de gran valor. Sus Elementos de estática quedaron célebres. Hizo descubrimientos interesantes en mecánica y en dinámica; es autor del famoso teorema sobre el movimiento de un cuerpo sólido abandonado a sí mismo. Se le debe también interesantes trabajos sobre la teoría de los números y sobre el análisis de las secciones angulares.

CH. STRUM.—Se distinguió especialmente en los estudios de álgebra. Sus trabajos sobre la discusión de las ecuaciones diferenciales y diferenciales parciales, y sobre el número de raíces de una ecuación numérica comprendida entre dos números dados, han hecho su celebridad.

\* BIOT.—El físico Biot se distinguió también en las ciencias mateméticas. Corrigió varios errores en las observaciones astronómicas que habían servido de base para establecer la medida de la meridiana. Es también autor de un excelente Tratado de la Analítica de las Curvas y de las Superficies de 20. Grado.

# b) En Inglaterra:

- \* W. Herschel.—Es uno de los astrónomos más célebres entre los que han existido. Construyó un telescopio poderoso. Descubrió el planeta Urano y sus satélites, y también los satélites de Saturno. Reveló lo infinito de los mundos al espíritu humano, descubriendo nebulosas cuya luz llega a la tierra en millares de años después de su emisión. Herschel puede ser considerado como el Padre de la astronomía estelaria (gran parte de su obra pertenece a la 2ª. mitad del siglo XIX).
- \* John Herschel.—Hijo del precedente; continuó la obra de su padre. Se dedicó especialmente a la astronomía sideral; descubrió cerca de 4.000 estrellas dobles. Sus hermosas observaciones del cielo austral (en el Cabo de Buena Esperanza) fueron reunidas en una obra magnífica. (Observaciones Astronómicas en el Cabo de Buena Esperanza).
- \* W. Rosse.—Célebre astrónomo irlandés; construyó también un telescopio gigantesco [500 veces el poder del ojo humano], Sus observaciones más importantes se refleren a las nebulosas y a su análisis.

Tomás Young.—Fisico célebre que se interesó también en la astronomía. Realizó trabajos hermosos sobre la astronomía lunar, sobre la teoría de las mareas y sobre el cálculo de los eclipses.

Brinkley.—Sus Elementos de Astronomía llegaron a ser clásicos. Demostró teóricamente el paralaxis de la constelación *La Lira*.

ROWAN HAMILTON.—Se interesó particularmente en los estudios de álgebra. Aplicó esta última ciencia a la geometría y a la óptica, y encontró las reglas para la solución de numerosos teoremas interesantes (cálculo de las cuaternas).

BRISBANE.—Estableció un observatorio en Australia. Sus observaciones son numerosas e interesantes. Publicó un catálogo magnífico con la descripción de millares de estrellas.

## c) En Alemania:

\* GAUSS.—Genio más precoz que Pascal. Las ciencias matemáticas le deben algunas demostraciones generales muy célebres. Inventó el método de los menores cuadrados y descubrió una teoría general para la resolución de las ecuaciones-binomios. Se interesó también en el cálculo de las órbitas de los planetas y de los cometas.

SCHROETER.—Observó el achatamiento de Marte; midió la rotación de Mercurio y el espesor del anillo de Saturno.

\* ENCKE.—Estudió los cometas, y particularmente el cometa que lleva su nombre (determinación de su órbita y de la época de su reaparición). Calculó también el volumen de Mercurio y las perturbaciones de los planetas.

JACOBI. — Geómetra ilustre. Realizó trabajos hermosos sobre el cálculo de las integrales y la teoría de los números.

Con Abel, descubrió la doble periodicidad de las funciones elípticas. Dejó también estudios importantes sobre la atracción de los elipsoides, sobre el método de las coordenadas elípticas, la teoría de los determinantes, etc.

- \* Bessel.—Hizo observaciones astronómicas muy interesantes. Determinó las zonas de estrellas y midió por la primera vez la distancia de una estrella a la tierra. Observó las estrellas hasta las de 9a. magnitud, y señaló la existencia de la masa planetaria de Neptuno.
- \* ARGELANDER.—Astrónomo que continuó los trabajos de Bessel. Determinó principalmente la posición de las estrellas que se encuentran en la zona de 45° y 80° de declinación [determinantes hechas en el observatorio de Bonn]. Hizo también observaciones importantes sobre las vibraciones, el esplendor y el tamaño aparente de las estrellas. Es autor de mapas celestes que quedaron célebres (indicación exacta del tamaño aparente de todas las estrellas visibles).

## d) En los otros países:

DE LUCA.—Geómetra italiano que fué también un verdadero historiador de las matemáticas. Hizo estudios geométricos muy interesantes, deducidos analíticamente del desarrollo de una sola ecuación.

F. DE VICO. —Astrónomo italiano. Es autor de observaciones notables sobre el planeta Venus, sobre los satélites de Saturno y su anillo interior. Se le debe numerosos descubrimientos en el sistema planetario.

Hansteen.—Astrónomo noruego que estudió particularmente el magnetismo terrestre. Descubió las variaciones diurnas de la intensidad magnética.

- H. Schumacher.—Astrónomo danés que creó el famoso observatorio de Altona, de donde salieron publicaciones astronómicas muy conocidas. Calculó la medida exacta del meridiano danés; es también autor de las primeras determinaciones cronométricas de la diferencia de longitud.
- \* ABEL.— Célebre matemático noruego; murió demasiodo joven, antes de haber concluido su obra. Con Jacobi descubrió la doble periodicidad de las funciones elípticas. En este hermoso trabajo, estudió las integrales de todas las funciones algebraicas.

Wronski.— Matemático y filósofo polaco que debe su celebridad a sus brillantes trabajos sobre la mecánica celeste. Quiso aplicar sus métodos filosóficos al estudio de las matemáticas.

- F. STRUVE.—Astrónomo ruso que se distinguió en la medida de la latitud de las provincias bálticas y en la determinación de varios puntos geográficos en Siberia y en el Cáucaso.
- O. Struve. Hijo del precedente. Fué el primero en calcular el movimiento de traslación de nuestro sistema planetario. Sus trabajos sobre Saturno y su anillo, sobre la órbita de varios cometas y sobre las estrellas dobles, han llamado la atención de los sabios.
- \* QUETELET. Matemático belga que dejó estudios notables en geometría y trabajos famosos de estadística, de astronomía y de meteorología. Demostró geométricamente la identidad de las secciones cónicas con las curvas de segundo grado.
- La Física—La electricidad, descubierta por el americano Franklin y por el italiano \* Galvani desde el siglo XVIII

fué estudiada de una manera más precisa. Este estudio provocó una verdadera revolución en muchos dominios de la ciencia.

El profesor italiano \* VOLTA pudo producir corrientes de una manera continua, por medio de rodajas metálicas dispuestas en pila (la pila de Volta) formada de discos de cobre y zinc, aislados por rodajas de cartón colocadas en el agua acidulada.

El inglés Wollaston perfeccionó la pila de Volta.

El alemán \* Bunsen descubrió otra pila (la pila de Bunsen), lo cual provocó nuevos progresos en la ciencia eléctrica.

De los trabajos v experimentos de tres sabios salió el electro-magnetismo: el danés \* OERSTED descubrió la acción de la corriente eléctrica sobre una aguja. El francés \* Ampere notó que dos corrientes eléctricas aproximadas influyen la una sobre la otra y se desvían mutuamente (ley fundamental de la electro-dinámica). Inventó el primer conmutador destinado a cambiar el sentido de una corriente; explicó los fenómenos de magnetismo v de electro-magnetismo [acción de las corrientes que circulan alrededor de las partículas de materias magnéticas]. Fué también el primero en proponer el telégrafo eléctrico. \* ARAGO, ya citado, encontró el medio de convertir todo pedazo de acero en imán, envolviendo alrededor del acero un hilo conductor de corriente eléctrica. Fueron sus experimentos los que dieron nacimiento al magnetismo de rotación.

La telegrafía eléctrica salió de estos descubrimientos. El americano \* Morse inventó aparatos prácticos que permitieron la trasmisión de telegramas. Es considerado como el verdadero creador del telégrafo electro-magnético (1835). Después de varios años de lucha contra la indiferencia pública, fué establecida la primera línea telegráfica entre Washington y Baltimore (1844). El francés Breguet perfeccionó los aparatos de

Morse. Los experimentos de Schilling en Rusia, de Wheatstone y Cooke en Inglaterra, de Gauss, Weber y Steinheil en Alemania, permitieron la aplicación en grande de la telegrafía eléctrica.

El inglés \* FARADAY descubrió los fenómenos de induceión producidos en un circuito metálico por una corriente, por un imán o por la tierra. Esto provocó la introducción de la luz eléctrica y la construcción de máquinas dinamo-eléctricas.

- \* FOUCAULT.—Se distinguió también en el dominio de la electricidad, ocupándose con preferencía de la luz eléctrica. Construyó aparatos para aumentar el poder del foco luminoso.
- \* BECQUEREL (francés)..—Construyó la primera pila con corriente constante y la balanza electro-magnética. Fué particularmente célebre por sus trabajos de electro-química (conductibilidad eléctrica de los metales; galvanómetros; electricidad atmosférica). Realizó numerosas aplicaciones muy útiles para la industria (doradura, plateadura). Sus trabajos sobre las relaciones que existen entre la electricidad y el calor presentan un interés inmenso para la ciencia.
- \* Helmholtz (alemán).—Dió la célebre ley de la conservación indefinida de la fuerza. Su obra pertenece sobre todo a la segunda mitad del siglo XIX.

OHM (alemán).—Descubrió las leyes que rigen las corrientes eléctricas (distribución de la electricidad en el interior de un cuerpo, dispersión en el aire circundante),

Poggendorf.—Se interesó particularmente en el estu-

dio de la pila eléctrica; enunció los principios del galvanómetro e indicó su aplicación (medida de la acción calórica de una corriente).

Schweigger (alemán).—Inventó el electrómetro para medir la fuerza eléctrica de una aguja imantada, y también el multiplicador electro-magnético.

G. Erman (alemán).—Estudió las propiedades magnéticas del globo en diferentes lugares. Fueron estos trabajos los que permitieron a Gauss edificar la primera teoría del magnetismo terrestre.

BARLOW (inglés).—Realizó trabajos notables sobre la atracción magnética; indicó el medio de neutralizar la acción de la masa de hierro de los buques sobre la aguja imantada de la brújula.

\* KUPFFER (ruso).— Colaboró a los trabajos de Arago sobre las variaciones de la declinación magnética. Fundó observatorios importantes que iniciaron en Rusia los estudios de magnetismo.

Los físicos se ocuparon igualmente del estudio científico de la Luz.

- \* ARAGO.—Se distinguió otra vez en este dominio descubrió las leyes fundamentales de la polarización cromá; tica. Propagó la teoría de las ondulaciones luminosas y construyó aparatos para medir las intensidades luminosas de los astros (el fotómetro].
- \* Biot (francés).—Hizo también investigaciones notables sobre los movimientos de las moléculas luminosas, las refracciones atmosféricas y los fenómenos de polarización.

El ingeniero francés \* Fresnel se interesó particularmente en la óptica; realizó hermosos estudios sobre los fenómenos de doble refracción. Formuló de una manera definitiva la nueva teoría sobre la naturaleza de la luz (los rayos luminosos son producidos por vibraciones). Indicó de un modo preciso las condiciones en las que puede producirse la interferencia para cada color del prisma (determinación exacta de las ondas que corresponden a los diversos colores). Descubrió lo polarización circular producida por medio de un cristal birefringente. Inventó las leyes que permitieron a los faros una luz poderosa, a distancias considerables (8 veces el poder de los faros con reflectores parabólicos).

\* FOUCAULT.—Determinó experimentalmente la velocidad de la luz, y las variaciones en los diferentes medios (sus experimentos arruinaron definitivamente la teoría de la emisión). Perfeccionó también los telescopios.

El inglés Brewster se ocupó con preferencia de los cambios de dirección sufridos por los rayos luminosos. Inventó el kaleidoscopio y perfeccionó notablemente el estereoscopio.

T. Young.—Este astrónomo inglés, ya citado, dió una explicación clara de los fenómenos de *irisación* (por medio de su hermosa teoría de las interferencias luminosas).

SEEBECK (alemán).—Notable por los experimentos que demuestran los efectos de varias substancias sobre la polarización de la luz y sobre los rayos del espectro solar.

\* GAY-LUSSAC.—Este sabio francés conocido particularmente en química, estudió los gases y descubrió la ley de dilatación de los cuerpos gaseosos. Efectuó ascenciones en globo (hasta 7.000 m. de altura) con el objeto de estudiar la disminución del magnetismo terrestre a medida que se sube en el aire. Descubrió también el barómetro con sifón.

El inglés \* Dalton estudió la fuerza elástica del vapor de agua, la dilatación y el calor específico de los gases. Sus observaciones sobre la percepción falsa de los colores complementarios, quedaron célebres (daltonismo).

El francés CAGNIARD DE LA TOUR es autor de experimentos célebres sobre el sonido. Por medio de la sirena, logró calcular el número de vibraciones de cada nota. Sus investigaciones sobre la elasticidad de los cuerpos sólidos, presentan un gran interés.

F. SAVART, otro francés, distinguióse particularmente en el estudio de la acústica. Sus observaciones sobre el número de vibraciones de los diferentes sonidos y sobre el mecanismo de la voz, son notables.

El físico francés DULONG se ocupó sobre todo de la teoría del calor y determinó las leyes del enfriamiento. Hizo también experimentos de gran interés sobre la dilatación de los líquidos y de los sólidos.

El italiano Melloni experimentó por medio de su termómetro-multiplicador, las leyes del calor radiante. Demostró que el poder absorvente de un cuerpo varía con la fuente de calor. Sus estudios sobre las substancias diatérmanas son célebres.

JOHN LESLIE inventó el termómetro diferencial y dió un procedimiento nuevo para la fabricación del hielo.

El americano Maury hizo observaciones que lo colocaron entre los creadores de la meteorología en los Estados Unidos. Sus trabajos sobre los vientos del Océano Atlántico prestaron servicios considerables a la navegación. Sus Mapas de vientos y corrientes quedaron clásicos. Maury es considerado como el creador de la meteorología marítima.

\* El inglés Daniell fué el primero en explicar los fenómenos de meteorología por las leyes de temperatura y de composición de los gases y vapores. Inventó el primer higrómetro verdaderamente científico. Sus Ensayos Meteorológicos son célebres.

Las ciencias físicas pusieron en valor otro elemento, ya conocido desde el siglo XVIII: el vapor.

El inglés \* Fulton (perfeccionando el invento del francés Jouffroy) aplicó el descubrimiento de Watt (17464) a la navegación; el primer servicio de buques a vapor fué establecido en los ríos y lagos americanos en 1807.

El francés SAUVAGE inventó la hélice aplicada a la navegación, suprimiendo así las ruedas de álabes.

El sueco J. ERICCSON inventó la caldera a vapor con tiro artificial. Se dedicó también a la construcción de propulsores con hélices; éstos establecieron verdaderamente las bases de la marina a vapor actual.

El inglés VIVIAN construyó la primera locomotora con rieles. El invento de la caldera tubular por el francés \* Seguin fué de una importancia trascendental; permitió a los her-

manos \* Stephenson la construcción de las primeras locomotoras *prácticas*. El primer ferrocarril fué construido en 1830 (Liverpool a Manchester).

La Química—La química fué definitivamente creada desde fines del siglo XVIII, por el gran sabio francés \* Lavoisier, víctima ilustre de la Revolución. El siglo XIX, por la observación y la experimentación, continuó magnificamente la obra iniciada por Lavoisier.

\* BERTHOLLET (francés).— Este sabio está asociado a la gloria de Lavoisier; su obra pertenece, en su mayor parte, al siglo XVIII. Berthollet descubrió las propiedades de descoloración del cloro (aplicación para blanquear las telas); encontró el polvo detonante de clorato de potasa e indicó el uso del carbón para la purificación del agua.

CHAPTAL.—Otro francés; orientó los estudios químicos hacia las aplicaciones industriales. Perfeccionó la fabricación del ácido sulfúrico y de los jabones; dió grande extensión al procedimiento de blanqueo de Berthollet.

\* Berzelius.—Gran químico sueco. Es considerado como uno de los fundadores de la química moderna. Sustituyó la notación química por símbolos (noción de los equivalentes). En la descomposición del agua por la electrolisis, demostró que los ácidos y el oxígeno pasan al polo positivo mientras que el hidrógeno, los metales y los álcalis pasan al polo negativo. Dividió de este modo los cuerpos simples en electro-positivos y electro-negativos. Propagó la teoría que considera la afinidad química como el resultado de atracciones y repulsiones eléctricas. Realizó trabajos interesantes sobre el calcio, el bario, silicio; descubrió el selenio y el torio.

- \* GAY-LUSSAC.-Descubrió el análisis exacto del agua y las leyes de combinación de los gases. Estudió el cloro (reconociendo que es un cuerpo simple) y el yodo; descubrió nuevos cuerpos como el boro, el cianógeno, etc......
- \* Thenard.—Colaborador del precedente. Comprobó el poder de la pila voltaica sobre los cuerpos compuestos. Descubrió el color azul con base de cobalto y el agua oxigenada. Encontró numerosas aplicaciones industriales de la química y escribió un célebre Tratado Elemental de Química.
- \* VAUQUELIN (francés).—Es autor de trabajos notables sobre la química animal y vegetal (análisis de las substancias del cerebro, de las espermas animales, de la savia y del polen de las plantas). Sus estudios sobre la composición del agua, sobre la urea y el ácido sulfuroso tuvieron muchas aplicaciones.
- \* FARADAY. Enunció las leyes de las descomposiciones químicas en la electrolisis. Demostró que la misma cantidad de electricidad se gasta siempre en la descomposición de los equivalentes químicos de los diferentes cuerpos.
- \* DAVY.—Químico inglés. Dió los primeros ejemplos de descomposición química por la pila; descompuso sobre todo los álcalis. Electrolizando la soda cáustica, logró separar los metales alcalinos: el sodium y el potasium. Descubrió el cloro y fué el primero en demostrar que es cuerpo simple. Además inventó una lámpara que usaron los mineros (esta lámpara impide las explosiones del grisú).
- \* Dalton,—El físico citado anteriormente. Formuló la célebre ley de las proporciones definidas y de las proporciones

múltiples, sobre la que se estableció la famosa teoría atómica (todo cuerpo simple está compuesto de átomos del mismo peso; todo cuerpo compuesto está formado de moléculas, conteniendo cada uno un número invariable de átomos en cada uno de sus componentes).

BALARD (francés),—Fué el primero que pudo aislar el bromo. Este descubrimiento tuvo aplicaciones numerosas en la industria (extracción del sulfato de soda del agua del mar preparación de la sosa y de las sales de potasa).

\* Bunsen.—Aplicó la electricidad a las descomposiciones químicas. Su magnífico descubrimiento del análisis espectral (realizado en colaboración con el célebre Kirchoff) per mitió progresos inmensos en las investigaciones de la química.

CAVENTOU (francés).—Descubrió el sulfato de quinina. Realizó numerosos trabajos sobre los análisis vegetales, la estricnina, etc..... Sus estudios de farmacología son muy conocidos.

\* A. PAYEN.—Ocupóse preferentemente de las aplicaciones industriales de la química. La fabricación del azúcar de remolacha le debe varios procedimientos.

Drummond.—Estudió particularmente la incandescencia de la cal. Constituyó la famosa lámpara que lleva su nombre y la aplicó en geodesia.

\* DE RUOLZ (francés),—Hizo trabajos interesantes sobre los procedimientos para dorar y platear el hierro, el acero, el bronce y el estaño por medio de la pila voltaica.

\* Wollaston (inglés).—Se interesó particularmente por las aplicaciones de la química que presentan utilidad en la industria y las artes. Encontró procedimientos para aislar el platino y mejoró la pila de Volta. Descubrió un metal nuevo: el paladio.

Schoenbein.—Químico suizo que descubrió el ozono (1839) y la pólvora de algodón; determinó también la composición del colodión.

MULDER.—Químico holandés; autor de investigaciones notables sobre los cuerpos albuminoides. Asignó a todos estos cuerpos una substancia fundamental a la que dió el nombre de proteína.

Los químicos inauguraron muy pronto una ciencia completamente nueva: la química orgánica, la que tuvo con-

secuencias prácticas considerables.

- \* CHEVREUL (francés).—Publicó numerosos trabajos sobre los cuerpos grasos de origen animal, mostrando su composición (estearina, margarina, oleina). Demostró que la glicerina se separa siempre en la soporificación de cualquier cuerpo graso. Este descubrimiento condujo a la fabricación de las bujías esteáricas y de los jabones. Chevreul realizó también trabajos hermosos sobre las materias colorantes y su aplicación en las artes industriales.
- \* J.—B. Dumas.—Su obra tan fecunda señala un progreso inmenso en el dominio de la química. Dumas descubrió el alcohol *metílico* (o espíritu de madera). Hizo trabajos célebres sobre la clasificación de los metaloides, la ley de las substituciones y las formas generales de las combinaciones

químicas. Determinó el peso atómico de muchos cuerpos y la composición exacta del aire y del agua. Sus investigaciones sobre los fenómenos químicos del organismo son célebres. Escribió un Tratado de Química Aplicado a las Artes, libro famoso que figura entre las obras científicas más útiles.

- \* Pelletier (francés).—Realizó trabajos muy importantes que permitieron extraer varios alcaloides orgánicos de los productos vegetales y obtener, de este modo, una serie de medicamentos nuevos. Así obtuvo la morfina del opio, la estricnina de los granos de la nuez vómica, la quinina de la corteza de la quina, la cafeina del café, la nicotina del tabaco, la digitalina de la digital, etc....
- \* Wurtz.—Otro francés, analizó los amoniacos compuestos y desarrolló la teoría atómica. Dejó un excelente Diccionario de Química Pura y Aplicada.
- \* LIEBIG.— Célebre profesor alemán. En Giessen, creó el primer laboratorio-escuela fundado en Europa. Analizó químicamente los fenómenos de la vida orgánica. Es autor de trabajos sobre la composición y las relaciones químicas del ácido úrico. Entre sus numerosos descubrimientos, citaremos: el invento de la leche artificial, del extracto de carne y del pan químico; la transformación inmediata del alcohol en ácido acético; la fabricación artificial del ácido tártrico; la aplicación del ozono para blanquear el papel, etc.... Liebig resumió y ordenó las ideas conocidas en su época sobre los cuerpos orgánicos.

Wohler (alemán).—Fué el primero en preparar un cuerpo orgánico (la urea) por medio de cuerpos inorgánicos. Es autor de un excelente Compendio de Químiça,

- A. LAURENT.—Célebre por sus descubrimientos que se refieren a la acción de lo relativo sobre los compuestos orgánicos. Realizó investigaciones notables sobre los carburos de hidrógeno, sobre la naftalina y sobre la oxidación de los ácidos grasos. Es autor de un excelente Trátado de Química Orgánica.
- \* MITSCHERLICH (alemán).—Introdujo en la ciencia la noción de isomorfismo (dos cuerpos isomorfos se cristalizan en el mismo sistema y pueden reemplazarse en un mismo cristal en cualquier proporción). Su Tratado de Química es una obra muy notable.
- N. B.—Otro descubrimiento muy importante, hecho por la física y la química, fué la fotografía. Los franceses NIEPCE y DAGUERRE descubrieron la daguerreotipia; este invento condujo rápidamente a la fotografía sobre vidrio y papel.
- Las Ciencias Naturales.— a) El dominio de las ciencias se enriqueció prodigiosamente, gracias a la organización de los grandes museos y de las ricas colecciones, gracias también a las mejores condiciones en las que pudieron efectuarse los viajes y las grandes expediciones.
- \* LAMARCK.—Gran sabio francés cuyo nombre domina ya toda la segunda mitad del siglo XVIII. En su famosa Filosofía Zoológica formuló, por la primera vez, de una manera científica, el problema de variabilidad de las especies. Esta obra puede ser considerada como la base de la teoría del transformismo, que fué desarrollada por Darwin de una manera magistral.

\* GEOFFROY DE SAINT-HILAIRE.-Estableció la unidad de composición orgánica de los seres vivientes, los cuales presentan los mismos órganos, variables solamente en sus detalles. Enunció así el principio de la unidad de las especies y de sus transformaciones (base de la zoología moderna).

Blumenbach.—Naturalista inglés. Fué el primero en comprender toda la importancia de la anatomía comparada con la zoología. Estudió particularmente la historia natural del hombre y de las razas humanas; comparando las formas del cráneo, determinó 5 razas distintas (caucásica, mongólica, etiópica, americana, malaya).

- \* CUVIER.—Genial naturalista francés que descubrió leves generales importantes en la organización de los animales. Creó la anatomía comparada y dió una clasificación zoológica según el esqueleto de los animales y las formas generales del sistema nervioso. Demostró la relación que existe entre todos los órganos de un animal. Comprobó también que varios órganos tienen sobre el conjunto del organismo una influencia capital (ley de subordinación de los órganos). Estableció igualmente la ley de correlaciones de las formas (ciertos caracteres se atraen, otros se excluyen). La aplicación de estos principios le permitió reconstituir, por el estudio de restos fósiles incompletos, los esqueletos de los animales desaparecidos desde largos siglos (mastodonte, plesiosauro, etc). Cuvier creó de este modo la paleontología. Sin embargo, no admitió la transformación de las especies y sostuvo, contra Goeffroy de Saint-Hilaire, la teoría de la fijeza de las especies.
  - \* AGASSIZ.—Naturalista suizo que defendió las ideas de Cuvier. Extendió a todos los animales la analogía que

había notado en los peces, es decir, entre la sucesión de los tipos de las épocas diferentes y la de las formas por las que pasa cada individuo en el curso de su desarrollo embriogénico.

OKEN (alemán).—Fundador de la escuela naturalista filosófica. Fué célebre por su teoría de la composición vertebral de los huesos del cráneo.

AUDOUIN.—Es uno de los creadores de la entomología en Francia. Sus estudios sobre las partes duras de los animales articulados y su teoría de la analogía de todas las partes del esqueleto son muy notables.

DUERVNOY.—Colaborador de la obra de Cuvier. Se ocupó especialmente de anatomía comparada: trabajos sobre las serpientes venenosas, los cocodrilos, los moluscos, los fósiles, etc.

- \* E. Forbes (inglés).—Se interesó particularmente en en el estudio de la vida en los mares. Formuló diferentes leyes importantes en la oceanografía (determinación precisa de las plantas y de los animales marítimos en las diferentes zonas del mar;—la profundidad de las zonas pobladas está en relación directa con la latitud).
- \* D' Orbigny.—Naturalista francés muy conocido por sus hermosos trabajos sobre los foraminíferos y otros animales microscópicos de mucha importancia en geología. Su Viaje por la América del Sud, que comprende estudios de gran interés sobre la raza, la historia, la geografía, las ciencias naturales, etc., es una obra notable (la parte principal se refiere a Bolivia). Su obra capital es La Paleontología

francesa, que contiene la descripción zoológica y geológica de numerosos animales fósiles de Francia.

CARLE WERNER.—Distinguióse particularmente en el estudio de los entomozoarios.

- J. Muller.—Naturalista alemán a quien se debe un conocimiento más científico y más completo de los animales inferiores (equinodernos, asterias, holoturios, etc.).
- \* EHREMBERG,—Naturalista alemán muy conocido por sus descubrimientos muy importantes en el dominio de la vida microscópica. Creó el verdadero conocimiento científico de los infusorios. Fué el primero en revelar la existencia de un mundo de animales y plantas microscópicas.
- b) Los trabajos de \* Cuvier sobre las improntas y los restos de animales encontrados en el suelo, establecieron los principios fundamentales de la geología. Dicho naturalista francés clasificó las diferentes capas de la tierra según la naturaleza de los fósiles encontrados en cada terreno: resolvió de este modo el problema de las diversas épocas de la constitución de la corteza terrestre.

El geólogo alemán \* L. DE BUCH emitió una teoría célebre sobre la formación de las montañas.

El inglés \* Lyell, en su famosa doctrina de las causas actuales, demostró que las diferentes épocas geológicas no fueron separadas unas de otras por cataclismos bruscos (como creía Cuvier), sino que fueron producidas insensiblemente por la acción lenta y continua de los mismos elementos que obran todavía hoy sobre la corteza terrestre. Dió la célebre teoría del sistema metamórfico. (Manual de Geología).

El francés \* E. DE BEAUMONT.—Sus trabajos de exploración geológica constituyen un verdadero monumento científico. Formuló una teoría sobre el origen de las montañas: relación entre el levantamiento de las capas geológicas y los cambios bruscos que se producen en las líneas de demarcación de los terrenos sedimentarios (determinación de de la edad relativa de las montañas y de los terrenos). Fué el verdadero creador de la estratigrafía (estudio de las rocas en los diversos terrenos). Publicó además el primer mapa geológico de Francia).

\* AL. BRONGNIART.— Fundó el método moderno en geología: demostró que los restos de animales no varían en una misma capa geológica; llamó también la atención sobre la importancia de las aguas dulces en la formación de los terrenos.

El naturalista AGASSIZ hizo también interesantes estudios de geología. Explicó el transporte de las rocas erráticas por el movimieto de los ventisqueros.

- A. Werner.—Este geólogo alemán fué considerado como jefe de la *escueta neptuniana* (rol esencial desempeñado por las aguas en las formaciones geológicas).
- \* Ste. CLAIRE-DEVILLE.—Sabio francés cuya obra se completó durante la 2<sup>a</sup> mitad del siglo XIX. Es autor de numerosos estudios sobre los *volcanes*, su origen y sus fenómenos.
- c) La mineralogía, complemento de la geología, fué igualmente creada. En este dominio, los primeros trabajos importantes fueron los del cura francés HAUY (creador de la

cristalografía y de Al. Brongniart (autor de un excelente Tratado Elemental de Mineralogía).

El geólogo A. Werner se distinguió también en este dominio. Es autor de los Caracteres de los minerales, obra que introdujo el método en mineralogía.

- d) El siglo XIX señaló también el advenimiento de la Geografía racional, la que se colocó definitivamente entre las ciencias. Dos sabios contribuyeron sobre todo a la formación de la ciencia geográfica:
- \* A. DE HUMBOLDT.—Trajo de sus viajes de América una obra grandiosa (Cosmos), la que contiene una concepción clara y precisa de la geografia fisica; este trabajo prodigioso establece las relaciones que existen entre los diferentes elementos del organismo terrestre. Humboldt fué también uno de los creadores de la geografía botánica y del estudio de los climas. La obra de Humboldt es monumental y abarca todas las ciencias.
- \* KARL RITTER.—En su famosa Geografía general comparada, se interesó sobre todo en las relaciones del hombre con la tierra. Es considerado como el fundador de la geografía humana. Ritter fué el primer geógrafo que dejó de considerar la geografía como una ciencia de nomenclatura. Su obra es una verdadera fisiología terrestre.

A estos dos nombres, hay que añadir otros menos importantes:

\* MALTE-BRUN.—Geógrafo francés. Consideró también la geografía como una ciencia; sus trabajos de geografía matemática son notables. Es autor de una Geografía Universal muy conocida.

STIELER (alemán).—Se distinguió por sus hermesos trabajos de cartografía. Es autor de un Atlas portátil famoso.

Pinkerton.—Célebre geógrafo inglés que dejó una Geografía Moderna muy conocida.

BALBI. (Italiano). En su Compendio de Geografía, dió un resumen claro de la ciencia geográfica de su época.

e) La Botánica.—La Botánica fué definitivamente organizada por los trabajos de los franceses De Jussieu. La clasificación natural inventada por \* L. De Jussieu (fundada en la disposición del germen) hizo abandonar el sistema de Lineo (24 clases fundadas en el número y disposición de los estambres).

Los trabajos de LAMARCK (su Diccionario de Botánica) marcaron también progresos decisivos en la ciencia botánica.

\* A. Brongniart.—Es considerado como el fundador de la paleontología degetal; fué el Cuvier de las plantas. Su Historia de los Vegetales fósiles es una obra capital.

A. DE HUMBOLDT.—Es autor del Cosmos. Creó la geografía botánica.

- \* DE CANDOLLE.—Botánico suizo. En sus interesantes trabajos, estudió la influencia de la luz sobre las plantas. Es autor de la famosa teoría de la simetría primitiva de los seres organizados (Yeoría elemental de la Botánica).
  - \* R. Brown (inglés).—Notable por sus trabajos de fi-

siología vegetal. Demostró, de una manera precisa, la fecundación de las plantas (movimiento físico de las granulaciones molecularias). Se ocupó también mucho de la flora australiana).

Schleiden (alemán) —Estudió los fenómenos de la vida de la planta. [Elementos de Botánica científica].

HOOKER.—Botánico muy conocido en Inglaterra. Sus trabajos sobre las floras inglesa e irlandesa presentan un gran valor científico.

f) La Fisiología, estudio de la vida en sus diferentes manifestaciones, fué también constituída.

Desde fines del siglo XVIII, \* LAVOISIER demostró el papel preponderante desempeñado por el oxígeno en la respiración.

El cirujano francés \* BICHAT, quien ilustró también el siglo XVIII (murió en 1802), analizó también los tejidos animales; fundó de este modo la Histología o ciencia de los tejidos, la cual produjo una revolución importante en la anatomía. La Anatomía General y las Investigaciones sobre la vida y la muerte son dos obras científicas inmortales.

En el siglo XIX, el médico francés \* Broussais fundó la verdadera escuela fisiológica, con sus hermosos trabajos sobre la irritabilidad de los tejidos y sobre las enfermedades inflamatorias. Trató de demostrar que la propiedad fundamental de la materia viva es la contractilidad (provocada por causas físicas), y que todos los fenómenos vitales provienen de la irritación. Sus doctrinas, audaces pero dogmáticas, fueron bien pronto abandonadas.

Corvisarr.—El médico de Napoleón I. Se ocupó particularmente de la patología circulatoria (enfermedades del corazón, de los pulmones, de las venas y arterias principales).

\* LAENNEC.-Médico de la Bretaña francesa, que se distinguió en los estudios de anatomía patológica. Inventó y vulgarizó la auscultación (aplicación de la acústica para determinar las enfermedades del pecho).

El fisiólogo escocés CH. BELL es autor de un descubrimiento trascendental sobre las funciones del sistema nervioso: distinción entre los nervios sensitivos y los nervios motores. Fué un verdadero iniciador; su obra provocó los trabajos de varios fisiólogos notables (Magendie, C. Bernard). Bell demostró también la existencia del sentido muscular.

\* MAGENDIE. — Médico francés. Se hizo conocer por sus trabajos de fisiología experimental, especialmente sobre el sistema nervioso. Demostró experimentalmente la diferencia entre los nervios motores y los nervios sensitivos (descubierta por Bell). Reveló la acción de medicamentos nuevos: la estricnina, la morfina, el yodo, el ácido prúsico, etc.

El francés \* FLOURENS realizó trabajos experimentales muy interesantes sobre las propiedades del cerebro. Descubrió las funciones del cerebro. Explicó el modo de composición de los huesos y mostró la importancia del perioisto en esta formación (descubrimiento que prestó grandes servicios a la cirugía). Indicó también las relaciones que existen entre la fisiología y la medicina y estudió los efectos anestésicos del cloroformo.

Addison.—Médico inglés que descubrió la enfermedad de las cápsulas suprarrenales que lleva su nombre.

Bretonneau.—Célebre médico francés que fué un profesor de gran mérito y formó discípulos que llegaron a ser médicos de primer orden.

DIEFFENBACH.—Cirujano alemán que se ilustró en varias operaciones difíciles y en el invento de varios instrumentos de cirugía. Sus operaciones más famosas se refieren al estrabismo, a la tartamudez y a la sección de los nervios.

CIVIALE.—Médico francés que se ocupó exclusivamente de las enfermedades genito-urinarias; operó la litotricia (abstracción de la piedra de la vejiga). Esta operación ha quedado como una de las más notables en la historia de la cirujía.

- \* DUTROCHET (francés).—Es autor de hermosos estudios de fiziología comparada. Es sus principales trabajos, se ocupó de la evolución del huevo en los mamíferos, de las metamórfosis del canal digestivo en los insectos, de los fenómenos de reproducción en las plantas. Descubrió y demostró la teoría de la endósmosis, la que tiene una importancia capital en la fisiología vegetal.
- \* Longet.—Sabio francés que se distinguió particularmente en el dominio de la fisiología experimental. Sus trabajos sobre el sistema nervioso son de los más importantes: la méduia en sus relaciones con la sensibilidad y el movimiento; leyes de la excitabilidad de los nervios; acción de la electricidad sobre el sistema nervioso; etc. Es autor de un exce-

lente Tratado de Anatomía y de una Fisiología del sistema nervioso

- \* GALL (alemán).—Uno de los frenólogos más célebres. Fué el primero en demostrar que el cerebro es el asiento de las cualidades morales como intelectuales. Es autor de la famosa teoría que pretende que la forma de la cabeza revela las cualidades y las facultades del hombre. A pesar de los graves errores de sus doctrinas, Gall inició el verdadero estudio de la anatomía y de la fisiología del cerebro.
- \* J. MULLER.—El naturalista alemán, considerado también como uno de los creadores de la fisiología experimental. Los trabajos de Muller sobre la formación y la estructura de los tumores son muy conocidos. Su Manual de Fisiología quedó durante largo tiempo clásico:

SPURZHEIM.—Colaboró a la obra de Gall, especialmente en la teoría de la localización de las facultades; defendió el sistema frenológico. Escribió, con Gall, la Anatomía y Fisiología del sistema nervioso.

SOEMMERRING.—Anatomista alemán; estudió las funciones del sistema linfático y el cerebro del hombre y de los animales.

TIEDEMANN (alemán).—Fuera de los famosos experimentos sobre la digestión, se le debe hermosos estudios que explican la constitución del cerebro humano.

\* DUPUYTREN.—Médico francés que tiene un nombre ilustre en cirujía. Sus descubrimientos más importantes se

refieren a la extracción de los pólipos uterinos, a las operaciones de la papera y de la hernia.

- T. Young.—El físico inglés se distinguió también en la fisiología. Se interesó particularmente en los fenómenos de la visión, demostrando por la primera vez que el cristalino está dotado de una constitución muscular que permite cambios de forma y de curvatura.
- g) La Embriología y la Biología se desarrollaron de una manera prodigiosa.
- \* LAMARCK (partidario de la generación espontánea).

  \* CUVIER, \* SAINT-HILAIRE (creador de la embriología) iniciaron la constitución definitiva de estas dos ciencias.

El suizo AGASSIZ sostuvo las ideas de Cuvier, y consideró la historia de los fósiles como una larga embriogenía.

\* SCHWANN.—Fué el verdadero iniciador de la teoría de la célula y del protoplasma (las partes de todos los animales y plantas se componen o de células o de materias procedentes de ellas).

BAER.—Biólogo ruso que estudió, por la primera vez, el huevo de los mamíferos (Historia del desarrollo de los Animales).

ROSTAN.—Sabio francés quien, fuera de sus hermosos trabajos sobre el cerebro, se ocupó mucho de los estudios biológicos. Es considerado como uno de los fundadores de la doctrina del *biologismo*.

\* SOEMMERRING.—El anatomismo ya citado, autor de estudios embriológicos que presentan un interés considerable para la ciencia y abrieron la vía a varios sabios contemporáneos (La Embriología).

Todos estos descubrimientos en fisiología y en biología, constituyeron la preparación de los admirables trabajos científicos que ilustraron la 2ª mitad del siglo XIX.

- h) Los Grandes Viájes efectuados durante la primera mitad del siglo XIX, permitieron igualmente el ensanchamiento de los conocimientos humanos y trajeron elementos nuevos y preciosos para las ciencias de la naturaleza.
- \* DUMONT D' URVILLE.—Navegante atrevido que realizó un viaje alrededor del mundo (32 meses). Exploró la Polinesia y las regiones antárticas. Sus estudios etnográficos despertaron mucho interés.

DUPERREY.—Efectuó, con el precedente, el famoso viaje de circumnavegación. Durante esta larga expedición, realizó investigaciones muy importantes sobre la meteorología, el magnetismo, la hidrografía, etc.

- \* JOHN Ross.—Visitó las regiones árticas; descubrió el polo magnético de la tierra.
- \* James Ross.—Sobrino del precedente. Exploró las regiones antárticas y descubrió la Tierra Victoria.
- \* Parry.—Explorador inglés quien emprendió una expedición muy importante hacia el Polo Norte, buscando un paso por el N-W. con el objeto de unir el Océano Atlántico con el Océano Pacífico. Llegó hasta los 820 35.1 N.

\* Franklin.—Desapareció en un viaje hacia el Polo Norte. Al buscar los restos de esta desgraciada expedición, otros navegantes encontraron el paso del N.-W.

El ruso Krusestern exploró las regiones del Extremo-Oriente (China, Japón). Visitó el archipiélago de las islas Kurilas y los pasajes del Estrecho de Behring.

\* DARWIN.—Tomó parte en una expedición científica que estudió las costas de América del Sud (Patagonia, Chile).

El alemán \* Barth exploró al Africa Central (de Trípoli al Sudán Central). Efectuó el primer paso decisivo en la exploración científica del Sahará. Sus relatos de viajes contienen documentos muy preciosos para el conocimiento etnográfico del Africa septentrional.

El inglés BACK se hizo conocer por sus exploraciones en América del Norte (la región de los grandes lagos, la Bahía de Hudson).

DENHAM.—Con su compatriota Claperton, exploró el Africa septentrional y central. Llegó al lago Tchad, despues de haber atravesado el desierto.

DUODART (francés).—Exploró el Cambodge y la Indo-China, dejando estudios notables sobre las famosas ruinas de Angkor.

\* V. JACQUEMONT (francés).—Viajero conocido por sus exploraciones en América del Sud, en las regiones del Himalaya y especialmente en la meseta del Tibet. Las colecciones científicas que logró reunir en el curso de sus viajes, tienen un gran valor bajo el punto de vista zoológico, botánico y geológico.

SPEKE.—Explorador inglés que visitó las regiones « misteriosas del Asia (Himalaya, Tibet). En el Africa Central, descubrió el Lago Victoria y demostró que este lago era la fuente del Nilo Blanco.

Ciencias Morales, Políticas, Sociales, etc.—Otres ciencias de importancia trascendental, se constituyeron de una manera racional y definitiva en la primera mitad del siglo XIX.

- a) Filosofía.—La célebre filosofía de Kant, emitida desde el siglo XVIII, continuó dominando los espíritus durante el siglo XIX. Según esta doctrina, el hombre no puede conocer las cosas por sus sentidos ni por su inteligencia; se llega al conocimiento completo por la razón práctica y el conocimiento moral (suplemento del saber científico). El mundo nos da la materia de las ideas; nuestro espíritu nos da la forma. Kant restableció, en nombre de la moral, los principios que él declaró antes científicamente indemostrables (como la existencia de Dios y de una vida futura).
- \* HERBART. Discípulo de Kant. Sus teorías señalaron una reacción contra el sistema idealista. Consideró la experiencia y el razonamiento como únicas bases de los conocimientos humanos. Fué sobre todo un crítico, que analizó los sistemas anteriores (Espinoza, Liebnitz, Kant).
  - \* FICHTE.—Su sistema filosófico se transformó en una

especie de panteísmo (idealismo trascendental). El mundo exterior no existe; no es otra cosa que un resultado de la actividad del yo, la materia y la forma de las ideas provienen de nosotros. La moral debe dirigirse hacia la felicidad completa de la humanidad, fuera de Dios y de la otra vida; los intereses individuales deben abdicar ante los intereses generales y el bienestar de todos (Teoría de la Ciencia).

SCHLEIERMACHER.—Sus ideas establecen la transición entre los sistemas de Fitche y de Schelling. En su Dialéctica, demostró que el pensamiento es el resultado de dos causas: la sensación y la actividad intelectual. Místico y racionalista a la vez, trató de conciliar el idealismo y el racionalismo.

- \* Schelling.—Discípulo de Fichte. Corrigió lo que era demasiado radical en el sistema de su maestro. Restauró al mundo exterior. Sistema del idealismo subjetivo.
- \* Hegel.—Filósofo inspirado en los sistemas de Kant, Fitchte y Schelling. Su pensamiento tuvo un poder extraordinario. Fué partidario de la conversión perpetua de las ideas (evolucionismo). Sostuvo la teoría del activo racional; toda realidad es activa. Colocó a Dios en el espíritu de todas las cosas (Panteísmo). Filosofía política interesante: reemplazó las voluntades particulares por la voluntad general fundada en la utilidad común. Según Hegel, la forma ideal del Estado es la monárquica; la República hace concesiones demasiado numerosas a la libertad individual. Para aumentar la cohesión, una nación debe estar formada por hombres de la misma raza y de los mismos intereses. Hizo la apología del derecho de la fuerza en el estudio que hizo sobre la guerra. Hegel es autor de la célebre división de la filosofía en tres:

a) la lógica; b) la filosofía de la naturaleza; c) la filosofía del espíritu.

El espíritu alemán quedó profundamente impregnado por las doctrinas hegelianas.

KRAUSE.—Discípulo de Schelling y de Hegel. Filósofo ecléctico que trató de reunir todos los sistemas en uno solo (Teoría del Conocer y del Conocimiento).

\* Schopenhauer.—Autor de la famosa obra El Mundo como Voluntad y como Pensamiento. Todo el mundo es voluntad; ésta se manifiesta en el deseo ardiente y la tendencia en querer ser. El choque inevitable de las diversas voluntades produce la lucha, y el sufrimiento, que es consecuencia de la lucha. Para remediar el dolor, el hombre debe destruir la voluntad. Un mínimun de voluntad dará un máximun de felicidad.

Las teorías de Schopenhauer conducen por consiguiente al ascetismo y al renunciamiento de los budistas. Es una filosofía pesimista y pasiva.

MAX STIRNER (G. SCHMIDT).—Exaltó el individualismo; trató de demostrar que el individuo debe seguir sus propios intereses; rechazó los sentimientos religiosos y filantrópicos. (El Yo individual).

La filosofia francesa del siglo XIX fué caracterizada por una reacción contra el sensualismo de Condillac (éste no admitía otro conocimiento que el adquirido por las sensaciones).

ROYER-COLLARD.—Combatió el sistema de Condillac. Su filosofía está basada en el experimento interno y el sentido intimo: renacimiento del espiritualismo (influencia de los escoceses Reid y Steward).

- \* Maine de Biran. —Partidario del espirilualismo y adversario del sensualismo. La base de su teoría es el sensimiento del Yo percibido en el esfuerzo voluntario, y que puede manifestarse bajo la forma de atención y de reflexión, de vida intelectual y de vida moral. Dió una clasificación muy original de las vidas en el hombre: la vida de sensación (vida pasiva, que recibe y clasifica), la vida de colundad (vida que engendra la verdadera actividad), la vida de comor (unión de la vida humana con la existencia divina). Maine de Biran fué el verdadero metafísico del yo.
  - \* Víctor Cousin.—Jefe de la escuela ecléctica; hizo la historia de todas las doctrinas filosóficas y la critica de todos los sistemas. En su célebre libro De lo Verdadero, de lo Bello, de lo Bueno, trató de conciliar las diferentes teorías, haciendo salir la metafísica de la psicología, y probando la existencia de Dios por medio del alma humana. La escuela filosófica de Cousin desarrolló mucho el gusto por la historia de la filosofía.
  - \* AUGUSTO COMTE.—El fundador de la filosofía positivista. Sus obras más famosas son: Curso de Filosofía positiva; Sistema de Política positiva. Suprimió toda la importancia de la metafísica: el hombre no puede dar una explicación completa del Universo; la ciencia debe contentarse del estudio de los fenómenos sensibles que son revelados por la observación (hechos positivos). Comte dió una clasificación de las ciencias. Su filosofía de la historia es también muy original: evolución de la sociedad sometida a la ley de los tres estados (estado teológico, o creencia en los milagros; estado

tivo, o creencia en el poder de lo abstracto; estado positivo, o creencia en la observación y la experiencia). Preconizó también la religión de la humanidad; culto de los grandes muertos, quienes prepararon el advenimiento de la sociedad futura.

AZAIS.—Autor del famoso sistema de las compensaciones. (Todo se compensa: la destrucción y la recomposición en el mundo físico, el dolor y el placer en el mundo moral).

BERARD.—Autor de una filosofia biológica muy rara. Inspirado en la fe, quiso retirar al cerebro la producción del pensamiento a fin de mostrar la necesidad de creer en la existencia del alma. El sistema de Berard carece completamente de fundamento científico.

\* Lamennais.—El restaurador del catolicismo. Combatió la filosofía racional, fundando la certidumbre en el sentimiento. Se orientó después, y decisivamente, hacia los principios de libertad (libertad de conciencia, de enseñanza de prensa, de asociación), reciamó la separación absoluta de, la Iglesia y del Estado, la supresión del Concordato y del monopolio universitario. Su obra más hermosa se llama Palabras de un Creyente, libro elocuente y armonioso, en el que el autor se liberta de los prejuicios intelectuales y morales de la Iglesia.

En Inglaterra, la escuela filosófica de la primera mitad del siglo, fué representada sobre todo por STEWART, continuador de RIED. Stewart se inició hacia el espiritualismo, atribuyendo una importancia preponderante al sentido íntimo. Su exposición de los fenómenos psíquicos, es un estudio empírico.

- W. Hamilton.—Continuó la escuela escocesa de Reid y Stewart. Tuvo un talento de análisis muy notable y tendencias completamente especulatidas.
- \* BENTHAM.—Filósofo cuya obra pertenece en parte al siglo XVIII. Fué el partidario del sistema racional, que da una autoridad entera a la razón. Tomó la utilidad general como principio fundamental de su sistema.

CLARKSON.—Pensador cuyo nombre merece ser retenido: fué un abolicionista ardiente que luchó durante toda su vida en favor de la liberación de los esclavos.

La filosofía inglesa tomó una importancia capital después de 1850, con *Darwin, Spencer* y otros (el transformismo arruinó la idea de creación).

- b) Las ciencias de erudición se constituyeron por el estudio más completo y más crítico de los monumentos, de los idiomas, etc.
- 10.—El Orientalismo.—El francés \* Champollion, al estudiar los monumentos egipcios llevados a Francia después de la expedición de Bonaparte, descifró la escritura del Egipto antiguo. Después de haber demostrado la existencia de tres clases de escrituras egipcias (jeroglífica, hierática y demótica), pudo descubrir el alfabeto jeroglífico y las leyes de combinación de los diferents signos. Este descubrimiento permitió reconstituir la historia de la tierra de los faraones, creando así la egiptología.

El inglés WILKINSON se interesó también en el estudio del Antiguo Egipto. En su obra titulada Usos y costumbres

del Egipto, dió una descripción hermosa de la vida, de las artes, de las ciencias de los egipcios antiguos.

Después de 1850, se distinguieron también en esta ciencia, Rougé, Mariette, Grebault, Maspero.

Las expediciones en Persia y las excavaciones en Nínive y en Babilonia, permitieron descubrir igualmente la escritura cuneiforme y crearon la Asiriología. En 1820, RICH descubrió las ruinas de Nínive. El francés Botta realizó excavaciones en Korsabad, y en 1842, descubrió el famoso palacio de Sargón. Al mismo tiempo, descifró numerosas inscripciones cuneiformes.

El inglés RAWLINSON, después de haber efectuado viajes científicos por las regiones de la Persia y de la Turquía asiática, publicó trabajos notables sobre los caracteres cuneiformes. Descifró varias inscripciones de Babilonia y también el texto grabado en la famosa roca de Behistún.

Otro inglés LAYARD, recorrió también el Asia Menor y la Siria, y exploró las regiones regadas por el Tigris. Descubrió las ruinas de Nínive y dió una descripción escrupulosa de sus monumentos e inscripciones.

TALBOT.—Descifró también un gran número de inscripciones cuneiformes.

\* HINCKS.—Contribuyó mucho al progreso de los estudios sobre la Antigua Asiria; sus traducciones de los caracteres cuneiformes quedaron célebres.

A la 2a mitad del siglo XIX pertenece el nombre del ilustre asiriólogo francés Oppert.

Se inició también el estudio de los idiomas asiáticos,

sobre todo el sanscrilo, que reveló las religiones y los idiomas de la misteriosa y antigua India. Estos conocimientos nos suministraron datos exactos sobre los orígenes más lejanos de los pueblos del Asia.

El inglés COLEBROOKE estudió un gran número de manuscritos de la India; facilitó la comprensión del sanscrito y reveló la ciencia de los brahmanes.

El francés H. FAUCHE se interesó particularmente en la religión y la literatura de la India antigua. Dotado de una erudición sólida, pudo dar hermosas traducciones de los grandes poetas Valmiki, Krishna, Kalidasa, etc. (traducción del famoso Rhamayana).

El alemán Freytag publicó estudios notables sobre el idioma y la literatura de los árabes.

20.) El estudio riguroso de los manuscritos y la crítica textual crearon la Filología, la que tuvo gran éxito en Alemania. La gramática empírica se transformó en verdadera ciencia. El estudio comparado de todos los idiomas desde el punto de vista de sus orígenes y de sus concordancias, condujo a una clasificación general de los idiomas: familia camito-semítica (que comprende a los egipcios, asirios, hebreos, fenicios, caldeos, árabes); família indo-europea (que comprende a los indostanos, persas, griegos, latinos, celtas, germanos, eslavos, armenios).

Los trabajos del alemán Bopp iniciaron un método nuevo en la lingüística. Contribuyeron mucho al conocimiento del sanscrito y a la difusión de las literaturas indias. Bopp estableció las relaciones generales que existen entre los diferentes idiomas indo-germánicos. El filósofo suizo PICTET se interesó en el origen de las lenguas europeas y buscó las relaciones que existen entre el sanscrito y los idiomas célticos. Su obra capital se titula Los Orígenes Indo-Europeos.

LOBECK.—Autor de trabajos c(lebres sobre la gramática y la literatura griegas. Sus estudios sobre los poemas órficos son notables.

- \* MADVIG (danés).—Fué uno de los latinistas más célebres. Se le debe hermosas críticas sobre la obra de los escritores latinos, especialmente sobre Cicerón. Su Gramática Latina es muy conocida.
- \* Jacobs (alemán).—Filólogo que se distinguió por su vasta erudición y por la elegancia de su forma. Dejó una Antología griega que constituyó una obra magistral, y otros trabajos de gran interés sobre la lengua y la historia de los griegos (Hellas).
- J. GRIMM. -En su Gramática alemana, dió las bases verdaderas del método histórico de las lenguas. Es considerado como el Padre de la Gramática histórica.

DIEZ.—Autor alemán que dejó obras importantes sobre la literatura provenzal. Estudió las lenguas romances y explicó sus orígenes.

c) Los grandes movimientos políticos de la época, el impulso dado por la efervescencia liberal y el advenimiento de la democracia, removieron profundamente los Estudios Políticos. La obra legislativa de la Revolución y de Napo-

león, y el conocimiento más serio de las instituciones antiguas de los diferentes países, provocaron una verdadera pasión por la historia del derecho.

DE BONALD.—Pertenece a la escuela reaccionaria, la que dominó en primer lugar. Defendió el Antiguo Régimen y proclamó la obediencia a la Iglesia (unión del Trono y del Altar). Combatió el Espíritu de las Leyes de Montesquieu y el Contrato Social de Rousseau.

J. DE MAISTRE. — Se mostró adversario a los principios revolucionarios en materia política y religiosa; reclamó el retorno hacia el Antiguo Régimen. Trató de justificar el poder temporal de la Providencia; proclamó la infalibilidad del Papa y defendió la Inquisición:

El jurisconsulto alemán \* SAVIGNY creó la ciencia moderna del Derecho. Fundó la escuela histórica: renovación de estudio de las instituciones romanas. Mostró que el Estado es un organismo que se desarrolla normalmente por evolución. Su Tratado de la Posesión, en el que hace la apología del derecho romano, es una obra magistral que revela una vasta erudición.

El francés \* B. Constant trató de conciliar la escuela histórica con las teorías revolucionarias. Creó la escuela liberal del Derecho.

MITTERMAIER.—Jurisconsulto alemán notable por sus ideas francamente liberales. Fué el campeón ardiente de todas las aspiraciones democráticas de su tiempo. Reclamó la institución del Jurado, la supresión de la pena de muerte, la publicidad de las sesiones judiciales, etc.

DABELOW.—Se ocupó mucho de la jurisprudencia antigua y moderna. Sus trabajos sobre la jurisprudencia alemana tienen un gran valor.

- G. Hugo.—Se hizo conocer por su brillante historia del Derecho romano, dividiendo este estudio en épocas bien determinadas. Aplicó la filosofía del Derecho positivo al estudio del Derecho civil. Su obra principal se titula Curso de Derecho Civil.
- d) El desarrollo brusco de la actividad humana y los progresos en las transacciones, dieron un impulso considerable a la Ciencia Económica. La economía política, fundada en el siglo XVIII por Quesnay Turgot, fué completamente modificada por las condiciones nuevas del trabajo humano. La doctrina de los Fisiócratas (solo la tierra crea la riqueza) fué combatida con ardor por varios economistas. Estos mostraron que los trabajos manuales, industriales o intelectuales crean también riquezas.

Los principales economistas de la primera mitad del siglo XIX fueron:

- \* SUART MILL.—Economista y filólogo inglés. Creó la escuela de la Experiencia individual (su obra El Utilitarismo). Emitió teorías interesantes sobre el intercambio (fundado en el precio de fábrica), sobre el valor de la moneda, sobre el poder del crédito (crédito—autorización de emplear el capital de otra persona), sobre el intercambio internacional (valores internacionales basados en la ecuación de las demandas recíprocas), sobre las causas de las crisis económicas (provocadas por el desarrollo de una especulación exagerada).
  - \* Malthus.—Otro economista inglés. Fundó el mal-

thusianismo (Ensayos sobre el principio de la Población). Según Malthus, la población crece siguiendo una proporción geométrica, pero los víveres aumentan solamente siguiendo una proporción aritmética. Para evitar toda catástrofe, es necesario que se abstengan del matrimonio los que son incapaces de crear niños sanos y asegurados de un bienestar relativo. La ley de Malthus fué muy discutida; sin embargo, merece llamar la atención de las sociedades densas.

- \* DAVID RICARDO.—Con sus célebres Principios de Economía Política, se colocó entre los creadores de la ciencia económica. Realizó estudios sobre el trabajo (diferencia entre la utilidad y el valor;—la causa del valor reside en el trabajo). Se ocupó también de los diversos sistemas bancarios.
- \* J.—B. SAY.—Jefe de la escuela economista francesa (Tratado de Economía Política). Fué adversario decidido de los Fisiócratas; demostró la importancia de todo trabajo en general (manual, industrial, integral). Los fundamentos del valor fueron divididos en dos grupos: fundamentos subjetivos (utilidad), fundamentos objetivos (gastos de producción). Su ley de las salidas es muy conocida: cuanto más grande es la producción, más numerosos son los medios de intercambio; el aumento de la producción es la condición del progreso económico; solamente la producción puede abrir las salidas.

Como conclusión, Say preconizó el libre-cambio, del que fué uno de los fundadores.

El francés Bastiat fué también un gran defensor del libre-cambio. Las Armonías Económicas constituyen su obra más hermosa. En este libro, Bastiat formuló una teoría nueva sobre el valor (distinción muy precisa entre la utilidad y el valor y sus consecuencias para la propiedad).

\* COBDEN.—Uno de los defensores más ardientes de la libertad comercial. Gracias a sus esfuerzos se suprimió en Inglaterra la ley de los cereales (primera aplicación del sistema anti-proteccionista).

List.—Economista alemán. Concibió el primero la idea del Zollwerein (unión aduanera entre los diversos Estados alemanes); hizo también mucha propaganda en favor del establecimiento de los ferrocarriles.

- \* PROUDHON.— Economista francés que lanzó las célebres teorías igualitarias. Es universalmente conocida su famosa y terrible memoria titulada ¿Qué es la Propiedad?
- P. Rossi.—Economista italiano. Combatió al partido oligárquico y clerical; trató de colocarse entre los sistemas extremos. Según sus principios, la libertad debe ser contenida por la ley.

El suizo SISMONDI fué un discípulo de A. Smith. Su atención fué llamada particularmente por el problema del desarrollo industrial y de la condición del obrero. Demostró los vicios que existían en la distribución de los beneficios entre los que concurren a la producción (obreros y capitalistas).

El alemán SCHULZE-DELITZSCH se ocupó también mucho de la situación de las clases obreras. Propagó el sistema cooperatido y demostró la utilidad de las asociaciones de trabajadores. Estas sociedades se organizaron por todas partes y tuvieron una grande influencia sobre el bienestar del obrero.

- e) Las Doctrinas socialistas ejercieron también una influencia considerable sobre la ciencia económica (idea esencial: intervención del Estado en la vida económica de las naciones). Los iniciadores del socialismo en Francia, fueron: Baboeuf, Saint-Simon, Fourrier, Proudhon, L. Blanc, Cabet (su célebre utopía comunista en la Icaria),
- f) La Pedagogía.—1º. Los progresos realizados en la instrucción desde principios del siglo XIX y, sobre todo, la emancipación de las clases populares, dieron una orientación nueva a la pedagogía. Muchos principios esenciales de la pedagogía moderna fueron definitivamente establecidos.

Pestalozzi.—El gran pedagogo suizo. Fué un hombre de corazón que dió su vida por la instrucción y la educación de las clases pobres. Sus principios más conocidos son la instrucción debe estar basada en la intuición; el idioma es el fundamento de la enseñanza; se debe popularizar la ciencia, ir de lo sencillo a lo difícil, siguiendo el desarrollo progresivo del niño; se debe respetar la individualidad del alumno; la enseñanza no tiene por objeto llenar el cerebro del niño con conocimientos, sino formar y fortificar su inteligencia y su corazón; el maestro debe ser un amigo de sus alumnos; la educación debe ser considerada como superior a la instrucción; es necesario unir a los conocimientos teóricos la habilidad práctica; etc.

Pestalozzi fué un verdadero apóstol y un bienhechor de la humanidad. Comprendió que el único medio para mejorar la condición de las clases miserables es la educación. Sus teorías educativas fueron desarrolladas en varios libros; el más conocido de éstos se llama El Libro de las Madres.

<sup>\*</sup> FROEBEL.—El gran pedagogo alemán, creador de los

Kindergarfen (jardines de niños). Dió una grande importancia a los juegos en la educación infantil. Creó los famosos dones de Froebel: colecciones de objetos que sirven para los ejercicios del niño (educación de los sentidos). La educación es libre, alegre; este sistema permite a los niños satisfacer su deseo de movimiento, de actividad, de creación; excita su personalidad. Este método desarrolla los tres instintos principales de los niños: gusto para la observación, deseo de actividad y amor por la construcción, sentimiento de la personalidad.

- \* EL P. GIRARD.—Pedagogo suizo. Fué, como Froebel, un continuador de Pestalozzi. Partidario de la enseñanza mulua. Dió a toda su enseñanza una orientación moral. Los métodos preconizados en su Enseñanza de la Lengua Materna tuvieron una grande importancia.
- \* JACOTOT.—Pedagogo francés, considerado como el creador de la enseñanza universal. Pretendió que la desigualdad intelectual tiene su origen en la educación, y que todas las inteligencias son iguales y capaces de saber, desde el momento que haya atención y voluntad. En su famoso axioma: Todo está en todo, enunció el principio fecundo de la concentración. ("Saber algo, unir a esto todo el resto por la reflexión, y averiguar las reflexiones de los otros por medio de lo que se sabe").

A. Bell.—Pedagogo inglés. Imitando a los preceptores hindostanos, organizó prácticamente la enseñanza mulua (que permite a un solo maestro, ocuparse de muchos niños por el intermedio de los mejores alumnos o monitores).

J. LAMGASTER.—El Pestalozzi de Londres. Aplicó el sistema monitorial en Inglaterra y en los Estados Unidos.

HAMILTON.—Otro inglés, quien propagó un método original para la enseñanza de los idiomas (se estudia la gramática en último lugar).

- \* Herbart.—Filósofo alemán que fué, al mismo tiempo, un gran pedagogo. Proclamó la necesidad de la experiencia y del razonamiento para llegar al saber. Su **Pedagogía** Experimental es una obra profunda.
- 2º.—La Pedagogía de los fanormales fué iniciada ya desde el siglo XIX (V. Hauy para los ciegos; el Cura de l'épée, el español Pereire y el alemán Heinicke para los sordomudos). A partir del siglo XIX, hombres de sacrificio buscaron los medios de educar a los degenerados y atrasados mentales.
- \* Braille.—Ciego que llegó a ser profesor en la escuela donde fué educado. Creó un sistema nuevo de escritura con puntos en relieve. Aplicó el mismo sistema a la notación musical.
- \* Guggenbuhl.— Médico suizo, fundó en el Abendberg el primer establecimiento importante donde fueron recibidos y educados los idiotas.

El gran problema de los anormales ocupó a muchos pedagogos y sabios a fines del siglo XIX; se asistió entonces al nacimiento de una verdadera ciencia nueva que realizó progresos rápidos y hermosos en todos los países.

3º) El siglo XIX anunció también la emancipación de la mujer. La *Pedagogía femenina* se formó; se abrieron muchas escuelas especiales; numerosas mujeres-pedagogos pusieron su inteligencia y sus talentos al servicio de la educación de las niñas.

Miss Edgeworth. Educación por las conversaciones y por el método analítico e intuitivo. Suprimió completamente las ideas religiosas en la enseñanza moral.

MISS HAMILTON.—Para ella, la base de la educación es la asociación de las ideas; proclamó la necesidad de luchar contra las asociaciones falsas y los juicios inexactos. Subordinó el desarrollo de las facultades morales al de las facultades intelectuales.

- \* MME. CAMPAN.—Fué la primera que democratizó la educación de las niñas. Su idea esencial fué la siguiente: formar madres y, por consiguiente, dar una importancia capital a la educación doméstica. ("El objeto de la educación femenina debe dirigirse: 1º. hacia las virtudes domésticas; 2º. hacia la enseñanza, la que asegurará a todas las educandas la facilidad de poder instruir por sí misma a sus hijas").
- \* MME. CUIZOT.—Optimismo psicológico. Partidaria de una disciplina suave. Estudió al niño desde la cuna, con el talento de un psicólogo; demostró la importancia de la primera edad en la educación. Fundó la moral sobre la ley del deber que "es la única base de una educación completa".
  - \* MME. NECKER.—Autora de la Educación Progresiva.

Propuso un método gradual y progresivo en la instrucción. Recomendó a las madres la observación constante de los niños y el uso de un diario "para indicar cada progreso o cada atraso en la salud física y moral de los niños". Reclamó para las niñas una instrucción sólida que las prepare en los deberes de la sociedad y de la maternidad, que haga de ellas las primeras preceptoras de sus niños y que las encamine hacia la perfección personal.

## INDICE

	Páginas
CAPITULO I.	reservatures and the silventure
Las naciones y las ideas a fines del siglo XV.II.	9
1. Principales potencias	9
2.—Las ideas políticas y económicas	18
3.—El despotismo ilustrado	19
CAPITULO II.	
La Gran Revolución (1789-1799)	25
1.—Causas de la Revolución	25
A) El régimen despótico y arbitrario	25
B) La desigualdad social	28
2.—La Constituyente (1789-1791)	32
3.—La Legislativa (1791-1792)	42
4La República (1792-1799)	49
I) La Convención (1792-1795)	49
II) El Directorio (1795-1799)	62
CAPITULO III.	
Francia bajo Napoleón	69
1.—El Consulado (1799-1804)	69
2.—El Imperio (1804-1814)	76

II INDICE

	Páginas
CAPITULO IV.	
Europa después de la Revolución y del Imperio  1.—Consecuencias generales de la Revolución	90
francesa	. 90
2.—La obra del Congreso de Viena (1814-1815)	95
3.—La Restauración en Europa	98
CAPITULO V	
La emancipación del mundo Latino-Americano	104
1El antiguo régimen	1.04
2.—Causas y caracteres de la guerra	111
3.—La guerra de la independencia	114
A) Méjico (1808-1824)	/ 11 <b>4</b>
B) En la América Central (1820-1823)	121
C) En Venezuela (1808-1823)	124
D) En Nueva Granada (1809-1822)	134
E) En las Provincias Argentinas (1808-	
1816)	
F) En Chile (1810-1826)	. 151
G) En el Perú (1814-1827)	156
H) En el Urugual (1810-1828)	180
I) En el Paraguay (1811-1815)	189
J) En el Brasil (1817-1822)	191
K) En Haití y Santo Domingo (1791-1822)	197
4.—Los héroes y su obra	204
CAPITULO VI.	
El esfuerzo de los pueblos europeos en 1821-1830.	213
1.—El heroísmo de los griegos (1821-1829)	213

	Páginas
2.—La liberación de los belgas (1830-1831)	219
3El movimiento en 1830 en otros pueblos	224
CAPITULO VII.	
La agitación democrática y nacional en 1848	231
1.—La revolución democrática en Francia	231
2.—El asalto liberal y nacional en los otros paí-	
ses	239
CADITILLO VIII	
CAPITULO VIII	
El movimiento de los espíritus en la primera mitad	
del siglo XIX	246
1.—El romanticismo literario	246
Los románticos franceses	248
Los románticos alemanes	257
Los románticos ingleses	263
Los románticos italianos	270
Los románticos españoles	273
Los románticos rusos	275
Los románticos polacos	278
Literaturas escandinavas	280
La literatura en los otros países (Hungría,	
Grecia, Rumania, Servia, Portugal, Sui-	200
za) : : :	289
2.—El romanticismo artístico	290
A.—La pintura	290
id. francesa	291
id. inglesa	297
id alamana	200

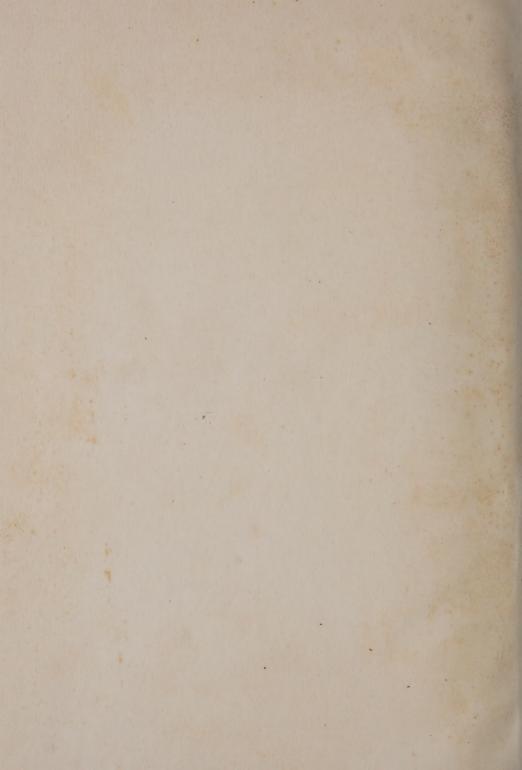
•	Páginas
id. en otros país	ses 302
B.—La escultura	
	306
id. en Italia	309
id. en Alemania	a 310
id. en Escandia	navia 311
id. en Austria	313
id. en Inglaterra	a 313
Arquitectura	
C.—La música	316
id. alemana	
id. italiana	319
id. francesa	
id. en otros país	ses 324
3.—El admirable movimiento cier	ntífico
Las matemáticas, la astronom	
La física	
La química	
Las ciencias naturales	
a) Zoología	347
b) Geología	350
c) Mineralogía	
d) Geografía	
e) Botánica	
f) Fisiología	
g) Embriología y biología	
h) Grandes viajes	
Las ciencias morales, política	s, sociales, etc. 361
a) Filosofía	361

INDICE

	Páginas
b) Ciencias de erudición	365
c) Ciencias políticas	
d) Ciencia económica	371
e) Doctrinas socialistas	374
f) Pedagogía	









## OBRAS DE TEXTO PUBLICADAS POR LA EDITORIAL RENACIMIENTO

Historia de Bolivia, 11ª. edición mejorada, por d José María Camacho.

Historia de Bolivia en Imágenes, por Enrique I Geografía de Bolivia (Ilustrada), por Antonio Villamil.

Geografía y Atlas de Bolivia (Ilustrada), por Víctor Muñoz Reyes, 3º. edición

Geografía de Bolivia (Ilustrada), por don Edi Diez de Medina, 6ª. edición.

Leyendas de mi tierra (lecturas para los niños de escuelas de Bolivia, Ilustraciones de Romár tino), por Antonio Díaz Villamil.

Patria (Lecturas nacionales por Demetrio B. D. Medina).

Pensamientos infantiles (1er. libro de lecturas Alfredo y Heriberto Guillén Pinto.

Lector Boliviano (2º. grado), por Feliciano I Mi libro (2º. grado), por Saturnino Rodrígo. Lecturas Bolivianas, (Páginas de la Historia nai), por Aurelio Durala Canelas.

Atlas Escolar de Bolivia, por Juan Luis Gotrett.

Guía de Educación Física, por Saturnino Rodrígo.

El Nene Boliviano, Silabario por Angel Chávez Ruiz.

El Pepe Boliviano (2ª. parte de El Nene Boliviano),

por Angel Chávez Ruiz.

UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL H